

MANUEL ESPINAR MORENO
NOTICIAS SOBRE PATRIMONIO Y
URBANISMO MUSULMÁN



LIBROS EPCCM
GRANADA, 2020

MANUEL ESPINAR MORENO
NOTICIAS SOBRE PATRIMONIO Y
URBANISMO MUSULMÁN



LIBROS EPCCM
GRANADA, 2020

MANUEL ESPINAR MORENO

NOTICIAS SOBRE PATRIMONIO Y
URBANISMO MUSULMÁN



LIBROSEPCCM

Granada, 2020

Editor: Manuel Espinar Moreno

©HUM-165: Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales

Primera edición: 2020

Noticias sobre Patrimonio y urbanismo musulmán.

© Manuel Espinar Moreno

Diseño de cubierta: Manuel Espinar Moreno.

Motivo de cubierta: Portada del castillo de La Cava (Aldeire) y balcón de Jérez del Marquesado, sacado de internet.

Maquetación: Manuel Espinar Moreno

Anexo a la Revista: EPCCM. ISSN: 1575- 3840, ISSN: e-2341-3549 Digibug
<http://hdl.handle.net/>

Edición del Grupo de Investigación HUM-165: Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales. Colaboración del Centro: “Manuel Espinar Moreno”, Centro Documental del Marquesado del Cenete. Departamento Historia Medieval y CCTTHH (Universidad de Granada)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos. www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



© 2018 DOAJ.

The DOAJ site and its metadata are licensed under CC BY-SA

INDICE

Introducción	7
Del urbanismo musulmán al urbanismo cristiano. II.	
Andalucía Oriental	11
Estructura de los espacios del urbanismo islámico: Granada y su provincia	59
Poblamiento y territorio del Valle de Purchena en época medieval.	
Purchena islámica	121
El Patrimonio medieval de la comarca del Marquesado del Cenete	191



Torre del agua de la ciudadela de Purchena

Introducción

A lo largo de mi carrera he participado en numerosas ocasiones en Jornadas, Reuniones, Congresos, Mesas Redondas, ciclos de conferencias, Itinerarios Didácticos, Excursiones, Excavaciones, etc., cuyas aportaciones no han sido publicadas como las dimos a conocer, sino que han sido aprovechadas posteriormente en otros trabajos que a veces han visto la luz y otras han permanecido inéditas. Por eso recopilando aquellas aportaciones que muchas veces manuscritas o diseñadas en ordenador pasarán al Centro: *Manuel Espinar Moreno. Centro Documental del Marquesado del Cenete*, donde podrán ser consultadas si alguien lo necesita. Por ahora quiero dar a conocer en estos tres estudios o capítulos varias aportaciones que se desarrollaron en los años 1988, 1991, 1994, 1995, 1997 y 2000.

La primera de las aportaciones se debe al trabajo presentado en el Congreso dedicado a la Ciudad Islámica que se desarrolló en la Institución Fernando el Católico de la fundación Pública de la Diputación de Zaragoza en 1988, bajo la dirección del profesor Mikel de Epalza, publicado posteriormente por esta institución en 1991. Se llamaba aquella ponencia *Del urbanismo musulmán al urbanismo cristiano. II. Andalucía Oriental*, a indicación del director y se publicó en la obra *Ciudad islámica*, Zaragoza, 1991, pp. 203-251. El siguiente trabajo se titula: *Estructura de los espacios del urbanismo islámico: Granada y su provincia*, presentado como ponencia al *VII Convegno Internazionale "La città islámica. Attraverso i Catasti. Strumenti per una ricostituzione del proceso tipológico"*. *Dipartimento di architettura e analisi della città. Università di Roma. La Sapienza*, 4-7 julio de 1991, que no fue publicada en su día. La tercera se desarrolló dentro de un ciclo de Conferencias que se incluyeron en los *Cursos de verano de la Universidad Complutense*, titulado. *Teoría y práctica de la Arqueología. Excavación en la Ciudadela de Purchena*, desarrollada

del 11 al 22 de julio de 1994. Fueron directores del Curso los profesores Guillermo Rosselló Bordoy y Juan Antonio Grima Cervantes, yo por mi parte fue el Secretario del Curso. Contamos con la colaboración de excelentes especialistas como José Antonio Peña Ruano, Gabriel Martínez Fernández, Manuel Riu Riu, Juan Zozaya Stabel-Hansen, André Bazzana, Abdelaziz D´Alaouti y Lech Laciejewicz, cuyas aportaciones se pueden ver en el programa que acompaña a nuestra ponencia.

Parte de estos materiales fueron expuestos en una conferencia pronunciada al año siguiente en Purchena como aportación a los actos de los *III Juegos Moriscos de Aben Humeya de Purchena o Burxana*, de 1995 y 1997, la conferencia se tituló *Purchena Islámica*. Ahora damos a conocer un trabajo que recoge ambas lo que nos ayuda a ver lo que recogimos en aquellos lejanos años en que se excavaba en la ciudadela de Purchena y en las fiestas que recordaban lo realizado en el siglo XVI por el rey morisco. La última de las ponencias se realizó en el 2000 con el título de El Patrimonio medieval de la comarca del Marquesado del Cenete, dentro de las *Jornadas de Patrimonio histórico y Natural. Jornadas de concienciación*, celebradas en Jérez del Marquesado los días 25 y 25 de marzo de 2000, fui Director científico de estas jornadas. Ha permanecido inédito hasta hoy que damos a conocer aquel texto para que los jóvenes puedan trabajar sobre este trabajo enriqueciéndolo y ampliándolo para logra que la comarca tenga un estudio sobre su rico patrimonio.

Todos estos trabajos nos permitieron profundizar en los elementos esenciales del urbanismo musulmán sobre el que teníamos la guía de nuestro entrañable amigo Mikel de Epalza con el que trabajamos tratando de ver en las tierras del antiguo reino nazarí de Granada su modelo operativo sobre urbanismo musulmán. Fruto de aquellas lecturas y razonamientos son estas páginas que hoy nos permiten formar esta obra. Creo que al menos ha valido la pena recoger todas aquellas

reflexiones y notas en las que respondíamos a peticiones diversas en su planteamiento pero afines en lo que se nos demandaba por parte de los representantes de un número de ciudadanos diversos en el tiempo y en el espacio. Todo aquello fue recibido con agrado y por ello quiero que no quede en el olvido. Esta es una de las razones que nos ha llevado a reunir aquellos estudios haciéndolos realidad en esta obra.

Manuel Espinar Moreno, marzo 2020.





Castillo La Calahorra. Virgen del Rosario de Aldeire

DEL URBANISMO MUSULMÁN AL URBANISMO CRISTIANO. II: ANDALUCÍA ORIENTAL¹

INTRODUCCIÓN

Realizar un trabajo titulado «Del urbanismo musulmán al cristiano» en una región tan amplia como Andalucía Oriental es difícil por varias razones: características geográficas, históricas, estado actual de la investigación distinto de unas zonas a otras. Además, el área escogida se enmarca, por otro lado, en un amplio período cronológico que va desde el siglo VIII a finales del XVI, trabajo complicado y extenso por los cambios históricos sufridos que afectaron inevitablemente al territorio. Sin embargo, trataré de abordar la empresa en ocasiones citando de pasada documentados estudios, otras no calando o ahondando documentos de archivo o recientes publicaciones, por ello pido disculpas a sus autores si no son mencionados en la bibliografía².

Hace pocos días el prof. Rodríguez Molina presentaba en Madrid una ponencia sobre «El Reino de Granada. Líneas de investigación actuales», donde se ponen de manifiesto todas y cada una de ellas, incluso recoge planteamientos de investigaciones futuras, que pronto verán la luz, igual que cita avances de campañas de excavaciones que no han dado todavía el fruto que todos esperamos³. Los planteamientos metodológicos están sufriendo un gran cambio a partir de las premisas de la cultura material muy de moda.

Los nuevos estudios sobre urbanismo cuentan con documentos y sólidos

¹ Este trabajo se presentó como Ponencia al Congreso dedicado a *La Ciudad Islámica*, Institución Fernando el Católico. Fundación Pública de la Diputación de Zaragoza. Zaragoza, 1 al 4 Diciembre de 1988. Se publicó en Zaragoza, 1991, pp. 203-251.

² El número de trabajos dedicados al urbanismo cristiano y musulmán es enorme, su recogida y cita desbordaría ampliamente la cuestión, por ello apuntamos los más significativos siendo conscientes de que en estas obras y manuales se dedica un espacio a bibliografía sobre muchos y variados temas y aspectos. También quiero decir que otras muchas investigaciones recogen datos muy interesantes sobre el urbanismo pero que su finalidad es otra.

³ El profesor J. Rodríguez Molina de la Universidad de Granada ha expuesto esta ponencia en Madrid en el mes de Noviembre de 1988, esperamos que pronto será publicada. Las líneas de investigación sobre el Reino de Granada y las relacionadas con él son reseñadas y comentadas de manera magistral, se centra en la última década de investigación. Respecto a las excavaciones hay que decir que la Arqueología Medieval tanto en su vertiente cristiana como en la islámica tiene un gran impulso desde los años 1976 hasta hoy, siendo importante reseñar que en Toledo se sentaron las bases y principios. Desde estas fechas hasta hoy asistimos a numerosos congresos internacionales, nacionales, conferencias, jornadas, asociaciones, seminarios, etc., muy interesantes que demuestran la importancia del tema igual que los estudios de cultura material, gracias a los nuevos planteamientos metodológicos se pueden realizar nuevos planes de investigación que suplen la carencia de fuentes escritas.

trabajos de Torres Balbás, Gómez Moreno, Seco de Lucena, etc., sobre la región que estamos analizando, pero últimamente otros de Vittorio Franchetti, Ennen, Le Goff, F. Fusaro, Guidoni, etc., aportan nuevos planteamientos tras una prolongada dedicación, nos transmiten un legado de conocimientos urbanísticos que inciden en los temas y líneas de investigación en este campo de la ciencia.

La ciudad y el campo no son algo distinto y apartado, son conceptos relacionados, el territorio se convierte en el escenario de primer plano donde se insertan y representan cada una de las escenas bajo la dirección de hombre. Durante el amplio período analizado se fueron desarrollando culturas diferentes pero cada una tenía sus conceptos urbanísticos como consecuencia de la mentalidad, conocimientos técnicos, visión del mundo filosofía de la vida, sin olvidar la organización del espacio en cuanto: solución de necesidades: alimentos, vestido, limpieza, industrias..., que lograron, en una palabra, adecuar todo a un orden racional y ordenado que se oponía al caos y a lo incontrolado. Cada una de las culturas, musulmán primero y cristiana después, harían todo lo posible porque el entorno que la rodeaba quedara perfectamente ordenado, aunque a veces veamos ciertas categorías.

El presente trabajo se divide en varias partes. La primera trata de conceptos como urbanismo musulmán y cristiano. La segunda sobre el panorama de los conocimientos actuales desde el siglo VIII al XIII. La tercera sobre el Reino nazarí y su incorporación por los cristianos (s. XII XV), y, la cuarta, sobre el paso paulatino llevado a cabo por los cristianos en las distintas etapas, mudéjar y morisca, hasta la definitiva expulsión asentamiento de los repobladores en la segunda mitad del XVI.

URBANISMO MUSULMÁN Y CRISTIANO

Sobre el urbanismo musulmán y su paso al cristiano estamos mal informados a pesar de contar con excelentes obras de carácter general y con estudios concretos, ninguno de ellos responde a las exigencias de un tratado referido a una región como Andalucía Oriental. Es necesario examinar el marco territorial en toda su complejidad general y específica que nos permita analizar situaciones de distintos alcance, particularismos, grados de evolución, modos de organización del territorio, etc., que se plasmen en lo que los especialistas llaman zonas o áreas *llenas*, también denominadas *fuertes*, y, zonas *vacías*, llamadas *débiles*, es decir, las primeras habitadas y utilizadas por el hombres, mientras que las segundas

grandes extensiones escasamente pobladas y cultivadas.

En este sentido, Vittorio Franchetti⁴, llama la atención sobre las transformaciones urbanas y territoriales dentro del tiempo, con duraciones largas o cortas, a veces más claras que los cambios socioeconómicos. Se pregunta por el actual concepto de urbanismo, la legitimidad de extenderlo a épocas pasadas, el concepto de territorio superando el dualismo tradicional ciudad-campo, por el concepto y relación que media entre arquitectura y urbanismo ..., pero toda su teoría está dedicada a los siglos XIV y XV.

La tradicional teoría de la ideología urbanocéntrica ha tenido un gran peso en la historiografía europea a partir del siglo XII y se reforzó en el XV. Pero hoy día muchos de los conceptos tradicionales están siendo analizados, así E. Ennen rechaza la definición de la ciudad como categoría⁵ y en sentido parecido se expresa Le Goff cuando plantea el problema de la continuidad o discontinuidad de la ciudad antigua y la medieval⁶. Nos dice que el hombre medieval tenía claro el uso del territorio y lo dividió en varias categorías; primero, todo lo habitado, construido o cultivado; segundo, el espacio sin cultivar que llamó desierto o floresta; y, tercero, un espacio de orden simbólico y económico, el de las roturaciones, de donde se partía hacia uno o hacia otro.

Las reflexiones de Ennen y Le Goff llevan a la conclusión de que la ciudad medieval no se puede referir a un concepto absoluto, sino que era una proyección de soluciones y de opiniones mentales que la hacen ser un producto cultural. Por su parte Lavedan y L. Piccinato defienden que el urbanismo solo puede ocuparse de casos particulares⁷.

Todo ello lleva a Franchetti a plantear el concepto de territorio como una unidad o entidad que no es solamente física, ni etnológica, ni política⁸. El

⁴ FRANCHETTI PARDO, Vittorio: *Historia del urbanismo, siglos XIV-XV*. Madrid, 1985; PICCINATO, L.: *Enciclopedia Italiana*. Roma, 1935, ad vocem; QUARONI, L.: *Dizionario enciclopedico di architettura e urbanistica*. Roma, 1969, ad vocem.

⁵ ENNEN, Edith: *Storia della città medievale*. Roma-Bari, 1975, especialmente págs. 3-4.

⁶ LE GOFF, J.: *Historia de la France urbaine* (dirig. por G. Duby), tomo 2, «La ville médiévale», París, 1980, pp. 17-19; LEON, P.: *Storia economica e sociale del mondo*, vol. 1, Roma-Bari, 1981, Cf. artículo de FOURQUIN, G.: «Un mundo pieno», pp. 199-203.

⁷ LAVEDAN, P.: *Histoire de l'Urbanisme á Paris*. París, 1975 y *Representation des vi/les dans l'art du Mayen Age*. Paris, 1954.

⁸ FRANCHETTI PARDO, V.; MARIOTTI, A., y ROMBY, G. C.: *Dialettica territoriali tra alto e basso Medioevo*. Florencia, 1974, trabajo de FRANCHETTI, V.: «La città tra l'alto e il basso Medioevo», pp. 45-131; también Autores Varios: *Pistoia: una città nello stato mediceo*. Pistoia, 1980, trabajo de FRANCHETTI, V.: «Scelte culturali e ideologia territoriale», pp. 149-153. Sobre el territorio puede verse

concepto puede ser asumido como fondo o plano de juicio en el análisis de vicisitudes históricas cuando son estudiadas dentro de un marco cronológico y cultural. La caracterización y la identidad del territorio pueden cambiar con el tiempo. La ciudad es parte de ese territorio y como él sufre las modificaciones.

La obra de Torres Balbás⁹ cuando analiza la ciudad islámica se centra en los factores físicos y en los humanos, en la comarca en la que se ubica, el solar en que se asienta con sus características climatológicas, topografía, etc., y llega a la conclusión de que cada civilización modeló una ciudad distinta. Su tesis es que la civilización musulmana fue esencialmente urbana y que la vida estaba dirigida por la religión en sus más variados aspectos, el Islam dió forma a un tipo de ciudad con estructura uniforme, a pesar de su pintoresco y aparente desorden. Los dos modelos de ciudad que confluyen en al- Andalus, la oriental con su típica fragmentación urbana, calles angostas y tortuosas, calles principales unidas con puertas de ingreso o salidas a recintos murados, manzanas irregulares, callejones sin salida, puertas, alcaicerías cerradas, zocos con tiendas minúsculas, etc., contrasta con la llamada urbanización occidental de claro ascendiente romano. Nos recuerda que en al-Andalus la mayoría de las ciudades estaban sobre estructuras anteriores. Por tanto, en el análisis de estas ciudades hay que tener en cuenta la importante variedad de formación de los centros urbanos y su conexión. Se establecen a lo largo de su obra varias categorías:

FERNÁNDEZ MARTINEZ, V. M., y RUIZ ZAPATERO, G.: «El análisis de territorios arqueológicos: una introducción crítica», *Arqueología Espacial*, 1 (Teruel, 1984), pp. 55-71; *Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée Médiévale*. Table Ronde, Lyon, 4-5 mai 1982. Maison de l'Orient, Lyon.

⁹ TORRES BALBÁS, L.: *Ciudades hispanomusulmanas*. Madrid, 1971. Es un estado de la cuestión hasta aquellos momentos, excelente y magistral trabajo con una Introducción de Henri TERRASSE. También puede cf. GARCIA Y BELLIDO, A.; TORRES BALBÁS, L., y otros: *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid, 1968 y otros trabajos centrados en temas específicos del profesor TORRES BALBÁS, L.: «Las ciudades hispanomusulmanas y su urbanización», *Al-Andalus*, IX (1944), pp. 314-342; «Los adarves de las ciudades hispanomusulmanas», *Al-Andalus*, XII (1947), pp. 164-193; «Plazas, zocos y tiendas de las ciudades hispanomusulmanas», *Al-Andalus*, XII (1947), pp. 45-84; «Los contornos de las ciudades hispanomusulmanas», *Al-Andalus*, XV (1950), pp. 293-344; «Mozarabías y juderías de las ciudades hispanomusulmanas: la medina, los arrabales y Jos barrios», *Al-Andalus*, XVIII (1953), pp. 205-235; «Almería islámica», *Al-Andalus*, XXII (1957), pp. 217-263; «Antequera islámica», *Al-Andalus*, XVI (1951), pp. 9-46; «La acrópolis musulmana de Ronda», *Al-Andalus*, IX (1944), pp. 360-412, y otras obras del autor. Véase también, aunque para el reino de Granada especialmente para la ciudad a finales de la dinastía nazarí SECO DE LUCENA PAREDES, Luis: *La Granada nazarí del siglo XV*. Patronato de La Alhambra, Granada, 1975, y en sentido general GRUNEBAUM, E. von: «Die islamische Stadt», *Speculum*, VI (1955), pp. 138-153.

- 1.- Ciudades de matriz musulmán (orientales).
- 2.- Ciudades de matriz cristiano (occidentales).
- 3.- La ciudad mudéjar, que será la musulmana adaptándose a los nuevos pobladores. En este último punto hay que llamar la atención sobre el «reuso» territorial que afecta a zonas urbanas y a las no urbanas.

Torres Balbás es de la opinión de que cada ciudad se diferenciaba de las demás por su situación geo-topográfica, función territorial, dimensión... peculiar en cada una de ellas y da ejemplos concretos citando a Córdoba como ciudad de llanura, Almería y Málaga como ciudades puerto con enlace y comunicaciones hacia el exterior y, a Granada, ciudad regia pero desequilibrada por un fuerte declive y características del terreno. También estudia ciudades de nueva fundación donde se escogen los lugares tras ver si cumplían una serie de requisitos como agua abundante, tierras fértiles, bosque cercano para leña, murallas que defiendan y una autoridad fuerte que mantenga la paz, la seguridad de los caminos y castigue a los revoltosos¹⁰. Estas razones son aludidas más tarde por Ibn Jaldun cuando nos habla de la vida árabe, de los asentamientos y de la construcción de lugares habitados¹¹.

Actualmente asistimos a un nuevo renacer de los estudios de las ciudades musulmanas porque muchas veces son el modelo de lo cristiano.

No hay que olvidar que la mayoría de ellas alcanzaron su cénit en los siglos IX, X y XI, tuvieron un adelanto respecto a otras, esto nos puede dar la clave de muchos factores culturales, de conceptos jurídicos y jurisdiccionales sobre bienes inmobiliarios, relaciones de clases religiosas y laicas, variedad de soluciones urbanístico-arquitectónicas, etc., todo un conjunto de factores y elementos

«que caracterizan a las ciudades del mundo islámico, en cuyos tejidos urbanísticos pueden reconocerse tanto elementos de valor regional como la constante repetición de algunos otros»¹².

Hay autores como D. Whitehouse que plantean si es posible tratar de ciudades islámicas¹³, mientras que otros como E. Guidoni defienden que sí, e incluso, ponen de manifiesto que existió una verdadera teoría urbanística

¹⁰ Ibn ABI ZAR: *Rawd al-Qirtas*. Traducido y anotado por A. Huici Miranda, vol. 1 Texto Medievales, 13, Valencia, 1964, pp. 26 y ss., trad. de Beaumier, pág. 36.

¹¹ Ibn JALDUN: *Prolégomenes historiques*. Trad. SLANE, 1 y II. París, 1862, pp. 247 a 276

¹² FRANCHETTI, V.: *Historia...* Ob. cit. pág. 312.

¹³ WHITEHOUSE, D.: «La citta islamiche», en *Storia de la città*, 7 (1978), pág. 3 y ss.

que sirvió de base en la organización de éstas. La teoría urbanística se remonta al siglo X con al-Farabi y al-Biruni, continua en el XII con Ibn Addun y tiene un gran apogeo en el XIV con Ibn Battuta, Ibn al-Jatib e Ibn Jaldun¹⁴.

En este sentido Torres Balbás llama la atención sobre la ausencia de disposiciones y reglamentos urbanos en el Islam, el derecho no preveía organización urbana o municipal como la romana o la cristiana de los siglos XI al XIII. Por eso se favorecía la iniciativa privada, aunque los problemas como dice Ibn Jaldun eran numerosos entre los propietarios mediante disputas por el disfrute del aire, derechos de servidumbre, paso por callejas, alcantarillado, desagües, altura y coronación de muros medianeros, desperfectos, repartos de viviendas. Todo quedaba en manos del amin o arif que a su vez dependía del sahib al-suq, muhtasib o almotacén. Con el paso del tiempo se fue formando un estatuto o cuerpo legal, las autoridades y funcionarios tratarían las cuestiones importantes relacionadas con viviendas en ruinas, altura de edificios medianeros, inspección de obras comunales, etc., tendrían especial cuidado en

«ciertos derechos y servidumbres, como las de apoyar vigas o rollizos en el muro vecino; el que un árbol extendiera sus ramas y raíces fuera de la propiedad de su dueño; impedía las construcciones en la vía pública, el vuelo de los aleros y corredores; vigilaba las construcciones de agua, letrinas,...»¹⁵.

Surgieron limitaciones incluso para los edificios como mezquitas o inmuebles en beneficio de la comunidad. El tratado de Ibn Addun sobre Sevilla en el siglo XII nos ofrece datos y ejemplos concretos: reparar baches, basuras, aguas, etc., reglamentos respetados tanto en Oriente como en Occidente.

Florindo Fusaro defiende los aspectos religiosos y culturales en el desarrollo urbano¹⁶. La nueva fe se transforma en una verdadera voluntad de urbanización. La visión del mundo y de la vida es representada en la forma de la ciudad y no solo en la materialización física sino en el pensamiento y en la cultura. La forma es arte, es afirmación de un modo

¹⁴ GUIDONI, E.: «Urbanística islámica e citui medievali europee», en *Storia de la citta*, 7 (1978), pp. 4-10. También MARÇAIS, W.: *L'Islam et la vie urbaine*, 1928., GARDET, L.: *La cité musulmane*. París, 1954.

¹⁵ TORRES BALBÁS, L.: *Ciudades hispanomusulmanas*, pág. 73 donde cita bibliográfica sobre la cuestión.

¹⁶ FUSARO, Florindo: *La cittá islamica*. Editori Laterza, Roma-Bari, 1984.

de comprender el contenido de la vida, una ciudad no es arte, es vida, y la forma es un conjunto multidimensional del contenido de la vida del individuo y de la sociedad. La ciudad nace de la densidad de relaciones culturales, sociales, económicas y de otros muchos factores que concurren para formar el nuevo mundo islámico.

El sistema de la ciudad es un microcosmos con límites precisos que se opone al mundo externo no controlado¹⁷. El hombre organiza el espacio dentro y fuera, todo buscando la ordenación racional: mezquita, escuela, zoco, calles, baños, molinos, puentes, espacios cultivados, agua para beber y regar, etc. La ciudad representa el centro del mundo. La salida al exterior mediante puertas en las murallas puesto que esta protege y aísla. En el interior de la ciudad el primer acto de transformación por los conquistadores es la reutilización o construcción de la mezquita o el templo, sin esto ni la urbe ni los barrios tienen sentido y más expresamente en la ciudad musulmana. La segunda transformación es la delimitación del espacio público y profano y el privado y sacro en cada uno de los barrios o conjuntos diversificados. La concepción islámica del espacio permite en primer lugar la posibilidad de separación y exclusión y en consecuencia de individualización de la unidad urbana¹⁸.

La mezquita y el palacio son centros, la primera da idea de sacralidad y por tanto sustituye a lo caótico y a lo profano, es un centro con valor colectivo, en torno a ella se organiza la vida de la medina y de los barrios¹⁹. Las escuelas, baños, madrazas, zocos, comercio e industria... quedan ordenados siguiendo unas reglas higiénicas y de buen funcionamiento donde el agua juega un papel fundamental²⁰. Finalmente encontramos en este microcosmos las células o viviendas, en cuya organización mediante el patio y las habitaciones vemos un reflejo de los aspectos públicos y privados del

¹⁷ FUSARO, F.: *Ibidem.*, QUARONI, Ludovico: *La città fisica*. Laterza, Roma-Bari, 1981. SERENI, Emilio: *Storia del paesaggio agrario italiano*. Laterza, Bari, 1972.

¹⁸ TORRES BALBÁS, L.: *Ciudades hispanomusulmanas*, donde estudia las ciudades de nueva fundación. Muchas tienen su origen como campo militar, ribat, guarnición a asentamiento junto a núcleos anteriores, residencia real, mercado, tumba de un santón, etc. Cf. PAUTY, Edmond: «Villes spontanées et villes créées en Islam», *Annales de l'Institut d'Etudes Orientales*, IX (Alger, 1951); TAMARI, Shmuel: «Aspetti principali dell'urbanesimo musulmano», *Pal/adío*, I-IV (Roma, 1966).

¹⁹ MUMFORD, Lewis: *La cultura della città*. Comunita, Milano, 1954; MONNERET DE VILLARD, Ugo: *Introduzione allo studio dell'archeologia islamica, le origine e il periodo omayyade*. Fondazione Giorgio Cini, Venezia-Roma, 1968.

²⁰ MASSIGNON, Louis: *La «Futuwwa» ou «pacte d'honneur artisanab» entre les travailleurs musulmans au Moyen Age*. La Nouvelle Clio, Bruxelles, 1952; BIANCA, Stephano: *The Islamic City: Physical Lay-out*. World of Islam Festival, London, 1976; GABRIEL, Albert: «Le Mosquée du Vendredi», *Ars Islamica*, 11 (1935), pp. 7-44. Autores varios: *Architecture of the Islamic World*, cf. trabajo de DICKIE, James: «Allah and Eternity: Mosqués, Madrasas and Tombs». Thames and Hudson, London, 1978.

barrio, la tipología de la casa varía de acuerdo al área, clima, recursos económicos, etc., por ello en el mundo islámico la familia no escapa a la ordenación de ese microcosmos.

Las ciudades hispanomusulmanas no pueden olvidar su contacto con los tejidos tardorromanos igual que más adelante le ocurre a los cristianos. Esto lleva a Franchetti a plantear, siguiendo a Torres Balbás, el simil de la ciudad con un volcán, proceso que se refleja en la demografía y en el urbanismo

«El establecimiento de las zonas residenciales de las ciudades musulmanas se amplía, o se estratifica, a veces desarrollándose en altura con un elevado número de estratos y planos superpuestos, como un magma que se expande por eflujiones sucesivas, afectando, pues, a áreas cada vez más amplias y superponiéndose incluso sobre las fases anteriores»²¹.

Las ciudades musulmanas formadas por un conjunto de polos relativamente independientes unos de otros: madina, arrabales y barrios.

LAS CIUDADES DE ANDALUCÍA ORIENTAL DE LOS SIGLOS VIII AL XIII

Los trabajos realizados se han centrado casi únicamente en aclarar el traslado de la capital de la Cora de Ilbira y en intentar desentrañar la división político-administrativa del territorio, a pesar de los esfuerzos todas las cuestiones no están suficientemente claras hoy día²². Del siglo

²¹ FRANCHETTI, V.: *Historia del urbanismo...*, pág. 313. Los cambios pueden verse también en LADERO QUESADA, M. A.: «Inversiones urbanas y mutaciones sociales en Andalucía. Siglos XIII a XV», en *Investimenti e civiltà urbana. Secoli XIII-XVIII* Novena Semana de Estudios, Prato. Ibidem: *Andalucía en el siglo XV. Estudio de Historia Política*. Madrid, 1973; TORRES BALBÁS, L.: *Algunos aspectos de mudéjarismo urbano medieval* Madrid, 1954.

²² La cuestión iliberitana ha suscitado un gran acopio de bibliografía a lo largo de la historiografía granadina, una recopilación de la misma la encontramos en el trabajo de MOLINA GONZÁLEZ, F. y ROLDÁN HERVAS, J. M.: *Historia de Granada. I De las primeras culturas al Islam*. Edit. Don Quijote, Granada, 1983, se citan las obras de Navaggero Hurtado de Mendoza, Luis del Mármol Carvajal, Fernando de Mendoza, Bermúdez de Pedraza, Luis de la Cueva, Bartolomé Niño Velázquez, J. Antolínez de Burgos, Juan de Echevarría, Simón de Argote, Hidalgo Morales, Francisco de Luque, Lafuente Alcántara, Peñalver López, Castro Orozco, los hermanos Oliver Hurtado, Leopoldo Eguílaz Yanguas, Fernández Guerra, E. Hübner, Gómez Moreno González, Gómez Moreno Martínez, Seco de Lucena, Sotomayor Muro.... Esta bibliografía se puede completar con la recogida por GÓMEZ MORENO MARTINEZ, M.: «De Iliberri a Granada», *BRAH*, 46 (1905), pp. 44- 61; VEGA, fray A. C.: *De la Santa Iglesia Apostólica (Granada). Su fundación apostólica. Lugar de su emplazamiento. Sus obispos y santos y sus escritos celebres. Su famoso concilio y otros hechos memorables hasta el siglo XII, por el...*, *España Sagrada*, LIII y LIV, Madrid, 1961; ROLDÁN HERVAS, J. M.: *Juan de Flores y las excavaciones del Albayzín. Arqueología y fraude en la Granada del siglo XVIII* Los Papeles del Carro de San Pedro, Granada, 1985; GÓMEZ MORENO GONZÁLEZ, M.: *Medina E/vira*. Granada, 18

VIII al XI las fuentes escritas son muy parcas respecto al urbanismo, mientras que las arqueológicas, a veces no muy ortodoxas por problemas ajenos a los investigadores²³ tampoco aportan datos para el conocimiento del tema. Hay que llamar la atención sobre la importancia de la arqueología y la cultura material para solucionar situaciones y desconocimientos, por el momento apenas contamos con una docena de excavaciones referidas a etapas distintas que van desde lo emiral-califal hasta lo nazarí, adolecen de un encuadre dentro de líneas de investigación globales y coherentes por lo que no alcanzan objetivos claros.

A partir del XI con la formación del estado zirí contamos con más información sobre urbanismo y construcciones, es conocido el esfuerzo constructor de esta dinastía. Gracias a ello la nueva capital conoció un desarrollo que le llevó a ocupar un terreno similar al que encontraron los cristianos en 1492. Otras poblaciones como Almería y Málaga con su puerto ven durante el siglo XI un crecimiento equiparable al granadino²⁴. Pero exceptuando estas ciudades el resto del territorio queda prácticamente virgen en la investigación.

1988. Edición moderna de Manuel Barrios Aguilera, Granada, 1986; EGUILAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis*. Madrid, 1881. Edición moderna por Manuel Espinar, Universidad de Granada, Granada, 1987; TORRES BALBÁS, L.: «Medina Elvira (Ibira o Qastiliya) (Granada)», *BRAH*, CXLI (1957), pp. 205-218. El último trabajo donde se trata y resume la cuestión magistralmente PEINADO SANTAELLA, R. G. y LOPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E.: *Historia de Granada, 11 La época medieval Siglos VIII-XV*. Edit. Don Quijote, Granada, 1987. A pesar de toda la bibliografía tenemos que decir que la Arqueología tiene mucho que aportar en esta cuestión.

²³ GÓMEZ MORENO GONZÁLEZ, M.: *Medina Elvira*, nos expone como muchas veces el arqueólogo no puede desarrollar su labor por encontrarse que la realidad del momento no es propicia, así en Medina Elvira muchos de los habitantes se dedicaron a expoliar el yacimiento para vender las piezas. Tampoco se tuvieron apoyos por parte de la administración lo que llevó a solo poder estudiar el tema aprovechando las obras de abertura de la carretera.

²⁴ Sobre el pasado de estas tierras y algunos estudios concretos sobre ciudades y sus territorios Cf. VALLVÉ, J.: *La división territorial de la España musulmana*. Madrid, 1986; «La división territorial en la España musulmana (II). La cora de Tudmir (Murcia)», *Al-Andalus*, XXXVII (1972), pp. 145-189; «La Cora de Jaén», *Al-Andalus*, XXXIV (1969); «De nuevo sobre Bobastro», *Al-Andalus*, XXX (1965); MOLINALÓPEZ, E.: «La Cora de Tudmir, según al-Udri (siglo XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE peninsular», *Cuadernos de Historia del Islam*, 3 (1972), 113 págs.; RIU, M. y VALLVÉ, J.: «Excavaciones en los Montes de Málaga», *RIEIM*, XIX (1976-1978), pp. 127-131; RIU, M.: «Consideraciones sobre la cuarta campaña arqueológica realizada en 1979 en el Cerro de Marmuyas (Montes de Málaga)», *Al-Qantara*, II (1981), pp. 429-448; en *Mainake*, II-III, interesantes trabajos de J. E. López de Coca, Vallvé, M. Ación Almansa y M. Riu. También MOLINA LÓPEZ, E.: «Algunas consideraciones sobre la vida socio-económica de Almería en el siglo XI y primera mitad del XII», *Actas IV Coloquio Hispano-Tunecino*. Palma de Mallorca, 1979; EPALZA, M. de: El esplendor de Al-Andalus, reflejo del esplendor fatimí en el siglo XI/V», *Actas IV Coloquio Hispano-Tunecino*, pp. 79-82; EPALZA, M. de: «Constitución de rábitas en la costa de Almería: su función espiritual», *Homenaje al padre Tapia*, Almería, 1988, pp. 231-235; OCAÑA JIMÉNEZ, M.: «Historia y epigrafía en la Almería islámica», *Homenaje al padre Tapia*, Almería, 1988, pp. 173-188; TORRES BALBÁS, L.: «Almería islámica», ob. cit., en todas ellas se cita bibliografía que nos permite ver la recuperación económica y el desarrollo urbano de las ciudades en el período que estudiamos

Durante el califato al-Razi cita nombres de poblaciones como Qastiliya, Garnata, Loja, Priego, Pechina, Almería, Berja, Juviles, Salobreña y Almuñecar. Su hijo introduce otras como Jete, Alcaudete y Yahsub o Alcalá

la Real, todas de la cora de Ilbira. Pero en Andalucía Oriental encontramos varias coras, cada una con sus respectivos límites y ciudades²⁵. El relato más completo sobre la cora de Ilbira se lo debemos a al-Udri que recopila 66 topónimos, algunos no identificados hasta hoy como el de Sant Alfay²⁶. En la cora de Ilbira se enmarcaba el territorio de casi toda la provincia granadina y almeriense, exceptuando Baza, Huéscar y Alhama más la parte norte de la almeriense que era de Tudmir²⁷. Por tanto para realizar un estudio de las ciudades de este amplio espacio hay que ver las divisiones político-administrativas y sus respectivas modificaciones a través del tiempo²⁸.

Las ciudades más mencionadas fueron Qastiliya y Garnata, su relación con la Iliberri romana y visigoda llevó a una gran polémica que ha incidido en la historiografía granadina desde el siglo XVI hasta nuestros días y cuenta con abundante bibliografía²⁹.

Qastiliya ocupó el solar de la Castilia romana y en ella residió la capital de la cora desde el siglo VIII hasta comienzos del XI, a pesar de no ser denominada madina sino hadira³⁰, Torres Balbás ha matizado la cuestión y admite que fue capital con mezquita mayor³¹, Eguílaz sólo que fue un núcleo de poca importancia³².

²⁵ SÁNCHEZ MARTINEZ, M.: «La cora de Ilbira (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-Udri (1003-1085) *CHL* 7 (1975-1976), pp. 5-82; HOENERBACH, W.: «Observaciones al estudio de la Cora de Ilbira (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-Udri (1003-1085) *CHL*, 8 (1977), pp. 125-137; VALLVÉ, J.: *La división territorial*. ob. cit., se puede ver ampliamente el tema. Cf. nota anterior.

²⁶ ESPINAR MORENO, M.: «La frontera granadino-almeriense en el siglo XI. Consideraciones sobre el sector central: Baza, Guadix-Fiñana y el castillo de Santa Aflay», *Homenaje al padre Tapia*, Almería, 1988, pp. 237-247.

²⁷ VALLVÉ, J.: *La división territorial...*, ob. cit.

²⁸ VALLVÉ, J.: *La división territorial...*, ob. cit.; PEINADO SANTAELLA, R. G., y LÓPEZ DE COCA, J. E.: *Historia de Granada*, ob. cit., donde citan abundante bibliografía sobre la cuestión.

²⁹ Cf. nota 21.

³⁰ TORRES BALBÁS, L.: «Ciudades yermas de la España musulmana», *BRAH*, CXLI (1957); DOZY, R. P.: «Observations géographiques sur quelques anciennes localités de l'Andalousie», *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age*. Leyden, 1881, reimpr. Amsterdam, 1965; GAYANDOS, P. de: «Memoria sobre la autenticidad de la Crónica denominada del moro Rasis», *BRAH*, VIII (1852); GÓMEZ MORENO, M.: «De Iliberi...» ob. cit.; EGUILAZ, L.: *Del lugar...*, ob. cit.

³¹ TORRES BALBÁS, L.: «Ciudades yermas...» pág. 207.

³² EGUILAZ, L.: *Del lugar...*, en su intento de defensa de su tesis llega a querer desprestigiar el lugar

La arqueología prueba la continuidad de poblamiento desde antes de los árabes. Las prospecciones de Gómez Moreno y las excavaciones en Madina Elvira³³ permiten acercarnos a restos humanos, cementerio, aprovisionamiento de agua, materiales de construcción, metalistería, ajuar doméstico, vidrios, etc., que permiten ver una ciudad perfectamente urbanizada con una vida económica elevada lo que hizo que su población fuera numerosa³⁴. El zirí Abd Allah en sus «Memorias» refiere las construcciones de baños, oratorios y viviendas de Qastiliya³⁵.

Años más tarde Ibn al-Jatib e Ibn Battuta nos hablan de los vestigios sobre el terreno y hacen referencia a su pasado cultural y político, ambos la ubican en las inmediaciones de Atarle. Su mejor conocedor fue Gómez Moreno y nos dice que una serie de incidencias dificultaron las excavaciones por lo que no fue posible conocer aspectos de formas, distribución e importancia de los edificios, las prospecciones abarcaron un radio de gran distancia, se localizó un acueducto subterráneo, necrópolis de Marugan, Secano de la Mezquita, edificios calcinados, restos de cadáveres en las viviendas, etc. que completan a los escritos de los cronistas³⁶. En el período zirí el alfaquí Abu Isaq tras ser expulsado de Granada se estableció en Sierra Elvira y recuerda el pasado de la ciudad. En el siglo XVI se recuerdan restos y una iglesia antigua además de una serie de topónimos que hacen referencia a la ciudad del siglo X.

La otra ciudad, Granada, según Dozy equivalente a la Iliberri romana, conclusiones seguidas por Simonet, Eguílaz, Gómez Moreno, Seco de Lucena, Gallego Burín y Gonzalo Maeso entre otros, fue para algunos arrabal situado en las faldas de La Alhambra al amparo de Torres Bermejas habitado por judíos³⁷ por árabes y capital de la cora³⁸ o por

valiéndose de la falta de agua, califica a Elvira como un pequeño vicus.

³³ GÓMEZ MORENO, M.: *Medina E/vira*, ob. cit.

³⁴ *Ibidem*. Además, testimonios de Ibn Battuta, Ibn al-Jatib, etc

³⁵ *El siglo XI*, 1.^a persona. *Las de Abd Al/ah último rey zirí de Granada destronado por los almorávides (1090)*. Traducidas por E. Levi-Provengal (Ob.1956) y E. García Gómez. Madrid, 1982, pág. 84.

³⁶ PEINADO SANTAELLA, R. G. y LÓPEZ DE COCA, J. E.: *Historia de Granada*, ob. cit., pp. 38-40, recogen los testimonios de Abd Allah, Ibn al-Jatib, Ibn Said al- Magribi, Yaqut, Ibn Battuta y otros.

³⁷ LAPUENTE ALCANTARA, M.: *El libro del viajero en Granada por don... segunda edición corregida y aumentada*. Madrid, 1849, reimpr. Granada, 1981; SECO DE LUCENA ESCALADA, L.: *La ciudad de Granada. Topografía*. Granada, 1884; ESCALADA, Licenciado: *Guía de Granada*. Granada, 1889, GÓMEZ MORENO, M.: *Guía de Granada*. Granada, 1892; GÓMEZ MORENO MARTINEZ, M.: *Monumentos arquitectónicos de España: Granada*. Madrid, 1907; SECO DE LUCENA, L.: *Guía práctica y artística de Granada*. Granada, 1907; GALLEGO BURIN, A.: *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad* Ed. actualizado por F. J. Gallego Roca, Granada, 1982; un buen estado de la cuestión en

gente humilde y labradores³⁹. La aparición de restos preislámicos y sepulturas romanas en las faldas de La Alhambra según Torres Balbás confirman las hipótesis puesto que no es lógico que se enterraran en un lugar tan apartado de Iliberri con lo que descarta al Albaicín⁴⁰. Los restos visigodos de la Alhambra dice Gómez Moreno que fueron trasladados allí mientras que la teoría de Roldán Hervás es que eran auténticos y Nativola es el nombre anterior de la Alhambra⁴¹.

Garnata según los textos era una fortaleza cercana a Ilbira⁴² y así se deduce de los relatos que cuentan los enfrentamientos de las poblaciones en los siglos VIII y IX, la Alhambra y Torres Bermejas estaban unidas por un lienzo de muralla⁴³. Eguílaz, Gómez Moreno y Seco de Lucena defienden que Garnata estaba en la orilla izquierda del Darro en el Albaicín con centro en San Nicolás. Excavaciones realizadas por el padre darles la razón, un torreón excavado se fecha en el siglo VIII y se piensa que el recinto árabe coincidía con otros anteriores⁴⁴. Seco de Lucena siguió a Marmol, Argote, Lafuente... y el recinto alrededor de San Nicolás y calles contiguas⁴⁵ llamándola Alcazaba Cadima. El recinto con varias puertas como Bab Qastar donde está la ermita de S. Cecilio, Bab al Bunud y otras que no han dejado vestigio ni recuerdo⁴⁶. Seco de Lucena dice que el aprovisionamiento de agua se hacía mediante una qawraya que a modo de espolón llegaba a un torreón a la calle del Bañuelo donde está el Puente del Cadi⁴⁷. Granada en el siglo X designaba una población a

PEINADO SANTAELLA. *Historia de Granada*.

³⁸ GÓMEZ MORENO, M.: «De Iliberri...» pp. 53-54.

³⁹ LAFUENTE, M.: *El libro del viajero...*, pág. 10.

⁴⁰ TORRES BALBÁS, L.: «La Alhambra de Granada antes del siglo XIII», *Al-Andalus*, V (1940), pág. 168.

⁴¹ MOLINA GONZÁLEZ, F. y ROLDÁN HERVAS, J. M.: *Historia de Granada*, I, pág. 346.

⁴² PEINADO, *Historia...*, pág. 45 cita trabajos sobre esta cuestión

⁴³ EGUILAZ, L.: *Del lugar donde fue Iliberis*, pág. 19.

⁴⁴ SOTOMAYOR, M., SOLA, A. y CHOCLAN, C.: *Los más antiguos vestigios de la Granada iberoromana y árabe*. Granada, 1984.

⁴⁵ SECO DE LUCENA PAREDES, Luis: «Acerca de la qawraya de la Alcazaba Vieja de Granada», *Al-Andalus*, XXXIII (1968), pp. 198-203; *Ibidem: Cercas y puertas árabes de Granada*. Granada, 1974; «La plaza Larga y el Arco de las Pesas en el Albayzín de Granada», *MEAR*, 11 (Granada, 1953), pp. 131-134; «Notas de arqueología granadina. Estructura del casco urbano de Granada musulmana», *Cuadernos de la Alhambra*, VI (1970), pp. 51-68; «Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV», *Al-Andalus* VI (1942); *Carmenes de Granada*. Granada, 1971; «El hayib Ridwan, la madraza de Granada y las murallas del Albayzín», *Al-Andalus*, XXI (1956), pp. 285-296. Recoge testimonios de autores anteriores.

⁴⁶ *Ibidem*, además «El barrio del Cenete, las alcazabas y las mezquitas de Granada», *Cuadernos de la Alhambra*, 2 (1966), pp. 43-51

⁴⁷ SECO DE LUCENA PAREDES, L.: «Acerca de la qawraya...» *ob. cit.*, pp. 200- 201; Sobre el Puente del Cadi cf. LEVI-PROVENÇAL, E.: «A propos du "Pont du Cadi" de Grenede», *Hesperis*, X (1930); TORRES BALBÁS, L.: «El puente del Cadi y la puerta de los Panderos en Granada», *Al-22*

ambos lados del Darro.

El traslado de la capital zirí Abd Allah se hizo por la posición y condiciones del lugar al dominar el territorio, posición estratégica para edificar y reunir condiciones de asentamiento para un número elevado de gente⁴⁸. El nuevo emplazamiento tenía a sus pies tierras llanas, agua abundante y era el centro de comunicaciones con otros distritos cercanos como al-Zawiya, al-Sath y el Monte. Comenzó una fiebre constructora donde todo súbito «procedió a levantar allí su casa»⁴⁹.

Abd Allah no cita construcciones anteriores lo que es interpretado por H. Idris como glorificación a la obra de sus antecesores⁵⁰. Levi-Provenal dice que el traslado fue a la Garnata judía y luego pasaron al Albaicín, hipótesis ya defendida por Eguílaz para quien el traslado fue pasar el Darro por la numerosa población en los reinados de Habbus y su hijo Badis⁵¹. Torres Balbás y Seco de Lucena ponen de manifiesto que la ciudad estaba a ambos lados del río. No fue ciudad de nuevo cuño como dice Idrisi, fue elevada a villa, fortificada, rodeada de muros y con castillo por Abu Zeneta, su hijo Badis completó las construcciones⁵², ideas puestas de manifiesto por al-Himyari e Ibn Jaldun.

Con las ziríes tenemos noticias del trazado urbano, perímetro, murallas, barrios, palacios, mezquitas, cementerios y puertas. La ciudad alcanza una fisonomía parecida a la de 1492 en tiempos de Abd Allah con la excepción de algunos arrabales sin cerca al N. y SE., el resto estaba organizado sobre las colinas de la Alhambra, la Alcazaba y el Monte Mauror⁵³. Marmol en su explicación habla de dos momentos e incurre en el error de hablar de dos alcazabas, la Cadima y la Gidida, los ziríes asentados al principio en la Cadima y a partir de Habbus, Badis y Abd Allah en la Gidida⁵⁴, lo dicho por Marmol pasó a todos los estudiosos

Andalus, II (1934), pp. 18-25; TORRES BALBÁS, L.: «La supuesta puerta de los Panderos y los puentes de la Granada musulmana», *Al-Andalus*, XIV (1949), pp. 199-210.

⁴⁸ *El siglo XI en 1! Persona...*, ob. cit., pág. 87 y ss

⁴⁹ *Ibidem*

⁵⁰ IDRIS, H. R.: «Les Ziridez d'Espagne» *Al-Andalus*, XXIX (1964), pág. 54.

⁵¹ LEVI-PROVENAL, E.: «Un texte arabe inédit sur l'histoire de l'Espagne musulmane dans la seconde moitié du XI^e siècle: Les «Mémoires», de Abd Allah, dernier roi ziride de Grenade», *Al-Andalus*, III (1935), pág. 239 y ss.

⁵² TORRES BALBÁS, L.: «El alminar de la iglesia de San José y las construcciones de los ziríes granadinos» *Al-Andalus*; VI (1941), pp. 47-57.

⁵³ TORRES BALBÁS, L.: «La Alhambra de Granada...» pp. 166-167; GÓMEZ MORENO, M.: «Granada en el siglo XIII», *Cuadernos de la Alhambra*, 2 (1966) pp. 3-41.

⁵⁴ MARMOL CARVAJAL, L. del: *Historia de la rebelión y castigo de los moriscos del reino de*

hasta que Gómez Moreno llamó la atención sobre el problema. Después Seco de Lucena y Fernández Capel han dejado cerrada la cuestión⁵⁵.

En las construcciones ziríes se ven dos etapas, la primera, de tradición califal con almohadillado de sogas y tizón y, la segunda con Badis y Abd Allah con novedades arquitectónicas, que han dejado huella en muros y puertas del recinto de la Alcazaba⁵⁶. En la Alcazaba según el *Plano de Granada* de Seco de Lucena estaban los barrios de Haratalcazaba, Rabad Badis y Rabad al-Murabittin, Rabad al-Qawraya, Rabad al-Ajsaris, Aitunjar Arroban y Careiyo. Fuera de la cerca el Sened desde el Carril de la Lona hasta calle Elvira. Al otro lado del Darro estaban los barrios de Churra, Mauror y Almanzora. Fuera se ubicaba al-Ramla o el Arenal. La cerca zirí ha sido reconstruida gráficamente, a veces con pequeños errores modificados por otros estudiosos⁵⁷ ⁵⁶, en la Alcazaba. Torres Balbás incluye Torres Bermejas, Puerta de Bibarrambla y la del Mauror⁵⁸ y de este período según⁵⁹ Seco de Lucena es Puerta Elvira, la de al-Fajjarin y otros tramos. Por tanto, Zawi, Badis y Abd Allah efectuaron obras en la Alcazaba. El primero consolidó la antigua fortaleza del VIII y abrió Bab al-Qastar, Bab al-Bunut y Bab al-Ba'z o del Halcón. En el reinado de Badis en 1055 dice Torres Balbás que se construyó Bab al-Difaf o Puerta de los Panderos junto al Puente del Cadí, también de esta época el Arco de las Pesas o Bab al-Ziyada y Puerta Monaita o Bab al-Unaydar unidas con una muralla que bordea la Cuesta de Alhacaba donde se situaba el palacio de Badis o Casa del Gallo según los arqueólogos granadinos⁶⁰. Esta muralla no ha sido fechada al no tener materiales arqueológicos claros hasta hoy, consta de cuatro torreones semicilíndricos y ocho rectangulares lo que lleva a fecharlos en el reinado de Abd Allah o a principios de la dominación almorávide, para ello se argumenta su parecido con la fortaleza de

Granada. Madrid, 1797.

⁵⁵ GÓMEZ MORENO, M.: *Guía de Granada*, pág. 436; SECO DE LUCENA, L.: «Acerca de la qawraya...» y FERNÁNDEZ-CAPEL BAÑOS, B.: «Un fragmento del Kitab al-Yurafiyya de al-Zuhri sobre Granada», *CH*, 3 (1971), 109-123

⁵⁶ TORRES BALBÁS, L.: «La Alhambra de Granada...», ob. cit. «El alminar de la...», y en otros trabajos de este autor se recoge la cuestión también «Las puertas en recodo en la arquitectura militar hispanomusulmana» *Al-Andalus*, XXV (1960), pp. 122-151.

⁵⁷ Ver trabajos de Seco de Lucena, Gómez Moreno, Torres Balbas, citados anteriormente.

⁵⁸ TORRES BALBÁS, L.: «La Alhambra de Granada...» pág. 166-167.

⁵⁹ SECO DE LUCENA, L.: *Cercas y puertas...*, ob. cit. pág. 2, 8 y ss

⁶⁰ Cf. TORRES BALBAS, L.: «El puente del Cadi...», «La supuesta puerta de los Panderos»; GÓMEZ MORENO, M.: *Guía de Granada*, GALLEGO, A.: *Granada...*, SOTOMAYOR, M. y otros: *Los más antiguos vestigios...*, ob. cit.

Belillos⁶¹ mientras que otros se sirven de que las puertas en recodo, bóveda vaída y patio interior, etc., propias de la arquitectura almorávide.

En la cerca se abrían varias puertas, Seco de Lucena la ha descrito minuciosamente, así nos cita Bab Asad o del León, Bab al-Hassarín o de los Estereros, otra desconocida y enlazaba con la Qawraya a la altura de la Puerta de los Panderos de allí a la Cuesta del Chapiz y se unía a Bab al-Bunut o de los Estandartes. La segunda muralla unía Puerta Monaita con Puerta Elvira, esta última fechada en el reinado de Badis, con arco almenado, torres de protección, un patio descubierto y otros arcos para dar paso a la calle Elvira y al barrio del Sened. Otro tramo de muralla unía Torres Bermejas y la Alhambra y bajaba a la Puerta de los Panderos, de tiempo de Abd Allah gracias a un golpe de suerte al encontrarse los albañiles un tesoro según las Memorias del monarca⁶² igual que nos dice que Ibn Nagrela construyó la Alhambra pero Torres Balbás solo admite que la reconstruyó o amplió⁶³.

Otras construcciones del siglo XI son la Mezquita Mayor acabada en 1055, se atribuye al maestro que edificó el Puente del Cadí⁶⁴, se amplió la mezquita de los Morabitos y otras obras, el alminar de esta mezquita hoy de San José aunque Torres Balbás lo fecha en el siglo X⁶⁵. Con Badis y Abd Allah se construyen el Bañuelo de los Axares o del Nogal, la mezquita del Cadí, el Alcazar de Badis con mezquita en su interior donde se enterró Badis y Yahya ben Ganiya, palacio descrito con mármoles y obras de arte como la Pila de Badis, rematado por una torre con talismán que le dió el nombre de Casa del Gallo⁶⁶, otras construcciones se piensa que están bajo el palacio de Dar al-Horra.

Las crónicas posteriores hablan de molinos, baños, saltos de agua, acequias sacadas del Darro y del Genil, aguas destinadas a surtir a los barrios y arrabales y después en el cultivo de las tierras. La acequia de

⁶¹ *El siglo XI en l.' Persona...*, ob. cit., pág. 156; TORRES BALBÁS, L.: «El alminar de la iglesia...», SECO DE LUCENA. L.: *Cercas y puertas...*, ob. cit.

⁶² *El siglo XI en l.' Persona...*, ob. cit., págs. 237-238; TORRES BALBÁS, L.: «La Alhambra de Granada...» pág. 160

⁶³ TORRES BALBAS, L.: «La Alhambra de Granada...», pág. 169.

⁶⁴ Cf. nota 46.

⁶⁵ Cf. notas 46 y 51, además «La mezquita Mayor...»

⁶⁶ PEINADO SANTAELLA, R.G.: *Historia de Granada*, pp. 55-56 cita bibliografía para el talismán. Hace poco un trabajo de Joaquina Albarracín sobre los yamur granadinos ha vuelto a plantear el tema.

Ainadamar y la Gorda, aljibes como el del Rey y otras construcciones nos ayudan a ver el desarrollo urbano del período⁶⁷. El tema del regadío no está suficientemente estudiado en Granada y los alrededores y solo contamos con alusiones en las distintas guías turísticas y en algunos trabajos especializados⁶⁸. Los puentes sobre el Darro y el del Genil tienen problemas de datación, así H. Terrasse fecha el del Genil en el X, Gómez Moreno en el XII y Seco de Lucena admite ambas fechas y da su explicación⁶⁹. Por último hay que mencionar la Alameda de Muammal, de finales del XI, su promotor muere en 1098, según Ibn al-Jatib situada donde está el Campo del Principe y Seco de Lucena amplía la zona⁷⁰, alameda con casas residenciales y paseos. También conocemos varios cementerios como el de la Alcazaba Cadima, el de los judíos junto a la cueva de Seadyah Ab Aharon fechado ya en 1094⁷¹ y otros.

En la etapa almorávide y almohade las descripciones de la ciudad hablan de las construcciones relacionadas con el agua, así los regadíos van completando y ampliando el sistema zirí. Nacieron o se desarrollaron pequeños arrabales en el curso de las acequias. Se habla de las dos alcazabas de la ciudad y su unión con una muralla y una puerta en el Darro, fortificada, según al-Zuhri

«Sobre esta puerta se habían colgado hojas de madera con chapas de hierro, y hasta llegaba la muralla, desde la alcazaba pequeña hasta la alcazaba grande. En medio de esta puerta se abrieron dos pequeñas puertas para traer el agua en tiempo de guerra. No hay en al-Andalus otra puerta igual»⁷².

Menciona los puentes del Cadí, del baño del Jas, el Nuevo o al-Yadida y el del Álamo o al-Ud. La opinión de Torres Balbás es que el del Cadí no se puede identificar con Bab al-Difaf sino con uno que había en Santa Ana. Hay autores que dicen que se amplió el recinto amurallado y citan

⁶⁷ Todos los autores inciden en el desarrollo urbano de la ciudad y de la traída de las aguas desde la Fuente Grande de Alfacar, del Darro y del Genil

⁶⁸ Cf. Las *Guías de Granada* citadas en notas anteriores.

⁶⁹ GÓMEZ MORENO, M.: *Guía de Granada*, SECO DE LUCENA, L.: *Plano de Granada árabe*. GALLEGRO, A.: *Granada*, TERRASSE, H.: «Gharnata», *EL* 11 (Leyden- Paris, 1965).

⁷⁰ SECO DE LUCENA, L.: *Notas de arqueología...*, EGUILAZ YANGUAS, L.: *Del lugar donde...* TORRES BALBÁS, L.: «La Alhambra de Granada...», SECO DE LUCENA, L.: *Cercas y puertas...* ob. cit.

⁷¹ PEINADO SANTAELLA, R. G.: *Historia de Granada*, ob. cit. pág. 100. Dato muy interesante por comprobarse en los documentos el sitio de la judería en el siglo XI.

⁷² FERNÁNDEZ-CAPEL, B.: «Un fragmento...» pág. 123

el Arco de las Pesas, puerta Monaita e incluso Bab al-Fajjarin y Bab al-Mawror de esta etapa. Más seguro es el tramo de muralla que unía Puerta Elvira con Bab al-Ramla⁷³ continuaron los trabajos en la Alameda de Muammal, los Baños de la Mezquita Mayor y obras importantes en suelos, techo, patio o zaguán, columnas, puertas... de la mezquita gracias a al-Maafiri⁷⁴ además de otros edificios.

De época almohade se citan la Casa de las Tumbas, Alcázar Genil, Dar al-Bayda, Cuarto Real de Santo Domingo y otras construcciones⁷⁵. Se cita la Musalla de la Alcazaba Vieja, cementerios de Sad Ben Malik, Socaster, del Albaicín, Sabika, al-Guraba, al-Fajjarin y el de los judíos.

Otras ciudades importantes del siglo VIII al XIII son Almería, Pechina, Guadix, Málaga, Antequera, Loja, Baza, Alhama, zona de las Alpujarras y poblaciones más pequeñas de las cuales tenemos alusiones en los textos. Pechina era la capital y sabemos que no tenía murallas, más tarde con Abd al-Rahman III Almería se convierte en madina gracias a la importancia de su puerto, la alcazaba era el centro y desde allí se fueron fundado barrios con sus murallas⁷⁶. La gran expansión se realizó en el siglo XI gracias a Jayran y a Zuhayr, mezquita mayor y barrios hacia poniente buscando la llanura aluvial, conocemos varios barrios y arrabales⁷⁷. Con los almorávides tuvo una gran prosperidad por la industria y el comercio.

Guadix según Asenjo Sedano⁷⁸ conoció varias ampliaciones a lo largo de su historia, así del VIII al XI se conoce el recinto de su alcazaba con barrios alrededor, más tarde en el XI-XIII se formó la segunda cerca. En cada cerca había varias puertas que enlazaban con los principales

⁷³ LEVI-PROVENÇAL, E.: «Note de toponomastique», *AJEO*, II (1936), recoge cita de la puerta en época almorávide, también TORRES BALBÁS, L.: «La Puerta o el Arco de Bibarrambla», *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 33 (1935), pp. 237-246; TORRES BALBÁS, L.: *Ciudades hispanomusulmanas*, pág. 635.

⁷⁴ TORRES BALBÁS, L.: «La mezquita mayor de Granada...», GÓMEZ MORENO, M.: *Guía*

⁷⁵ GÓMEZ MORENO, M.: *Guía...* GALLEGO, A.: *Granada...*, SECO DE LUCENA, L.: *La Granada nazarL*.

⁷⁶ TORRES BALBÁS, L.: «Almería musulmana», también *Ciudades hispanomusulmanas*.

⁷⁷ GIBERT, S.: «La ville d'Almeria á l'epoque musulmane» *Cahiers de Tunisie*, XVIII (1970), pp. 61-72; SECO DE LUCENA, L.: «Los palacios del taifa almeriense al- Mu'tasim» *Cuadernos de la Alhambra*, 3 (1967), pp. 15-26; MOLINA LÓPEZ, E.: «Los Banu Sumadih de Almeria en el Bayan de Ibn Idari», *Andalucía Islámica*, 1(1980); TORRES BALBÁS, L.: «Almería islámica».

⁷⁸ ASENJO SEDANO, C.: *Guadix, la ciudad musulmana del siglo XV y su transformación en Ja ciudad neocristiana del siglo XVI* Granada, 1983, nos reconstruye las cercas de la ciudad a lo largo del período medieval.

caminos⁷⁹.

Málaga conoció también un gran incremento en el XI y, en el siglo XII su comercio llegaba hasta China según Idrisi, partiendo de su alcazaba se extendió por la llanura según plano de Torres Balbás⁸⁰.

De otras ciudades como Loja, Antequera, Baza, Alhama, Alpujarras y otras comarcas solo contamos con alusiones en las fuentes o con hallazgos arqueológicos que nos permiten conocer su importancia. Es por tanto necesario que las excavaciones nos ayuden a solucionar muchas cuestiones como ha ocurrido últimamente con Pechina⁸¹, con las alquerías del valle de Alhama en tierras de Guadix⁸², castillo de Albox, los Guajares y otras prospecciones en el río Nacimiento⁸³.

Sobre el regadío contamos con la aportación mía sobre el reparto de las aguas del río Alhama de 1139, con el reparto del río Nacimiento donde la alquería de Alsodux y sus tierras se describen en 1226, sobre repartos de aguas en los ríos Dilar, Monachil y Genil, río de la Ragua en las Alpujarras, regadío de la taha de Jubiles, zona de Guadix, etc. Por tanto, si conocemos los repartos de las aguas hay que abordar el tema comparando el agua con la extensión de tierras para conocer uno de los temas más interesantes de la investigación medieval. La llamada cultura material está dando sus primeros pasos y ofrece un panorama esperanzador con frutos como los recogidos.

No queremos olvidar la importancia de la vivienda de la que contamos con aportaciones de Torres Balbás para este período en Almería y Málaga o los recientes estudios del equipo de Ación y Malpica⁸⁴. Trabajos de

⁷⁹ El nombre de las puertas muchas veces relacionado con la ciudad o población donde se dirigían las vías de comunicación, así en Guadix: Puerta de Granada, Puerta de Baza, Puerta Paulenca, etc.

⁸⁰ TORRES BALBAS, L.: «Almería islámica», y *Ciudades hispanomusulmanas*. El plano de la ciudad es uno de los más interesantes sobre urbanismo, se puede ver con texto de Ibn Jatima, estudio de MOLINA LÓPEZ, E.: «La obra histórica de Ibn Jatima de Almería y algunos datos más» en su *Tratado de Ja Peste*, obra entregada para su publicación en *Al-Qantara*. La traducción que manejamos nos la ha dejado el autor, le agradecemos los datos inéditos sobre la cuestión

⁸¹ En Pechina se está excavando el yacimiento de Llano Benitez bajo la dirección de M. Ación Almansa. También MUÑOZ MARTÍN, M.^a del Mar: «Estudio tipológico preliminar de la cerámica hispanomusulmana de Bayyana», *ACUA*, VI (1986-1987), pp. 35-36.

⁸² Se realiza una prospección arqueológica superficial y algunos sondeos por parte de Bertrand de la Casa de Velázquez.

⁸³ Las prospecciones arqueológicas de la comarca a cargo de Manuel Domínguez Bedmar y Manuel Espinar Moreno.

⁸⁴ TORRES BALBÁS, L.: «El barrio de casas de la Alcazaba malagueña», *Al-Andalus*, X (1945), pp. 71-84; MALPICA CUELLO, A., y otros: «La vivienda rural musulmana en Andalucía oriental: el hábitat fortificado de 'El Castillejo' (Los Guajares, provincia de Granada)», *Arqueología Espacial*, II.

Metalistería y monedas de M. Espinar y Angela Mendoza⁸⁵ y otros que son ejemplo como los de Riu, Cabestany, C. Torres ... en Masmullar, Puertas Tricas en Bobastro, estudios de M. Ocaña para Almería, estado de la cuestión andalusí por G. Roselló y tantos otros que llenarían páginas enteras⁸⁶.

URBANISMO NAZARÍ, SIGLOS XIII-XV

Sobre el urbanismo nazarí contamos con buenas aportaciones gracias a Lafuente Alcántara, Simonet, Eguílaz, Gómez Moreno, Torres Balbás y Seco de Lucena⁸⁷. *El Plano de la Granada* árabe de 1910 coincide con trabajos realizados como *La Granada nazarí del siglo XV* salvo pequeños errores⁸⁸.

Seco de Lucena nos describe los barrios granadinos, calles, puertas, viviendas, tiendas, oratorios, rábitas y mezquitas, baños escuelas, hornos, alhondigas y fondaques, palacios, etc., junto a puentes, plazoletas, atarbeas, rinconadas, zonas verdes, jardines, huertas, caminos, edificios administrativos, cementerios, lugares de juego, prisiones, etc., todo un

Coloquio sobre el microespacio. Teruel, 1986, pp. 285-309; MUNZER, J.: *Viaje por España y Portugal. Reino de Granada*. Granada, 1987, ESPINAR MORENO, M.: *Cultura material de la Granada nazarí: casas, menaje, construcciones y costumbres*. Curso de la Universidad de Baeza, 1988, inédito, 100 págs., hace un estado de la cuestión comparando fuentes y resultados arqueológicos.

⁸⁵ ALBARRACÍN NAVARRO, J. ESPINAR MORENO, M., y LÁZARO DURÁN, M^a Isabel: «Numismática y metalistería del Turro (Cacín), *Homenaje al Dr. Bosch Vila*, Granada, en prensa. MENDOZA EGUARAS, A.: «Tesorillo de monedas musulmanas de Piñar (Granada), *Cuadernos de la Alhambra*, 12 (1976), pp. 267-277. La arqueología y los hallazgos fortuitos están poniendo de manifiesto la importancia de temas como la metalistería.

⁸⁶ PUERTAS TRICAS, RAFAEL: *Un asentamiento mozárabe en la zona de Alozaina. La necrópolis de «Los Hoyos de los Peñones»* Alozaina-Málaga, 1982; RIU, M.: «Cuevas eremitorios y centros cenobíticos rupestres en Andalucía Oriental», *Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana*, Barcelona, 1969 (Pub. Roma, 1972), pp. 431-443, «Poblados mozárabes de Al-Andalus. Hipótesis para su estudio: el ejemplo de Busquistar», *Cuadernos de Estudios Medievales*, 11-111 (1974-1975), pp. 3-36; GOMEZ MORENO, M., *Iglesias mozárabes*, Madrid, 1919 (reimpresión, Granada, 1975); MERGELINA, C. DE, «Bobastro. Memoria de las excavaciones realizadas en las Mesas de Villaverde. El Chorro (Málaga)», Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, núm. 89, Madrid, 1927, «De arquitectura mozárabe: la iglesia rupestre de Bobastro», *Archivo Español de Arte y Arqueología*, núm. 2 (1925), pp. 159-176; RIU, M. «Primera campaña de excavaciones en el cerro de Marmuyas y prospecciones previas en la zona de los Montes de Málaga», *Actas I Congreso de Historia de Andalucía, Tom. I Andalucía Medieval* Córdoba, 1978, pp. 105-118; MUÑOZ MARTÍN, M.^a del Mar, «Estudio tipológico preliminar de la cerámica hispanomusulmana de Bayyana», *Anales del Colegio Universitario de Almería. Letras*, VI (Almería, 1986-1987), pp. 35-36; ROSELLÓ BORDOY, G.: «Islam andalusí e investigación arqueológica. Estado de la cuestión», *Trabajos del Museo de Mallorca*, Palma de Mallorca, 1987, donde se recoge el panorama reciente de la bibliografía

⁸⁷ Véase nota 36

⁸⁸ SECO DE LUCENA PAREDES, L.: *La Granada Nazarí del siglo XV*, Granada, 1975. Manejando el plano de su Padre: *Plano de la Granada árabe*, Granada, 1910 (Reimp. Granada, 1982), subsana los leves desaciertos encontrados en él.

panorama de la ciudad desde la subida al trono de los nazaríes hasta la entrada de los cristianos.

A fines del XIII y primera mitad del XIV surgieron nuevos arrabales alrededor de la Alhambra y la Alcazaba vieja. El Albaicín iba bordeando al Alcazaba, el de al-Fajjarin, el de al-Ramla y el de Nayd.

A comienzos del XIV se amuralló *al-Fajjarin* donde estaba la puerta de Bab al-Hayar. Se protegía *al-Ramla* con tapial y puertas de Bab al-Masda y la del Rastro. A mediados del XIV Yusuf I y su visir Ridwan cercan el *Albaicín* con puertas de al-Hadid, San Lorenzo o Bab al-Bayyazin, Bab Fayy al-Lawza, al-Bayda y Bab Sumays. El del *Nayd* se cercó poco después con puerta llamada al-Nayd⁸⁹. En cada uno aparecen varios barrios.

Seco de Lucena cita el barrio de Ibira de gran importancia por el cementerio, puertas, escuelas, mezquitas, baño como la Casa de las Tumbas. El de al-Bazzarín con abundantes fuentes y lugar habitado por los vendedores de gusanos de seda. El Sened con mezquitas importantes. El de Bucaralfacín, barrio de Bab al-Masda con mercado los jueves, el de Abu-l-Asi como zona aristocrática era un adarve urbano y Alhóndiga de los Genoveses, residen allí el Palacio de Cetti Merien y otras casa importantes⁹⁰. El barrio de la Plaza de la Aljama con escuela, Madraza, calle Sawtar, alhondiga Zaida... La Alcaicería como núcleo aislado y características especiales⁹¹, el Zacatín, barrios del Hattabin, Darb al-Bina, al-Hayyanun, Darb al-Hawra, al-Qassatin, extendidos a ambos lados del Darro y comunicados con puentes como el de al-Tay. Barrios de al-Qarraquin con azacaya de agua y mercado, el de al-Sabbagin, al-Dabbagin, relacionados por los oficios.

Alrededor de la Alhambra aparecen los barrios de Churra, Almanzora, Gomara, Mauror y al-Baraliyya. Se ubican también la Judería en las faldas

⁸⁹ *Ibidem*

⁹⁰ *Ibidem*. BERMÚDEZ PAREJA, J., «Los restos de la casa árabe de la placeta de Villamena en Granada», *Al-Andalus*, XII (1947); ALMAGRO CARDENAS, A.: «El Mihrab de la Almadraza granadina, recientemente descubierto», *BRAH*, XXVII (1985), pp. 490 y ss.

⁹¹ SECO DE LUCENA PAREDES, L.: «El baño del Sawtar en Granada», *Al-Andalus*, XII (1949), pp. 211-231; GARZÓN PAREJA, M., «Una dependencia de la Alhambra: La Alcaicería», *Cuadernos de la Alhambra*, 8 (1972), pp. 65-76; TORRES BALBAS, L.: «Alcaicerías», *Al-Andalus. Crónica*, XXV, pp. 211-236 y *Obra Dispersa*, 4, *Al-Andalus*, XII (1949), pp. 439-449 «Algunos aspectos de la casa hispanomusulmana, almaceras, alforfas y saledizos», *Al-Andalus*, XV (1950), pp. 179-191 y *Obra Dispersa* 4; ALBARRACIN NAVARRO, Joaquina, «Abul-Asi en un documento arábigo-granadino (1493)», *Andalucía Islámica*, II-III, Granada, 1983, pp. 179-188.

del Mauror pero no consta que estuviera totalmente aislada⁹², el barrio de al-Qasaba, el de Al-Goryi, al-Tawwabin, al-Yafur y el de Axibin. Algunos se remontan a época zirí según Seco de Lucena⁹³.

En el conjunto urbanístico del Albaicín encontramos la al-Qasava al-Qadima con calles y huertas, mezquitas, aljibes que presuponen lugares religiosos junto a ellos⁹⁴, cementerios como el de Numayl. Barrio de la Qawraya, Ajsaris con el Maristán y acequia importante y carmenes como Horra Butayna, Dar al-Wadi, molinos, etc., barrio de Careiyo, todos de época zirí. La nueva cerca incorporaba los de al-Rasif, alcudia al-Bayyazin, al-Aqaba, la Saria, el Albaicín primitivo, el de Fayy al-Lawza, al-Siyasi, alRawda, el de al-Aywaz, al-Zani y al-Bayda.

En al-Faijarin había carmenes y huertas como las Almanjara Mayor y Menor, fuente de Muammal, cementerios como al-Faijarin, al-Guraba y alAssal y palacios importantes⁹⁵.

En el arrabal de Nayd había palacetes y jardines con barrios como la Antequeruela Alta o Ahbul Nayd, al Campo de los Martires y huertas como yanna Isam con el palacete de Qasr Nayd, el de Dar al-Bayda y Madray Nayd, algunos de época almohade⁹⁶.

En el arrabal de al-Ramla la calle de los herreros, herradores, albarderos y carpinteros lo que indica su relación con las alquerías de la Vega y la importancia de la agricultura.

Los arrabales y barrios son descritos minuciosamente por Seco de Lucena con sus aljibes, mezquitas, mesones, zocos, tiendas, calles, escuelas, baños, etc., lo que nos indica el alto desarrollo urbano que tenía Granada a finales del siglo XV poco antes de convertirse en ciudad cristiana. Las Capitulaciones firmadas hicieron que muchos de ellos guardaran la fisonomía musulmana durante algún tiempo hasta que se produzcan las primeras sublevaciones y se empiecen las primeras remodelaciones o construcciones de acuerdo a la mentalidad de los conquistadores.

Otras ciudades importantes son Almería, Guadix, Baza, Málaga, Loja,

⁹² SECO DE LUCENA, L.: *La Granada Nazarí del siglo XV*, Granada, 1975.

⁹³ *Ibíd.*, p. 100.

⁹⁴ *Ibíd.* Cita GÓMEZ MORENO, M., *Guía de Granada*.

⁹⁵ SECO DE LUCENA, L.: *La Granada Nazarí*; TORRES BALBÁS, L.: *Las ciudades hispanomusulmanas*

⁹⁶ *Ibíd.*

Almuñécar, Ronda, Antequera, Ugíjar, Huéscar, Alhama, Vélez Málaga, Vera, etc., sobre las que nos informan los cronistas musulmanes y los cristianos, además de contar para muchas de ellas con los Libros de Repartimiento⁹⁷. En ellos se alude a barrios y viviendas repartidas, tierras, calles, tierras, caminos pero hay que decir que hasta el momento no tenemos un panorama sobre el mosaico de los repartimientos y un estado de la cuestión sobre el panorama urbano salvo contadas ocasiones como sucede en Guadix⁹⁸. Por tanto es una línea de investigación que hay que potenciar. Al período nazarí corresponden las últimas cercas y murallas de muchas de las ciudades o las descripciones minuciosas como la de Ibn Jatima sobre Almería trabajada por Emilio Molina⁹⁹.

Los baños ha sido otro de los temas estudiados últimamente y han dado unos resultados excelentes¹⁰⁰. Las prospecciones y excavaciones ofrecen un panorama magnífico aunque se centran en recoger los restos de fortificaciones por regla general, aunque hay que decir que otras rastrean todos los vestigios que se mantienen sobre el terreno como las de P. Cressier y otros¹⁰¹. Los molinos están siendo investigados, los caminos, puentes, panoramas urbanos, toponimia, antroponimia, mezquitas, despoblados, estructura agrícola y regadío sobre el que estamos bien

⁹⁷ Para Almería. SEGURA GRAIÑO, Cristina, *El libro de Repartimiento de Almería*, Univ. Compl., Madrid, 1982; MARTÍNEZ SAMPEDRO, M.' de los Desamparados, «La ciudad de Almería a finales del siglo XV. Notas sobre su población y urbanismo»,

Homenaje al Padre Tapia, pp. 189-205. Para Guadix: ASENJO SEDANO, Carlos, *Guadix, la ciudad musulmana del siglo XV y su transformación en la ciudad neocristiana del siglo XVI* Excma. Diputación Provincial, Granada, 1983. Para Baza: MAGAÑA VISBAL, L.: *Baza Histórica*, Baza, 1979. Para Málaga, LÓPEZ DE COCA, J. E., *La tierra de Málaga a fines del siglo XV*, Granada 1977. Para Loja: BARRIOS AGUILERA, M., *Los Repartimientos de Loja* (En prensa). Para Almuñécar; CALERO PALACIOS, M.' del Carmen, *El repartimiento de Almuñécar*, Granada, 1984. Para Ronda: A CIEN ALMANSA, M., *Ronda y su Serranía en tiempo de los Reyes Católicos*, Málaga, 1979, 3 vols. Para Antequera: ALIJO HIDALGO, Francisco, viene trabajando desde hace años la ciudad de Antequera. Para Ugíjar, ver los diferentes trabajos de M. Espinar; para Huéscar, ver también los trabajos de M. Espinar; para Vélez Málaga, los trabajos de López de Coca, y para Vera, los trabajos de Victoriano del Cerro Bex.

⁹⁸ ASENJO SEDANO, C.: *Guadix, la ciudad musulmana del siglo XV*, nos proporciona un plano de la ciudad musulmana.

⁹⁹ MOLINA LÓPEZ, Emilio, «La obra histórica de Ibn Jatima de Almería y algunos datos más en su «Tratado de la Peste», *Al-Qantara* (En prensa).

¹⁰⁰ MARTÍN GARCÍA, Mariano, «Baños árabes de la provincia de Granada: el baño de La Zubia», *Andalucía Islámica*, IV-V (Granada, 1986), pp. 307-315. RIVAS RIVAS, José Carlos, *Los baños árabes del Marquesado del Cenete*, Granada, 1982.

¹⁰¹ . CRESSIER, Patrice, «Las fortalezas musulmanas en la Alpujarra (Provincias de Granada y Almería) y la división político-administrativa de la Andalucía Oriental» *Arqueología Espacial*, 5, Teme!, 1984, pp. 179-199; MALPICA CUELLO, A, «Modificaciones en la estructura del poblamiento de la costa granadina a raíz de la conquista castellana», *Arqueología Espacial*, 5, Teruel, 1984, pp. 201-224; GONZALVES GRAVIOTO, C.: «Notas de Arqueología medieval: el desaparecido puente de Riogordo (Málaga), *Estudios de Historia Arqueología Medievales*, V-VI (Cádiz, 1985-86), pp. 369-379; RIU, M.: «El gran aljibe subterráneo de Marmuyas (Comares, Málaga), *Ibidem*, pp. 345-360; VILCHEZ, C.: «Los restos conservados del palacio de los Alijares», *Andalucía Islámica*, IV-V (Granada, 1986), pp. 317-340.

informados en zonas como en Cenete, Guadix, Alpujarras, río Nacimiento, Baza, Huéscar, Loja, río Almería, Río Alhama, Darro, Genil y Beiro¹⁰². La vivienda nazarí es otro de los temas de actualidad igual que la cerámica, hornos de cocción, técnica de recogida de aguas como aljataras, qanats, acequias, balsas, etc., que nos ayudan a tener una visión general del periodo y nos sirven como punto de partida hacia otros estudios de cultura material¹⁰³. Todavía quedan muchos temas por estudiar.

En este sentido el prof. Rodríguez Molina apunta en su comunicación las líneas más elaboradas: síntesis historiográficas, época prenazarí, la frontera y la guerra, fortalezas y territorios fronterizos, la guerra de Granada, relaciones pacíficas, contrabando, régimen fiscal, agricultura y regadío, estructuras agrícolas, caminería nazarí, ganadería, sal, ciudades y aspectos urbanísticos, poblamiento, política administrativa, religiosidad, cultura material, arqueología y toponimia, conquista y repoblación, Granada mudéjar, convivencia entre musulmanes y cristianos, poblamiento y organización del territorio, urbanismo y aspectos demográficos, organización eclesiástica, gobierno municipal, época morisca.

Hay que decir que muchos temas ya realizados y en curso están a caballo entre lo nazarí y lo morisco, las fuentes demuestran que existió una continuidad al menos hasta la mitad del XVI, solo conocieron cambios ciertas estructuras al perder su antiguo fin con lo que dejaron de tener importancia, en el caso urbanístico después de 1501 se ven modificaciones en las ciudades por las iglesias, conventos y monasterios sin olvidar los edificios administrativos.

¹⁰² Sobre regadío un estado de la cuestión puede verse en el trabajo de M. ESPINAR MORENO, y M. QUESADA GÓMEZ, «El regadío en el distrito del castillo de Sant Aflay Repartimiento del río de la Ragua (1304-1524)», *Cuadernos de Historia y de Arqueología Medievales*, Cádiz, 1986; BERTRAND, M., CRESSIER, P., «Irrigation et aménagement du terroir dans la vallée de l'Andarax (Almería); Les réseaux anciens de Ragol», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XXI (1985), pp. 115-135; M. ESPINAR MORENO, «Reparto de las aguas del río Abruca (1273?-1420) I.ª Parte», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, n.º 1 Segunda Época*, (Granada, 1987), págs. 69-94.

¹⁰³ TORRES BALBÁS, L., «El maristán de Granada», *Al-Andalus*, IX, 1944; «Hojas de puerta de una alacena en el Museo de la Alhambra de Granada», «los zócalos pintados en la arquitectura hispanomusulmana», y otros aspectos como los aleros, cementerios, alhóndigas en las que estudia el Corral del Carbón, braseros, carpintería, aspectos urbanísticos, la cerámica y lugares de culto, como la ermita de San Sebastián, sería interminable la lista de temas. Aspectos metodológicos: AZUAR RUIZ, RAFAEL, «Arqueología andalusí en el País Valenciano (1983-1987)», *Arqueología Medieval Española, Segundo Congreso*, Madrid, 1987.

LA CIUDAD CRISTIANA Y MUDÉJAR. EL PROBLEMA MORISCO

La incorporación del reino de Granada a la corona de Castilla se iba a producir en la larga guerra que va de 1482 a 1492¹⁰⁴. Las ciudades y su territorio bien capitulan o bien son conquistadas. La primera acción de los monarcas y de las tropas era dar gracias a Dios por poner en sus manos aquellas tierras con sus núcleos de población para ello el primer acto era convertir en iglesia la mezquita musulmana que se encontraba en el recinto fortificado o alcazaba de la ciudad¹⁰⁵, de nuevo vemos el reuso y la mentalidad de sacralizar el espacio, era una acción pedida por la divinidad y consentida por Ella. En Granada el 5 de enero de 1492 la mezquita de los conversos se bendice como iglesia cristiana mediante un acto de purificación de la ciudad. Algo parecido nos dicen los cronistas que sucedió en Alhama, Loja, Baza, Almería, Guadix y otras poblaciones.

Poco después de la toma de la ciudad se fundó el barrio de San Lázaro donde estaba el cementerio de la Puerta de Elvira, este barrio tenía jurisdicción propia y al principio estuvo poblado por hombres de armas¹⁰⁶.

Durante la llamada etapa mudéjar se van a producir las primeras transformaciones serias y se inicia lo que en adelante va a ser el futuro urbano: la extensión hacia la Vega y zonas llanas con el consiguiente abandono de los polos tradicionales islámicos centrados en el Albaicín y La Alhambra. La transformación se hace de acuerdo con la corona, titular de muchos bienes de los monarcas nazaríes, de la iglesia que controlará parte de los bienes habices de las mezquitas musulmanas y, de los nobles que al obtener una gran cantidad de bienes urbanos y rústicos tienen a su alrededor un gran número de criados y sirvientes a los que tienen que alojar. No se puede olvidar el trato concedido a ciertos personajes musulmanes y a los mudéjares en general que gracias a las capitulaciones mantenían sus bienes y haciendas. Está por estudiar el repartimiento de Granada del cual los documentos nos hablan¹⁰⁷.

¹⁰⁴ Es de especial interés para el conocimiento de la Conquista de Granada la obra de Juan de Mata CARRIAZO.

¹⁰⁵ Como consecuencia de esto los bienes de las mezquitas musulmanas pasaron a las iglesias cristianas: VILANUEV A RICO, M.^a del C., *Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías*, Madrid, 1961; ESPINAR MORENO, M., y MARTÍNEZ RUIZ, J., *Ugíjar según los libros de habices*, Granada, 1983; MARTÍNEZ PEREZ, M.^a Teresa, «Las mezquitas de Granada en los libros de habices», *Andalucía Islámica*, IV-V (Granada, 1986), pp. 203-235.

¹⁰⁶ Cfr. Lafuente Alcántara, Gómez Moreno, Seco de Lucena, etc.

¹⁰⁷ Sobre el Repartimiento de Granada vemos alusiones en documentos de protocolos notariales y en documentos de otros archivos.

En el período cristiano-mudéjar van a tener lugar por un lado los enfrentamientos de ambas comunidades y a ello van ligadas las primeras medidas relacionadas con el urbanismo. La autoridad cristiana queda en manos de la familia Tendilla en la Alhambra, el arzobispo Talavera que cuidará de los templos cristianos y el alcalde Calderón al cuidado del resto de los asuntos de la ciudad. Otros personajes cristianos comienzan a instalarse en los barrios antiguos y a edificar palacios sobre antiguas casas musulmanas o a mantenerlas, aunque con pequeñas variaciones.

La instalación de la catedral en la mezquita de la Alhambra y su traslado a las casas de la judería para más tarde ocupar la Mezquita Mayor, convertida en iglesia de Santa María de la O, fue paralela a la llegada de los franciscanos y dominicos, los primeros en la Alhambra y más tarde en el Convento de San Francisco, los segundos recibieron las huertas de Almanjara Mayor y Menor y otros terrenos para fundar Santa Cruz la Real¹⁰⁸ 107• El secretario de los Reyes Católicos Fernando de Zafra arregló el Zacatín, la Alcaicería, la Alhóndiga de los cristianos, la Alhóndiga de los Genoveses se convirtió en cárcel de la ciudad según Münzer antes de 1494, se allanó el campo del Príncipe en 1497, y comenzó una política de reformar ciertas calles como la de Elvira ordenando derribar los ajimeces y arreglar los cobertizos, hechos que comenzaron en 1498 según acuerdo del Ayuntamiento granadino de 11 de mayo de aquel año, poco más tarde en 1501 y 1503 se incide en lo mismo. Los problemas con los mudéjares llevaron en 1498 a confeccionar unas Ordenanzas por las que se separaban los cristianos de los musulmanes, así cada uno tendría su alhóndiga, se prohíbe que muchos se asienten en la ciudad y se les devuelve a las alquerías, en el Albaicín unas 400 casas son para labradores mudéjares, los comerciantes y tratantes mudéjares ocuparían la morería con unos 500 en el espacio delimitado por la puerta de Bibarrambla hasta Bibalmazda al Hatabin y el Zacatín hasta la calle Elvira, en ella se mantendría la Aljima Mayor y estaría rodeada de muros con sus puertas, no se relacionarían con los del Albaicín, la oración del viernes se haría en el Albaicín. Al año siguiente, en 1499 se trataba el tema de muchas viviendas abandonadas por lo que se robaban las puertas y ventanas, se nombró un encargado para cada uno de los barrios, etc.,¹⁰⁹.

¹⁰⁸ ESPINAR MORENO, Manuel, «Convento de Santo Domingo (Monasterio de Santa Cruz la Real, 1492-1512)», *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V (Granada, 1979), pp. 73-87.

¹⁰⁹ SÁNCHEZ MONTES, F., *El Realejo (1512-1630). Los inicios de un barrio cristiano*, Granada, 1987; GARRIDO ATIENZA, M., «Datos para la topografía de Granada a finales del siglo XV y comienzos del s. XVI» y «Documentos y noticias de Granada. El Albaycín y la Alcazaba», ambos en la *Revista La Alhambra*.

La sublevación morisca y la llamada conversión general van a solucionar la cuestión puesto que las mezquitas no tienen sentido y las capitulaciones no garantizan prácticamente nada. En cada una de las mezquitas se instaló un templo cristiano, en la primera mitad del XVI se van a edificar más amplios tomando para ello otras dependencias de las mezquitas o la vivienda del alfaquí, hecho que se produce en la capital y en todas las tierras del reino como hemos tenido ocasión de ver en los documentos del Cenete, Alpujarras, Vega, Guadix, Baza, etc.

Proliferaron los conventos masculinos y femeninos, muchos se edificaron en huertas musulmanas como el de Santo Domingo o Santa Isabel la Real, las carmelitas calzadas, Santa Catalina de Sena en el Realejo, Santa Catalina de Zafra, Comendadores de Santiago, convento de la Merced y muchos otros. En estos años se destruyeron palacios como el de Habbus y baños de la Alcazaba Cadima para el convento de Santa Isabel la Real.

El siglo XVI marca en Granada el tránsito entre dos modelos y formas de entender la planificación urbana. Lo musulmán continuaba según nos dice Münzer y Navagero, aunque con modificaciones y cambios que incidirán en el futuro del barrio musulmán. Distinto concepto de la vivienda y del espacio, ideas renacentistas en calles en disposición cuadrículada, formas geométricas, ampliación visual, plaza como eje, etc., que empezó a afectar a la parte central de la ciudad con los nuevos edificios del gobierno religioso, civil y militar.

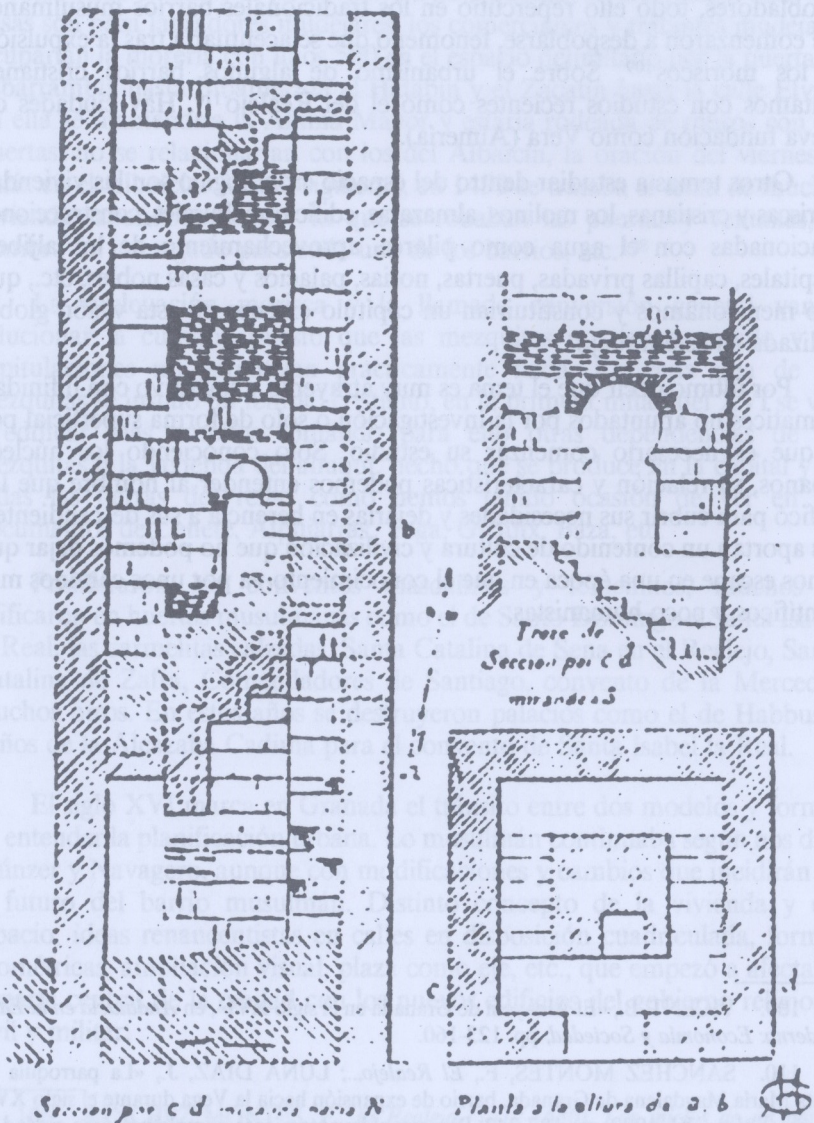
Lo novedoso fue la extensión hacia la Vega y terrenos más llanos con lo que surgieron San Juan de Dios, la Magdalena, la Virgen, San Justo y Pastor, donde se edificaron casas importantes y se instaló buen número de repobladores, todo ello repercutió en los tradicionales barrios musulmanes que comenzaron a despoblarse, fenómeno que se acentuaría tras la expulsión de los moriscos¹¹⁰. Sobre el urbanismo de algunos barrios cristianos contamos con estudios recientes como el del Realejo¹¹¹. Hay ciudades de nueva fundación como Vera (Almería).

¹¹⁰ VI CENT, B., «El Albaycín de Granada en el siglo XVI», en *Andalucía en la Edad Moderna: Economía y Sociedad*, pp. 123-160.

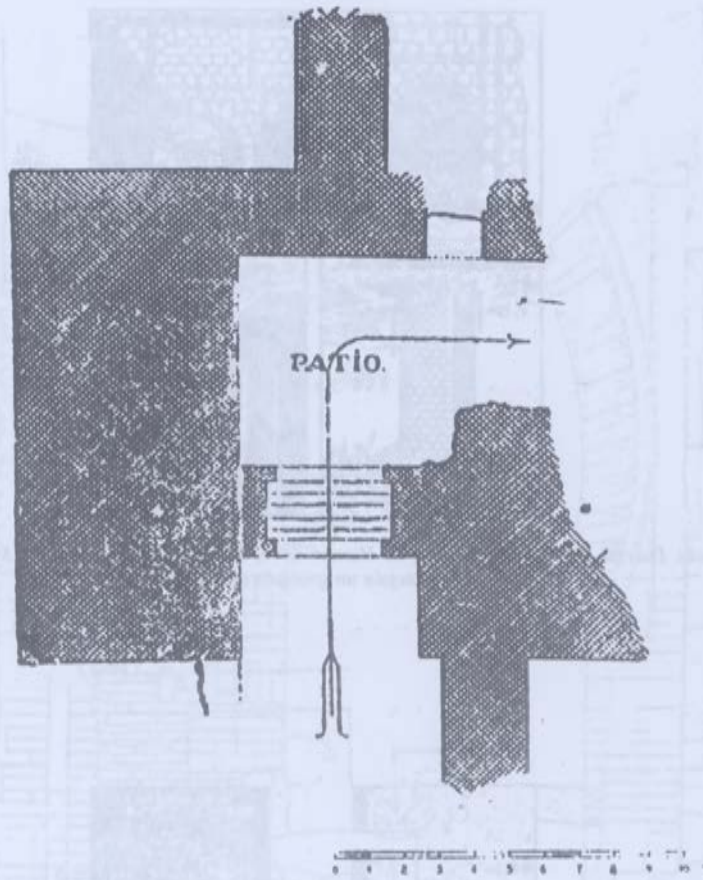
¹¹¹ SANCHEZ MONTES, F., *El Realejo ...*; LUNA DIAZ, J., «La parroquia de Santa María Magdalena de Granada, barrio de expansión hacia la Vega durante el siglo XVI» *Chronica Nova*, XI, 1980, pp. 187-242. Para ver el levantamiento completo de una ciudad cf. VILLANUEVA MUÑOZ, E.: «La planificación urbana de Vera tras el terremoto de 1518: forma y significado», *Roel*, 7 /8 (1986/87).

Otros temas a estudiar dentro del espacio cronológico son las viviendas moriscas y cristianas, los molinos, alazaras, edificios culturales, construcciones relacionadas con el agua como pilares, aprovechamiento de los aljibes, hospitales, capillas privadas, puertas, norias, palacios y casas nobles, etc., que solo mencionamos y constituirían un capítulo extenso en esta visión global realizada en este trabajo.

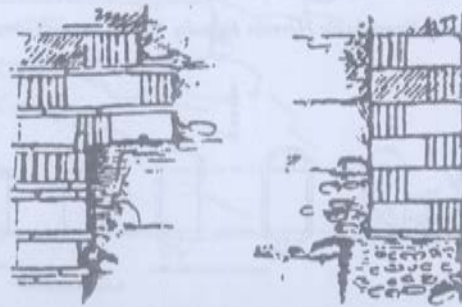
Por último, decir que el tema es muy atrayente y sugestivo con infinidad de matices no apuntados por la investigación o solo de forma superficial por lo que es necesario comenzar su estudio. Solo conociendo los núcleos urbanos, su relación y características podemos entender al hombre que las edificó para cubrir sus necesidades y dejarlas en herencia a sus descendientes, nos aportan un contenido de cultura y civilización que no podemos dejar que se nos escape en una época en que el conocimiento va por unos caminos más científicos y poco humanistas.



Granada. Torre de San José. Planta y sección (Primera mitad del siglo XI).



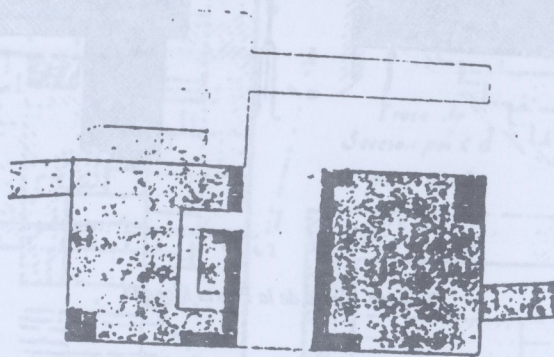
Granada. Planta de la Puerta Monaita.



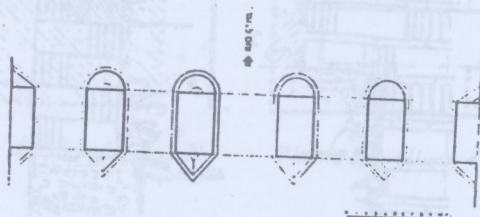
Granada. Aparejo de la puerta llamada de Hernán Román, según Gómez Moreno.



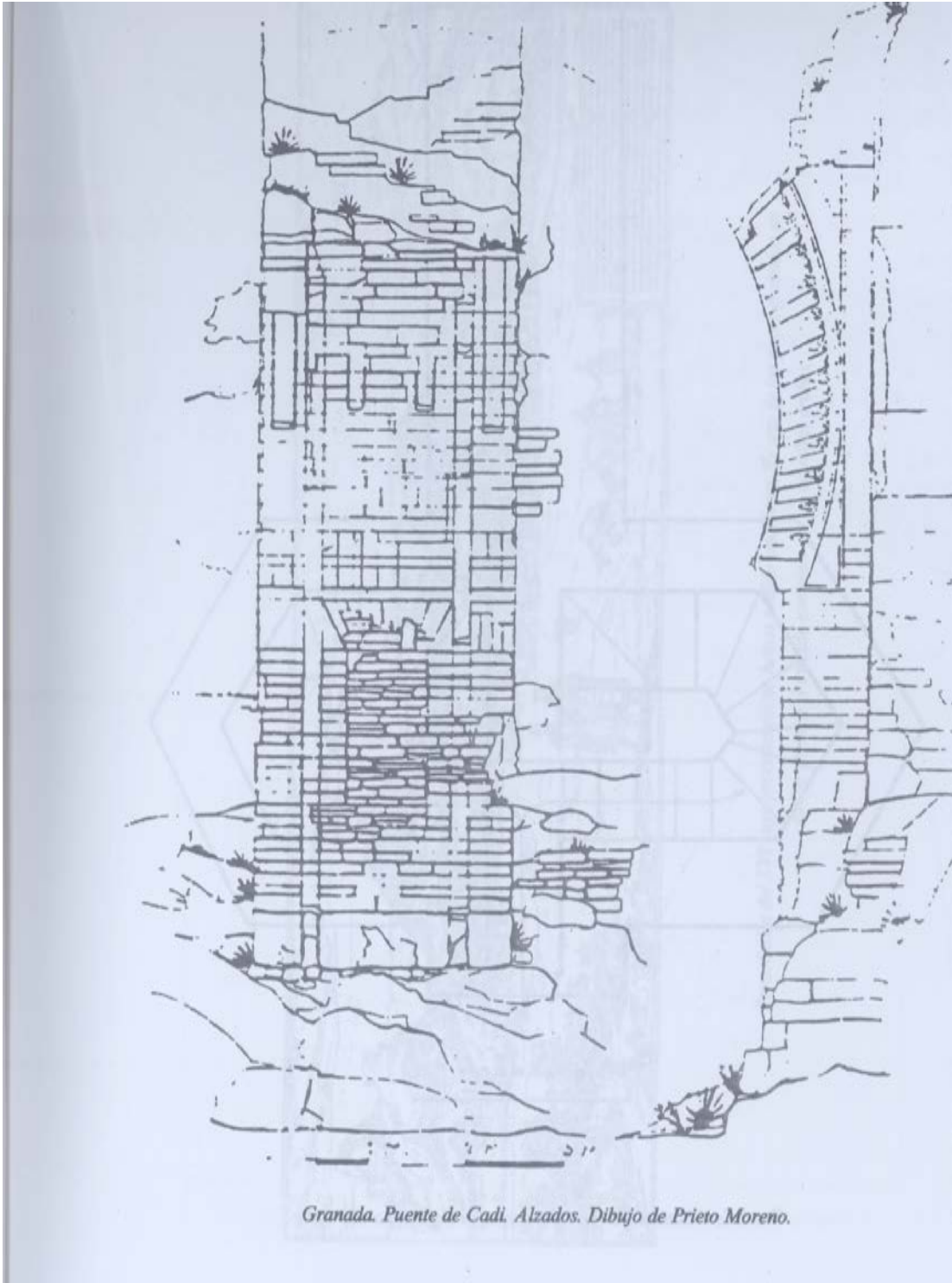
Granada. Puertas de Hernán Román y de Human torres Turpiana (de la mezquita Mayor) y de San José, según un grabado de Heylan.



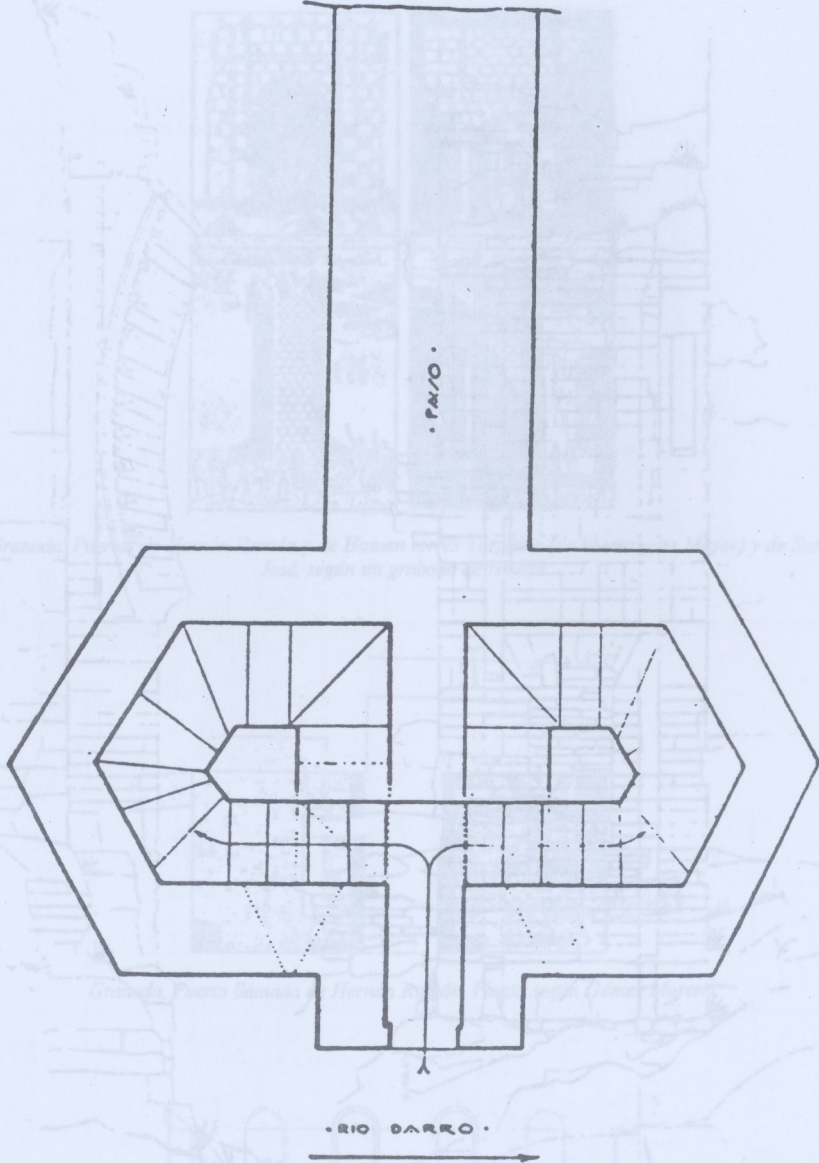
Granada. Puerta llamada de Hernán Román. Planta según Gómez Moreno.



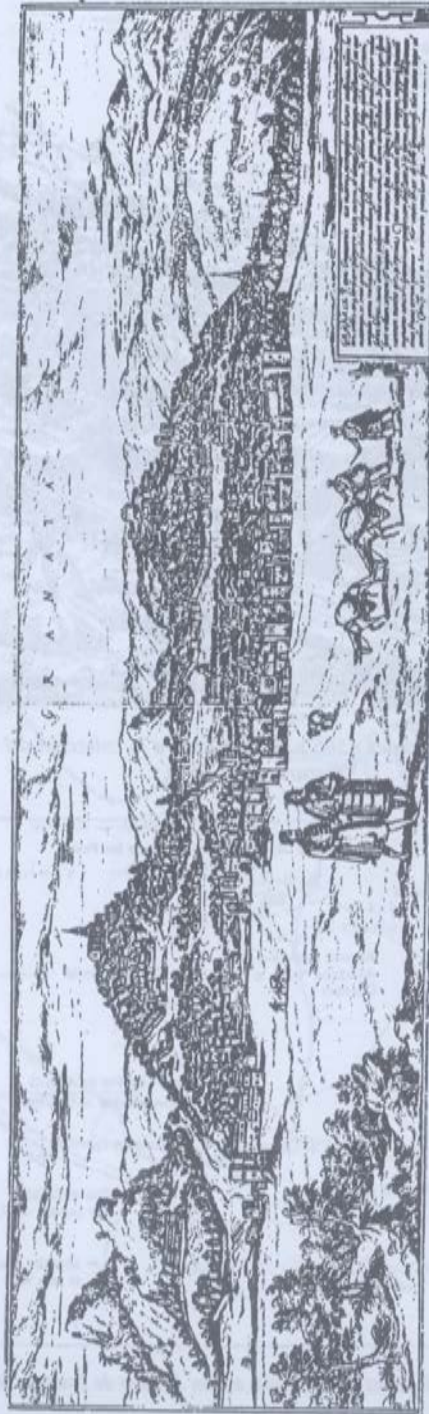
Granada. Plano del puente sobre el Genil.



Granada. Puente de Cadi. Alzados. Dibujo de Prieto Moreno.



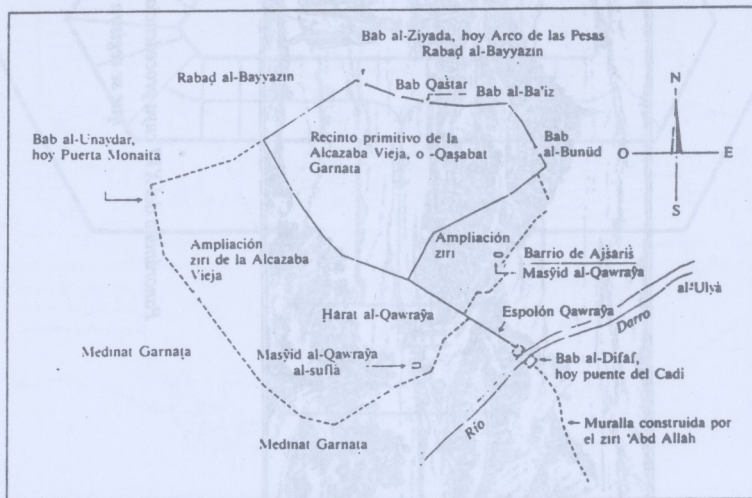
Granada. Planta de la torre del arranque del Puente del Cadi.



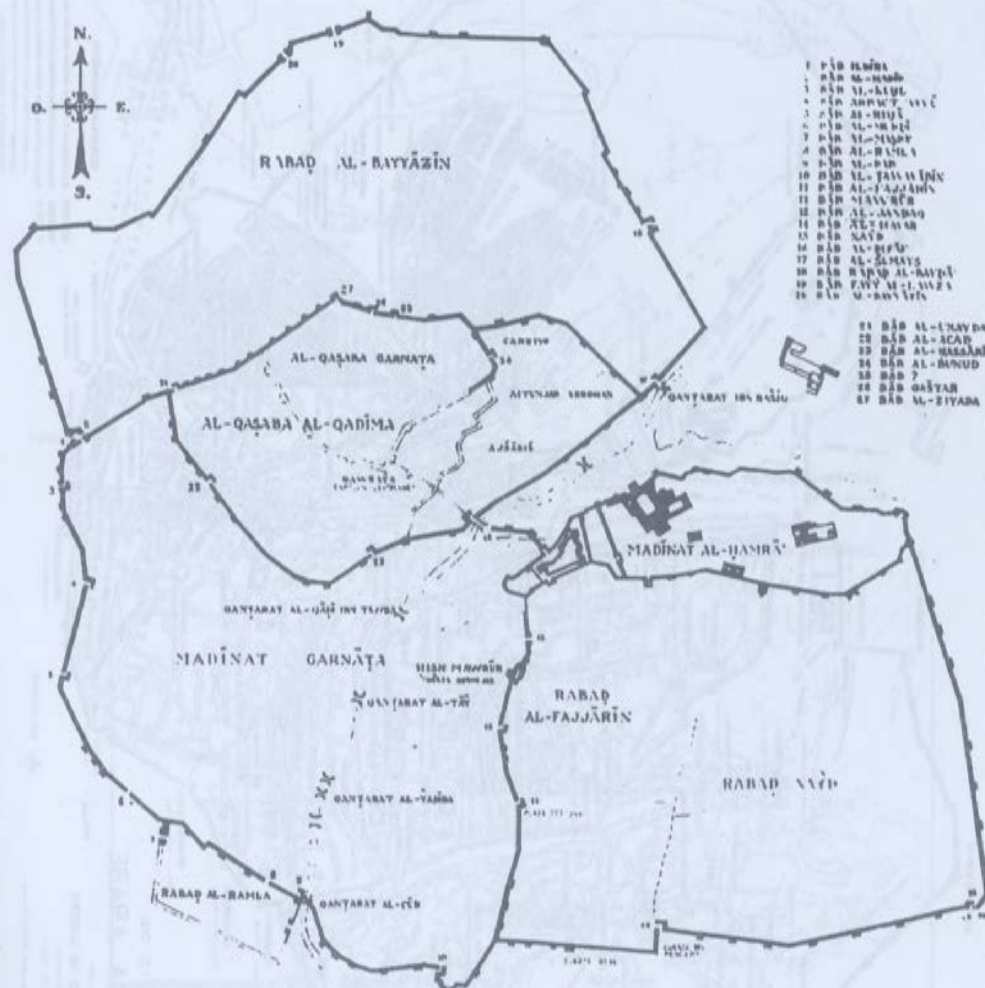
Panorámica del XVI cuya procedencia no hemos podido establecer. Es uno de los pocos grabados en que se registra el trazado completo de las murallas árabes



Grabado de Jorge Hoefnagle, fechado en 1565 y perteneciente a la colección del «Civitates Orbis Terrarum».

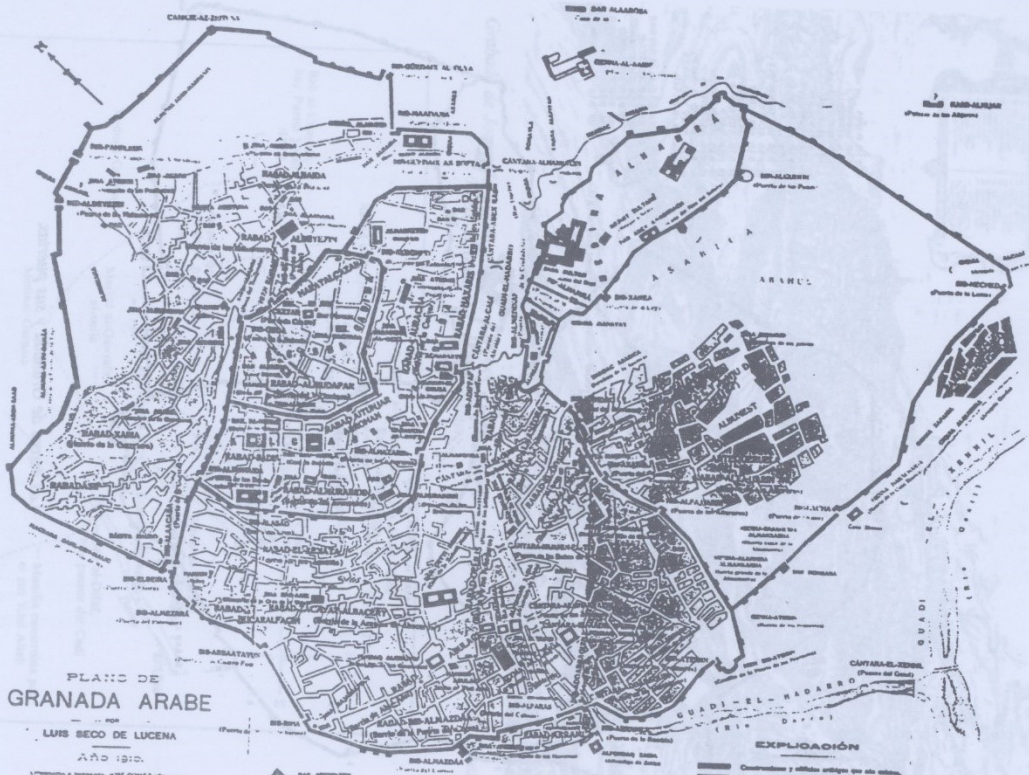


Ampliación ziri de la Alcazaba de Granada, según J. Seco de Lucena Paredes.



- 1 BĀB AL-HAMRA
- 2 BĀB AL-BAYYAZIN
- 3 BĀB AL-BAHĀ
- 4 BĀB AL-BAHĀ
- 5 BĀB AL-BAHĀ
- 6 BĀB AL-BAHĀ
- 7 BĀB AL-BAHĀ
- 8 BĀB AL-BAHĀ
- 9 BĀB AL-BAHĀ
- 10 BĀB AL-BAHĀ
- 11 BĀB AL-BAHĀ
- 12 BĀB AL-BAHĀ
- 13 BĀB AL-BAHĀ
- 14 BĀB AL-BAHĀ
- 15 BĀB AL-BAHĀ
- 16 BĀB AL-BAHĀ
- 17 BĀB AL-BAHĀ
- 18 BĀB AL-BAHĀ
- 19 BĀB AL-BAHĀ
- 20 BĀB AL-BAHĀ
- 21 BĀB AL-BAHĀ
- 22 BĀB AL-BAHĀ
- 23 BĀB AL-BAHĀ
- 24 BĀB AL-BAHĀ
- 25 BĀB AL-BAHĀ
- 26 BĀB AL-BAHĀ
- 27 BĀB AL-BAHĀ

Las cercas de Granada y sus puertas.



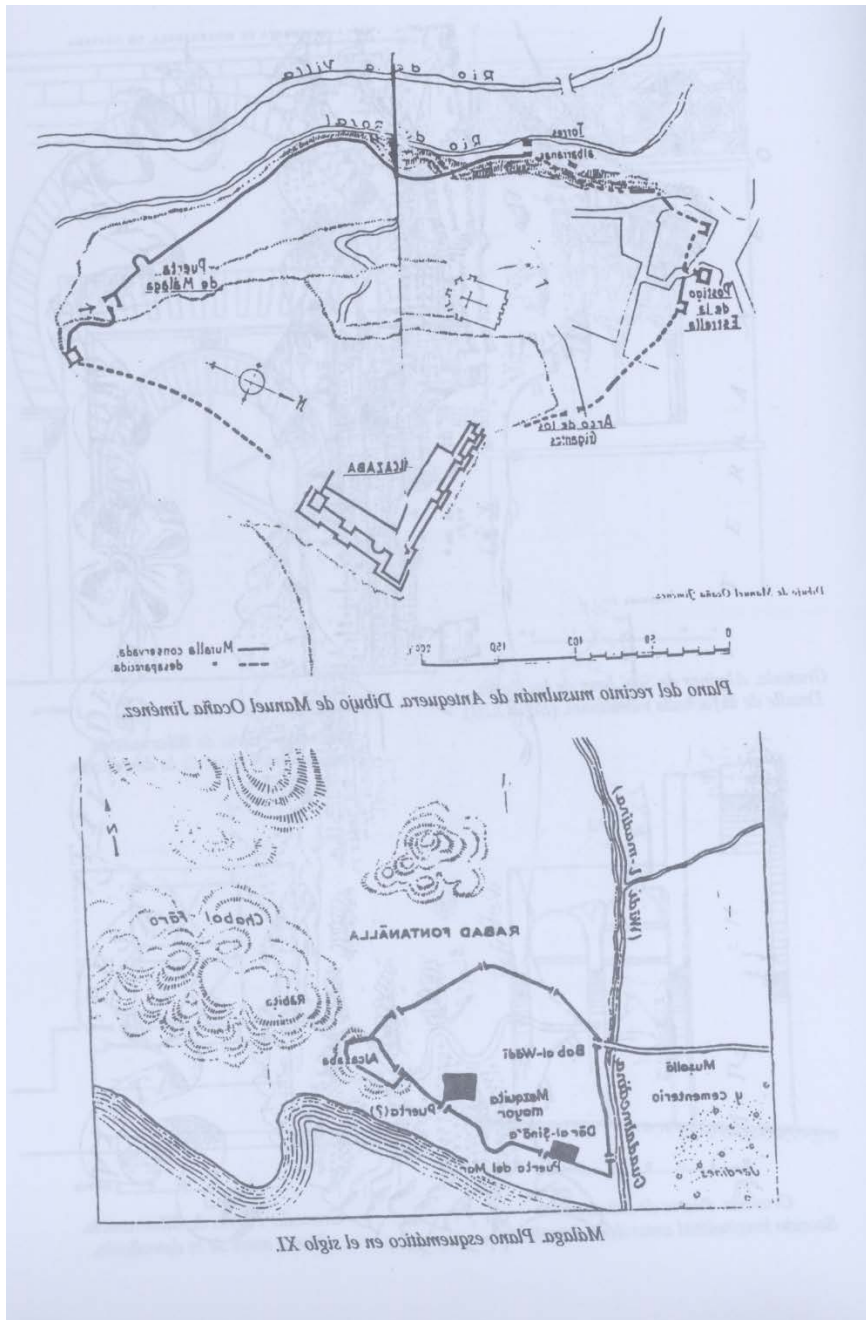
Impreso y vendido en MADRID en la Libreria de D. J. SANCHEZ.

DEL DISEÑO DEL Sr. DON JUAN DE VILLAVIEJA.

DEL DISEÑO DEL Sr. DON JUAN DE VILLAVIEJA.

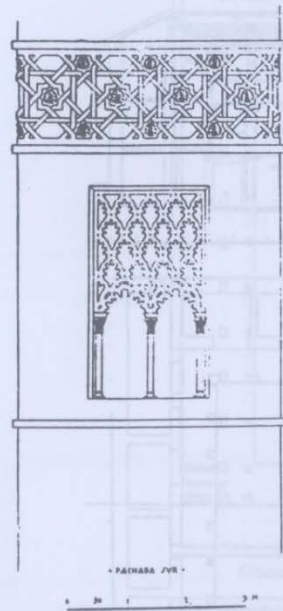
EXPLOSION
Construccion y edificios antiguos que son restos.

PUNTO DE LA CIUDAD
Punto de la Ciudad que se halla en el centro, y otros puntos. Estos edificios son representados por líneas que se ven en el dibujo por haberse conservado sus fundamentos que sirven de base para el levantamiento.

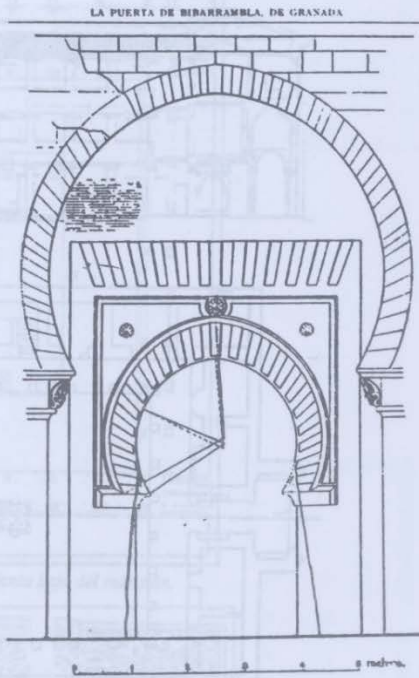


VISTA PRESECTIVA DE LA CIUDAD DE VALLAGA

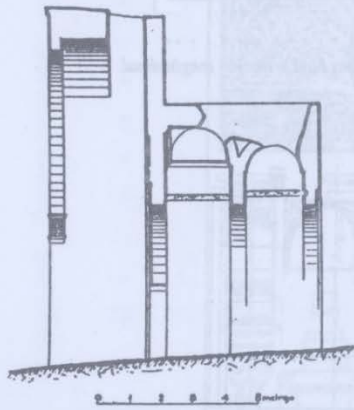




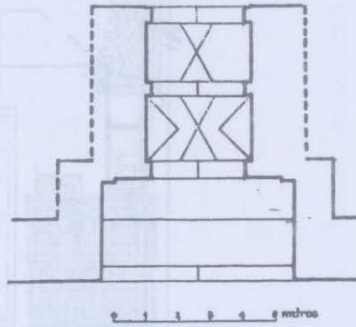
Granada. Alminar de San Juan de los Reyes.
Detalle de la fachada meridional. (Siglo XIII).



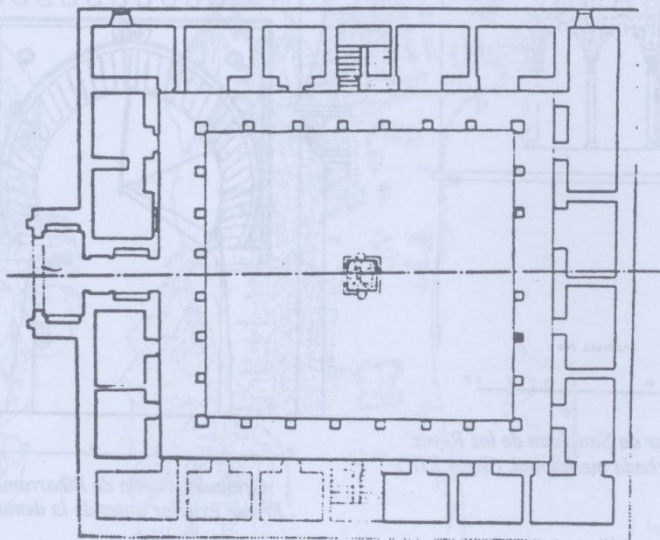
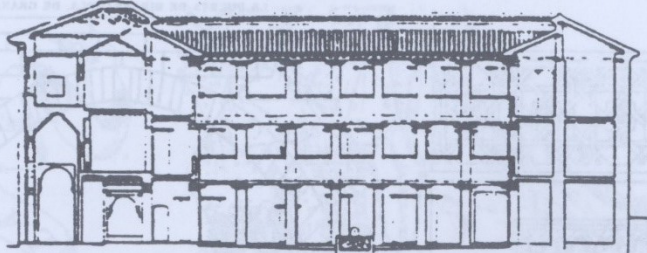
Granada. Puerta de Bibarrambra.
Frente exterior antes de la demolición.



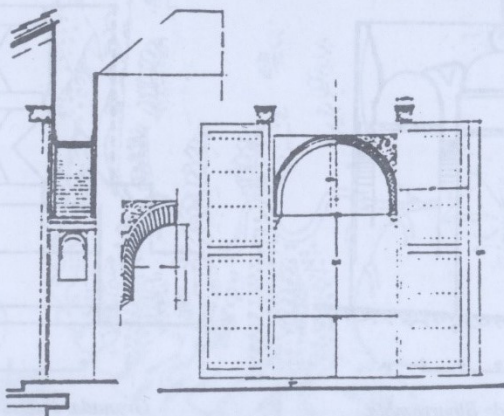
Granada. Puerta de Bibarrambra.
Sección longitudinal antes de la demolición.



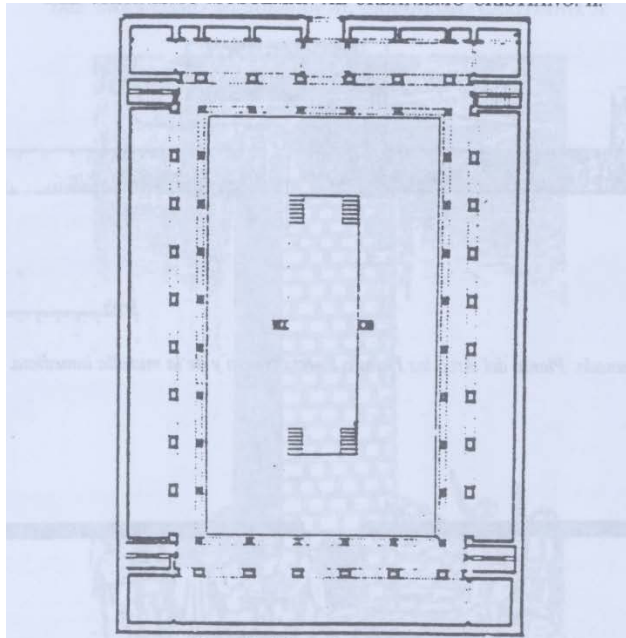
Granada. Puerta de Bibarrambra.
Planta antes de la demolición.



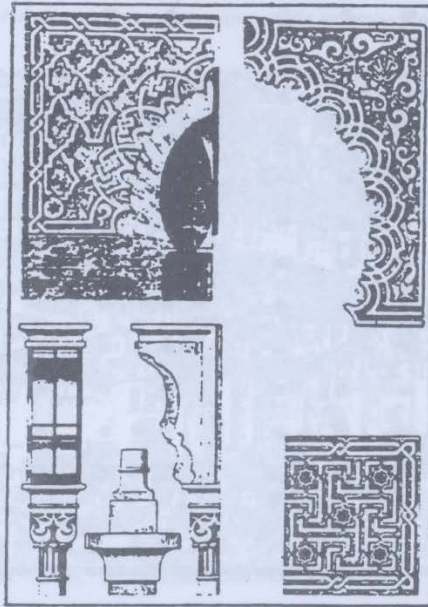
Granada. Corral del Carbón. Plano de la planta baja y sección longitudinal.



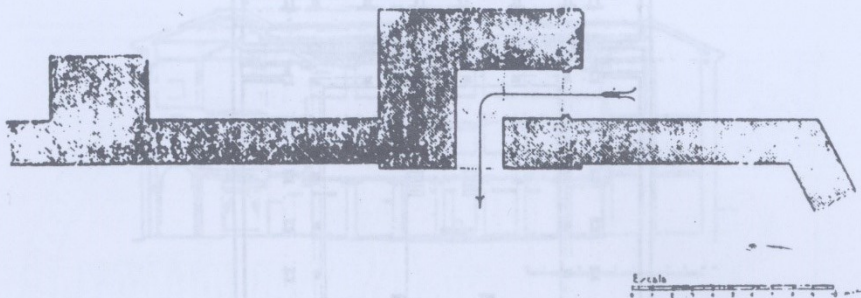
Granada. Puerta de la sala del pórtico norte en la casa n.º 14 de la calle del Horno de Oro.



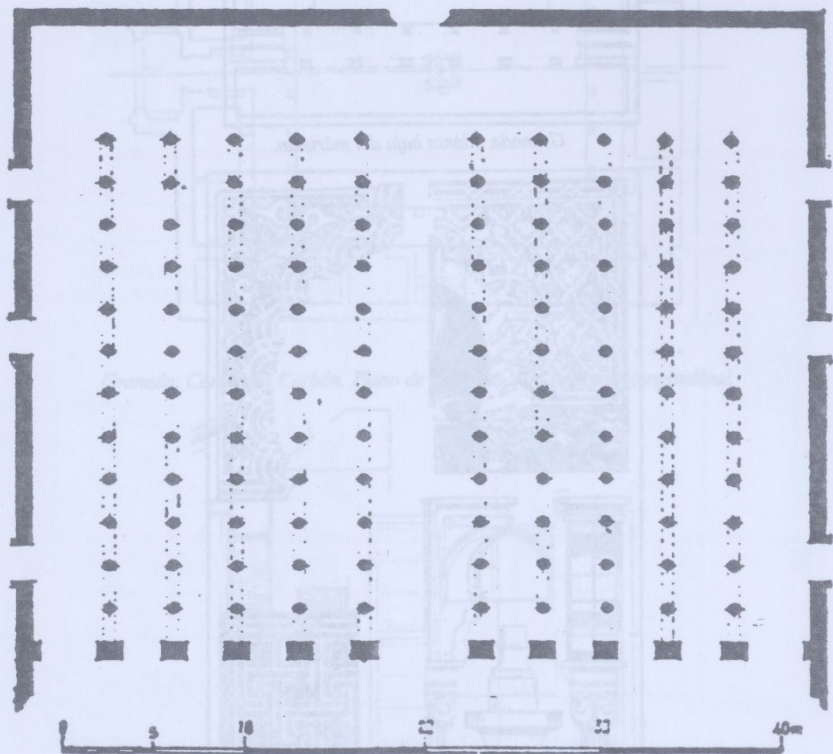
Granada. Planta baja del mārīstān.



Granada. Detalles decorativos del derruido mārīstān. (Siglo XIV).



Granada. Planta del Arco los Pesos o Puerta Nueva y de la muralla inmediata.



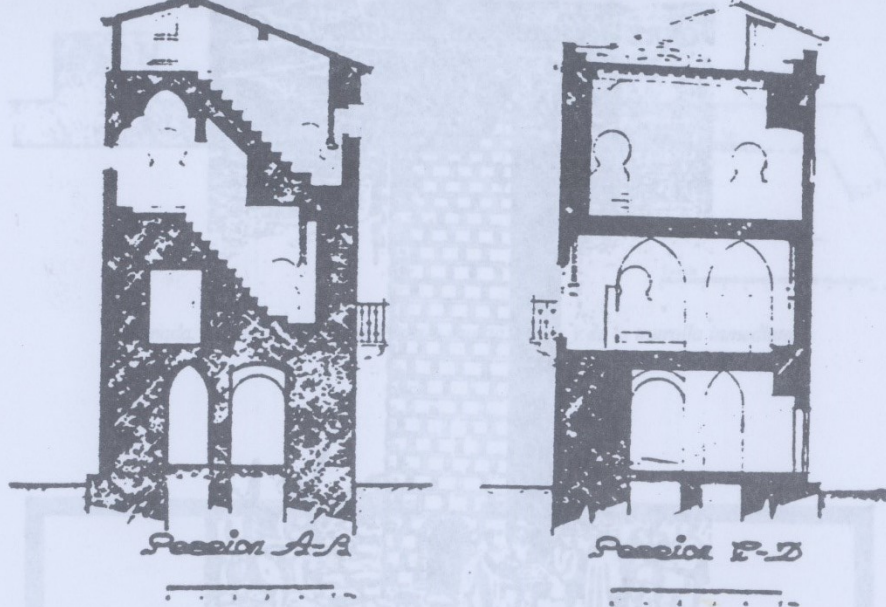
Granada. Planta reconstruida de la mezquita mayor. (Siglos XI y XII).



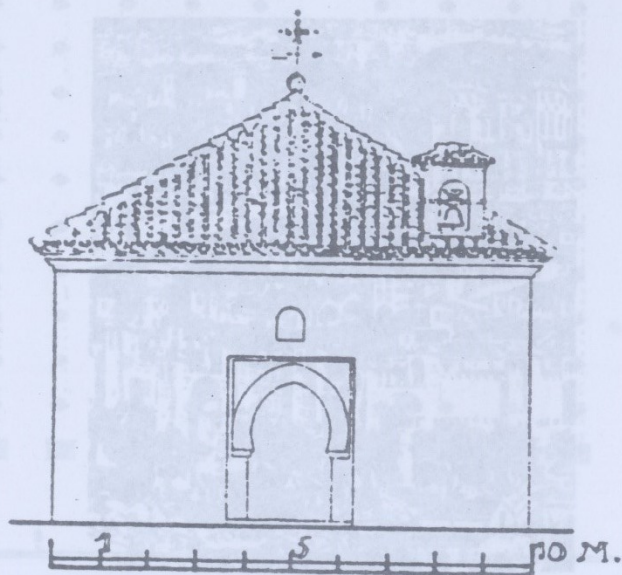
Granada. Derribo del alminar de la mezquita mayor, según un grabado de Heylan. (Siglo XVII).



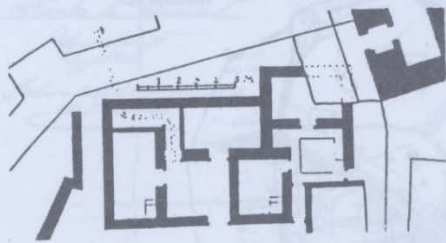
Monasterio de El Escorial. (Madrid). Pintura de la sala de las Batallas en la que se representa Granada y su mezquita mayor. (Siglo, XVI).



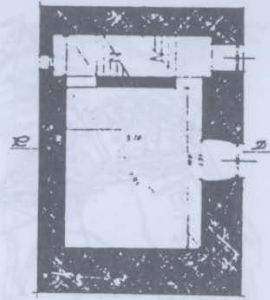
Gabia (Granada). Secciones A-B y C-D de la torre.



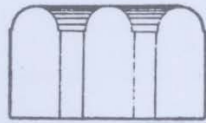
Granada. Ermita de San Sebastián. Fachada.



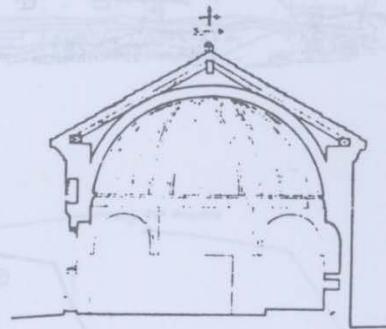
Málaga. Alcazaba. Planta de dos viviendas (Siglo XI).



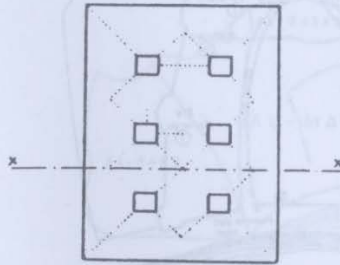
Granada. Torre de Gabilan. Plano de la planta alta.



SECCIÓN POR XX

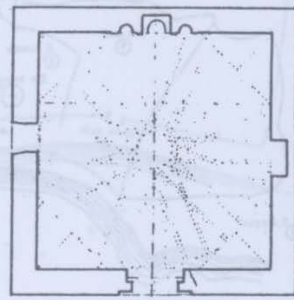


1 2 3 5 10 M.



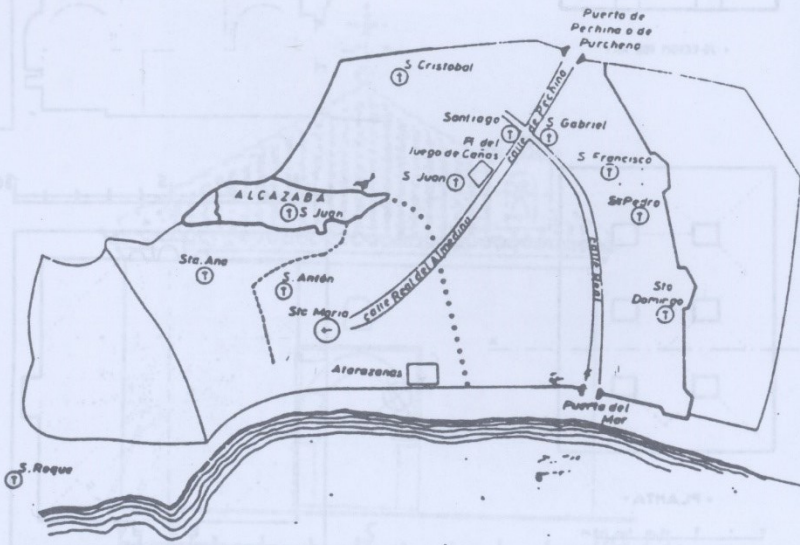
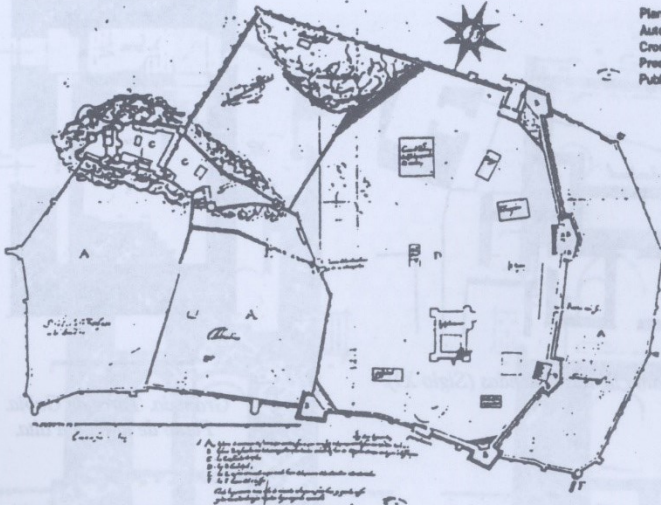
PLANTA

Granada. Aljibe inmediato a la Capilla Real. Planta y sección.

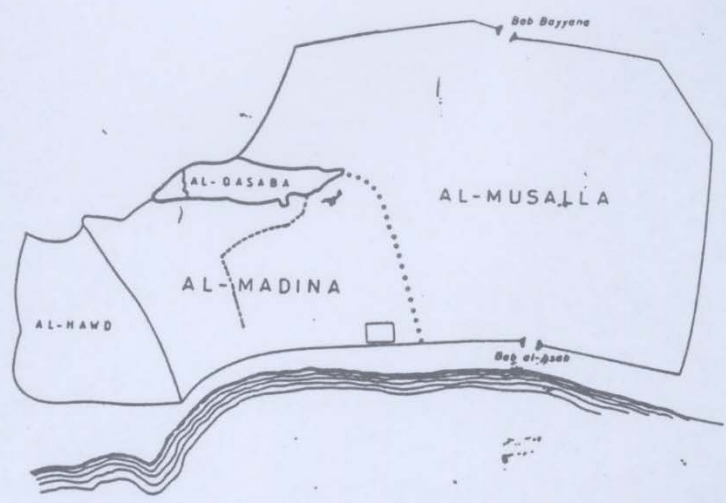
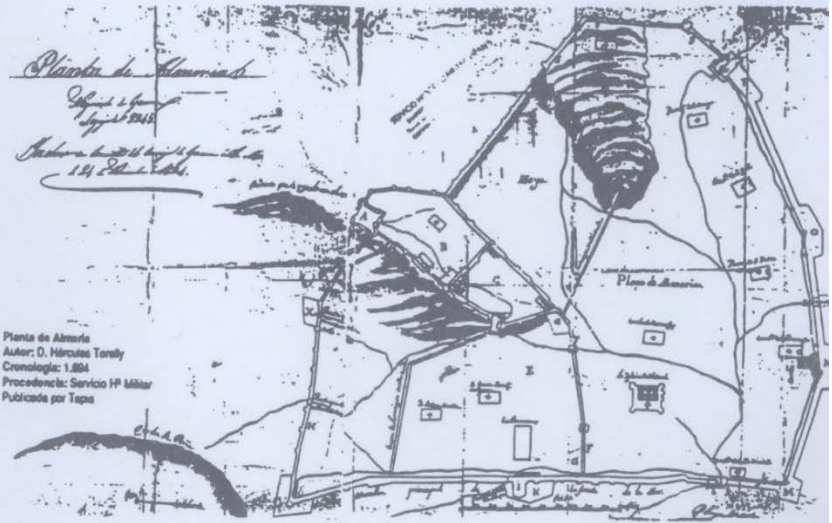


Granada. Ermita de San Sebastián. Planta y sección.

Plano: Plaza de Almería
 Autor: Juan de Ojedo
 Cronología: 1.621
 Procede de: A.G.S. Sección M.R. y D. XXIX-22
 Publicado por Tapa



Almería cristiana (finales del S. XV).



Almería musulmana.

ESTRUCTURA DE LOS ESPACIOS DEL URBANISMO ISLAMICO: GRANADA Y SU PROVINCIA¹.

Introducción.

El conocimiento de las estructuras urbanas y del urbanismo de Granada y núcleos de población de esta provincia en la época medieval han pasado por un amplio y complicado recorrido hasta ofrecer unos resultados aceptables. La dificultad mayor es la falta de fuentes para una larga etapa de su historia y más tarde la gran cantidad de noticias que pertenecen ya a la etapa cristiana cuando las ciudades habían sufrido profundas transformaciones. La larga etapa histórica, siglos VIII al XV, no tiene homogeneidad ni en su recorrido histórico ni documental ni tampoco en su desarrollo administrativo. La ciudad granadina y el territorio analizado pertenecieron a la Cora de Ilbira y a la de Jaén en el período altomedieval hasta el siglo XI. Los ziríes lograron una unidad en las tierras fundando un reino efímero pero que aglutinó a los hombres, aunque surgieron problemas entre judíos, árabes y mozárabes. Los almorávides y almohades regentan la capital y las tierras, pero son una pequeña parte de un extenso imperio musulmán gobernado desde Africa. Por último, los nazaríes lograron asentar en buena parte de estas regiones del sur peninsular un

¹ Este trabajo se presentó como Ponencia al *VII Convegno Internazionale "La Città islamica. Attraverso i Catastri. Strumenti per una ricostruzione del processo tipologico"*. Dipartimento di architettura e analisi della città. Università di Roma, La Sapienza, 4-7 Julio de 1991. Aunque se entregó para editar no llegaron a hacerse realidad como libro impreso. Ahora queremos darlo a conocer en esta colección de trabajos que presentamos

reino musulmán en el que Granada ocupó un lugar primordial y las tierras de su actual provincia juegan un papel de primer orden. A partir de 1482 y hasta 1492 los cristianos se apoderaron de este reino musulmán y de nuevo Granada pasó a ser una provincia del reino de Castilla, aunque con una problemática concreta por la gran cantidad de población musulmana que continuó aquí viviendo.

Los estudios sobre urbanismo musulmán granadino y sobre la estructura de los espacios han sufrido en ocasiones un avance rápido mientras que otras veces la investigación ha sido lenta y tediosa. El conocimiento del pasado musulmán y del desarrollo de las ciudades ha dependido mucho de las fuentes consultadas. La documentación musulmana no es abundante ni suficientemente explícita para que se posea un conocimiento detallado de muchos elementos urbanos. Desde el siglo XVI comenzaron a surgir estudios e interrogantes sobre el pasado de la ciudad, surgieron las primeras opiniones sobre el lugar del concilio celebrado en Elvira, cuestión importante que llevó a una polémica larga, tediosa, sin apenas unos resultados suficientemente clarificadores de la cuestión que se alargó durante todo el siglo XVII, XVIII y primera mitad del XIX.

A partir de la segunda mitad del XIX los estudiosos granadinos comienzan a leer las fuentes y crónicas musulmanas logrando una gran cantidad de noticias históricas y topográficas, se intentan los primeros planos de la Granada nazarí por parte de Eguílaz Yanguas y algo más tarde, en 1910, surge la importante obra de Seco de Lucena, *Plano de la Granada árabe*, resultado de amplias investigaciones ya publicadas como La ciudad de Granada. Topografía, de 1884 y la Guía práctica y artística de Granada, en 1907. En ellas recogió muchos de los avances de Casiri, Dozy, Gayangos, Simonet, Eguílaz, Lafuente Alcántara, hermanos Oliver y Hurtado, Cendoya y otros. La preocupación en aquellos momentos era la realización de un

plano de la ciudad que completara los ya existentes para La Alhambra y los realizados sobre la ciudad en los siglos XVI y posteriores, así La Plataforma de Ambrosio de Vico en 1596, El Mapa de Granada de Francisco Dalmau en 1796 y publicado en 1831, el Croquis de las murallas árabes de Oliver, los Grabados de G. Hoefnagel de 1563-1565, la Pintura flamenca del año 1500 de la Colección Mateu de Barcelona, las imágenes de las puertas de Las Cantigas, etc., que unan las imágenes con los textos logrando unos resultados satisfactorios sobre el pasado y evolución de la Granada islámica.

Por tanto, los trabajos realizados hasta la fecha han sido muchos, variados y basados en documentos de distinto valor y significado. Los textos árabes de los siglos XIV y XV permitieron un acercamiento a la ciudad y su entorno, más tarde se le unieron bastantes documentos castellanos de los archivos municipales, catedralicio, de La Alhambra, Simancas, escrituras notariales árabe-granadinas de la biblioteca de la Universidad, archivos de los conventos, archivos particulares de casas nobles y de intelectuales granadinos, traducciones de autores árabes como Ibn Al-Jatib, viajeros, Libros de Propios, Libros de Apeos y Repartimientos, Repartimientos cristianos tras la conquista, escritos de autores cristianos nacionales y extranjeros tras la toma de la ciudad, Libros de Habices con excelentes y sustanciosas noticias, Protocolos notariales, Juicios de Aguas y Pleitos y Sentencias. Todo un rico y complicado panorama que muchas veces va aclarando pequeños matices que son primordiales para el conocimiento de las estructuras urbanas de estas ciudades. La mayoría de las noticias son de época cristiana, traducciones de los romanceadores árabes, escrituras de compraventa, realización de obras, pago de impuestos, subastas de bienes, testamentos, donaciones reales a nobles, iglesias y conventos. De esta manera se puede ir conociendo cómo fue la ciudad islámica a través de las fuentes y las transformaciones que sobre ella se realizaron. Por último, tenemos que decir que se

continúan muchas investigaciones en los campos reseñados pero que se han abierto otros como el arqueológico con una banica de posibilidades interesantes que han dado resultados bastante esperanzadores en los campos de la cerámica, murallas, puertas, numismática, ajuares, botones, en una palabra, en la forma de vida de los individuos que habitaron Granada a lo largo de su historia. La conjunción de la arqueología, los documentos de archivo, los restos arquitectónicos, los estudios antropológicos, los mapas, las pinturas y sobre todo las numerosas hipótesis suscitadas con todas estas fuentes están aportando resultados que creemos bastante esperanzadores. Solo nos queda decir que ojalá continúen todos ellos hasta lograr un estudio completo donde la historia total sea una realidad y no una simple conjetura.

A pesar de todos los estudios realizados hasta la fecha que suman varios cientos de monografías, artículos, publicación de documentos, cuadros, etc., tenemos que llamar la atención sobre el desconocimiento que todavía existe sobre Granada en época musulmana, faltan textos que permitan precisar muchos de los aspectos de aquella urbe regia del XIII al XV pero muchos más sobre la larga etapa que le precedió. Esperamos que los investigadores jóvenes asuman este reto y logren resultados clarificadores en sus futuros trabajos.

El urbanismo musulmán.

Los trabajos realizados hasta fechas relativamente recientes profundizaban en el estudio de la urbanización y elementos más característicos de la ciudad hispanomusulmana. Los estudios de Torres Balbas, Seco de Lucena Escalada, Gomez Moreno González, Seco de Lucena Paredes, Gomez Moreno Martínez, Eguílaz Yanguas y otros² nos han permitido conocer bastantes aspectos de

² TORRES BALEAS, L: *Algunos aspectos de mudejarismo urbano medieval*. Madrid, 1954.
MOLINA GONZALEZ, F. y ROLDAN HERVAS, J. M.: *Historia de Granada. I. De las*
62

las ciudades y especialmente de Granada a la que dedicaron buena parte de sus investigaciones, así podemos citar entre otros muchos³.

primeras culturas al Islám. Edit. Don Quijote: Granada, 1983. GOMEZ- MORENO MARTINEZ, M.: "De Iliberri a Granada" en *BRAH*, 46 (1905), pp. 44-61. VEGA, fray A. C.: *De la Santa Iglesia Apostolica (Granada). Su fundación apostólica. Lugar de su emplazamiento. Sus obispos y santos y sus escritos célebres. Su famoso concilio y otros hechos memorables hasta el siglo XII*, por el ..en *España Sagrada*, LIII y LIV, Madrid, 1961. ROLDAN HERVAS, J. M.: *Juan de Flores y las excavaciones del Albayzín. Arqueología y fraude en la Granada del siglo XVIII.* Los Papeles del Carro de San Pedro: Granada, 1985. GOMEZ-MORENO GONZALEZ, M.: *Medina Elvira.* Granada, 1888. Edición facsimilar con estudio preliminar de Manuel BARRIOS AGUILERA; Granada, 1986. EGUILAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugan donde fue Iliberis.* Madrid, 1881. Edición facsimilar con estudio preliminar de Manuel ESPINAR MORENO; Granada, 1987. TORRES BALEAS, L.: "Medina Elvira (Ilbira o Qastiliya) (Granada)" en el artículo "Ciudades yermas de la España musulmana" *BRAH*, CXLI (1957), pp. 205-218. PEINADO SANTAELLA, R. G. y LOPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E.: *Historia de Granada. II. La época medieval. Siglos VIII-XV.* Edit. Don Quijote: Granada, 1987. TORRES BALEAS, L.: *Ciudades hispanomusulmanas.* Madrid, 1971. Introducción de Henri TERRASSE. GARCIA Y BELLIDO, A., TORRES BALBAS, L. y otros: Resumen histórico del urbanismo en España. Madrid, 1968. TORRES BALBAS, L.: "Las ciudades hispanomusulmanas y su urbanización" en *Al-Andalus*, IX (1944), pp. 341-342. TORRES BALEAS, L.: "Los adarves de las ciudades hispanomusulmanas" en *Al-Andalus* XII (1947), pp. 164-193. TORRES BALBAS, L.: "Plazas, zocos y tiendas de las ciudades hispanomusulmanas" en *Al-Andalus*, XII (1947) pp. 45-84. TORRES BALBAS, L.: "Los contornos de las ciudades hispano musulmanas" en *Al-Andalus*, XV (1950), pp. 437-486. TORRES BALBAS, L.: "Mozarabías y juderías de las ciudades hispanomusulmanas" en *Al-Andalus*, XIX (1954), pp. 277-301. TORRES BALBAS, L.: "Estructura de las ciudades hispanomusulmanas: la medina, los arrabales y los barrios" en *Al-Andalus*, XVIII (1953), pp. 205-235. TORRES BALBAS, L.: "AJmería islámica" en *Al-Andalus*, XXII (1957), pp. 217-263. TORRES BALBAS, L.: "Antequera islámica" en *Al-Andalus* XVI (1951), pp. 9-46. TORRES BALBAS, L.: "La acrópolis musulmana de Ronda" en *Al-Andalus*, IX (1944), pp. 360-412.

³ SECO DE LUCENA PAREDES, Luis: *La Granada nazarí del siglo XV.* Patronato de la Alhambra, Granada, 1975. *El siglo XI en Ipersona. Las "Memorias" de Abd Allah último y ziri de Granada destronado por los almorávides (1090).* Madrid, 1982. Traducción de E. Lévi-Provenal y E. García Gómez. LAFUENTE ALCANTARA, M.: *El libro del viajero en Granada por ↵*, segunda edición, corregida y aumentada. Madrid, 1849. Reimpresión en Granada, 1981. SECO DE LUCENA ESCALADA, L.: *La ciudad de Granada. Topografía.* Granada, 1884. Licenciado ESCALADA: *Guía de Granada.* Granada, 1892. GOMEZ-MORENO MARTINEZ, M.: *Monumentos arquitectónicos de España: Granada.* Madrid, 1907. SECO DE LUCENA, L.: *Guía práctica y artística de Granada.* Granada, 1907. GALLEGO BURIN, A.: *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad.* Edición actualizada por F. J. GALLEGO ROCA. Granada, 1982. TORRES BALBAS, L.: "La AJhambra de Granada antes del siglo XIII" en *Al-Andalus*, V (1940), p. 168. GOMEZ-MORENO, M.: *Guía de Granada.* Granada: 1892. SECO DE LUCENA, L.: *Plano de la Granada árabe.* Granada, 1910. TERRASSE, H.: "Ghàrnata" en *El, TI* (Leyden-Paris, 1965). LEVI-PROVENÇAL, E.: "Notes de toponomastique" en *AIEO*, II (1936). TORRES BALBAS,

Sin embargo, en los últimos años el tema del urbanismo y la necesidad de conocer sus estructuras y funcionamiento ha llevado a un elevado número de investigadores a profundizar en estos puntos desde varios campos de la ciencia: historiadores, historiadores del arte, arquitectos, arqueólogos, etc. sus aportaciones han abierto en el urbanismo y en los modelos teóricos nuevas perspectivas y horizontes. Las reuniones sobre urbanismo musulmán, los modelos operativos o los esquemas introductorios permiten hoy acercarse a la ciudad islámica con premisas más amplias que las manejadas hasta los años ochenta de nuestro siglo.

La historiografía urbanística francesa, italiana e inglesa, y ultimamente la española, junto a autores árabes o islámicos y orientales inciden constantemente en que las experiencias urbanas deben ser analizadas en lo espacial y cultural siguiendo modelos operativos o esquemas que no olviden los análisis políticos, la historia, la arqueología, toponimia, agua, espacios verdes, medio ambiente, calidad de vida, etc, que permitan sintetizar un esquema general de la ciudad musulmana, comprobar en cada caso concreto como se cumplen y desarrollan estas estructuras que se nos presentan en los modelos operativos. Los datos aislados no tienen sentido pues el hombre que habita un barrio de una ciudad desarrolla en él su vida particular, familiar, religiosa, de trabajo, intelectual, artística, de placer y vicio, económica, y adapta los elementos urbanos a estas necesidades. La ciudad por tanto es un conglomerado de realidades personales y públicas que trata de responder al hombre en esta doble vertiente.

El profesor Mikel de Epalza argumenta en su **modelo operativo** como el urbanismo musulmán tiene que ser enfocado desde una amplia perspectiva para lograr un conocimiento adecuado de como era la

L.: "La Puerta o el Arco de Bibarrambla" en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 33 (1935), pp. 237-246. Además de otra bibliografía extensa sobre el tema

realidad del momento que estamos estudiando, nos dice:

"En efecto, de su historia, ya muerta, sólo quedan fragmentos dispersos, en crónicas y documentos escritos, en elementos materiales arquitectónicos y arqueológicos, en toponimia, etc. Poder situar cada uno de esos elementos gracias a un conjunto modélicocoherente, que permita reconstruir la realidad viva pasada, es importantísimo. La realidad viva, aunque diversa, del mundo urbanístico musulmán actual puede ayudar muchísimo para esa reconstrucción, a pesar de las evidentes mutaciones producidas por la modernidad"⁴.

El urbanismo humanista y la visión europea, empleados muchas veces en el análisis de las ciudades islámicas, no es del todo válido para incidir sobre el conocimiento de culturas urbanas no occidentales. Los trabajos deben tener en cuenta el ámbito espacial, un complejo de relaciones que nos permite ver como todo diseño urbano es fruto del tiempo, de culturas diferentes que

⁴ EPALZA, M. de: "Un modelo operativo de urbanismo musulmán" en *Sharq Al-Andalus*, 2 (Alicante, 1985), pp. 137-149. EPALZA, M. de: "Étude d'éléments urbanistiques d'Al-Andalus" en *Cahiers de Tunisie*, 137-138 (1986), pp. 131-138. OROZCO PARDO, J.L.: "La estructura y el espacio social de la ciudad islámica (Esquema introductorio)", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XVI (1984), pp. 73-77. WHITEHOUSE, D.: "La città islamiche" en *Storia della città*, 7 (1978), pp. 3 y ss. GUIDONI, E.: "Urbanística islamica e città medievali europee" en *Storia della città*, 7 (1978), pp. 4-10. MARÇAIS, W.: *L'Islam et el vie urbaine*. 1928. GARDET, L.: *La cité musulmane*. Paris, 1954. FUSARO, Florindo: *La città islamica*. Editori Laterza: Roma-Bari, 1984. QUARONI, Ludovico: *La città fisica*. Laterza: Roma-Bari, 1981. SERENI, Emilio: *Storia del paesaggio agrario italiano*. Laterza: Bari, 1972. PAUTY, Edmond: "Villes spontanées et villes créées en Islam" en *Annales de l'Institut d'Études Orientales*, IX (Alger, 1951). TAMARI, Shmuel: "Aspetti principali deU'urbanesimo musulmana" en *Palladio*, I-IV (Roma, 1966). MUMFORD, Lewis: *La cultura della città. Comunità*: Milano, 1954. MONNERET DE VILLARD, Ugo: *Introduzione allo studio dell'archeologia islamica, le origine e il periodo omayyade*. Fondazione Giorgio Cini: Venezia-Roma, 1968. MASSIGNON, Louis: *La "Futuwwa" ou "pacte d'honneur artisanal" entre les travailleurs musulmans au Moyen Age*. La Nouvelle Cléo: Bruxelles, 1952. BIANCA, Stephano: *The Islamic City: Physical Lay-out. World o Islam Festival*: London, 1976. GABRIEL, Albert: "Le Mosquée du Vendredi" en *Ars Islamica*, 11 (1935), pp. 7-44. DICKIE, James: "Allay and Eternity: Mosquées. Madrasas and Tombs" en AUTORES VARIOS: *Architecture of the Islamic World*. Thames and Hudson: London, 1978.

han incidido en aquel, de una reglamentación jurídica, de una planificación del espacio, de una ocupación humana, de una categorización religiosa y moral, de un reuso, de un abandono y por tanto de un jalón esencial para el investigador. Se deben de tener siempre presentes los tres grandes espacios de ocupación humana en la ciudad hispanomusulmana: el cerco y lo que encierra, las zonas periurbanas y el campo abierto. La ciudad y el campo son conceptos relacionados y de esta manera el territorio se convierte en escenario donde se insertan y representan las escenas urbanas bajo la dirección del hombre. Los conceptos urbanísticos, mentalidades del momento, conocimientos técnicos, visión del mundo, filosofía de la vida y, sobre todo, solución de necesidades nos permiten ver como el hombre adecuó todo a un orden racional y ordenado que se opone a lo irracional e incontrolado.

Hace poco llamamos la atención sobre las dificultades y mala información para poder afrontar el problema del urbanismo musulmán y su paso al cristiano, a pesar de los trabajos que existen ninguno de ellos incide suficientemente en la cuestión al menos para la provincia granadina, decíamos:

" Es necesario examinar el marco territorial en toda su complejidad general y específica que nos permita analizar situaciones de distinto alcance, particularismos, grados de evolución, modos de urbanización del territorio, etc., que se plasmen, en lo que los especialistas llaman zonas o áreas **llenas**, también denominadas fuertes, y, zonas vacías, llamadas **débiles**, es decir, las primeras habitadas y utilizadas por el hombre, mientras que las segundas grandes extensiones escasamente pobladas y cultivadas"⁵.

⁵ ESPINAR MORENO, M.: "Del urbanismo musulmán al urbanismo cristiano. II. Andalucía Oriental" en *Simposium Internacional sobre la ciudad islámica*. Zaragoza, 1988. Publicado en *La Ciudad Islámica*. Zaragoza, 1991, pp. 203-251.

Los trabajos de Ennen, V. Franchetti, E. Guidoni, Le Goff, Lavedan, Piccinato, etc., inciden en afirmar que la ciudad medieval no se refiere a un concepto absoluto, sino que es una proyección de soluciones y de opiniones mentales que la convierten por tanto en un producto cultural. La caracterización y la identidad del territorio cambia con el tiempo y las aglomeraciones urbanas al formar parte de éste sufren también esas modificaciones. Para algunos la ciudad es una continuidad de categorías, para otros deben de estudiarse casos concretos y determinados.

Torres Balbas al estudiar la ciudad islámica hablaba de factores físicos y humanos, la comarca, el lugar, climatología, topografía..., la civilización musulmana fue sobre todo urbana y la vida estuvo dirigida por la religión. En Al- Andalus confluían dos modelos de ciudad: la oriental y la occidental. En el estudio de las ciudades había que tener presente la formación de los núcleos y la conexión entre ellos. Por todo ello distinguía: ciudades de matriz musulmán (orientales), de matriz cristiano (occidentales) y la ciudad mudejar que es la musulmana adaptada por los nuevos pobladores mediante el reuso.

Muchas ciudades musulmanas se asentaron sobre otras anteriores y más tarde fueron utilizadas por los cristianos, eran modelos a imitar o a transformar. Actualmente están de moda los estudios sobre las ciudades musulmanas, fueron modelos, aportaron soluciones que se adelantaron en el tiempo, supieron dar salida a factores culturales, conceptos jurídicos, jurisdicción, relaciones de clases o grupos religiosos y laicos, soluciones urbanístico-arquitectónicas, etc., algunos autores defienden la existencia de una teoría urbanística en el Islam que se remonta al siglo X, así lo defiende E. Guidoni contrarrestando en parte lo argumentado por D. Whitehouse que se planteaba si era posible hablar de ciudades islámicas. Los trabajos de Florindo Fusaro inciden en los aspectos religiosos y culturales, el Islám se presentó como

una verdadera voluntad de urbanización.

La forma de la ciudad nos permite ver la visión del mundo y de la vida de los hombres que las habitaban. La ciudad es un conjunto multidimensional del contenido de la vida del individuo y de la sociedad, es un conjunto donde confluyen las relaciones culturales, sociales, económicas y de otra clase. Es un microcosmos con límites precisos, es el centro de la vida, todo se adecua al hombre y a las relaciones entre los individuos, existe una jerarquía interna y externa, una red viaria que responde al asentamiento de grupos étnicos, religiosos, sociales, se ve la familia y la comunidad, se distribuye el espacio entre el Estado y los súbditos,... así cada ciudad ofrece un panorama donde se delimita el espacio sacro y profano, público y privado, los barrios, posibilidades de separación o de exclusión de los grupos, etc., la estructura de los espacios es sencillamente el reflejo de la sociedad y del hombre. Los centros de poder: palacio y mezquita, representan valores colectivos, sacralidad y estado laico, dominan la madina y los barrios.

Cada elemento se ordena siguiendo reglas higiénicas y un funcionamiento adecuado dentro del entorno de la muralla o en sus alrededores, el agua es el vehículo o elemento primordial. Las relaciones de las familias y del Estado tuvieron un gran peso en el desarrollo urbanístico. La familia dió soluciones a los espacios residenciales y el desarrollo urbano demuestra como los clanes solventaron aquellos problemas entre ellos y con el poder. Entre estos espacios privados o semiprivados encontramos otros públicos o semipúblicos. Las calles son un buen ejemplo, así calles principales unen barrios y puertas con los centros del poder, con los lugares de comercio, con centros culturales, con vías de acceso, con lugares de protección, de diversión, etc., mientras que las calles secundarias por su carácter privado o público hacen de intermediarias entre las primeras y las que tienen la categoría

de callejones, de carácter privado en la mayoría de las ocasiones.

Dentro del espacio urbano destacan la mezquita por su idea de sacralidad, ordena lo caótico y profano, en ella se dan las condiciones necesarias para el desarrollo del intelecto y del espíritu del hombre. En sus alrededores encontramos las escuelas, baños, madrazas, zocos, comercio, industria, notarias, etc. El zoco o gran mercado de la madina se completa con otros mercadillos más pequeños situados en los barrios y en las puertas de la ciudad. Los barrios tienen todos o casi todos los elementos de la madina, son una repetición. Las puertas aíslan, protegen, comunican y facilitan el intercambio. La casa con sus patios y habitaciones son reflejo de la división del espacio público y privado, en ellas residen las familias, son un microcosmos familiar donde cada individuo ocupa un lugar, su tipología y disposición colabora en el urbanismo y en la estructuración de los espacios, las casas de borde permiten dar al barrio o a la alquería la fisonomía de una muralla, el aislamiento, la separación entre lo público y lo privado.

Los elementos extraños a la ciudad, al barrio, a la casa, entran por la puerta a visitar, compran, venden, hablan, llegan hasta el zoco para dejar o adquirir productos, pero después abandonan la ciudad siempre ateniéndose a reglas estrictas. Casi todos los elementos del espacio se distribuyen en torno al patio abierto, a la plaza, al mínimo espacio de la calle aprovechando el terreno, así lo encontramos en las viviendas, el palacio, la mezquita, la madraza, el baño, la alhondiga, etc.

En el territorio las ciudades tienen una categoría, una tipología donde unas dependen de otras y a la vez controlan la comarca de la que son núcleo y eje. Así Muqadasi nos clasifica las ciudades en tres grupos: 1.- pequeñas ciudades provinciales con categoría de

Madina. 2.- Centros fortificados en regiones menos urbanizadas y
3.- Grandes ciudades o metropolis.

La ciudad, por tanto, según el prof. Epalza estará delimitada por una cerca, muralla, pared de las casas, etc., que puede reforzarse con un foso. La función defensiva, el control de las entradas y salidas es fundamental, murallas y puertas son definidores de la ciudad, de los barrios, de los haras y arrabales, en ellos vemos el paso del tiempo y su adecuación al modelo de ciudad islámica. La zona periurbana o dawahi esta formada por los suburbios con casas, huertos y campos. El cementerio, los mercados de las puertas, las industrias polucionantes y de transformación de productos, todo se va desdibujando y poco a poco perdiendo ocupación humana hasta llegar a los terrenos de cultivo, a los secanos, a las tierras de pastoreo, al bosque, a las minas. Todo el espacio estará controlado por el poder mediante un sistema defensivo de torres vigías, castillos, etc., y se cobran impuestos. Las relaciones de unas áreas con otras se ven al estudiar las vías de comunicación, a lo largo de ellas se colocan los centros habitados. El urbanismo musulmán se dice que es radiocéntrico frente al romano que tiene forma de damero. El prof. Epalza recuerda como la auténtica ciudad, asima, "capital, metropoli", tiene todos los elementos urbanísticos lo mismo que las denominadas madinas. Estas están rodeadas por barrios y arrabales, practicamente autónomos, repiten el esquema del principal. En la madina reside el centro del poder político-militar, qasr, al-qasaba, y el resto de edificios del poder civil. Todo barrio principal o secundario se dotará de los elementos imprescindibles para hacer frente a las necesidades de los habitantes: mezquita, centro de enseñanza, zoco, mercado, horno, baño, alhondiga, tiendas, peluquería, etc.

Las viviendas se van construyendo a lo largo de las vías de comunicación, con el paso del tiempo se complica el panorama viario de la ciudad y de sus barrios. Las calles o zuqaq se

completan con callejas y callejones sin salida, darb, con caracter privado o semiprivado. Por regla general las calles principales son anchas, largas, permiten el transito de hombres, animales y mercancías. En la ciudad alternan espacios habitados con otros de huertas, jardines, Ja casa refleja la posición social del propietario, su importancia económica. El agua con su recorrido va organizando la ciudad, vemos acequias principales y secundarias, a lo largo de su trazado se colocan los edificios. Los mercados nos hablan de la estructura urbana: mercado de las puertas, del barrio, mercados ambulantes o estables, zocos, alcaicerías, alhondigas, corrales de ganado, alfarerías,etc. Las tiendas se agrupan y suceden guardando un orden y desarrollando la venta de artículos específicos. La ciudad vende y compra, se complementa con su alfoz o campo.

La mezquita aljama y todas las demás generan otros edificios y espacios, la oración del viernes, asistencia de autoridades y representantes de los poderes, originan una clasificación de centros religiosos: mezquita aljama, mezquita de palacio, mezquita de barrio, rábitas, zawias. En sus alrededores se llevan a cabo los contratos, se ven los litigios, se enseña, se organizan fiestas, se despide a los amigos de este mundo y se asiste a los entierros, el creyente se purifica en los baños, realiza las abluciones en su patio, en la dar al-wadu, fuentes, grifos, etc. El poder político tiene su residencia en la alcazaba, alcázar, hisn, aunque tenga además palacios, almunias, casas de campo. La ciudadela con recinto propio y fuerte tiene tambien todos los elementos del barrio además de los específicamente militares. El recinto murado incluye el albacar para proteger a los hombres y animales. Nos dice el prof. Epalza que todo desde la casa al palacio mantiene el mismo esquema y depende del servicio que tiene que prestar. El poder político, el religioso y Jos clanes familiares de j a b a n sentir sus capacidades financieras.

La madina, hadra, hadira, asima y misr es la residencia fortificada del poder, en torno a ella se agrupa la población defendida por

murallas. Los arrabales o rabad, hara, hawma, completan este esquema. Esta convivencia entre la madina y los barrios tuvo en ocasiones consecuencias desastrosas por las luchas entre los distintos poderes urbanos. Por eso nos dice A. Aluch que el sentido centralizador del Islám:

"... convierte a la ciudad y a sus organismos en un calco, en pequeño, de la administración central, con sus mismos cargos, ahora convertidos en delegaciones o concesiones del poder de aquél que tiene a su cuidado la comunidad de los creyentes"⁶.

Por todo ello muchas instituciones urbanas tienen un claro sello religioso, muchos edificios también, fincas, aguas, árboles, etc., así lo demuestran los numerosos bienes de habices, la misión del poder tanto religioso como civil era ordenar el bien y prohibir el mal, en todo momento se procurará el bienestar de los creyentes. Los poderes ejecutivo, judicial, militar y religioso tienen todos Ja misma misión, aunque cumplan funciones diferentes.

En conclusión, podemos decir que la ciudad sencillamente es el

⁶ ALUCH, Abdelkrim: "Organización administrativa de las ciudades en el Islam español", *M.E.A.H.*, X,1 (1961), pp. 37-68. Además, sobre la ciudad islámica y nuevos estudios sobre estas cuestiones puede confrontarse los siguientes trabajos: FRANCHETTI PARDO, Vittorio: *Historia del urbanismo, siglos XIV-XV*. Madrid, 1985. PICCINATO, I.: *Enciclopedia Italiana*. Roma, 1935; ad vocem. QUARONI, L.: *Dizionario enciclopedico di architettura e urbanística*. Roma, 1969; ad vocem. ENNEN, Edith: *Storia della citta medievale*. Roma-Bari, 1975; especialmente las páginas 3-4. LE GOFF, J.: "La ville médiévale", tomo 2 de la *Histoire de la France urbaine*, dirigida por G. DUBY. París, 1980; pp. 17-19. FOURQUIN, G.: "Un mondo pieno" en LEON, P.: *Storia economica e sociale del mondo*. Roma-Bari, 1981; vol. 1, pp. 199-203. LAVEDAN, P.: *Histoire de l'Urbanisme a Paris*. Paris, 1975. LAVEDAN, P.: *Representation des villes dans l'art du Moyen Age*. París, 1954. FRANCHETTI, V.: "La citta tra l'alto e il basso Medioevo" en FRANCHETTI PARDO, V. MARIOTTI, A. y ROMBY, G. C.: *Dialettica territoriali tra alto e basso Medioevo*. Florencia, 1974; pp. 45-131. FRANCHETTI, V.: "Scelte culturali e ideologia territoriale" en AUTORES VARIOS: *Pistoia: una citta nello stato mediceo*. Pistoia, 1980; pp. 149-153. FERNANDEZ MARTINEZ, V. M. y RUIZ ZAPA TERO, G.: "El análisis de territorios arqueológicos; una introducción crítica" en *Arqueología Espacial*, 1 (Teruel, 1984); pp. 55-71. *Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Mediterranée Médiévale. Table Ronde*, Lyon, 4-5 mai 1982. Maison de l'Orient, Lyon.

reflejo del hombre en sus aspectos privados, familiares, religiosos, políticos, militares, culturales, económicos... que tienen una doble vertiente pública y privada no siempre perfectamente clara y diferenciada. El hecho en sí lo único que nos plantea es que el hombre como individuo no puede desarrollarse sin la familia y el estado, como tampoco estos lo pueden hacer sin el hombre como individuo. En la ciudad musulmana se buscó la solución y se llegó a un modelo que hay que estudiar desde campos muy distintos de la ciencia.

Los espacios del urbanismo islámico en Granada y su provincia.

La aplicación de un modelo operativo a casos concretos requiere una revisión de las fuentes y un esfuerzo constante en la investigación, cualquier dato documental o arqueológico es esencial para este tipo de estudios. Todos sabemos que hasta hace muy poco los trabajos realizados en el urbanismo islámico granadino y en la estructura de los espacios se ha centrado casi exclusivamente para la Alta Edad Media en aclarar el traslado de la capitalidad de la cora, en tratar de desentrañar la división político-administrativa del territorio, en hacer oídos sordos al pasado romano y visigodo o en citar leyendas, pero a pesar de todo ello y a los esfuerzos realizados todavía estamos muy mal informados⁷. Las fuentes escritas son parcas y poco precisas mientras que la arqueología comienza a ofrecer frutos tras un largo período de debates, polémicas e incluso de falsificaciones con el consiguiente recelo de los especialistas, todos estos problemas afloran cuando tratan de esclarecer el pasado de nuestra ciudad. Por tanto, los estudios sobre el urbanismo granadino desde la época romana y visigoda hasta el siglo XI solo están sustentados en datos aislados, en

⁷ A pesar de la abundante bibliografía apenas conocemos algunas noticias sobre estas cuestiones.

conjeturas, en alusiones de crónicas y en hallazgos arqueológicos, es por ello necesario realizar estudios en profundidad.

A partir del siglo XI tenemos más información sobre el urbanismo y especialmente sobre algunas construcciones, se ve el esfuerzo constructor de la dinastía zirí, las citas de las Memorias de Abd Allah ayudan a entender el asentamiento en el viejo solar de Iliberis, y es curioso que en este corto período de tiempo hasta la llegada de los almorávides la ciudad tenga la misma extensión que cuando llegaron los Reyes Católicos. Sin embargo, tenemos que decir que exceptuando la capital el resto del territorio está totalmente desconocido pues salvo el nombre del Jugar apenas conocemos nada de cómo eran aquellos núcleos de población.

El pasado romano y visigodo de las tierras granadinas va siendo poco a poco estudiado, ya en el siglo pasado llamaron la atención Eguílaz Yanguas y Gomez Moreno siguiendo algunas indicaciones de autores de los siglos XVII y XVIII⁸. La relación de los centros de ocupación romana y visigoda con los asentamientos musulmanes en el siglo VIII está suficientemente demostrada, aunque todavía mal conocida y en esto radica una de las principales metas del análisis del territorio. Los trabajos

⁸ GOMEZ-MORENO MARTINEZ, M.: "De Iliberri a Granada" en *BRAH*, 46 (1905), pp. 44-61. VEGA, fray A. C.: *De la Santa Iglesia Apostolica (Granada). Su fundación apostólica. Lugar de su emplazamiento. Sus obispos y santos y sus escritos célebres. Su famoso concilio y otros hechos memorables hasta el siglo XII*, por el ... en *España Sagrada*, LIII y LIV, Madrid, 1961. ROLDAN HERVAS, J. M.: *Juan de Flores y las excavaciones del Albayzín. Arqueología y fraude en la Granada del siglo XVIII*. Los Papeles del Carro de San Pedro: Granada, 1985. GOMEZ-MORENO GONZALEZ, M.: *Medina Elvira*. Granada, 1888. Edición facsimilar con estudio preliminar de Manuel BARRIOS AGUILERA; Granada, 1986. EGUILAZ Y ANGUAS, Leopoldo: *Del lugan donde fue Iliberis*. Madrid, 1881. Edición facsimilar con estudio preliminar de Manuel ESPINAR MORENO; Granada, 1987. TORRES BALBAS, L.: "Medina Elvira (Ibira o Qastiliya) (Granada)" en el artículo "Ciudades yermas de la España musulmana" *BRAH*, CXLI (1957), pp. 205-218. PEINADO SANTAELLA, R. G. y LOPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E.: *Historia de Granada. II. La época medieval. Siglos VIII-XV*. Edit. Don Quijote: Granada, 1987.

de J. Vallvé, M^a Jimenez Mata, Molina López, Espinar-Abellán, etc., inciden en esta problemática. Es curioso como los visigodos mantuvieron las circunscripciones romanas provinciales, hecho que llamó la atención de Thompson y nos hace ver la coincidencia entre provincia romana, provincia eclesiástica y ciudad romana-diócesis. Los trabajos de Vallvé inciden en la coincidencia de las instituciones romanas y visigodas con las musulmanas al menos en esta primera etapa del Islam, siglos VIII al X, en cuanto a la administración de justicia de los territorios, problemas fiscales, organización del espacio, sistemas defensivos, mucho más claros en unas zonas que en otras⁹.

Las noticias sobre el territorio que estudiamos pasaron de los autores latinos como Plinio a Orosio y San Isidoro, de estos las tomaron al-Razi, Ibn al-Nazzam, al-Udri, al-Bakri, Ibn Hayyan, Ibn Said, al-Idrisi, al-Himyari, Ibn Idari, etc., pero aluden al territorio de Ilberis, a la cora, recursos de los habitantes, riquezas del suelo, clima, vegetación y en contadas ocasiones citan alguna noticia sobre el urbanismo.

La mención de al-Razi y de su hijo a las poblaciones de Qastiliya, Garnata, Loja, Juviles, Salobreña y Almuñecar con el olvido de Guadix y Baza nos hace ver la importancia de la cora de Ilbira. Poco después al-Udri nos ofrece 66 topónimos algunos todavía no identificados¹⁰. La cora comprendía casi todo el

⁹ VALLVE, J.: *La división territorial de la España musulmana*. Madrid, 1986. VALLVE, J.: "La división territorial en la España musulmana (II). La cora de Tudmir (Murcia)" en *Al-Andalus*, XXXVII (1972), pp. 145-189. VALLVE, J.: "La cora de Jaén" en *Al-Andalus*, XXX (1965). VALLVE, J.: "De nuevo sobre Bobastro" en *Al-Andalus*, XXX (1965). MOLINA LOPEZ, E.: "La cora de Tudmir, según al-Udri (siglo XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE. peninsular" en *Cuadernos de Historia del Islam*, 3 (1972). JIMENEZ MATA, M^a C.: *La Granada islámica*. Granada, 1990.

¹⁰ PEINADO-LOPEZ DE COCA, Ob cit., JIMENEZ MATA, Ob. cit., además ESPINAR MORENO, M.: "La frontera granadino-almeriense en el siglo XI. Consideraciones sobre el sector central: Baza, Guadix-Fiñana y el castillo de Sant Aflay" en *Homenaje al padre Tapia*. Almería, 1988; pp. 237-247. ESPINAR MORENO, M. y QUESADA GOMEZ, M.

territorio granadino y almeriense, sin embargo hay que tener en cuenta que muchas poblaciones como Baza, Huéscar, Alhama formaron parte de otras divisiones administrativas, por tanto interesa ver la evolución histórica y político-administrativa de la región¹¹.

Sobre el urbanismo romano y visigodo se tienen diferentes conjeturas, sin embargo, existen bastantes noticias arqueológicas de este período. En 1889 Gomez Moreno en los Monumentos romanos y visigóticos de Granada puso de manifiesto que en el Albaicín se encontraban los restos de la ciudad romana y por tanto allí estaban la mayoría de las manifestaciones materiales. Hoy día el profesor Roldán Hervás ha realizado varios trabajos sobre esta cuestión y especialmente en la introducción a la reedición de esta obra¹² dice que la ciudad ibérica y romana coincide con la ciudad musulmana y más exactamente con la Alcazaba Qadima que corona el cerro del Albaicín. Numerosos hallazgos de monedas ibéricas y romanas, documentos epigráficos, restos de necrópolis en los alrededores como las del Mauror y Mirador de Rolando, estructuras arquitectónicas cerca del Arco de las Pesas de restos de fortificación ibérica que son fechadas en los siglos VII-VIII a.d. Xt^o.¹³, tesoro romano del año 95 a.d. Xt^o, todo lleva a ver a Iliberis como un núcleo en proceso creciente de romanización que llegará a su cenir cuando tras la victoria de Cesar se convierta en Municipium

D.: "El regadío en el distrito del castillo de Sant Aflay. Repartimiento del río de la Ragua (1304-1524)" en *Cuadernos de Historia y Arqueología Medievales*, V-VI (1985-1986).

¹¹ Cf. trabajos de Vallvé, Jimenez Mata, Peinado-lópez de Coca, citan bibliografía abundante.

¹² Cf. esta obra y especialmente la Introducción.

¹³ Ibidem.

Florentinum Eliberritanum. Tras un pasado glorioso en los siglos III y IV comienza a decaer hasta llegar la invasión musulmana.

El recinto de la ciudad se adapta a la configuración del terreno, el centro estaba en la plaza de San Nicolás. Los restos romanos encontrados en los alrededores de este núcleo urbano no permiten por el momento hablar de una ciudad extensa sino de una serie de asentamientos que indicarían un área aproximada de ocupación humana. Los restos de Haza Grande, San Juan de los Reyes, Paseo de La Alhambra, San Miguel Alto, Cuesta Alhacaba, Carmen de los Mártires, Olivar de Santo Domingo, Huerta de Zafania, calle San Antón, barrio del Zaidín, camino de Purchil, río Beiro¹⁴, etc., ponen de manifiesto la importancia de Iliberis. A pesar de las excavaciones fraudulentas del XVIII Gomez Moreno puso de manifiesto que en la placeta de las Minas estaba el foro de la ciudad, en San José, San Juan de los Reyes¹⁵, Cercado Alto de Cartuja, Poligono de Almanjayar, cuesta del Progreso, calle Alhondiga y Solarillo de Gracia continúan los hallazgos romanos. La opinión del prof. Roldán Hervás es que pertenecen a villae o fincas de recreo extramuros¹⁶. La crisis del siglo III llevó a que el recinto se hiciera más pequeño hasta el punto de coincidir con el que los ziríes ocuparon en el siglo XI y que fue denominado por los cronistas Alcazaba Qadima. La oppidum romana estaba rodeada de un territorio rural: pagi, vici, castellae villae, etc.

La agricultura, el oro del Darro y el Genil, mármol de Sierra Elvira, cerámicas como las del alfar de Cartuja y de otros hornos

¹⁴ Gomez Moreno puso al día el estado de la cuestión sobre materiales romanos y visigodos, después el profesor Roldán en la Introducción a esta obra y finalmente ESPINAR MORENO, M. y QUESADA GOMEZ, J. han realizado varios trabajos sobre materiales romanos, visigodos y árabes en el río Beiro y en la autovía de circunvalación de Granada.

¹⁵ Ibidem, especialmente las páginas de Gomez Moreno.

¹⁶ Ibidem, trabajo del professor Roldán Hervás.

descubiertos por M. Sotomayor¹⁷ con abundantes tejas, ladrillos, cerámica común, cerámica denominada granatensis, sigillatas materiales de construcción, etc., nos indican como la economía de Iliberis era prácticamente la misma que la de los primeros siglos del dominio musulmán. La invasión bárbara del siglo V lleva a un desconocimiento total de la situación que nos coloca prácticamente en la invasión musulmana del 711 y sus consecuencias, dice el prof. Roldán "Son pues, tres siglos de profundos cambios, que apenas podemos esbozar con unas fuentes históricas magras y escasas, llenas de lagunas y problemas"¹⁸. De esta larga y desconocida etapa solo teníamos los hallazgos de Daragoleja y la Casería de Titos¹⁹, la cita de algunos obispos, el papel jugado por la ciudad en el limes bizantino, otros hallazgos sueltos de época visigoda, algunas inscripciones, monedas, materiales de construcción, cerámicas, restos de enterramientos, algunos de ellos en los terrenos ocupados más tarde por la Alcazaba Qadima lo que nos hace decir que estuvieron ocupados aprovechando el recinto murado romano. La mención a las iglesias levantadas en la colina de La Alhambra y en otros lugares de Granada a finales del siglo VI o principios del VII hace pensar en unos momentos de relativo crecimiento, se amuralló la ciudad al menos en el perímetro urbano. Por estos años vemos como la ciudad comenzó a tener varias partes bien diferenciadas, una en el Albaicín con murallas, otra poblada mayoritariamente por judíos y denominada Garnata y algunos barrios o arrabales fuera de los muros donde se

¹⁷ Ibidem, además SOTOMAYOR, M., SOLA, A. y CHOCLAN, C.: *Los más antiguos vestigios de la Granada iberorromana y árabe*. Granada, 1984. MOLINA GONZALEZ, F.y ROLDAN HERVAS, J. M.: *Historia de Granada. I. De las primeras culturas al Islam*. Edit. Don Quijote: Granada, 1983. SOTOMAYOR, M.: "Excavaciones en la huerta de la Facultad de Teología de Granada", *NAH*, 8-9, (1964-1965), pág. 193 y ss. y "Alfar romano en Granada", *IX Congreso Nacional Arqueológico*, Valladolid, 1965.

¹⁸ Ibidem, Cf. Introducción.

¹⁹ GOMEZ MORENO, M.: *Misceláneas. Primera serie. Antigüedad*. Madrid, 1949.

edificaron las iglesias²⁰. La llegada de los árabes cambiaría bastante la situación, aunque no el panorama urbano. La situación es analizada por el prof. Roldán de la siguiente manera: "Entre las ansias de revanchismo de una minoría perseguida y las esperanzas de liberación de las masas populares explotadas, la vieja Iliberri-ibera, romana, cristiana y goda sucumbe ante la fuerza incontenible del Islam, para que, sobre sus cimientos, se levante una nueva ciudad, la Granada árabe"²¹.

La invasión musulmana supuso la toma de Iliberis y su anejo o barrio de Garnata. Los escasos datos llevan a Gomez Moreno a plantear que los árabes destruyeron muchos monumentos romanos y visigodos en la ciudad "Al acaecer la invasión musulmana existirían en nuestro territorio considerables restos arquitectónicos de la época romana, é iglesias y edificios visigóticos, cuyos materiales debieron ser utilizados en nuevas construcciones por los dominadores"²². De todos los hallazgos romanos y visigodos estudiados por Gómez Moreno destacan los encontrados en el camino del Sacromonte, en La Alhambra, San Juan de los Reyes en 1881 con vestigios de vía romana pavimentada con piedras grandes por donde iba una acequia cubierta y construida con ladrillos, se encontraron numerosas sepulturas a lo largo del camino, fragmentos de vasijas de barro y dos monedas de Nerón²³. Por tanto, Iliberis o Granada era una ciudad importante en época romana y visigoda.

La invasión musulmana va a cambiar la fisonomía y el papel administrativo, aunque por el momento apenas conocemos nada de todo aquel proceso. En el siglo VIII el Ajbar Machmúa

²⁰ GOMEZ MORENO, Monumentos, ob. cit.

²¹ Cf. Introducción de M. Roldán a la obra de Gomez Moreno.

²² GOMEZ MORENO, M., "De Iliberis a Granada..", Ob. cit.

²³ GOMEZ MORENO, *Monumentos romanos*., Ob. Cit.

alude a la conquista de la ciudad por Taric y encontraron judíos que colaboraron con ellos. Se alude en las crónicas a Garnata. Otras crónicas aluden a la conquista de la ciudad por Abdalaziz en el 713 lo que se interpreta como la reacción contra una sublevación de los naturales. En el 743 el emir Abuljatar estableció en la comarca de Ilibira los contingentes sirios. En el 756 Yusuf al-Fihri se hizo fuerte en Hisn Garnata frente a las tropas de Abd al-Rahman I que acampó en la alquería de Armilla. Poco después entre el 760-767 las fortificaciones de Granada fueron reedificadas o ampliadas según Gomez Moreno²⁴ por el gobernador Ased el Xeibani o Asab ben Abd al-Rahman al-Saybani, estas construcciones se realizaron para albergar a un contingente de tropas encargadas de la defensa de los núcleos de población del Albaicín, La Colina Roja, Torres Bermejas, etc., denominándose todo este recinto murado Hisn Garnata o Castillo de Granada con centro en la plaza de San Nicolás, de ella solo se conservan escasos restos de las murallas que van desde la placeta de Bibalbonut hasta el arco de las Pesas.

Las noticias aunque escasas son clarificadoras en toda esta problemática, las ciudades más importantes de la cora eran Qastiliya y Garnata, su posible relación con la Iliberis romana llevó a una amplia polémica que ha llenado miles de páginas de la historiografía granadina desde el siglo XVI hasta nuestros días²⁵.

Qastiliya ocupó el solar de la Castilia romana y visigoda y allí residió la capital de la cora desde el siglo VIII hasta el XI aunque no en todas las ocasiones como veremos a continuación, fue llamada hadira Elbira²⁶, Torres Balbás matiza la cuestión y admite que fue capital con mezquita mayor²⁷ mientras que Eguílaz

²⁴ GOMEZ MORENO, "De Iliberis a Granada", Ob. cit.

²⁵ Cf. notas anteriores, especialmente nota 6.

²⁶ GOMEZ MORENO, M.: *Madina Elvira ...*, Ob. cit.

²⁷ Cf. in extenso las obras de este autor en especial TORRES BALBAS, L.: *Ciudades hispanomusulmanas*. Madrid, 1971. Introducción de Henri TERRASSE.

Yanguas ve este lugar como algo poco importante²⁸.

En los siglos VIII y IX la población mozárabe y muladí continuó dando hombres de letras y santos varones, el sabio Abdelmélíc el Salami, el mártir mozárabe Leovigildo, Rogelio, Servodeo, el obispo Samuel y más tarde en el siglo X el obispo Recemundo o Rabi ben Zeid. La amalgama de población, las distintas creencias, el control político y económico llevo a lo largo del siglo IX a un enfrentamiento entre los mozárabes, árabes y muladíes que finalizó con la decadencia del territorio y la pérdida de muchos elementos constructivos como las defensas de Hisn Garnata. El traslado de la capitalidad de la cora a Qastiliya se realizó en el año 747 según Hopkins²⁹, se pobló con clientes omeyas y más tarde ocupó una posición importante incluso militarmente. Sin embargo, en el siglo X vemos como Abd al-Rahman II nombró un gobernador en el 930 para ambas capitales, Musa ben Said ben Hudayr³⁰. En el 935-936 conocemos otro cambio de gobernador igual que en el 939 y 942³¹.

La ciudad de Granada en el siglo X estaba bastante poblada y la alusión de al-Razi al río Darro atravesando la ciudad indica que la población se asentaba en la colina del Albaicín, en el cerro de la Alhambra, Torres Bermejas y todos los alrededores de los núcleos principales. Por tanto, la arqueología prueba una continuidad de poblamiento tanto en Qastiliya como en Granada. Las prospecciones y excavaciones han aportado numerosos restos humanos, cementerios, aprovisionamiento de agua, materiales de construcción, objetos de metalistería, ajuares domésticos, vidrios, objetos religiosos y otras cosas más numerosas para Castilia que para Granada³². En ambos casos se alude a la

²⁸ EGUILAZ Y ANGUAS, *Del lugar donde fue Iliberis*, Ob. cit.

²⁹ HOPKINS, J. F., *Ibira en EI,III*,pág.1137.

³⁰ JIMENEZ MATA, *La Granada ...*, Ob. cit.

³¹ *Ibíd.*

³² GOMEZ MORENO, *Medina Elvira ..*

existencia al agua para los años de la Alta Edad Media, aunque los estudiosos en su mayoría defiendan que el agua traída a Granada sea ya del siglo XI con los ziríes.

Exceptuando las alusiones a baños, oratorios y viviendas en Qastiliya no conocemos nada sobre el urbanismo de este lugar. Más informados estamos en el caso granadino donde se alude a los recintos murados de la Alcazaba Qadima, La Alhambra y Torres Bermejas en los siglos VIII, IX y X, unas veces en manos de los árabes y otras de los mozárabes y muladíes³³. Las alusiones al perímetro de la fortaleza también es una polémica que lleva a mantener opiniones a veces contradictorias. Las alusiones a la Alcazaba Qadima y a la Gidida desde la obra de Mármol Carvajal ha supuesto para los estudiosos granadinos un caballo de batalla sobre el que todavía se mantienen opiniones diferentes. La necesidad de abastecerse de agua llevó a la construcción de una qawraya que bajaba desde el recinto murado hasta el Darro. Para algunos autores esto supone que el agua no llegó al Albaicín hasta el siglo XI mientras que otros admiten que la qawraya o qauracha significa torre, espolón, muro de recinto adicional, albacar de una alcazaba o madina, muros puentes entre dos baluartes, espacio adicional con puerta o postigo para comunicarse con la alcazaba e incluso hasta un barrio que pudo ser aljama hebrea³⁴.

Todos los autores mencionan por tanto la importancia de Qastiliya y de Granada en los años de la Alta Edad Media. Ambos lugares fueron hadira y capital del distrito a veces indistintamente aunque la mayoría de las veces el gobernador residió en Castilia o Madina Elvira³⁵. Los vestigios sobre el terreno hacen referencia a un pasado cultural y político brillante. Las excavaciones pasaron por una

³³ SIMONET, *Descripción del reino de Granada ..*, EGUILAZ Y ANGUAS, GOMEZ MORENO, etc.

³⁴ EGUILAZ Y ANGUAS, *Del lugar donde fue Iliberis*, Ob. cit.

³⁵ Ibidem

serie de incidencias que dificultaron el conocimiento profundo de esta ciudad, nos dice Gomez Moreno que no es posible conocer muchas formas, distribución de los edificios, aunque conocemos un acueducto subterráneo, la necrópolis de Marugan, el Secano de la Mezquita, edificaciones calcinadas, restos de cadáveres y de viviendas³⁶. Sin embargo, pese a la noticia de su total destrucción en el año 1010 poco después el alfaquí Abu Isaq fue expulsado de Granada y se estableció en aquellos parajes recordando el pasado de la ciudad. En el siglo XVI se alude a los restos de una iglesia antigua y a numerosos topónimos que aluden a los años de la primera etapa musulmana hasta su destrucción.

Granada según Dozy era la Iliberis romana, esta teoría fue mantenida por Simonet, Eguílaz Yanguas, Gomez Moreno, Seco de Lucena, Gallego Burín, Gonzalo Maeso, Torres Balbás, etc., Garnata era un arrabal al amparo de Torres Bermejas habitado por judíos³⁷ y por árabes y fue capital de la cara. La aparición de restos preislámicos, sepulturas romanas en las faldas de La Alhambra confirma la continuidad de poblamiento igual que otros restos visigodos. Las crónicas aluden a restos de murallas que unen Torres Bermejas y La Alhambra. Algunos autores dicen que Garnata estaba en el Albaicín. Excavaciones recientes del padre Sotomayor y colaboradores ponen de manifiesto la existencia de un torreón del siglo VIII y creen que el recinto musulmán coincidía con las murallas anteriores romanas y visigodas. Los trabajos de

³⁶ Ibidem.

³⁷ LAFUENTE ALCANTARA, M.: *El libro del viajero en Granada por ...*, segunda edición, corregida y aumentada. Madrid, 1849. Reimpresión en Granada, 1981. SECO DE LUCENA ESCALADA, L.: *La ciudad de Granada. Topografía*. Granada, 1884. Licenciado ESCALADA: *Guía de Granada*. Granada, 1892. GOMEZ-MORENO MARTINEZ, M.: *Monumentos arquitectónicos de España: Granada*. Madrid, 1907. SECO DE LUCENA, L.: *Guía práctica y artística de Granada*. Granada, 1907. GALLEGO BURIN, A.: *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Edición actualizada por F. J. GALLEGO ROCA. Granada, 1982. TORRES BALBAS, L.: "La Alhambra de Granada antes del siglo XIII" en *Al-Andalus*, V (1940), p. 168. SECO DE LUCENA PAREDES, L.: "Acerca de la qawraya de la Alcazaba Vieja de Granada" en *Al-Andalus*, XXXIII (1968), pp. 198-203. SECO DE LUCENA PAREDES, L.: *Cercas y puertas árabes de Granada*. Granada, 1974.

Seco de Lucena siguiendo las noticias de Mármol Carvajal, Argote de Molina, Lafuente Alcántara, etc., le lleva a hablar de la Alcazaba Qadima cuyo recinto estaba alrededor de la plaza de San Nicolás y calles contiguas³⁸. Este recinto tenía varias puertas. El traslado de la capital por los ziríes tuvo en cuenta la posición del lugar dominando el territorio y ofrecer una buena defensa para un número elevado de gente.

Las noticias de las Memorias de Abd Allah han sido interpretadas por algunos autores como R.H. Idris como el nacimiento de una ciudad nueva donde cada súbdito levantó allí su vivienda³⁹. El traslado de la capitalidad según Levi-Provençal fue a la Garnata judía y más tarde al Albaicín, hipótesis ya defendida por Eguílaz Yanguas que argumentaba que el paso se hizo cruzando el Darro ante el aumento de población ocurrido en los reinados de Habbus y Badis⁴⁰, Seco de Lucena y Torres Balbas admiten que la ciudad ya ocupaba ambos márgenes del río. Por tanto, lo que hicieron los ziríes fue ocupar aquella ciudad, elevarla a la categoría de madina,

³⁸ SECO DE LUCENA A PAREDES, Luis: *La Granada nazarí del siglo XV*. Patronato de la Alhambra, Granada, 1975. Además, otras obras de este autor.

³⁹ *El siglo XI en 11 persona. Las "Memorias" de Abd Allah último rey zirí de Granada destronado por los almorávides (1090)*. Madrid, 1982. Traducción de E. Lévi-Provençal y E. García Gómez. SECO DE LUCENA A PAREDES, L.: "La plaza Larga y el Arco de las Pesas en el Albayzín de Granada" en *MEAH*, 11 (Granada, 1953). pp. 131-134. SECO DE LUCENA A PAREDES, L.: "Notas de arqueología granadina. Estructura del casco urbano de Granada musulmana" en *Cuadernos de la Alhambra*, VI (1942), pp. 51-68. SECO DE LUCENA A PAREDES, L.: "Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV" en *Al-Andalus*, VI (1942). SECO DE LUCENA A PAREDES, L.: *Carmenes de Granada*. Granada, 1971. IDRIS, H. R.: "Les zirides d'Espagne" en *Al-Andalus*, XXIX (1964), p. 54.

⁴⁰ LEVI-PROVENÇAL, E.: "Un texte arabe inédit sur l'histoire de l'Espagne musulmane dans la seconde moitié du XIe siècle: Les 'Memoires' de Abd Allah, dernier roi ziride de Grenade" en *Al-Andalus*, III (1935), pp. 239 y ss. TORRES BALBAS, L.: "El puente del Cadí y la puerta de los Panderos en Granada" en *Al-Andalus*, 11 (1934), pp. 18-25. TORRES BALBAS, L.: "La supuesta puerta de los Panderos y los puentes de a Granada musulmana" en *Al-Andalus*, XIV (1949), pp. 199-210. TORRES BALBAS, L.: "El alminar de la iglesia de San José y las construcciones de los ziries granadinos" en *Al-Andalus*, VI (1941), pp. 22-43. TORRES BALBAS, L.: "Alminares hispanomusulmanes" en *Cuadernos de Arte*, IV-VI (1939-1941). TORRES BALBAS, L.: "La mezquita Mayor de Granada" en *Al-Andalus*, X (1945), pp. 84-111. TORRES BALBAS, L.: "Damasco y Granada" en *Al-Andalus*, VI (1941), pp. 47-57.

reconstruyeron sus fortificaciones, la rodearon de muros y la dotaron de su alcazaba como centro político, en una palabra le devolvieron la categoría que había tenido con los romanos y visigodos⁴¹. Con los ziríes tenemos pues las primeras noticias del perímetro urbano, trazado de algunas calles, barrios, palacios, mezquitas, cementerios, puertas, arrabales, fincas, construcción de sistemas de transporte de aguas, aljibes, etc., auténticos elementos urbanos que definen a una ciudad y nos recuerdan como estaban los espacios que la configuraban. En tiempos del último rey de esta dinastía, Abd Allah, la ciudad alcanzó una superficie casi igual que la Granada de 1492.

Otras ciudades del territorio granadino como Guadix, Baza, Loja y poblaciones más pequeñas nos ofrecen algunas noticias sobre su pasado romano y visigodo. Estas ciudades tuvieron más tarde con los musulmanes una gran importancia, especialmente en el reino nazarí. Para una mejor exposición y entendimiento de los elementos y espacios pasamos a exponer unas notas sobre cada uno de ellos en los principales núcleos de población.

Puertas y cercas.

Varios trabajos desarrollados sobre el urbanismo musulmán granadino aluden a las murallas y puertas de la ciudad. La denominación hace referencia a funciones, actividades comerciales y artesanas, características defensivas o constructivas, poblaciones a las que se dirigían los caminos que arrancaban de ellas, etc., por el momento quedan todavía desconocidas algunas de estas puertas y cercas para Granada y el resto de las ciudades como hemos puesto de manifiesto recientemente⁴². Los trabajos de Seco

⁴¹ Cf. notas anteriores.

⁴² GARCIA Y BELLIDO, A., TORRES BALBAS, L. y otros: *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid, 1968. TORRES BALBAS, L.: "Las ciudades hispanomusulmanas y su urbanización" en *Al-Andalus*, IX (1944), pp. 341-342. TORRES BALBAS, L.: "Los adarves de las

de Lucena y otros autores han ido poniendo en claro el trazado y evolución sufrida por las murallas musulmanas en la ciudad de Granada. Las murallas romanas y visigodas fueron aprovechadas por los musulmanes en el siglo VIII, de ellas nos quedan restos de la denominada Alcazaba Antigua en la cerca que va desde Bab al-Bunut hasta el Arco de las Pesas, recinto que fue destruido y desmantelado en el siglo IX. Aquella primitiva fortaleza arrancaba desde Bab al-Bunut corría hasta la placeta del Cristo de las Azucenas, calle Pilar Seco y Almirante, placeta de Echeverría, calle del Almez, placeta del Rosal y cuesta del Aljibe Trillo, calle Guinea y Aljibe Grande volviendo de nuevo a enlazar con Bab al-Bunut, de él se mantienen restos de un torreón en la calle Guinea y alguna pequeña ruina entre edificios adosados a esta cerca. Construida con tapias de argamasa hechas con piedras de río sujetas con cal y arena forman un mortero durísimo, en las torres macizas encontramos en las esquinas lajas de piedra, dicen los estudiosos que era una técnica califal. En este primitivo recinto de la Alcazaba árabe se abrían varias puertas: Bab al-Bunut o Bunud o puerta de los Estandartes, Bab al-Baiz o del Halcón, Bab al-Qastar o del Castro y Bab al-Ziyada o del Ensanche. La Bab al-Bunud fue demolida en 1556 y Bab al-Baiz se denominó más tarde Portillo de San Nicolás.

ciudades hispanomusulmanas" en *Al-Andalus* XII (1947), pp. 164-193. TORRES BALBAS, L.: "Plazas, zocos y tiendas de las ciudades hispanomusulmanas" en *Al-Andalus*, XII (1947) pp. 45-84. TORRES BALBAS, L.: "Los contornos de las ciudades hispanomusulmanas" en *Al-Andalus*, XV (1950), pp. 437-486. TORRES BALBAS, L.: "Mozarabías y juderías de las ciudades hispanomusulmanas" en *Al-Andalus*, XIX (1954), pp. 277-301. TORRES BALBAS, L.: "Estructura de las ciudades hispanomusulmanas: la medina, los arrabales y los barrios" en *Al-Andalus*, XVIII (1953), pp. 205-235. TORRES BALBAS, L.: "Almería islámica" en *Al-Andalus*, XXII (1957), pp. 217-263. TORRES BALBAS, L.: "Antequera islámica" en *Al-Andalus* XVI (1951), pp. 9-46. TORRES BALBAS, L.: "La acrópolis musulmana de Ronda" en *Al-Andalus*, IX (1944), pp. 360-412. GRUNEBAUM, E. von: "Die islamische Stadt" en *Speculum*, VI (1955), pp. 138-153. SECO DE LUCENA PAREDES, L.: "El barrio del Cenete, las alcazabas y las mezquitas de Granada" en *Cuadernos de la Alhambra*, 2 (1966), pp. 43-51. SECO DE LUCENA, L.: *Plano de la Granada árabe*. Granada, 1910. ESPINAR MORENO, M. y FERNANDEZ ORTEGA, A.: "Bab al-Hadid o Puerta del Hierro según un documento árabe de 1495. Noticias para su ubicación", *Rev. del CEHGR*, 3 (1990), pp. 183-197.

La denominada Bab al-Qastar o Puerta de Hernán Román, en documentos árabes romanceados de Arron⁴³ parece que era la más antigua del recinto. Algunos autores hablan de su pasado romano mientras que otros por sus características constructivas la sitúan en los años primeros del siglo XI siguiendo la tradición califal, aparejo compuesto de piedras colocadas de cara alternando con otras de canto, dando lugar al almohadillado de sogas y tizón. La leyenda de la prisión de San Cecilia y el nombre de Hisn al-Ruman o Castillo del Granado hace que se feche en época muy temprana.

En el siglo XI, con la llegada de los ziríes, el Albaicín recobra su antiguo esplendor. El soberano Zawi ben Ziri reparó y amplió el recinto, sus sucesores llevaron a cabo nuevas obras, los barrios crecieron y fueron rodeados de nuevas cercas. La vieja Alcazaba Qadima o Qasabat Garnata estaba formada además por los barrios del Sened o Zenete, Ajsaris, Cauracha, Aitunjar Arrohan y Careiyo. Además, en el cerro del Mauror, enfrente de este importante núcleo del Albaicín, al pie de Torres Bermejas estaba el barrio judío de Garnata. Por tanto, a ambos lados del río se extendía la ciudad de Madina Gamata o ciudad de Granada⁴⁴.

El error de Marmol al hablar de dos alcazabas: Qadima y Gidida, pasó a casi todos los estudiosos granadinos, de allí arranca el que el desarrollo urbano se hizo en varios momentos destacando el que tuvo lugar durante los reinados de Habbus, Badis y Abd Allah que se denominó tras su cercado Alcazaba Gidida. Estas opiniones fueron ya rebatidas por Gomez Moreno y llamó la atención sobre el error de Mármol Carvajal, después Seco de Lucena y Fernández Capel han aclarado bastante estas

⁴³ ESPINAR-FERNANDEZ, *Ibidem*.

⁴⁴ DOZY, R. P.: "Observations géographiques sur quelques anciennes localités de l'Andalousie" en su obra *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age*. Leyden, 1881. Reimpresión en Amsterdam, 1965. Además de la bibliografía anterior.

cuestiones⁴⁵. En las construcciones ziríes se distinguen perfectamente dos etapas, la primera de tradición califal y, la segunda, a partir de Badis y Abd Allah, con novedades arquitectónicas, que han dejado huella en los muros y puertas de la Alcazaba⁴⁶. En el Plano de la Granada árabe de Seco de Lucena vemos los barrios de Haratalcazaba, Rabad Badis, Rabad al-Murabittin, Rabad al-Qawraya, Rabad al-Ajsaris, Aitunjar Arrohan y Careiyo, mientras que fuera de esta cerca se encontraban el barrio del Cenete que se extendía desde el Carril de la Lona hasta la calle Elvira. Al otro lado del Darro estaban los barrios de Churra, Mauror, Almanzora, al-Ramla o el Arenal que poco a poco fueron dotados de su cerca.

La muralla de este recinto se amplió y llegaba desde el Arco de las Pesas bordeando la cuesta de la Alhacaba hasta Puerta Monaita, en este trayecto aparecen cuatro torreones semicilíndricos y ocho rectangulares. Las puertas de este recinto eran: Puerta de las Pesas, Bab al-Ziyada, Puerta del Ensanche o Puerta Nueva, denominada de estas cuatro maneras, edificada por el monarca Abd Allah o por los almorávides igual que el lienzo de muralla que la une a Puerta Monaita, su fecha no está clara al faltar materiales arqueológicos que lo definan, se argumenta su parecido con la fortaleza de Belillos⁴⁷ y otros opinan que tiene suficiente parecido con la arquitectura almorávide.

En el reinado de Badis dice Torres Balbás que se levantaron Bab al-Difaf o Puerta de los Panderos junto al Puente del Cadí, el

⁴⁵ FERNANDEZ-CAPEL BAÑOS, B.: "Un fragmento del Kitab al Yurafiyya de alZuhri sobre Granada" *CHI*, 3 (1971), pp. 109-123.

⁴⁶ TORRES BALBAS, L.: "Las puertas en recodo en la arquitectura militar hispanomusulmana" en *Al-Andalus*, XXV (1960), pp. 122-151. GOMEZ-MORENO, M.: *Guía de Granada*. Granada: 1892. TERRASSE, H.: "Gharnata" en *El, U* (Leyden-Paris, 1965). LEVI-PROVENÇAL, E.: "Notes de toponomastique" en *AIEO*, II (1936). TORRES BALBAS, L.: "La Puerta o el Arco de Bibarrambla" en *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 33 (1935), pp. 237-246.

⁴⁷ Cf, la obra de Torres Balbas y Seco de Lucena Paredes citada anteriormente.

Arco de las Pesas, Puerta Monaita o Bab al-Unaydar y otras. En este recinto estaba el palacio de Badis o Casa del Gallo⁴⁸. En esta segunda cerca se abrían las Puertas de Bab Asad o del León, Bab al-Hassari n o de los Estereros, otra desconocida que enlazaba con la Qawraya a la altura de la puerta de los Panderos, seguía la muralla hasta enlazar con Bab al-Bunut. Otra muralla enlazaba Puerta Monaita con Puerta Elvira, esta última se fecha en el reinado de Badis y Seco de Lucena habla de Habbus⁴⁹. Otro tramo de muralla unía Torres Bermejas y La Alhambra y desde allí bajaba hasta la Puerta de los Panderos, esta construcción se realizó en tiempos de Abd Allah según las Memorias del soberano y gracias a un golpe de suerte le salió gratis pues los albañiles se encontraron un tesoro⁵⁰. Se dice que el visir Ibn Nagrela construyó La Alhambra pero Torres Balbás habla de que la reconstruyó⁵¹.

Otros autores opinan que desde el Arco de las Pesas, Puerta Monaita, Bab al-Fajjarin y Bab al-Mauror son de la etapa almoravide. Sin embargo, todos estos trazos y el que unía Puerta Elvira con al-Ramla son de la etapa zirí. Los estudios de Seco de Lucena y otros autores han dejado aclarada la cuestión de las puertas de los distintos barrios granadinos. Sin embargo, la ciudad continuó creciendo y en la etapa nazarí conocemos el arrabal del Albaicín, de al-Fajjarin, de al-Nayd y de al-Ramla. Las puertas de todos estos recintos murados van siendo poco a poco conocidas gracias a los textos y a la arqueología, a la larga lista de Seco de Lucena hay que añadir últimamente la estudiada por Martín García y la llamada puerta del Hierro en la cuesta de la Alhacaba debajo de Puerta Monaita⁵² además de otra denominada Puerta del Manflor que estamos estudiando donde

⁴⁸ Ibidem

⁴⁹ Ibidem

⁵⁰ *El siglo XI en primera persona ...*, Ob.cit.

⁵¹ Veáanse las obras de Torres Balbas.

⁵² ESPINAR-FERNANDEZ, Ob. cit.

aparece una rábita también desconocida en los textos hasta estos momentos⁵³.

El tema de las puertas de la ciudad de Granada es analizado por Seco de Lucena que nos dice que hasta el momento no se ha podido precisar el número, el nombre y la situación de muchas de ellas. Nos recuerda cuando se refiere a ellas:

"Si alguna vez aparecen y se publican textos árabes que contengan descripciones circunstanciadas de Granada y se desempolvan documentos que obran en archivos granadinos, tal vez sea posible que se perfeccione el conocimiento, hoy deficiente, de la topografía de esta ciudad"⁵⁴.

A continuación, nos cita el nombre de las que se conocían cuando editó sus trabajos, estas eran: Puerta Elvira, Puerta del Alcohol, del Molino, de al-Murdi, del Corro, de la Rambla, de los Curtidores, de los Ladrilleros, de los Alfareros, del Foso, de los Adufes, de los Estandartes y de la Erilla. Cada una de ellas se denominó de varias maneras.

Sin embargo, en el Plano de la Granada árabe se citan muchas más puertas: Bib Albonud, Bib el Bis, Bib Caxtar, Bib Cieda, Bib Ad iffar, Bib Alhazarín, Bib Alasad, Bib Albonaida, Bib Almedina, Bib Handac, Bib Xarea, Bib Alhamrá, Bib Algodor, Bib Alaacaba, Bib Elbeira, Bib Almezrrá, Bib Arbaatayun, Bib Riha, Bib Almazdaa, Bib Alfarás, Bib ad-Dabbaguin, Bib Arramla, Bib Ateibin, Bib Alfajjarin, Bib Axarc, Bib Lacha, Bib Aneched , Bib Güedaix as Softa, Bib Maadama, Bib Güedaix al Olya, Bib Fahsleus y Bib Albeyezin .

⁵³ La denominada rábita del Manflor en documentos del archivo municipal de Granada, en curso de realización.

⁵⁴ SECO DE LUCENA, L.: "Las puertas de la cerca de Granada en el siglo XIV", *AIAndalus*, VII (1942), pp.438-458.

A lo largo de la historia granadina muchos lugares fueron importantes para la defensa de la ciudad, se citan entre otros los llamados Hizn Mauror, Hizn Román, Madina Alhamrá, Casba al Cadima, Alcasba Gidida, Hizn Bib-Ateibin y Canicie az Zeituna.

La mayoría de los zocos que conocemos en la Granada nazarí estaban situados en estas puertas o cerca de ellas. Las puertas eran algo necesario para aislar el barrio o la ciudad, pero también para comunicar a los habitantes y forasteros.

Las noticias sobre Guadix arrancan de época visigoda, en el siglo IX tiene lugar la primera reorganización de su Alcazaba englobándola con una cerca y fuertes muralla, en los siglos XI y XII se construye la segunda cerca para completarla después con una tercera en los siglos XIV y XV. La creación de la Madina tiene lugar en el siglo IX

Alcazaba agrandando el castillo precedente, con los ziríes en el Xi la ciudad estaba sin amurallar exceptuando la Alcazaba. Los arrabales fueron metidos en la cerca en el siglo XI-XII con las puertas de Granada, Almería, Baza y el Cenete. La tercera cerca era de tapial.

Barrios y arrabales.

Granada igual que el resto de las ciudades islámicas fue formándose poco a poco, los barrios y arrabales se extendían alrededor de las tres colinas más importantes que dan fisonomía a la ciudad como hemos expuesto desde la etapa romana. El barrio tiene su fisonomía propia, sus calles, mezquitas, baños, oratorios, escuelas, zocos, tiendas, oficios comunes o diversos, espacios verdes con huertos, etc., repiten el mismo esquema que

la madina o barrio principal. En la primera etapa hemos visto la importancia del Albaicín, pero no podemos olvidar La Alhambra ni Torres Bermejas. A partir del siglo XIII será La Alhambra la que juegue un papel destacado en el control del resto de la ciudad cuando los reyes nazaritas establezcan su corte y palacio en la colina de la Sabika. Nos dice Seco de Lucena que en los siglos XIV y XV aumentó la población granadina y crecieron los arrabales. La ciudad contaba con sólidas murallas, torreones inexpugnables y sobre todo dominaba la ciudad la llamada madinat al-Hamra donde residía el poder y el resto se denominaba madinat Garnata. En conjunto la ciudad del Darro estaba formada por núcleos urbanos diferenciados, separados por muros, varios de ellos tenían un nombre más genérico como ocurre con el Albaicín, formado por más de una docena de pequeños barrios, éstos llegaron a tener carácter autónomo con gobernadores y jueces propios, esta particularidad llevó a esta parte de la ciudad a convertirse en nido de revueltas frente al poder establecido: "merced a su peculiar estructura y a su configuración topográfica, fue con frecuencia, amparo de pretendientes y nido de revoltosos"⁵⁵. Se completa todo este panorama con la madinat Garnata en las laderas de la Sabika y la parte llana de la ciudad además de los arrabales de al-Ramla, al-Fajjarin y al-Nayd.

Nos dice Seco de Lucena que la extensión de los barrios era desigual. La terminología árabe es complicada y completa: darb, hara, rabad, calles reales o mamarr, tariq o caminos, zanaqa o calles con tránsito libre, zuqat o callejuelas, rasif o márgenes, simat con tenderetes de artesanos. Los espacios libres se encontraban en las puertas del barrio para el zoco, dentro estaban las plazuelas o rahba, las tarbia o atarbeas con tiendas, los nadi o rinconadas. Las carencias de espacios verdes públicos se compensan con jardines y patios de los edificios, árboles en las

⁵⁵ SECO DE LUCENA, *La Granada nazarí ...*, Ob. cit.

plazoletas, casas, mezquitas, etc., pero sobre todo las huertas de las que conocemos varias de considerable extensión e importancia en el Albaicín, Ajsaris, Nayd, que las fuentes nos citan como yannat, cármenes, dar, etc. Alguno de estos barrios tenían su propio cementerio denominado al-qabra, rawda.

La mayoría de los arrabales tenían su cerca antes del siglo XIII, después se cercaron los arrabales del Albaicín, al-Fajjarin, al-Ramla y al-Nayd. El de al-Fajjarin quedó intramuros en el reinado de Muhammad II igual que el de al-Ramla, el del Albaicín en el reinado de Jusuf I a mediados del siglo XIV gracias al ministro Ridwan y poco después el de al-Nayd.

Los barrios más importantes eran el de Al-Qasaba al-Qadirna, restaurada primero en el siglo VIII por el gobernador Abd al-Rahman al-Saybani, más tarde por ziríes y que sufrió grandes transformaciones en los siglos XI y XII con los ziríes, almorávides, almohades y nazaríes.

Otros barrios eran el de Qawraya, Ajsaris, Aitun Arroban, Careiyo, Rabad Badis, Rabad al-Murabidin, Garnata Alyahud, Haratalcazaba, Rabad Alrnudafar, Rabad el-Zenata, Rabad Zacayat Albacery, Rabad Bucaralfacin, Rabad Bib Alrnazdaa, Rabad Abulaci, Rabad Gelilis, Antequeruela, Rabad al-Fajjarin, Rabad Alrnanzora, Rabad Alcadi, Rabad Mauror, Rabad Albeyezin, Rabad Albaida, Rabad Xaria, Rabad Alxeuz, Rabad Aciesi, Rabadasif, Rabad Bibarrarnbla y Rabad Aneched.

En la Alcazaba Vieja se cita la calle Marnarr Masyid al-Murabitin o calle real de la Mezquita de los Morabitos, la zanaqat al-Furn o calle del Horno, la plaza de San Miguel o rahbat Badis, zanaqat Masda íbn Darnun, zanaqat al-Musarrif con fuente, zanaqat Sulayrnan y otras calles. En el de Ajsaris otra calle que tornaba el nombre del barrio, la de Furn al-Hayyar, calle del Acequi o

Acequero y la zanaqat al-Daray. En el complejo del Albaicín encontrarnos los barrios de al-Aqaba o la Cuesta, al-Rasif o la Calzada, al-Saria o La Explanada, Barrio de Fayy al-Lauza o Fajalauza, La Rawda, Barrio del Adultero, Rabadalgeos, al-Aywaz, al-Siyasi, al-Bayda, Bistene además de varias Alcudias. En el Albaicín la calle del Baño, calle Panaderos con Carnicerías, atarbea del Queliut; en Fayy al-Lauza la calle de San Luis.

En el arrabal de Al-Rarnla la zanaqat al-Haddadin o de los Herreros más tarde denominada Mesones. En el de Bab Ilbira la zanaqat al-Kuhl. La zanaqat Saqayat al-Bazzarin o de los Especieros en el barrio de Saqayat al-Bazzarin, la Marnarr al Sened en el barrio del Cenete, zanaqat al-Mihraq en el barrio de Bab al-Masda, calles de Ibn Labbay en el barrio de Abu-l-Asi, muchas calles alrededor de la Mezquita Mayor de la ciudad, calles de La Alcaicería que forman un complejo específico dentro de Granada⁵⁶, el Zacatín importante por las tiendas, calle Elvira que iba desde la puerta de este nombre hasta el barrio de al-Hattabin, zanaqat al-Barduya, zanaqat al-Hasiba y rasif al-Hayyamin en el barrio de al-Hayyamin o de los Barberos, zanaqat al-Mihraq en el barrio de al-Qarraquin, zanaqat Riha al-Hofra, en el barrio de al-Goryi estaban zanaqat al-Goryi y zanaqat al-Wazir, la zanaqat al-Marini en el barrio de al-Tawwabin, calle de Bury al-Habba y muchísimas vías de comunicación de cada uno de los barrios granadinos. En la Granada nazarí del siglo XV se puede completar una larga lista de calles principales, secundarias, callejas, callejones, etc.,⁵⁷.

Algunos de estos barrios junto al Darro se fechan en el siglo XI

⁵⁶ TORRES BALBAS, L.: "Alcaicerías" en *Al-Andalus*, XXV (1960), pp. 211-238 y en *Al-Andalus*, XII (1949), pp. 439-449. SECO DE LUCENA PAREDES, L.: *La Granada nazarí del siglo XV*. Granada, 1975. BERMUDEZ PAREJA, J.: "Los restos de la casa árabe de la placeta de Villamena en Granada" en *Al-Andalus*, XII (1947). GARZON PAREJA, M.: "Una dependencia de la Alhambra: la Alcaicería" en *Cuadernos de la Alhambra*, 8 (1972), pp. 65-76.

⁵⁷ Ibidem bibliografía anterior.

como le sucede al de Almanzora, nos dice Seco de Lucena que:

"debió su denominación al título honorífico ostentado por el monarca zirí Badis b. Habbus, durante cuyo gobierno se pobló este barrio y se realizaron en él importantes construcciones de carácter religioso y civil, como qantarat qadi Ibn Tawba, levantado por la iniciativa de este personaje de la Granada del siglo XI, puente que luego los cristianos llamaron de Santa Ana porque daba acceso a esta iglesia desde la margen izquierda del río"⁵⁸.

En el interior de Guadix se citan las plazas de Bib Almazán, el palacio del Zagal, puerta de Baza, Bib Alcalá, Bib Rumprun, Alcaicería, Alhondiga, Ceca, Barrio de la Judería, calle de Ben Zucar, baños de la Medina, arrabales de Bib Ramla, Almoreja, de Puerta Paulenca, del Cadi, puerta del Tollir, arrabal de A<;oanas, el Algarabejo, etc.

En Loja además del castillo fortaleza llamado alcazaba conocemos el arrabal de Alfaguara, arrabal de san Francisco, barrio de Santa Catalina, del Jaufín y otros.

Otras construcciones: mezquitas, alminares, palacios y puentes.

Otras construcciones del siglo XI se realizaron con los ziríes, entre ellas tenemos la Mezquita Mayor con su alminar derribado en el siglo XVI, acabada en 1055, se atribuye al maestro que edificó el puente del Cadi⁵⁹, se amplió la mezquita de los Morabitos y otras obras, el alminar de esta mezquita hoy de San José, aunque Torres Balbas lo fecha en el siglo X⁶⁰ parece que es del XI. Con Badis y Abd Allah se construyeron el Bañuelo de los Axares o del Nogal, la

⁵⁸ SECO DE LUCENA, *La Granada nazarí...*, Ob. cit.

⁵⁹ Cf. bibliografía anterior. LEVI-PROVEN~AL, E.: "A propos du 'Pont du Cadi' de Grenade" en *Hesperis*, X (1930).

⁶⁰ Ibidem

mezquita del Cadí, edificada por Ibn Tawba, el Alcazar de Badis, con mezquita en su interior, donde se enterró Bad is y Yahya ben Ganiya, este palacio es descrito con mármoles y obras de arte como la Pila de Badis, obra importante de su tiempo que nos indica la importancia del agua, el palacio estaba rematado por una torre con talismán que le dió el nombre de Casa del Gallo⁶¹, otras construcciones ziríes se piensa que están bajo el Palacio de Dar al-Horra.

Las mezquitas ocuparon un lugar importante dentro del espacio urbano, fueron el centro de muchos de los barrios. Desde los primeros momentos de la conquista musulmana existieron aunque o conocemos el nombre. A partir de la dinastía zirí tenemos constancia de estos centros religiosos, así en la plaza de San Miguel Bajo o Barrio de Badis encontramos una mezquita dedicada posteriormente a San Miguel, en este mismo barrio meten algunos autores la mezquita denominada Masyid al-Murabitin o mezquita de los Morabitos mientras que otros defienden que fue un bar rio apartado. la mezquita de los Morabitos es la iglesia de San José, se cita como la alja ma de la Alcazaba de Garnata y era la más importante de todo este complejo urbano, se conserva el alminar que es fechado en la primera mitad del siglo XI, también de esta época serían la mezquita y el aljibe. Otras rábitas eran la de al-Sijrara o la Higuera, la de Abi Iyad, la de Almostol y varias de las que no conocemos su denominación ya en la Granada nazarí⁶². La rábita de Zano o masyid Ibn Sahnun cerca de una finca de la Horra denominada al-yanna al-ulya min al-Qasaba al-Qadima de la que se conserva parte en la huerta de Santa Isabel.

La masyid Badis también del siglo XI posiblemente en la Casa de la Lona, otra mezquita junto al Aljibe al-Qadim o el Viejo. El

⁶¹ Ibidem

⁶² El tema de las mezquitas ha sido ampliamente estudiado en el Congreso celebrado en Sant Caries de la Rapita en 1990.

palacio de Dar al-Horra sobre otras construcciones anteriores. En conjunto tenemos una gran cantidad de noticias sobre esta parte de la ciudad pues era lo más antiguo de Granada.

En San Nicolás, donde estuvo el centro militar del siglo VIII conocemos en época nazarí la existencia de la rábita de al-Zulayqa, la del Nogal, otra en la plaza de Bibalbonud, la de al-Muaddin y otras. En San Juan de los Reyes la Gima Cachara, la de al-Tayara y la de Ibn Damun. En el barrio de la Qawraya la mezquita de Cauracha la Alta y Cauracha la Baja posiblemente intramuros de la primitiva alcazaba. En este barrio la mezquita al-Taibin o de los Conversos con alminar del siglo XII de época almohade, la de al-Yurf o Axares con alminar, la de Ibn al-Barr, Ibn Hudayl, al-Hakimi y Durax. En Aitun Arrohan otro centro religioso llamado Tan Jara Rohan.

En el Albaicín y sus numerosos barrios encontramos un número bastante elevado de mezquitas, rábitas y zawias. Abundaron estos centros en el barrio de al-Rasif destacando la rabitat al-Kudayya, en el barrio de al-Aqaba o la Cuesta tenemos la rábita al-Baqar o de la Vaca que sugiere la alusión al albacar musulmán por encontrarse a los pies de la Alcazaba Vieja, Ximazena o Aljama de las Fiestas, la de Saqayat al-Bazzarin y otras. La mezquita de la Xarea en el barrio del mismo nombre, rábita al-Tay, Gimalber, en el Albaicín muchos centros religiosos entre los que destaca la mezquita más tarde consagrada al Salvador, mezquita de los Conversos en Fajalauza, mezquita Azeituna más tarde Santa Isabel de los Abades, la Alburriana luego san Bartolomé, Arrauda en el cerro de San Miguel, Açafa luego San Luis, la del Hauro y varias cerca de Puerta Elvira, etc. La del Liyan y la del ministro Quemado en al-Nayd, la de al-Haddadin en al-Ramla, etc., no nos detenemos en este apartado por estar suficientemente estudiado⁶³.

⁶³ Cf. Obras de Seco de Lucena.

Los puentes sobre el Darro y el Genil tienen problemas de datación, el del Genil es fechado por H.Terrasse en el siglo X mientras que Gomez Moreno dice que es del XII y Seco de Lucena admite ambas con su correspondiente explicación⁶⁴. Otros puentes eran el del Cadi, del baño de Jas, el Nuevo o al-Yadida, el del Alamo o al-Ud. Los estudios de Torres Balbás inciden en que el del Cadí no es el de Bab al-Difaf sino el que estaba en Santa Ana. De todos ellos conocemos: Cántara Alharraci n, Cántara Aben Rasik, Cántara al-Cadí, Cántara Hammim el Tix, Cántara el Aadil, Cántara Algharrazin, Cántara Gidida, Cántara Addabbaguin y Cántara el Xenni⁶⁵.

Palacios, casas reales y particulares, huertas, cármenes y almunias fueron frecuentes en Granada en todos los tiempos. En el Albaicín conocemos la finca de la Horra o yannat al-ulya min al-Qasaba al-Qadima luego de Santa Isabel, la Huerta Alta, Huerta de al-Tariri, abundantes cármenes y fincas en el barrio de Ajsaris, varias alcudias como la de Ibn Sad, Ayn al-Dam, Kudya min Aywaz al-Rawda y Kudya rabad al-Bayyazi n en el Albaicín, la kudayya de al-Rasif, el Carmen de la fJbérzana y otros muchos, aunque pequeños con agua abundante y casas en su interior. En el barrio de Bab al-Fajjarin encontramos abundantes huertas en la parte baja, palacios como el del Cuarto Real junto a la muralla de Bab al-Tawwabin, carmenes y huertas de Almajara la Mayor y la Menor, la de la sultana Umm al-Fat, huerta de Bah al-Fajjarin y la de Habus de los habices, la Hawr Mu ammal del siglo XI o Alameda de Muammal. Importantes huertas y carmenes en el arrabal de al-Nayd, famoso por estas fincas de recreo y alabado por los poetas por sus palacios y jardines, finca del Campo de los Mártires, Ahbul Nayd o cimas del nayd, huerta de Isam o de Belen propiedad de Boabdil, el Qasr Nayd o Alcazar de Nayd construido por el califa almohade Abu Malik Abd

⁶⁴ SECO DE LUCENA, *Plano de la Granada árabe*, .., Ob. cit.

⁶⁵ Ibidem

al Wahid ben Yusuf ben Abd al-Mumin, Dar al-Bayda, Huerta del Cordero, Yannat Madray Nayd o del sendero de Nayd, etc. La huerta de San Jerónimo y otras muchas regadas con el agua del Darrillo el Turbio⁶⁶. En total estas fincas eran innumerables y se regaban con las aguas de la acequia de Alfacar, el Darro y el Genil. Muchas de estas fincas de recreo comenzaron a ser construidas desde la época zirí, así nos dice Seco de Lucena cuando se refiere al barrio de Axibin:

"Es cosa sabida que el monarca zirí Badis b. Habbus (1038-1073) adoptó el título honorífico de al-Muzaffar; y también que, en su tiempo, el casco urbano de la Granada musulmana se extendió por los pies de las colinas y Yurra Mawru r. estas circunstancias autorizan a sospechar que la zanaqat al-Muzaffar debió su nombre al citado monarca y permite situarla al E. del barrio del Axibin, acaso por donde hoy discurre la cuesta de Rodrigo de Ocampo colindando con Harat al Qasaba y el barrio del Axibin"⁶⁷.

En el Plano de Granada se citan: Dar el Dic-roh, Dara Sultan, Genna al-Aarif, Dar al-Horra, Dar Abu Abdila, Dar Albaida, Dar Nonsara, Dar Cetti Meriem, Kasr Xennil, Dar Alguadi, Kasr al-Hijar, dar Alaarosa, Dar Aben as-serrach, Dar Harmés, Dar Aben Mordi, Almunia Aayn-Damáa, Almunia Aben Mardanix, Almunia Aben Saad, Genna Almoraba, Genna Ateibin, Genna Alkebira Almanxarra, Genna essaguira Almanxarra, Genna Daralbaida, Genna Zafania, Genna Alberzana, Genna Madayax, Al bu nest y Abahul⁶⁸. Algunas eran del patrimonio real como la yanna Faddan al-Maisa, al- Yarawi, Ibn Kamil, Ibn Umran, Nafi, Muqbil, al-Ard, al-Yurf, al-Sabika y muchas otras⁶⁹.

⁶⁶ GARRIDO ATIENZA, M.: *Los alquezares de Santa Fe*. Universidad de Granada, 1991, reedición con prólogo de M. Espinar, exponemos todos los trabajos de este autor sobre el regadío granadino.

⁶⁷ SECO DE LUCENA, *La Granada nazarí...*, Ob. cit.

⁶⁸ SECO DE LUCENA, *Plano de la Granada ...*, Ob. cit.

⁶⁹ JIMENEZ MATA, *La Granada islámica*, Ob. cit.

En Loja se alude a la Fuente Santa, cueva de los Durmientes, santuario de Sidi Abu-1-Hasan, varias mezquitas, pilar del Jaufin, carnicería, hornos, baños.etc., pues era una ciudad con 60 torres y 11 puertas⁷⁰. En Guadix también abundaban las mezquitas más tarde convertidas en iglesias igual que ocurría en la ciudad de Baza, Fiñana, el Cenete, y otras muchas poblaciones en la etapa nazarí.

El abastecimiento de agua: baños, molinos, aljibes, jardines y otros elementos urbanos relacionados con el agua.

Las crónicas musulmanas aluden a molinos, baños, saltos de agua, acequias sacadas de los ríos Darro y Genil, aguas de la acequia de Aynadamar, todas ellas destinadas a surtir los barrios y arrabales además del cultivo de huertas y tierras situadas dentro y fuera de los muros de la ciudad. La acequia de Aynaqa mar y la llamada Gorda se citan como construcciones de la etapa zirí y nos ayudan a ver el desarrollo urbano⁷¹. El tema del regadío granadino no está suficientemente estudiado y solo tenemos alusiones en las Guías turísticas y en trabajos más especializados⁷². La famosa Alameda de Muammal, de finales del siglo XI, pues su promotor muere en el 1098 se extendía según Ibn Al- Jatib donde está el Campo del Principe, su ubicación dice Seco de Lucena que hay que

⁷⁰ HOENERBACH,W.: "Loja en la época nasri", M.E.A.H.,3,(1954), pp.55-69.

⁷¹ GOMEZ-MORENO, M.: "Granada en el siglo XIII" en *Cuadernos de la Alhambra*, 2 (1966), pp. 3-41. MARMOL CARVAJAL, L. del: *Historia del rebelion y castigo de los moriscos del reino de Granada*. Madrid, 1797. LAFUENTE ALCANTARA, M.: *Historia de Granada comprendiendo la de sus cuatro provincias Almería, Jaén, Granada y Málaga, desde remotos tiempos a nuestros días*. Tomo II. Granada, 1844. SIMONET, F. J.: *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed ebn Aljathib*. Madrid, 1860. Edición facsimilar en Madrid, 1982. VALLADAR, F. de Paula: "El Alcazar del Albaicín" en *La Alhambra*, X (1907), pp. 86-90. NYKL, A. R.: "Inscripciones árabes de la Alhambra y el Generalife" en *Al-Andalus*, 4 (1936-1939), pp. 174-194. ESPINAR MORENO, M.: "Apuntes de arqueología y cultura material granadina. El baño del Albaicín (siglos XIII-XVI)" en *Cuadernos de Arte*, 21 (Granada, 1990), pp. 123-141. Y especialmente las obras de Garrido Atienza.

⁷² Cf, bibliografía anterior.

ampliarla⁷³, en ella encontramos casas residenciales de la aristocracia y paseos.

En las etapas almorávide y almohade las construcciones relacionadas con el agua sufrieron un gran incremento, los regadíos completaron en sistema de los ziríes. En el curso de las acequias nacieron nuevos arrabales. Algunas de estas construcciones llaman la atención de los cronistas como nos dice al-Zuhri cuando se refiere a una puerta sobre el Darro:

"Sobre esta puerta se habían colgado hojas de madera con chapas de hierro, y hasta llegaba la muralla, desde la alcazaba pequeña hasta la alcazaba grande. en medio de esta puerta se abrieron dos pequeñas puertas para traer el agua en tiempos de guerra. No hay en Al-Andalus otra puerta igual"⁷⁴.

Las acequias de la Granada nazarí eran: Zacaya Alquebira conocida como Grande o Gorda, Ciquia Alcadi o del Alcalde, Ciquia Axares o de los Egidos o del barrio de Haxaris, Ciquia Romayla, Ciquia Alcotan y Ciquia Muammil o de Alfacar atribuida a este ministro.

Respecto a los Baños se cita el llamado del Jas, baños de la Mezquita Mayor, Casa de las Tumbas, Hammin el Geuza, Hammin el Tix, Hammin Abulaci, baño del Albaicín en la calle del agua con restos arqueológicos de los siglos IX y X que posiblemente fueran de otro baño anterior⁷⁵, baño del barrio de al-Zani, baño del arrabal de al-Fajjarin, baño del Yeso, baño de Sawtar del siglo XII construido por al-Mafiri y más tarde llamado Baño del Tesoro

⁷³ Ibidem

⁷⁴ Peinado-López de Coca, Jimenez Mata y otras obras

⁷⁵ SECO DE LUCEN A PAREDES, L.: "El baño del Sawtar en Granada" en *AlAndalus*, XII (1949), pp. 211-213. GAFSI, A. H.: "Algunas observaciones sobre el agua en las mezquitas de los pueblos andalusíes de Túnez" en *Agua y poblamiento musulmán. Simposium de Benissa*. Abril, 1987. Editor M. de Epalza. Benissa, 1988; pp. 55-58. EPALZA, M. de y otros: *Baños árabes en el país valenciano*. Grupo de Estudio "Urbanismo musulmán". Alicante, 1986.

Público, baño de los Alcorqueros o de al-Qarraquin, baño de al-Hattabin, baño del Tay, baño de al-Dabbagin, baño del Mauror, etc.

Los aljibes eran construcciones destinadas a almacenar agua para las abluciones de las mezquitas y para el abastecimiento urbano. En algunas calles existían fuentes para beber los hombres y los animales. El aljibe de la mezquita de los Morabitos del siglo XI, el aljibe de San Miguel del siglo XIII, el aljibe Ansalgieb, aljibe de San Nicolás, aljibe de las Tomasas, aljibe Trillo, pilar de agua de la cuesta de la Alhacaba, el jibb al-Saria y otros con cauchil de agua desde la acequia de Alfacar, aljibe del Paso cerca de San Gregorio, aljibe de Polo, aljibe de San Luis, aljibe de la Vieja o de la Rábita, Aljibe de santa Isabel de los Abades, aljibe del barrio de Al-Bayda, fuente de Mua m mal en al- Fajjarin con agua de la acequia Gorda que ordenó construir Ahmad al-Gassani al-Qalai, ministro de Abd Allah, aljibe de al-Haddadin, puerta de las Cuatro Fuentes o Arba Ayun, aljibe al-Bazzarin, muchas zacayat en especial en barrios como el de al-Bazzarin, pilar de al-Tawwabin y otras muchas construcciones como albercas, albercones,etc., que eran de propiedad pública o privada.

En las acequias que pasaban por Ja ciudad y sus alrededores se citan numerosos molinos harineros que por su importancia han dado el nombre a alguna de las calles de la ciudad.

La cuestión del agua y el arranque del regadío granadino ha llevado a posturas encontradas, unos autores remontan la cuestión a la etapa romana mientras que otros defienden que todo este sistema es de la época de los ziríes⁷⁶. Las noticias que tenemos nos inducen a defender un abastecimiento urbano bastante temprano que hay que

⁷⁶ Esta cuestión ha sido expuesta por nosotros en el congreso de agua celebrado en Madrid en 1990.

arrancar de la etapa romana aunque todavía no tengamos ningún texto que aluda a ello mientras que los testimonios arqueológicos apoyan esta hipótesis⁷⁷.

El estudio pormenorizado de las acequias granadinas nos permite ver como la ciudad y sus respectivos arrabales tenían garantizada el agua desde tres lugares diferentes. El primero de ellos, la Fuente de Alfacar, va a permitir el abastecimiento del Albaicín y sus respectivos barrios. Esta fuente, tras su nacimiento y almacenamiento, es encauzada por medio de una acequia que será objeto de un repartimiento entre la ciudad y su campo -Pago de Aynadamar y Tierras del Beiro - y las poblaciones ubicadas en su curso como Viznar, Alfacar, El Fargue y el Sacromente sin olvidar otras poblaciones situadas por debajo de Alfacar. Por lo que respecta al primitivo Albaicín y más exactamente, a la Alcazaba Cadima, esta tenía prioridad al agua. Conocemos ya en época nazarí el reparto del agua durante las noches y los días, pero en estos documentos que se remontan al siglo XIV igual que el reparto del Beiro, se alude a costumbres "muy antiguas"; por lo que, al menos, arrancarían de la etapa zirí o anterior. Los estudios de Garrido Atienza permiten ver este reparto y los problemas que se originaron tras la conquista de la ciudad⁷⁸.

Por tanto, la acequia llamada de Alfacar o de Aynadamar va a ser fundamental. Tras llegar el agua por esta acequia hasta la Puerta de Fajalauza se divide, a su vez, en dos ramales; uno, se dirige por la calle del Agua hasta la Alcazaba Cadima, teniendo prioridad dentro de esta el antiguo palacio y huertas de los reyes ziríes y otras construcciones que en época nazarí conservaban el palacio de Dalahorra y el denominado palacio o casa del marqués del Cenete, posiblemente edificadas en los solares de aquellas viejas construcciones.

⁷⁷ Los hallazgos arqueológicos son cada día más numerosos con materiales desde la época romana.

⁷⁸ GARRIDO A TIENZA, M.: *Las aguas del Albaicín y Alcazaba*. Granada, 1902.

En la calle del Agua a la salida del baño del Albaicín se produce un reparto que lleva el agua por la cuesta de la Alhacaba para regar las huertas situadas debajo de las murallas de la primitiva Alcazaba. A la altura de la Puerta Monaita se unían las aguas sobrantes de las casas del recinto murado con las del baño y continuaban hasta la Puerta Elvira. Algunos testimonios permiten remontar estos derechos al siglo IX y al XI con noticias documentales, y anteriores si nos atenemos a la arqueología⁷⁹. El agua de esta acequia surtía también a parte del barrio del Cenete, San Cristóbal, la Xarea, etc., documentados por Gómez Moreno, Seco de Lucena, Torres Balbás y otros en el siglo XI-XII. En el siglo IX se citan ya estos parajes de la acequia de Alfacar en las luchas de los muladíes, mozárabes y árabes. El otro ramal de la acequia de Alfacar dentro de la ciudad iba al barrio de Rabadalbaida y otros más pequeños. El sobrante de agua seguía bordeando la cerca o murallas hacia las viviendas y huertas del barrio de Ajsaris, enlazando a su vez con la que llegaba del río Darro. Los sobrantes también eran aprovechados para el riego de las huertas de la llamada posteriormente Cuesta del Chapiz, los propietarios de estas fincas no tenían derecho a estas aguas aunque las utilizaban.

La segunda corriente de agua, el río Darro, va permitir el abastecimiento de la Alhambra, Antequeruela, Mauror, etc., lugares ya constatados en época romana y visigoda, y mejor documentados a partir de la invasión musulmana.

La antigua Garnata, población judía, y otros arrabales recibían agua desde el Darro. Este, tras su nacimiento en Huetor Santillán se encamina hacia la ciudad. A través de una presa se encauza el agua hacia el cerro del Generalife. Antes de llegar al citado

⁷⁹ ESPINAR MORENO, "El baño del Albaicín ..", ob. cit.

lugar se divide en dos acequias, la llamada Acequia Real y la del Generalife.

El testimonio de la Crónica de Copenhague de que Muhammad I llevó el agua a la Alhambra nos permite comprobar como la teoría de que el abastecimiento de dicho lugar puede ser efectivamente del siglo XIII⁸⁰. Pero la existencia de una primitiva acequia mas tarde denominada del Generalife, que corre paralela a los límites de esta finca, nos hace remontar su origen hasta época romana. Los hallazgos romanos del Campo de los Martires y algunos vestigios sueltos dentro del recinto de la Alcazaba y de la Alhambra como restos de un acueducto, al menos del siglo XI según Bermudez Pareja, son significativos⁸¹. En consecuencia, las aguas del Darro permitieron el abastecimiento de Torres Bermejas y barrios de la primitiva Garnata. Es interesante comprobar como tras la ruptura de la presa eran los vecinos de la Antequeruela, Mauror y Garnata quienes tenían que repararla, pagando otros propietarios cantidades en dinero y especie por sus tierras y casas, noticias que tenemos recogidas en los documentos de época nazarí, pero estos derechos tradicionales se remontan a épocas muy tempranas.

Mas abajo de la presa de la Alhambra, salian otras dos acequias. Una, llamada de Ajsaris o de San Juan que desde el río se dirige junto al camino del Sacromonte y penetra en la calle de San Juan de los Reyes hasta llevar el agua a la Mezquita Mayor. Es curioso comprobar como el nombre de Ajsaris bien pudiera referirse a la antigua Xarea y, por tanto, a los siglos altomedievales; según M .Epalza, el nombre de Ajsaris alude al agua sagrada por atravesar la Xarea y tener como meta el

⁸⁰ ESPINAR MORENO, M.: *La Alhambra y el agua*. En prensa. Creo que el regadío y el abastecimiento urbano es anterior.

⁸¹ *Ibidem*

abastecimiento de la mezquita principal de la ciudad⁸². Es interesante que en este lugar de la ciudad encontremos bastantes testimonios romanos. Seco de Lucena y otros aluden a abundantes materiales cerámicos romanos que cada día van en aumento, a medida que las obras inciden en estos espacios.

La otra acequia denominada Almanzora o de Santa Ana, arranca de la otra parte del Darro y continua por las laderas de la Alhambra hasta abastecer el barrio del Almanzora, cuya fundación se atribuye al rey Badis en el siglo XI. Recoge las aguas sobrantes de Torres Bermejas y la Alhambra por la cuesta Gomerez, y sigue hacia las casas de Bibalfacarin o Santa Escolastica y otros barrios mas pequeños situados en estos parajes de la ciudad.

La otra acequia que surte a la ciudad llega desde el río Genil, llamada del Candil, en funcionamiento ya a finales del XI y posiblemente realizada por el ministro Muhammad o Muhammad, que pasa por Cenes y entra, posteriormente, en el casco urbano granadino, surtiendo los barrios ubicados debajo del Carmen de los Mártires, Anqueruela y Mauror, barrios ya constatados en época zirí⁸³. Como podemos ver en el mapa del abastecimiento a Granada desde la Fuente de Alfacar y los ríos Darro y Genil se garantizaba el suministro de agua a toda la población; era un sistema perfecto que enlazaba los sobrantes de los respectivos barrios con los ramales principales de las acequias mas bajas. En los documentos, se alude constantemente al derecho que tenían los habitantes de los barrios, molinos, baños, aljibes, casas, caños, mezquitas, etc., al reparo y limpieza de las acequias, siempre que estos se tuvieran que realizar dentro del

⁸² ESPINAR MORENO, M. y ABELLAN PEREZ, J.: "Captación distribución y usos del agua en las ciudades musulmanas: el caso de Almería, Guadix y Granada", *Congreso sobre la fundación de Madrid y el agua*, Madrid, 1990, en prensa.

⁸³ Ibidem.

casco urbano, mientras que estas obras si se efectuaban a extramuros, eran costeadas por los labradores y propietarios de las fincas. También se nos dice, que el derecho al agua, en su mayor parte, correspondía a los habitantes del núcleo urbano y, especialmente, a los centros religiosos y políticos.

En el caso de Guadix, la Acequia de la Ciudad, va a permitir como se ha expuesto, el abastecimiento a la mezquita, a la Alcazaba, barrios y viviendas, teniendo prioridad la Mezquita Mayor. La Acequia de la Ciudad llegaba desde otras poblaciones como Cigüeni "que es pujón que la sacan del mismo río (que va a Guadix y vyene del marquesado de la syerra Nevada) que la toman cada dia desde bisperas hasta que se pone el sol que la sueltan para que vaya a Guadix la dicha acequia. Y en este alpujón que toman riega cada uno por su orden y por su dula, e el que mas ay no la toman y mas neçesidad tienen, y que no tiene otra agua ningu na en posesyon ni propiedad"⁸⁴. La Acequia de la Ciudad, por tanto, arranca desde la presa o rambla de la Partición hasta completar el abasto de la ciudad y sus principales edificios.

Fuera de las murallas los documentos citan molinos, y entre las acequias más significativas encontramos la de Palera, según Asenjo es de época romana, esta pasaba cerca del templo de San Juan, y es curioso que en el primitivo cristianismo se aluda a que la primera iglesia accitana, fundada por San Torcuato, estuviera dedicada a este Santo. Las aguas sobrantes de la mezquita se encaminaban hacia las tenerias del barrio o arrabal de Granada. La mayoría de las puertas de las cercas de Guadix tenían fuentes públicas alimentadas con el agua de la Acequia de la Ciudad⁸⁵. Los textos

⁸⁴ ESPINAR MORENO, M.: "El agua y la tierra en Guadix desde la Baja Edad Media hasta la expulsión de los moriscos" en *Actas del I Coloquio de Historia. V Centenario de la entrada en Guadix de los Reyes Católicos (1489-1989)*. Guadix, 1989; pp. 13-36.

⁸⁵ ASENJO SEDANO, C.: *Guadix, la ciudad musulmana del siglo XV y su transformación en la ciudad neocristiana del siglo XVI*. Granada, 1983.

sobre el regadío accitano y el abastecimiento a la urbe son poco numerosos si exceptuamos los de Jbn al-Jatib y el de al- Himyari, este último nos dice:

"Ciudad de al-Andalus cerca de Granada. Es una hermosa y amplia ciudad, rodeada de aguas corrientes y arroyos. Su río desciende de Sierra Nevada y discurre al Este de la ciudad, situada sobre su orilla. Este río acciona molinos contiguos a las murallas. El territorio de Guadix da muchas moreras, viñas, árboles frutales de diversas especies y olivos. El algodón crece en gran cantidad. Había termas en la ciudad; esta posee dos puertas, una al Este, al borde del río, y otra al oeste, al otro lado de un foso. Guadix esta dominada por una ciudadela rodeada por una muralla de piedra, situada en el ángulo Suroeste de la ciudad. Hay una aldea cerca de Guadix con una fuente que mana siete años y se seca durante los siete siguientes. Esta aldea se puebla cuando mana la fuente y esta desierta cuando se seca"⁸⁶.

En los documentos encontramos referencias a los derechos del agua por la mezquita, fueron frecuentes los enfrentamientos entre los poderes religiosos y los civiles tras la repoblación. El obispo exige a los regidores que vuelvan a dejar la Acequia de la Ciudad igual que antes de la construcción de un pilar para la plaza Mayor "bolbiendo al estado en que estaba de primero, e guardéis a la dicha yglesia su antigua posesion que tiene de la dicha agua e como la tenia en tiempo de los moros guardando la dicha merced que sus altezas de Rey e la Reyna que tenga e posea todo lo que tenia e poseía en tiempo de moros segun que en la dicha carta que ante vos presento mas largamente se contiene segun que de derecho pertenece a la dicha yglesia segun la dicha antigua posesion"⁸⁷. En otros textos se contienen noticias de que efectivamente la iglesia como heredera de

⁸⁶ Ibidem.

⁸⁷ ESPINAR MORENO, M.: *Guadix y su entorno en el siglo XV. Algunos documentos del Archivo Histórico Municipal*. Guadix, 1989.

la mezquita era propietaria de las aguas y tenía derecho a ella todo el año de continuo la qual trayan a a dicha yglesia los moros açequieros que tenían cargo de ella, y que ningund vezino ni otra persona se la podía quitar ni tomar, so pena de ser açotado o penado por daños sy era persona principal"⁸⁸. Sin embargo, con el paso del tiempo la propiedad del agua sufrió transformaciones, pero estos testimonios recuerdan que la mezquita mayor mantenía derechos de la etapa primitiva.

En Guadix, también tenemos testimonios arqueológicos iberos y romanos que nos permiten afirmar la continuidad de la población, aunque las noticias documentales solo hacen referencia a las cercas de la ciudad. Sin embargo, muchos de estos hallazgos de época romana se ubican en las inmediaciones de la primitiva cerca. El abastecimiento de aguas a la Alcazaba y a la mezquita estaba garantizado desde la acequia de la Ciudad. De ella, arrancan otros ramales que corren en gran parte paralelos a los muros de la primitiva cerca, y sus nombres, según los estudiosos de la toponimia, son romanos o al menos de época visigoda⁸⁹, como ocurre con la denominada acequia de Polera. La ciudad de Guadix, desde el siglo I hasta principios del IV, fue una de las diócesis más importantes del cristianismo peninsular, y a partir de este momento fue perdiendo importancia, y apenas se tienen noticias documentales hasta la etapa de los ziríes.

En Guadix, no tenemos testimonios documentales de pozos en este periodo altomedieval, aunque habría que pensar que existieron. Para Granada, cuando se describe la mezquita mayor, Gómez Moreno y Torres Balbás⁹⁰, nos dicen que en su patio había un pozo de 136 pies de hondo, hecho de roscas de ladrillo y escalera para su limpieza. Este estaba junto al alminar, muy profundo, "... El más

⁸⁸ Ibidem

⁸⁹ Cf. trabajos de C. Asenjo y M. Espinar.

⁹⁰ Trabajos de Gómez Moreno y Torres Balbas ya citados.

hondo que hay en España; en redondo tiene veintiseis pies, y ciento treinta y seis hasta el agua"⁹¹. Esta obra, según Cueva⁹² era estraña y se califica de espantosa, llamando la atención sobre la escalera de ladrillo para limpiarlo. La mezquita mayor se construye en época zirí, en el reinado de Zawi o de su sucesor Habus, entre los años 1016 y 1038, correspondiendo la construcción de este edificio religioso con el incremento urbano de la antigua Ilíberis ocupada por los ziríes; posiblemente también en el siglo XI llegara el agua hasta la mezquita mayor desde el Darro, por lo que podemos pensar que el pozo descrito fuera anterior.

En el caso de las fuentes la mayoría de ellas se sitúan a extramuros de la ciudad, a una distancia que suele oscilar entre 4 y 6 km., aproximadamente. Algunas son nacimientos naturales como ocurre con la de Alfacar, mientras que otras son producto de obras humanas que al cortar las corrientes subálveas hacen subir el agua a la superficie y, tras su almacenamiento, conducir las mediante acequias hacia los núcleos urbanos. El agua, tanto si es de nacimiento natural como si es producto de una obra de ingeniería, tras ser almacenada va a sufrir un reparto que la conduce a varios lugares, aunque esto no se da en todos los casos. En Guadix más que una fuente, es una auténtica presa que permite que se forme una acequia que surte de agua al casco urbano, denominándose Acequia de la Ciudad, y desde esta presa parten otras destinadas a regar las tierras de varios pagos.

En Guadix, Asenjo cita varios pilares y fuentes públicas en las puertas de Bib Ranbla, Bib Baza, Puerta Paulenca, la fuente del Hospital o Bib Alcalá y otra fuente inmediata a la mezquita, etc. en el caso granadino, los pilares apenas son citados, puesto que los aljibes públicos cumplían esta misión. Los pilares fueron lugares donde los habitantes de los barrios obtenían agua, y hasta ellos

⁹¹ Ibidem

⁹² CUEVA, Luis de la: *Diálogo de las cosas notables de Granada*. Sevilla, 1603

llegaban los animales.

En Guadix se alude a las tenerías de la Puerta de Granada, alfarerías y otras industrias colocadas en las partes más bajas de la ciudad, y por tanto, utilizaban aguas que ya habían cumplido su misión ritual tras la salida de las mezquitas.

Las aguas sucias se utilizaban en el riego de las huertas situadas a extramuros y en ocasiones en otras industrias. El derecho al agua hacía que las aguas sucias fueran recogidas por algunos artesanos y especialmente por los agricultores.

Las acequias de Axares y de Romayla eran libres según nos dicen los documentos cristianos después de la conquista "y dellas no se pagan derechos ningunos", había dos hombres que las limpiaban y reparaban "desde la puerta de la ciudad afuera". Se debía evitar que cayesen cosas sucias puesto que servía para el abastecimiento urbano. Estas dos personas tenían además que guardar el agua "para que ninguno tome el agua sino como é cuando la deba haber. Y cuando vieren que hay avenida, han de tener cargo de alzar las compuertas de las acequias é dejar correr el agua por el río abajo porque non rompa las acequias". Sobre el agua tenían derechos algunos de los vecinos pero el resto del día y de la noche era propiedad de la ciudad. Tras su entrada en la ciudad al pasar las puertas de la muralla eran regidas y gobernadas las aguas por los canagueytes que a su vez eran nombrados por el mayordomo de la "Algima Quenibir" pero no tenían salario y eran pagados por los vecinos a los que realizaban trabajos. Si se producían rupturas en las calles estos gastos eran financiados por los vecinos de aquella calle. Las aguas sucias tenían que ir cubiertas y conectar con las redes de evacuación principales.

Tras la salida de la ciudad por las puertas de nuevo el agua estaba en manos de un arrendador del rey que no les cobraba a algunas de las huertas, pero al resto se la arrendaba o vendía. Si se producía la ruptura de las acequias por alguna avenida o grandes lluvias y esta se producía antes de la entrada del agua en Ja ciudad las reparaciones las hacia la ciudad, pero si se rompian a la salida los gastos corrian a cargo de los herederos o propietarios.

En la acequia de Alfacar o de Aynadamar si se produce ruptura por avenida la reparación corría a cargo de los vecinos del Albaicín y Alcazaba, si la rotura era pequeña la reparación la hacia el almocaden. Dentro de la ciudad esta acequia se atenía igual que las otras a un reparto con ciertos derechos de unos propietarios sobre otros pero esta acequia no salia fuera de la ciudad.

Otros elementos urbanos: hornos, alfarerías, zocos, tiendas, escuelas, cementerios.

En cada uno de los barrios se completa todo este panorama con otros elementos urbanos donde el hombre desarrolla su trabajo, aprende, compra, cuece o adquiere el pan, telas, materiales de uso diario, etc. en la Alcazaba Vieja existía un cementerio junto a Dar al-Horra y la huerta del Tariri, escuela primaria en San Miguel Bajo, el horno nuevo de San Nicolás, cementerio junto a la puerta de Bab al-Qastar quizás llamado rawda Numayl cerca de la mezquita de al-Zahir, escuela de la mezquita de Jbn Damun, horno de la Piedra y horno del Sendero en Ajsaris, el Maristan construido bajo Muhammad V y luego Casa de la Moneda en el mismo barrio, escuela en San Juan de los Reyes, hornos de Ajsaris y de Nuhba, horno de la Xarea llamado de la Corona.

En el Albaicín se citan en los textos abundantes profesiones y talleres de los artesanos, así tejedores, torcedores de seda, cerrajeros, alhondiga de la cal, calle panaderos, carnicerías, escuela del Salvador, alhondiga en este mismo lugar, horno de la Hoya, varios hornos junto a la puerta de al-Bayyazin, alfarerías entre las puertas de Fayy al-Lauza y al-Bayyazin, escuela en San Luis, horno de al-Hafid, tenerías en San Gregorio junto al paso de la acequia de Aynadamar, hornos de al-Rawda, escuela en San Miguel Alto y alhondiga, placeta del Peso de la Harina en al-Bayda, puerta de los AJfareros, puerta del Pescado, carnicería cerca del actual Realejo, cementerio de la puerta de los AJfareros, maqbara al-Guraba o de los Extranjeros y maqbara al-Assal o cementerio del Melero, estos tres cementerios se juntaron en época nazarí y llegaron a formar una rawda tan amplia como la de la Puerta de Elvira.

En el arrabal de al-Ramla los herreros, herradores, albarderos, carpinteros y otros oficios vendían sus productos en el zoco del barrio, conocemos el horno de Majadralfa y la alhondiga o fondaq de este núcleo. En el barrio de Puerta Elvira varias escuelas, puerta de al-Kuhl o antimonio para la cerámica, varios hornos, el cementerio llamado Rawdat al-faqih Ibn Malik "el más importante cementerio de madinat Garnata que los granadinos de aquellos tiempos citaban también por yabbanat bab Ilbira o simplemente por maqbarat Ilbira"⁹³, este cementerio ocupaba un amplio espacio protegido por cercas, puertas torreadas y caminos que lo atravesaban hasta confluir en la puerta de Elvira entrando en la ciudad. Otro horno en Bah al-Riha, mercado en rahbat al Masda que se celebraba el jueves y por eso se denomina Suq al-Jamis.

En la ciudad tenemos centros importantes de comercio como la

⁹³ SECO DE LUCENA, *La Granada nazarí...*, Ob.cit.

alhondiga de los genoveses o fondad al-Yanubinin, escuela del barrio de la mezquita principal, casa del Lavatorio, la madraza Yusufiyya, despachos de notarios, boticas, tiendas, alhondigas, Alcaicería, alhondiga Zaida, Fondaq Yadid o Corral del carbón, muchos oficios entre los que destacan los zurranderos, especieros, tintoreros de seda que lavaban sus productos en una azacaya. La Alcaicería tenía según Seco de Lucena 9 puertas en ellas encontramos tintoreros, tapiceros, alfombristas, casa de la Administración de la Seda, tenderetes de cambistas, prestamistas, numerosas tiendas dedicadas a la seda y sus productos, paños de lana y de cabra, lienzos de algodón y lino, el mercatíl o pequeño zoco, alarifes, puerta de los plateros, etc. en el Zacatín estaban las tiendas de los baratilleros, ropavejeros, plateros, lenceros, merceros, calceteros, esparteros y sobre todo vendedores de ropa usada. En el barrio de al-Qassarín abundaron los talleres, mercados, silleros. En al-Qarraquin los zapateros de alcorques, tintoreros en al-Sabbagin y curtidores en al-Dabbagin, la alhondiga de los cereros, mercado de aves, carnes, pescados, sastres, alhondiga, zocos, hornos, etc., que convierten a esta parte de la ciudad en la más activa de la madina. Los puentes comunicaban ambos márgenes del Darro predominando los grupos de tintoreros gracias a la seda. Otra escuela en al-Mansura, cementerio de Santa Ana, mercado de carpinteros o zoco de al-Nayyarín, escuela, horno, etc., en el Mauror, mercadillo de al-Tawwabin, hornos en este lugar y en el barrio de al-Yafur.

Por tanto, vemos como a lo largo de los documentos árabes y cristianos se va dibujando la ciudad musulmana y el paso a los cristianos, muchos de los edificios fueron perdiendo poco a poco su papel y quedaron destinados a otras funciones. La ciudad musulmana fue perdiendo su tradicional forma de vida para ir adaptándose a los nuevos pobladores.

La ciudad de Granada tras la conquista de 1492.

La incorporación del reino de Granada a los castellanos tuvo lugar tras la guerra de 1482-1492⁹⁴, las ciudades capitularon o fueron tomadas por las tropas. Lo primero que hicieron los cristianos fue dar gracias a Dios por el éxito obtenido y consagraban algunas mezquitas musulmanas convirtiéndolas en iglesias, especialmente las que estaban en los recintos fortificados o alcazabas de la ciudad, para llegar a la erección definitiva de las diócesis en los primeros años del siglo XVI sobre todo a partir de 1501⁹⁵. Este rito y sacralización del espacio comenzaba en Granada en 1492 con la consagración el 5 de enero de la mezquita de los Conversos y lo mismo ocurrió en Alhama, Loja, Baza, Guadix y otras poblaciones. La idea de sacralidad se lleva a las fortificaciones, centros religiosos de los barrios, las puertas poniendo en ellas imágenes de santos, cuadros de la Virgen, símbolos de la justicia en las entradas, la plaza con los cristianos es más grande pues es algo público, la religiosidad es más externa, las murallas y puertas van desapareciendo, los puentes se hacen más grandes, se realiza el embovedado de algunas partes como el Darro. El barrio musulmán en una palabra pierde su papel y la parroquia o colación cristiana abarca varios de estos núcleos musulmanes.

⁹⁴ SEGURA GRAIÑO, C.: *El Libro de Repartimiento de Almería*. Universidad Complutense: Madrid, 1982. MARTINEZ SAMPEDRO, M. D.: "La ciudad de Almería a finales del siglo XV. Notas sobre su población y urbanismo" en *Homenaje al padre Tapia*, pp. 189-205. MAGAÑA BISBAL, L.: *Baza histórica*. Baza, 1979. LOPEZ DE COCA, J. E.: *La Tierra de Málaga a fines del siglo XV*. Granada, 1977. BARRIOS AGUILERA, M.: *Los Repartimientos de Loja*. CALERO PALACIOS, M. C.: *El Repartimiento de Almuñécar*. Granada, 1984. ACIEN ALMANSA, M.: *Ronda y su serranía en tiempo de los Reyes Católicos*. Málaga, 1979; 3 vols. Abundante bibliografía que se puede consultar en LADERO QUESADA, M.A.: *Granada. Historia de un país islámico*, Granada, 1989.

⁹⁵ Sobre bienes habices y erección de las parroquias existe una amplia bibliografía, Cf. ESPINAR MORENO, M.: "Los habices de Dílar (1505-1547)", *M.E.A.H.*, (1980-1981).

Poco después de la entrada en la ciudad se fundó el barrio de San Lázaro a partir del cementerio de Puerta Elvira, este barrio tenía jurisdicción propia y estuvo poblado por hombres de armas que podían actuar contra la ciudad si esta se levantaba contra los nuevos dueños⁹⁶.

En los últimos años del siglo XV denominada etapa mudejar se van a producir las primeras transformaciones, estas son la extensión hacia Ja Vega y zonas llanas con el consiguiente abandono de los barrios islámicos del Albaicín y de La Alhambra. El reparto de los bienes habices entre la corona, los Propios y las iglesias nos indican el poder de las instituciones centradas en La Alhambra, la Catedral y el Ayuntamiento. La nobleza adquiere posesiones y se rodea de sirvientes a los que tiene que alojar y proporcionar tierras para su alimento y cultivo. Entre ellos conocemos personajes musulmanes que se mantuvieron en las ciudades al amparo de las capitulaciones.

Sin embargo, a pesar de todos los enfrentamientos entre ambas comunidades no se hicieron esperar y se tuvieron que tomar varias medidas, se apartó a los mudéjares a las morerías, los cristianos comenzaron a edificar palacios y ocuparon casas importantes en los barrios antiguos y nuevos. la mezquita de La Alhambra fue convertida en Catedral y poco después se trasladó a la ciudad al barrio de la Judería tras la expulsión de esta maniría religiosa con el nombre de Santa María de la O, los conventos, ermitas, capillas, etc., fueron en aumento. El palacio de Habbus y los baños de la Alcazaba Qadima fueron destruidos para edificar el convento de Santa Isabel, comenzaron a levantarse edificios como la Capilla Real de estilo gótico, monasterios de la Cartuja, San Francisco, Santa Cruz la Real, San Jerónimo, la Catedral, iglesia de San Juan de Dios, Hospi

⁹⁶ LAFUENTE ALCANTARA; *El libro del viajero en Granada*.

tal Real, Chancillería, Palacio de Carlos V, etc., cambios urbanos que trastocan los focos y disposición urbana, los arrabales del Albaicín, Albaida, Mauror, Antequeruela y otros que poco a poco se van arruinando en beneficio de otros que surgen nuevos como San Lázaro, San Juan de Dios, Magdalena, barrio de la Virgen. la parte llana de la ciudad ve llegar la denominada Pjaza Nueva en 1505, las iglesias de San Matías, Santo Domingo, Comendadoras de Santiago, Ermita de Santa Ursula más tarde las Angustias, Capilla Real, lonja, madraza que se transforma en lugar de] ayuntamiento, la Alcaicería, e] Zacatín, San Gil, Birrarbía, convento de la Merced donde estaba un corral de ganado y matadero del Albaicín, San Ildefonso, la Universidad, los franciscanos en e] carmen de la Victoria, san Juan de los Reyes, etc., las calles se arreglan para permitir el tránsito, se derriban cobertizos y se toman medidas para adaptar la ciudad a nuevas necesidades⁹⁷.

⁹⁷ MUNZER, J.: *Viaje por España y Portugal. Reino de Granada*. Granada, 1987. ESPINAR MORENO, M.: *Cultura material de la Granada nazarí: casas, menaje construcciones y costumbres*. Curso de la Universidad de Baeza, 1988. ALMAGRO CARDENAS, A.: "El Mihrab de la Almadraza granadina, recientemente descubierto" *BRAH*, XXVII (1895), pp. 490 y ss. TORRES BALEAS, L.: "Algunos aspectos de la casa hispanomusulmana, almaceras, alforfas y saledizos" en *Al-Andalus*, XV (1950), pp. 179-191 y en *Obra dispersa*, 4. ALBARRACIN NAVARRO, J.: "Abul-Asi en un documento arábigo granadino (1493)" en *Andalucía Islámica*, 11-III (Granada, 1983), pp. 179-188. MARTIN GARCIA, M.: Baños árabes de la provincia de Granada: el baño de La Zubia" en *Andalucía Islámica*, IV-V (Granada, 1986), pp. 307-315. RIVAS RIVAS, J. C.: *Los baños árabes del Marquesado del Cenete*. Granada, 1982. VILLANUEVA RICO, M. C.: *Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías*. Madrid, 1961. ESPINAR RUIZ, M. y MARTINEZ RUIZ, J.: *Ugíjar según los libros de habices*. Granada, 1983. MARTINEZ PEREZ, M. T.: "Las mezquitas de Granada en los libros de habices" en *Andalucía Islámica*, IV-V (Granada, 1986), pp. 203-235. "Convento de Santo Domingo (Monasterio de Santa Cruz la Real, 1492- 1512)" en *Cuadernos de Estudios Medievales*, IV-V (Granada, 1979), pp. 73-87. SANCHEZ MONTES, F.: *El Realejo (1521-1630). Los inicios de un barrio cristiano*. Granada, 1987. GARRIDO ATIENZA, M.: "Datos para la topografía de Granada a finales del siglo XV y comienzos del siglo XVI" en *La Alhambra*, XIII (1910), pp. 507-509 y pp. 532-534. GARRIDO ATIENZA, M.: "Documentos y noticias de Granada. El Albaycín y la Alcazaba" en *La Alhambra*, VII (1904), pp. 247-249, 267-268, 293-295, 319-322 y 369-371. VINCENT, B.: "El Albaycín de Granada en el siglo XVI" en *Andalucía en la Edad Moderna: Economía y Sociedad*, pp. 123-160. LUNA DIAZ, J.: "La parroquia de Santa María Magdalena de Granada, un barrio de expansión hacia la Vega durante el siglo XVI" en *Chronica Nova*, XI (1980), pp. 187-242. RODRIGO, A.: *Los aljibes del Albaicín*. Los Papeles del Carro de San Pedro: Albaycín-Granada, 1984. ESPINAR MORENO, M.: "Aproximación al conocimiento del regadío

Remando de Zafra arregló el Zacatín, la Alhondiga de los Genoveses se convirtió en cárcel de la ciudad según Münzer antes de 1492, se allanó el campo del Príncipe en 1497, se arregló y modificó la calle Elvira y a partir de 1498 el Ayuntamiento comenzó a tomar medidas para solventar problemas urbanísticos. Los enfrentamientos con los musulmanes a partir de 1498 llevó a aprobar las Ordenanzas por las que quedaban apartados cristianos y musulmanes con sus alhondigas correspondientes, se prohíbe la vuelta de población rnuđer asentada en las alquerías de la Vega, en el Albaicín se instalan labradores mudéjares, los comerciantes y tratantes moriscos quedan con espacios limitados denominado Morería que se extendía por Bibarrambla, al-Hatabin, el Zacatín y calle Elvira, con Aljama Mayor y rodeada de muros y puertas para evitar relacionarse con el Albaicín . En 1499 sabemos que se tornaron medidas para evitar robos en los inmuebles en mal estado⁹⁸.

El siglo XVI es el del tránsito de lo musulmán a lo cristiano en Granada. Llegan las nuevas ideas que se oponen a lo tradicional. Tras la expulsión de los moriscos todo este proceso se aceleró. Algunos barrios como el del realejo sufrió profundas transformaciones. Otros muchos temas a estudiar están relacionados con las viviendas, molinos, almazaras, edificios culturales, cuestiones del agua como pilares, aljibes, norias, etc.

Poco a poco se fueron derribando edificios musulmanes hasta llegar en el siglo XIX al llamado vulgarismo urbano y a decir a Torres balbas que fueron tantos los materiales derruidos que con ellos se podía construir una ciudad nueva. Nos dice Hoenerbach refiriendose

alpujarreño. Noticias de la taha de Jubiles" en *Encuentro Hispano-Francés sobre Sierra Nevada. La Historia, la Tierra y el Poblamiento de Sierra Nevada y su entorno*. Granada, 1988; pp. 121-167. BERMUDEZ PAREJA, J.: *El Partal y la Alhambra alta*. Granada, 1977. RAMON GUERRERO, A.: *Ibn al-Haddad (s. XI) y otros poetas árabes de Guadix (s.XII)*. Granada, 1984. PRIETO MORENO Y PARDO, F.: *El jardín hispanomusulmán*. Granada, 1985.

⁹⁸ Ibidem, se exponen en muchos de estos trabajos las labores realizadas.

todo este proceso modificador y constructor que:

"Las partes conservadas se hallan en zonas de subida o en declives, son terrenos menos útiles cuando se piensa en las posibilidades modernas de desarrollo"⁹⁹.

Este autor ha estudiado muchos de los monumentos y la fecha de derribo, habla de las primeras intervenciones europeizantes en el Renacimiento con el ensanche de calles, corrección de líneas, plazas con fines determinados para el público o las fiestas. En definitiva Granada fue una de las últimas ciudades del Islam español que todavía puede aportar enseñanzas sobre el urbanismo y los espacios urbanos pues pese a sus pérdidas sigue conservando muchos restos de aquel glorioso pasado medieval.



Murallas de la Cuesta alacaba del Albaicín

⁹⁹ HOENERBACH, W.: "¿Qué nos queda de la Granada árabe?", *M.E.A.H.*, XXXVI (1987), pp.251-287.



Torre de Alcázar (Jérez del Marquesado)



Torre de Ferro de Guadix

POBLAMIENTO Y TERRITORIO DEL VALLE DE PURCHENA EN ÉPOCA MEDIEVAL. PURCHENA ISLÁMICA.

Introducción.

Quiero agradecer a D. Luis Caparrós Mirón, Alcalde que fue de Purchena, a D. Juan Grima Cervantes y demás autoridades, la invitación a los III Juegos Moriscos de Aben Humeya celebrados en Purchena, Burxana, en 1995. Esta participación me recuerda días anteriores cuando estuvimos trabajando en el Curso sobre *Teoría y Práctica de la Arqueología* y actuamos como co-director de excavaciones en el mes de julio de 1994¹. En aquel curso se llamó la atención sobre la importancia que tienen los estudios sobre el territorio, los hombres y las estructuras materiales y socioeconómicas que han pervivido o han influido en el desarrollo de la vida de las tierras y habitantes. El modo de vida y los recursos están muy relacionados. En aquellos momentos nos centramos en tres puntos: el primero, en un modelo teórico de los estudios sobre urbanismo musulmán; el segundo, sobre las noticias históricas de la población de Purchena y su tierra, y, el tercero, sobre los trabajos arqueológicos que se habían desarrollado en el Valle del Almanzora. Con ello partíamos de la realidad concreta y nos fijábamos otros objetivos a conseguir.

Los modelos teóricos utilizados en los estudios hay que contrastarlos con la realidad de los yacimientos y poblaciones actuales para determinar el grado de evolución y los restos arqueológicos que

¹ En aquella ocasión impartimos una conferencia titulada: "Poblamiento y territorio del Valle de Purchena en época medieval", como ponente y Secretario del Curso: *Teoría y práctica de la Arqueología: excavación en la Ciudadela de Purchena*, del 11 al 22 de julio de 1994. Universidad Complutense de Madrid, 36 págs. Los directores del mismo fueron D. Juan Grima Cervantes y D. Guillermo Rossello. La campaña arqueológica fue codirigida por J. Grima, G. Rossello y M. Espinar. Esta Ponencia fue modificada y ampliada para ser expuesta en las conferencias de los III Juegos Moriscos de Aben Humeya de Purchena en 1994. Este trabajo es fruto de ambas ponencias y queremos darlas a conocer hoy en este pequeño libro.

perviven en el terreno. Es necesario compaginar el estudio de gabinete con la realidad arqueológica de los lugares abandonados por el hombre, o los que aún siguen siendo utilizados. Esto nos lleva a hablar en una moderna terminología de yacimientos de Arqueología urbana y Arqueología de campo. Sin embargo, tenemos que decir que en el urbanismo musulmán no se entiende la una sin la otra, son complementarias y por tanto cometeríamos un grave error si sólo nos dedicamos a realizar estudios individualizados sin relacionarlos con su adecuado entorno y época a la que pertenecen.

Al Norte y Levante de la provincia de Almería se abren entre las montañas algunas depresiones, una de ellas es el valle del Almanzora con la llanura de Vera, además encontramos también la alta comarca de los Vélez. Al Almanzora vierten aguas las Sierras de los Filabres o de Baza y de las Estancias. Nos dicen los geógrafos que desde Huércal-Overa a Mojácar se extiende la tierra de Vera con eje en el tramo último del río. Los musulmanes lo llamaron río de Vera o Wadi Baira. El tramo medio se le conoció como wadi al-Mansura, entre la confluencia de la rambla del Saliente y la de Albanchez, quedaba este entre la fortaleza de Purchena y la Boca del Almanzora, más concretamente entre Zurgena y Overa. El tramo alto era el denominado wadi Tiyula o Tíjola, según testimonio de Ibn Idari e Ibn al-Jatib. Estas tierras enlazan con Lorca y Cartagena. Desde Purchena hacia la cabecera del río se mira a Baza, y desde Cantoria hacia abajo se mira a Lorca. Al Norte, separado por Sierra María y los Maimones, está la comarca de los Vélez. En conjunto son pequeñas comarcas o espacios que han tenido poblaciones de distinta importancia, así Purchena, Cantoria, Albox, Vera y Vélez Blanco. Los documentos del siglo XV citan el Val de Purchena, limitado por las sierras de Serón y el cerro de la Alcazaba de Purchena, la fortaleza más importante del valle en aquellos momentos.

Los modelos teóricos utilizados en los estudios hay que contrastarlos con la realidad de los yacimientos y poblaciones actuales para determinar el grado de evolución y los restos arqueológicos que

perviven en el terreno. Es necesario compaginar el estudio de gabinete con la realidad arqueológica de los lugares abandonados por el hombre o los que aún siguen siendo utilizados lo que nos lleva a hablar en una moderna tipología de los yacimientos de la Arqueología Urbana y de la Arqueología de Campo. Sin embargo, tenemos que decir que en el urbanismo musulmán no se entiende la una sin la otra, son complementarias y por tanto cometeríamos un grave error si sólo nos dedicamos a realizar estudios individualizados.

Nuestra conferencia se centró en dos partes concretas. La primera, unas reflexiones sobre el espacio y el urbanismo musulmán, y, la segunda, en las noticias históricas de Purchena y las tierras del Almanzora en el período medieval, además de algunos aspectos arqueológicos.

I.- Reflexiones sobre el espacio y el urbanismo musulmán.

El concepto de ciudad, alquería, espacio, etc., en general dista de ser homogéneo. El hombre se sitúa en el centro del mundo y tiene en cuenta la sacralización y la orientación. Cuando se fundan las poblaciones se tienen en cuenta su ubicación, delimitación, orientación, dimensiones, momento propicio, etc. Es necesario, por tanto, examinar el marco territorial en toda su complejidad general y específica, analizar situaciones de distinto alcance, particularismos, grados de evolución, modos de organización del territorio, etc., que se plasman en zonas o áreas *llenas* o *fuertes*, y, zonas *vacías* o *débiles*, es decir, habitadas y utilizadas, o grandes extensiones escasamente pobladas y cultivadas. La terminología musulmana de *Fahs*, región habitada, sea llano o montaña con tal de que sea de cultivo, otras veces significa tierra llana y fértil. En ella están las alquerías, huertas, etc. Las investigaciones actuales se centran en el estudio del paisaje histórico, organización económica y social², espacio, administración, sociedad,

² EPALZA, Mikel de: "Un modelo operativo de urbanismo musulmán", *Sharq Al-Andalus*, 2 (Alicante, 1985), pp. 137-149. ESPINAR MORENO, Manuel: "Del urbanismo musulmán al urbanismo cristiano. II. Andalucía Oriental". *Simposium internacional sobre la ciudad islámica*.

límites y demarcaciones, parroquias, términos, tipos de hábitats, evolución del poblamiento, recursos, comunicaciones, etc.

Vittorio Franchetti alude a las transformaciones urbanas y territoriales dentro del tiempo, con duraciones largas o cortas, a veces más claras que los cambios socioeconómicos³. E. Ennen rechaza la definición de la ciudad como categoría y Le Goff plantea el problema de la continuidad o discontinuidad de la ciudad antigua y la medieval⁴. El hombre medieval tenía claro el uso del territorio y lo dividió en categorías; primero, todo lo habitado, construido o cultivado; segundo, el espacio sin cultivar que llamó desierto o floresta; y, tercero, un espacio de orden simbólico y económico, el de las roturaciones, de donde se partía hacia uno o hacia otro.

Las reflexiones de Ennen y Le Goff llevan a la conclusión de que la ciudad medieval no se puede referir a un concepto absoluto, sino que era una proyección de soluciones y de opiniones mentales que la hacen ser un producto cultural. Por su parte Lavedan y L. Piccinato defienden que el urbanismo solo puede ocuparse de casos particulares. Todo ello lleva a Franchetti a plantear el concepto de territorio como una unidad o entidad que no es solamente física, ni etnológica, ni política⁵. La

Zaragoza, 1991, pp. 203-251. BOLOS, Jordi y otros: *Paisatge i societat a la Plana de Lleida a l'Edat Mitjana*. Lleida, 1993.

³ FRANCHETTI PARDO, Vittorio: *Historia del urbanismo, siglos XIV-XV*. Madrid, 1985; PICCINATO, L.: *Enciclopedia Italiana*. Roma, 1935, ad vocem; QUARONI, L.: *Dizionario enciclopedico di architettura e urbanistica*. Roma, 1969, ad vocem.

⁴ ENNEN, Edith: *Storia della città medievale*. Roma-Bari, 1975, especialmente pp. 3-4. LE GOFF, J.: *Histoire de la France urbaine* (dirig. por G. Duby), tomo 2: "La ville médiévale". París, 1980, pp. 17-19; LEON, P.: *Storia economica e sociale del mondo*. Vol. 1, Roma-Bari, 1981; cfs. artículo de FOURQUIN, G.: "Un mundo pieno", pp. 199-203.

⁵ LAVEDAN, P.: *Histoire de l'Urbanisme à Paris*. Paris, 1975 y *Representation des villes dans l'art du Moyen Age*. Paris, 1954. FRANCHETTI PARDO, V.; MARIOTTI, A., y ROMBY, G. C.: *Dialettica territoriali tra alto e basso Medioevo*. Florencia, 1974; cfs. FRANCHETTI, V.: "La città tra l'alto e il basso Medioevo", pp. 45-131. Autores Varios: *Pistoia. una città nello stato mediceo*. Pistoia, 1980; cfs. FRANCHETTI, V.: "Scelte culturali e ideologia territoriale", pp. 149-153. Sobre el territorio puede verse FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, V. M., y RUIZ ZAPATERO, G.: "El análisis de territorios arqueológicos: una introducción crítica". *Arqueología Espacial*, I (Teruel, 1984); pp. 55-71; *Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée Médiévale. Table Ronde, Lyon, 4-5 mai 1982*. Maison de l'Orient, Lyon.

España musulmana ha sido estudiada por Leopoldo Torres Balbás, sobre todo desde el punto de vista de la ciudad, centrándose en los factores físicos y en los humanos, en la comarca en la que se ubica, el solar en que se asienta con sus características climatológicas, topografía, etc., y llega a la conclusión de que cada civilización modeló una ciudad distinta. Su tesis es que la civilización musulmana fue esencialmente urbana y que la vida estaba dirigida por la religión en sus más variados aspectos, el Islam dio forma a un tipo de ciudad con estructura uniforme, a pesar de su pintoresco y aparente desorden⁶. En al-Andalus aparecen varios modelos de ciudad.

Actualmente asistimos a un nuevo renacer de los estudios de las ciudades musulmanas porque son el modelo de lo cristiano. Hay autores como D. Whitehouse que plantean si es posible tratar de ciudades islámicas, mientras que otros como E. Guidoni defienden que sí e, incluso, ponen de manifiesto que existió una verdadera teoría urbanística que sirvió de base en la organización de éstas. La teoría urbanística se remonta al siglo X con al-Farabi y al-Biruni, continua en el XII con Ibn Addun y tiene un gran apogeo en el XIV con Ibn Battuta, Ibn al-Jatib e Ibn Jaldun⁷.

⁶ TORRES BALBÁS, L.: *Ciudades hispanomusulmanas*. Madrid, 1971. Es un estado de la cuestión hasta aquellos momentos, excelente y magistral trabajo con una introducción de Henri TERRASSE. También puede cfs. GARCÍA Y BELLIDO, A.; TORRES BALBÁS, L., y otros: *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid, 1968 y otros trabajos centrados en temas específicos del profesor TORRES BALBÁS, L.: "Las ciudades hispanomusulmanas y su urbanización", *Al-Andalus*, IX (1944), pp. 314-342; "Los adarves de las ciudades hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, XII (1947), pp. 164-193; "Plazas, zocos y tiendas de las ciudades hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, XII (1947), pp. 45-84; "Los contornos de las ciudades hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, XV (1950), pp. 293-344; "Mozarabías y juderías de las ciudades hispanomusulmanas: la medina, los arrabales y los barrios", *Al-Andalus*, XVIII (1953), pp. 205-235; "Almería islámica", *Al-Andalus*, XXII (1957), pp. 217-263; "Antequera islámica", *Al-Andalus*, XVI (1951), pp. 946; "La acrópolis musulmana de Ronda", *Al-Andalus*, IX (1944), pp. 360-412, y otras obras del autor. Véase también, aunque, para el reino de Granada, especialmente para la ciudad a finales de la dinastía nazarí SECO DE LUCENA PAREDES, Luis: *La Granada nazarí del siglo XV*. Patronato de La Alhambra, Granada, 1975, y en sentido general GRUNEBAUM, E. von: "Die islamische Stadt", *Speculum*, VI (1955), pp. 138-153.

⁷ Ibn ABI ZAR: *Rawd al-Qirtas*. Traducido y anotado por A. Huici Miranda. Texto Medievales, 13, Valencia, 1964; Vol. I, pp. 26 y ss. En la traducción de Beaumier, p. 36. Ibn JALDUN: *Prológomenes historiqués*. Trad. Slane, I y II. Paris, 1862; pp. 247-276. FRANCHETTI, V.: *Historia...* ob. cit., p. 312. WHITEHOUSE, D.: "La città islamiche". *Storia de la città*, 7 (1978), pp. 3 y ss. GUIDONI, E.:

Florindo Fusaro defiende los aspectos religiosos y culturales en el desarrollo urbano⁸. La nueva fe se transforma en una verdadera voluntad de urbanización. La visión del mundo y de la vida es representada en la forma de la ciudad y no sólo en la materialización física sino en el pensamiento y en la cultura. La forma es arte, es afirmación de un modo de comprender el contenido de la vida, una ciudad no es arte, es vida, y la forma es un conjunto multidimensional del contenido de la vida del individuo y de la sociedad. La ciudad nace de la densidad de relaciones culturales, sociales, económicas y de otros muchos factores que concurren para formar el nuevo mundo islámico.

El sistema de la ciudad es un microcosmos con límites precisos que se opone al mundo externo no controlado⁹. El hombre organiza el espacio dentro y fuera, todo buscando la ordenación racional: mezquita, escuela, zoco, calles, baños, molinos, puentes, espacios cultivados, agua para beber y regar, etc. La ciudad representa el centro del mundo. La salida al exterior mediante puertas en las murallas puesto que esta protege y aísla. En el interior de la ciudad el primer acto de transformación por los conquistadores es la reutilización o construcción de la mezquita o el templo, sin esto ni la urbe ni los barrios tienen sentido y más expresamente en la ciudad musulmana. La segunda transformación es la delimitación del espacio público y profano y el privado y sacro en cada uno de los barrios o conjuntos diversificados. La concepción islámica del espacio permite en primer lugar la posibilidad de separación y exclusión y en consecuencia de individualización de la unidad urbana¹⁰.

"Urbanistica islámica e città medievali europee". *Storia de la città*, 7 (1978), pp. 4-10. También MARÇAIS, W.: *L'Islam et la vie urbaine*. 1928. GARDET, L.: *La cité musulmane*. Paris, 1954.

⁸ FUSARO, Florindo: *La città islamica*. Editori Laterza, Roma-Bari, 1984.

⁹ FUSARO, F.: *Ibidem*. QUARONI, L.: *La città fisica*. Laterza, Roma-Bari, 1981. SERENI, Emilio: *Storia del paesaggio agrario italiano*. Laterza, Bari, 1972.

¹⁰ TORRES BALBÁS, L.: *Ciudades hispanomusulmanas*, donde estudia las ciudades de nueva fundación. Muchas tienen su origen como campo militar, ribat, guarnición a asentamiento junto a núcleos anteriores, residencia real, mercado, tumba de un santón, etc. Cfs. PAUTY, Edmond: "Villes spontanées et villes créées en Islam". *Annales de l'Institut d'Études Orientales*, IX (Alger, 1951); TAMARI, Shmuel: "Aspetti principali dell'urbanesimo musulmano". *Palladio*, I-IV (Roma, 1966).

La mezquita y el palacio son centros, la primera da idea de sacralidad y por tanto sustituye a lo caótico y a lo profano, es un centro con valor colectivo, en torno a ella se organiza la vida de la medina y de los barrios¹¹. Las escuelas, baños, madrazas, zocos, comercio e industria... quedan ordenados siguiendo unas reglas higiénicas y de buen funcionamiento donde el agua juega un papel fundamental¹². Finalmente encontramos en este microcosmos las células o viviendas, en cuya organización mediante el patio y las habitaciones vemos un reflejo de los aspectos públicos y privados del barrio, la tipología de la casa varía de acuerdo al área, clima, recursos económicos, etc., por ello en el mundo islámico la familia no escapa a la ordenación de ese microcosmos¹³.

En los últimos años la necesidad de conocer estructuras y funcionamiento ha llevado a un elevado número de investigadores a profundizar en estos puntos desde varios campos de la ciencia: historiadores, historiadores del arte, arquitectos, arqueólogos, etc. sus aportaciones han abierto en el urbanismo y en los modelos teóricos nuevas perspectivas y horizontes. Las reuniones sobre urbanismo musulmán, los modelos operativos o los esquemas introductorios permiten hoy acercarse a la ciudad islámica con premisas más amplias que las manejadas hasta los años ochenta del pasado siglo.

¹¹ MUMFORD, Lewis: *La cultura della città*. Comunità, Milano, 1954. MONNERET DE VILLARD, Ugo: *Introduzione allo studio dell'archeologia islamica. Le origine e il periodo omayyade*. Fondazione Giorgio Cini, Venezia-Roma, 1968.

¹² MASSIGNON, Louis: *La "Futuwwa" ou "pacte d'honneur artisanal" entre les travailleurs musulmans au Mûyen Age*. La Nouvelle Clio, Bruxelles, 1952; BIANCA, Stephano: *The Islamic City: Physical Lay-out*. World of Islam Festival, London, 1976; GABRIEL, Albert: "Le Mosquée du Vendredi", *Ars Islamica*, 11 (1935), pp. 7-44. Autores varios: *Architecture of the Islamic World*, cfs. trabajo de DICKIE, James: "Allah and Eternity: Mosques, Madrasas and Tombs". Thames and Hudson, London, 1978.

¹³ FRANCHETTI, V.: *Historia del urbanismo...*, p. 313. Los cambios pueden verse también en LADERO QUESADA, M. A.: "Inversiones urbanas y mutaciones sociales en Andalucía. Siglos XIII a XV". *Investimenti e civiltà urbana. Secoli XIII-XVIII*. Novena Semana de Estudios, Prato. Ibidem: *Andalucía en el siglo XV. Estudio de Historia Política*. Madrid, 1973. TORRES BALBÁS, L.: *Algunos aspectos del mudejarismo urbano medieval*. Madrid, 1954.

La historiografía urbanística francesa, italiana e inglesa, y últimamente la española, junto a autores árabes o islámicos y orientales inciden constantemente en que las experiencias urbanas deben ser analizadas en lo espacial y cultural siguiendo modelos operativos o esquemas que no olviden los análisis políticos, la historia, la arqueología, toponimia, agua, espacios verdes, medio ambiente, calidad de vida, etc, que permitan sintetizar un esquema general de la ciudad musulmana, comprobar en cada caso concreto como se cumplen y desarrollan estas estructuras que se nos presentan en los modelos operativos. Los datos aislados no tienen sentido pues el hombre que habita un espacio desarrolla en él su vida particular, familiar, religiosa, de trabajo, intelectual, artística, de placer y vicio, económica, y adapta los elementos urbanos a estas necesidades. La ciudad por tanto es un conglomerado de realidades personales y públicas que trata de responder al hombre en esta doble vertiente.

El profesor Mikel de Epalza argumenta en su **modelo operativo** como el urbanismo musulmán tiene que ser enfocado desde una amplia perspectiva para lograr un conocimiento adecuado de cómo era la realidad del momento que estamos estudiando¹⁴.

Los avances en el conocimiento de las estructuras socioeconómicas de algunas regiones nos introducen en la vida de las poblaciones, sus recursos, sistemas de regadío, tipos de tierras, cultivos, edificios religiosos, vías de comunicación, estructura de la propiedad, clases sociales, alimentación, mentalidades, costumbres, etc., pero aún estamos lejos de conocer a fondo una gama de problemas históricos que ofrezcan una visión completa y pormenorizada del hombre y de los recursos con que vivían estas poblaciones¹⁵. El regadío y el

¹⁴ EPALZA, Mikel de: "Un modelo operativo de urbanismo musulman", *Sharq Al-Andalus*, 2 (Alicante, 1985), pp. 137-149. ESPINAR MORENO, Manuel: "Del urbanismo musulman al urbanismo cristiano. II. Andalucía Oriental". *Simposium internacional sobre la ciudad islámica*. Zaragoza, 1991; pp. 203-251.

¹⁵ ESPINAR MORENO, Manuel: "Los moriscos del Reino de Granada. Aspectos rurales. Las tierras después de la expulsión de 1570". *Congrés Internacional 380è Aniversari de l'expulsió dels Moriscos: "L'expulsió dels Moriscos. Conseqüencies en el Món Islàmic i en el Món Cristià"*.

abastecimiento urbano nos ha permitido plantear varias cuestiones relacionadas con el agua y con las tierras de cultivo de las ciudades y de las alquerías de su entorno. La tierra fue elemento básico de la vida del hombre. La conquista de un territorio suponía en la mayoría de las ocasiones el cambio de titularidad y de propiedad de estos bienes.

El hombre como individuo y la comunidad en general van a tener en la tierra uno de los pilares básicos de su sustento: cultivos, árboles, frutos que se destinan al consumo y a la industria, pasto para los ganados, etc. Se asienta en lugares que ofrecen condiciones favorables para la agricultura y el pastoreo, especialmente valles y llanuras. Transforma el espacio adverso mediante técnicas con el esfuerzo individual o social. El aspecto del espacio es analizado para dominarlo de una u otra manera, lo prepara para utilizarlo, las aguas se conducen hasta las laderas de los montículos más alejados de los cauces de los ríos o de los nacimientos y fuentes. Logra formar bancales, paratas, huertas, cármenes, hazas, fadines, algualejas, michares o pequeños cortijos, barchelas, fanegas, celemines, cuartillos, cuartillas, yugadas, aranzadas, marjales, ... toda una compleja terminología que hace referencia a la tierra, a su superficie, a su aspecto, a su ubicación dentro del espacio, a su posición dentro del conjunto donde el hombre desarrolla su trabajo directa o indirectamente.

El espacio es dividido en cuanto a su función en unidades que van desde la ciudad al más mínimo terreno, así en las fuentes musulmanas encontramos alquerías o villas (*qura, qarya-s*), barrios (*hara, rabad*), castillos, fortalezas, torres (*hisn, husun, bury*), cementerios (*saria, macaber*), palacete (*qasr*), casa de campo, finca de recreo (*dar*), arroyos (*madanib*), riachuelos (*anhar*), canales (*yadawil*), almunias (*muna, munya, mustajlas*), finca, heredad (*faddan, fadín*), huerta, jardín (*yannat*), huerto (*huss*), jardín (*bustan*), balate (*balat*),

Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1994; pp. 96-118. ABELLAN PEREZ, Juan: "Los moriscos del Reino de Granada. Aspectos urbanos". *Congrés Internacional 380è Aniversari de l'expulsió dels Moriscos: "L'expulsió dels Moriscos. Conseqüències en el Món Islàmic i en el Món Cristià"*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1994; pp. 118-132.

prado (*mary*), alameda (*hawr*), tierra blanca (*ard al-bayda*), barranco (*jandaq*), fuente (*ayn, fawara*), etc.

La primera división que encontramos en las tierras está fundamentada en la presencia o ausencia de agua, se habla de regadío y de secano. En el primer grupo se encuentran las huertas y vegas. En el segundo se citan las tierras de cereal, las especies herbáceas para el ganado, colmenas, plantas aromáticas, esparto, leña, etc., que podía en cualquier momento ser puesto en regadío. No había entre ellos obstáculos, los encontramos juntos, uno al lado del otro, simplemente la diferencia estriba en la posesión o no del agua. Cerca de ellos se extienden los eriales, montes, atochares, etc., proporcionando otros recursos. El conjunto es un todo donde unos elementos complementan a los otros, pero hay que destacar que las tierras de regadío siendo la mínima parte del todo soporta el peso del sistema. La ciudad y las alquerías son complementadas por el campo y las vegas, en el mundo medieval son elementos básicos del espacio habitado y puesto en explotación. En esta utilización y organización no se olvidan las tierras marginales, que suponen la extensión mayor, aportan productos necesarios al hombre y que no se obtienen en las vegas ni tierras de cereal: caza, hierbas medicinales, etc.

Todo este mundo semi-urbano o urbano-rural no era uniforme, el hábitat disperso alterna con el concentrado, cada finca, cada camino, cada acequia, cada árbol, cada fuente, cada balsa,... cumplía su papel, realiza una función, así la importancia de los respectivos pagos del alfoz, pequeños caseríos, cortijos, barrios, edificios dedicados a la industria: molinos, almazaras, construcciones acuíferas para las viviendas y las tierras, acequias, canales, aljibes, balsas, corrales de ganado en las afueras de las poblaciones o formando parte de las viviendas, etc., todos los elementos recuerdan el concepto bíblico o la concepción coránica de "poblad la tierra", el hombre cumple este mandato divino, va adaptando a sus necesidades y a su filosofía el entorno que le rodea. Es un mundo de vivos y de muertos, de clases sociales, de distinto potencial económico, de propietarios y jornaleros,

de gentes que profesan distinta religión, de mercaderes, comerciantes, labradores, ganaderos, industriales, ...

Se evidencian contrastes entre las tierras húmedas y secas, entre las de montaña, de los valles y llanuras, por el clima y caracteres físicos, su producción no depende de la extensión sino de su utilización y posibilidades. La mayoría de las ciudades y alquerías tienen más tierra inculca y de secano que de regadío. Muchos árboles los encontramos plantados en zonas limítrofes de unas hazas con otras, en tierras marginales que no pueden ser cultivadas como ocurre en los balates de las paratas. La agricultura se polariza en pequeñas zonas de regadío, de escasas dimensiones, que normalmente rodea la población o la bordea por uno de sus lados donde se obtienen la mayoría de los recursos, y por otro el secano dedicado al cereal y al ganado, estas no siempre están en cultivo por los escasos rendimientos y por estar expuestas a la falta de lluvia. En ciertos momentos la agricultura va a conocer un desarrollo y se aprovechan las tierras marginales y los secanos de peor calidad para hacerle frente a las necesidades de alimentación cuando la población aumenta.

La población sacó rendimientos aceptables del minifundismo, un sistema mixto de cultivos que se complementa con una industria artesana basada en las materias primas obtenidas de la agricultura: morales, moreras, olivos, castaños, nogales, nísperos, granados, higueras, servales, perales, almendros, azofeifos, almeces, naranjos, limoneros, cidros, etc., que ocupan las márgenes del terreno dejando el bancal o haza libre para el cultivo del lino, cáñamo, trigo, cebada, hortalizas, panizo, alcandía,... con labores continuas, esterco, bina, etc. Cuando la tierra de vega se cerca y recibe un cultivo extensivo se convierte en un huerto, dentro de ellos tienen un papel destacado los árboles frutales, si está al lado de la casa sirve de expansión de la vida de sus dueños, auténticos vergeles, una parte de ellas llegó en función de los efectivos demográficos a una compartimentación hasta extremos inverosímiles. La propiedad se atomizó y se buscaron cultivos que compensaran con su rentabilidad la estructura de la propiedad. El

mundo financiero funcionó en este pequeño espacio mediante censos, hipotecas, arrendamientos, compra de productos antes de la recogida de la cosecha. La pérdida de la tierra coloca a los hombres como jornaleros o criados de los que poseen mayor caudal. Son simples reflexiones a las que hay que añadir nuevas ideas que nos permitan ver el espacio y los usos que el hombre ha ido dando al entorno que le rodea.

II.- Purchena en la Historia. Noticias históricas sobre la comarca.

Nos dicen los geógrafos que desde Huércal-Overa a Mojácar se extiende la tierra de Vera con eje en el tramo último del río. Los musulmanes lo llamaron río de Vera o Wadi Baira. El tramo medio se le conoció como wadi al-Mansura, entre la confluencia de la rambla del Saliente y la de Albanchez, quedaba entre la fortaleza de Purchena y la Boca del Almanzora entre Zurgena y Overa. El tramo alto era el wadi Tiyula o Tíjola según testimonio de Ibn Idari e Ibn al-Jatib. Estas tierras enlazan con Lorca y Cartagena. Desde Purchena hacia la cabecera del río se mira a Baza y desde Cantoria hacia abajo se mira a Lorca. Al Norte separado por Sierra María y los Maimones esta la comarca de los Vélez. En conjunto son pequeñas comarcas o espacios que han tenido poblaciones de distinta importancia, así Purchena, Cantoria, Vera y Vélez Blanco. Los documentos del siglo XV citan el Val de Purchena limitado por las sierras de Serón y el cerro de la Alcazaba de Purchena, la fortaleza más importante del valle¹⁶.

La época romana.

Los restos de época prehistórica son conocidos pero todavía deben de aportar noticias interesantes. Todos estos restos materiales nos ofrecen una distribución de las poblaciones¹⁷. Mas clarificadoras

¹⁶ GRIMA CERVANTES, Juan y SOLA BERNABÉ, Manuel: *Purchena. Ciudad abierta y cautivadora. Guía turística y cultural*. Purchena, 1993.

¹⁷ DOMINGUEZ BEDMAR, Manuel (1980): "Panorama prehistórico de la cuenca del río

son las noticias de la época ibérica y romana aunque la Arqueología le haya prestado hasta el momento poca atención¹⁸. El Valle del Almanzora es uno de los más fértiles de las tierras almerienses. Los asentamientos humanos fueron numerosos como demuestran las prospecciones arqueológicas. Las vías de comunicación iban desde el Mediterráneo hasta las tierras de Castulo con ciudades como Baria o Vera, Baza o Basti, Tutugi, Huéscar y Guadix, los hombres fueron ocupando los lugares con agua y próximos a la explotación de las riquezas del suelo. Las vías romanas aprovecharon los viejos caminos que unían el mar con el interior y comunicaban las zonas montañosas de los Vélez y tierras murcianas con las de Almería. Los trabajos realizados hasta ahora nos ofrecen asentamientos desde la época del Paleolítico hasta los árabes. Todas las poblaciones se asientan en las márgenes del río Samus según dice el Padre Tapia. Río famoso por sus inundaciones a pesar de las escasas lluvias de la zona.

Los romanos dan un cambio de rumbo a este valle desde el siglo III a. de C. Nos recuerdan algunos estudiosos como se procedió a una división administrativa de las tierras de Hispania en el 198 a. de C. por el Senado romano: Provincia Hispania Citerior y Provincia Hispania Ulterior. Es curioso que el límite entre ambas pasaba por el Valle del Almanzora. Las tierras de la margen izquierda eran de la Citerior con núcleos de población importantes, las de la margen derecha a la Ulterior o Baetica que englobó a Baria (Villaricos) con grandes intereses mineros. La reestructuración de Augusto en el 27 a. de C. hizo que la Provincia Ulterior a su vez se dividiera en dos: Baetica y Lusitania, mientras que la Citerior comenzó a denominarse Tarraconense y extendía su jurisdicción hasta el valle del Andarax dejando el Almanzora dentro de la Tarraconense y dependiendo del Conventus Carthagenensis

Almanzora. Almería", *Roel*, 1, pp. 9-25

¹⁸ PASTOR MUÑOZ, Mauricio y CARRASCO RUS, Javier (1981): "El valle del Almanzora: algunos datos para el estudio de su romanización", *Roel*, 2, pp. 1-11. Cf. p. 1. GIL ALBARRACIN, Antonio (1983): "El acueducto de Albanchez y el Valle del Almanzora en época romana", *Roel*, 4, pp. 1-45.

con municipios como Urci, Tagili y Baria. Desde estos momentos *"La región debió vivir en calma y fae evolucionando positivamente gracias a los recursos agrícolas y mineros, económicos en general, que favorecieron su prosperidad y desarrollo, como ponen de manifiesto los vestigios arqueológicos (cerámicas, restos de edificaciones, inscripciones, villae, etc), que cada vez con mayor abundancia aparecen diseminados por la región y que nos hablan en favor de la romanización de todo el Valle"*¹⁹.

Entre los restos materiales romanos aparecen los yacimientos de la Cerrá 1, las *villae* de las Iglesias, Algaida, Muela del Tío Félix, Fuente de Cela, Tijola, Villaricos, Albox, Purchena, etc., con restos de sigillata, cerámica común, restos de edificaciones, cimientos de edificios, capiteles, columnas de mármol, ánforas, utensilios, estatuas de Mercurio, Apolo, Marte, zarcillos, brazaletes, anillos, mosaicos, inscripciones, esculturas, enterramientos con téglulas, restos de calzadas, tumbas, bajorrelieves, estuco, lámparas, cuchillos, etc. La mayor parte de los yacimientos se encuentran en los alrededores de Tijola. Los documentos epigráficos demuestran el peso de Tijola en el alto Valle del Almanzora, Tagili, municipio romano que tuvo el *ius Latii* con Vespasiano. Los edificios públicos y privados, termas por las aguas del Cela. El yacimiento de Villaricos identificado con la Baria romana se encuentra en la desembocadura del río Almanzora en el término de Cuevas del Almanzora. Las excavaciones realizadas por Luis Siret indican una continuación del poblamiento desde la edad del Bronce hasta los musulmanes: habla de restos tirios, celtas, griegos, cartagineses, romanos, visigodos, bizantinos y árabes, destacando los restos

¹⁹ PASTOR MUÑOZ, Mauricio y CARRASCO RUS, Javier (19819: "El valle del Almanzora: algunos datos para el estudio de su romanización", *Roel*, 2, pp. 3-4. GIL ALBARRACIN, Antonio (1983): "El acueducto de Albalánchez y el Valle del Almanzora en época romana", *Roel*, 4, pp. 1-45. Cf. p. 6 en donde expone como los hermanos Siret son los creadores de la Arqueología de Campo, otras prospecciones realizadas por M. Pellicer y P. Acosta en los alrededores de Tijola. Exceptuando Fuente Álamo no hay excavaciones sistemáticas del período romano.

funerarios. Otros restos en Cuevas del Almanzora, necrópolis de Almizaraque, monedas, pendiente con bola de vidrio verde, clavos, botones, pesas, etc. La conquista de este núcleo de población por los romanos en el 209-208 se debió a los minerales y el control de buena parte del Sudeste. Las minas de Villaricos y Herrerías pertenecían a la zona de Carthago Nova, la plata y otros minerales han dejado algún resto en Canjáyar y sobre todo nos indica la romanización temprana del Almanzora. En alguna de las minas se han encontrado restos humanos, herramientas y utensilios, candiles de barro, calzado grosero, etc., y cerca de ellas alguna villae como la del Roceipón. En Fuente Álamo una balanza, necrópolis y casas rectangulares. Otros vestigios en el Cerro de las Copas en Albox, en la Piedra de Illora en Almanzora, Macael Viejo, Fines, Olula, Bayarque, Armuña, carretera Overa-Baza, Tijola la Vieja. Uno de aquellos restos es el acueducto de Albanchez llamado los Arcos cerca de la carretera Albanchez-Lubrín junto a unos restos de vía romana²⁰.

Purchena es llamada por Hurtado de Mendoza *Ilipula Grandes*, así la conocen los antiguos para diferenciarla de otra Ilipula del Guadalquivir.

Época visigoda.

Las tierras del Almanzora están ligadas, total o parcialmente, al ducado de Teodomiro o Tudmir. Las opiniones de Aureliano Fernández Guerra y Orbe, Francisco Javier Simonet y Mariano Gaspar y Remiro son que los límites del ducado llegaban hasta las tierras de Urci, en la cara norte de Sierra Alhamilla, quedando fijados por una línea que se extendía desde Tabernas a Lucainena. Más extenso lo hace Santisteban y Delgado que incluye toda la comarca de Urci en aquellos dominios. El Padre Quirós más comedido sólo alude la comarca de los Vélez, y el

²⁰ GIL ALBARRACIN, Antonio (1983): "El acueducto de Albanchez y el Valle del Almanzora en época romana", *Roel*, 4, pp. 1-45.

lorquino Escobar la lleva hasta Huércal Overa²¹. No hay que olvidar la presencia bizantina en esta comarca sobre la que los visigodos trataron de meterla bajo su dominio, estaría muy relacionada con Lorca y Cartagena como ciudades bizantinas de relevancia. Tras la llegada de los musulmanes la división administrativa dejó su impronta en la llamada Cora de Tudmir.

El territorio de la Cora ha sido estudiado por Vallvé y Molina López²². Los datos aportados por al-Udri llevan a fijar su frontera en la comarca de los Vélez (Balis), correspondiendo al iqlim de Lorca la tierra de Vera, y abarcando hasta la Mesa de Roldán, la Peña del Águila y la población de Cantoria en el interior, eran la mayoría de las tierras que se engloban en el Bajo Almanzora o río de Vera; toda esta comarca formó otro iqlim en otras etapas. La zona de la Alpujarra y tierras de Urci eran de Elvira. Al hablar de Lorca y otras ciudades nos dice el Prof. Molina que el pasto se aprovechaba para toda clase de animales,

²¹ TAPIA GARRIDO, José Angel: "Almería musulmana, I (711-1172)". *Historia General de Almería y su provincia*. Tomo III. Editorial Cajal, Almería, 1986. In extenso pp. 17-47. VALLVE BERMEJO, Joaquín: "Sobre algunos problemas de la invasión musulmana", *AEM*, 4 (1967). VALLVE BERMEJO, Joaquín: "La división territorial de la España musulmana. II. La cora de Tudmir (Murcia)", *Al-Andalus*, XXXVII (1972), pp. 145-189. FERNANDEZ GUERRA, Aureliano: *La ciudad del cerro de los Santos*, 1875. Ibidem: *Regiones antiguas del Sudeste de España*, 1874. SIMONET, F. J.: *Historia de los mozárabes*, 1897. GASPARD Y REMIRO, Mariano: *Historia de Murcia musulmana*, 1905. QUIROS, Padre: *Hallazgos de Villaricos*, 1898. ESCOBAR, F.: *Lorca árabe*. I. 1921. SANTISTEBAN, J. y FLORES GONZALEZ GRANO DE ORO, M.: *Historia cronológica y biográfica de Almería*, 1927. MOLINA LOPEZ, E.: *La cora de Tudmir según al-Udri*, 1972. VÁZQUEZ DE PARGA, Luis (1943): *La división de Wamba. Contribución al estudio de la Historia y Geografía Eclesiásticas de la Edad Media Española*. Madrid.

²² VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La división territorial en la España musulmana (II). La cora de Tudmir (Murcia)". *Al-Andalus*, XXXVII (1972), pp. 145-199. MOLINA LÓPEZ, Emilio: *La cora de Tudmir según al-Udri (siglo XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE peninsular*. Cuadernos de Historia del Islam, serie monográfica III, 1972; pp. 5-113. MOLINA LÓPEZ, Emilio y PEZZI DE VIDAL, Elena: "Últimas aportaciones al estudio de la Cora de Tudmir (Murcia). Precisiones y rectificaciones". *Cuadernos de Historia del Islam*, VII (1975-1976), pp. 83-109. TAPIA GARRIDO, José Ángel: "Almería musulmana (711-1147)" en *Historia General de Almería y su provincia*. Tomo II. Almería, 1986. MOLINA LÓPEZ, Emilio: "Noticias geográficas y biográficas sobre Tudmir en el Iqtibas al-anwar de al-Rusati". *Homenaje al Prof. Torres Fontes*. Murcia, 1987; Tomo II, pp. 1085-1098. TAPIA GARRIDO, José Ángel: "El último Abduladin". *Revista Velezana*, 5 (1986), pp. 41-45.

ganados, caballos y acémilas. Un grano de trigo producía 180 granos, llegando en algunos lugares a alcanzar la cantidad de 320.

Las tierras de Vera y de los Vélez cayeron en manos de los invasores en virtud de las capitulaciones firmadas con Teodomiro, que regentaba la Aurariola o ducado de Orihuela. Saavedra y Lafuente Alcántara afirman que los síntomas de rebelión de las tierras del Segura, Baza, Guadix y Almería eran manifiestos. Ignoramos si la conquista se hizo en el 711 o en el 713. Unos itinerarios de la conquista hablan de Tudmir, Elvira, Reygo y en otros se invierte el orden. Otro tanto ocurre con los encargados de llevarla a efecto pues se cita a Abdalaziz, Tariq, Abdalala. El testimonio de al-Udri es que Abdalaziz, tras tomar Elvira, continuó por Guadix, Baza y al llegar a las tierras de Teodomiro, éste se le enfrentó en los Vélez y más tarde en Lorca, donde fue vencido. Otros autores defienden que él fue el vencedor y a consecuencia de ello se firmó el pacto del 713. Según Dubler los mozárabes mantuvieron la leyenda de Teodomiro, que luego fue recogida por al-Udri, Ximénez de Rada y otros autores medievales.

La Alta Edad Media.

El Padre Tapia nos habla de la llegada de grupos beréberes desde el 694 a algunas comarcas almerienses y granadinas de las que han pervivido algunos topónimos: Alcaudique, Castala, Bacares.

La llegada de los árabes a Hispania va a provocar cambios en la estructura administrativa y en los asentamientos humanos. El emir Uqba ben Hayyay as-Saluli (734-741) nombró para las comarcas más importantes jueces independientes de los caudillos militares. Lafuente Alcántara dice que en el Sudeste estos jueces se establecieron en Elvira, Jaén, Segura, Guadix, Málaga, Antequera, Archidona y Pechina.

La llegada de los sirios supone que se distribuyan tierras y se fijen asentamientos en circunscripciones o yunds. El de Quinnasrin se asentó en Jaén, Úbeda, Baeza y Baza; los de Egipto en Tudmir y

Valencia. Se expropió a los cristianos en una tercera parte de sus bienes. La *Crónica Mozárabes del 754* habla del emir Abu-l-Jattar y la ruptura del pacto con Atanagildo, hijo de Teodomiro, se le aumentó la contribución y los cristianos perdieron el tercio de sus bienes para entregarlos a los nuevos colonos árabes.

Cánovas y Cobeño opina que el emir Yusuf ben Abd al-Rahman al-Fihri rompió el pacto y realizó una nueva división administrativa musulmana que alteraba los límites de la tierra de Tudmir. Otros autores defienden que fue Abd al-Rahman I en el 778 quien acabó con el ducado de Teodomiro; cuando el Siqlavi desembarcó en el Sudeste para enfrentarse a Córdoba, fue vencido, perdió los barcos y en represalia finalizó el acuerdo con los habitantes de la región de Tudmir. García de Valdeavellano defiende que el ducado acabó en el 743 y Sanchis Guarner que fue en el 778.

En el reinado de Abd al-Rahman II (822-852) nos encontramos que su tío-abuelo Abd Allah el Balansi intentó apoderarse de las tierras de Tudmir. Las consecuencias de aquellos enfrentamientos para Tudmir y Pechina se ven desde el 823 al 830; estalló en Lorca un enfrentamiento entre los árabes que se conocen como "Guerra de la hoja de parra". El emir dejó enfrentarse a los mudaríes contra los yemeníes y en el 830 envió un ejército con su general Yahya, vencéndolos en la batalla de al-Musara y luego en Ello. En el 831 construye Murcia, destruye Ello y deja de gobernador a Yabir ben Malik ben Labid. En el 859 los vikingos desembarcan en las costas de Tudmir y se internan hasta Orihuela.

Del año 852 al 912 al-Andalus conoce una crisis política, social, económica y religiosa extraordinaria. En estas tierras Daysan ben Ishaq logra formar un reino estable en Lorca-Murcia, controla la llamada Cora de Tudmir. En los reinados de Muhammad I, al-Mundir, Abd Allah y Abd al-Rahman III las rebeldías y golpes de efecto fueron algo corriente. La figura de Ibn Hafsun fue la que controló la mayoría de las tierras.

En la época de los marinos de Pechina en el 884 éstos solicitaron a los emires al-Mundir y Abd Allah que les permitiesen levantar algunas fortalezas para defender sus territorios, en total sumaban 20 fortalezas y entre ellas se cita de la Bursana (Purchena), aunque se salía de la Cora de Bayyana y del dominio primero de los marinos: Alhama, Alhabia, Bentarique, Nijar, etc. La explicación que se da a este hecho es que, aunque Purchena era de la Cora de Jaén, en aquellos momentos traspasaba los límites administrativos, lo mismo que otros castillos de los marinos se encontraban en el Cenete, llanos de Guadix y en las Alpujarras. No es extraño que los marinos pretendieran controlar el río Almanzora y sobre todo la frontera con Tudmir y otras tierras. Pronto fueron atacados en el 889 por Sawwal ibn Hamdun de Elvira y por los catalanes.

Cuando Ibn Hafsun se sublevó en Bobastro en las tierras de Tudmir lo hizo Daysan ben Ishaq. Ambos mantuvieron frecuentes enfrentamientos. Reunió un ejército, se apoderó de las minas de plata de la Cora y acuñó moneda en su nombre. El cadí Ahmad ben Muhammad ben Abi Abda le derrotó, llevó el ejército cordobés por Jaén, Alicún de Ortega, Guadix, Huéneja, recibió los tributos de Pechina y Basira, bajó a Gérgal, cruzó la sierra de Filabres y cayó sobre Ragsana Tayila -Hisn Tayila (Tíjola)-, Baza, los Vélez, etc. Daysan se sometió pagando una contribución extraordinaria en concepto de *qati* (tasa de capitación) y de *yibaya*, entregó a los partidarios de Ibn Hafsun, gobernó en nombre del emir Abd Allah. Tras su muerte en el año 906 quedaron sus hijos, Umayya y Ubayd Allah. Muerto Ubayd Allah contra los catalanes y sudaneses, quedó únicamente Umayya o El Zagal. Se enviaban armas y pertechos a las fortalezas de la frontera: Vera, Cantoria, los Vélez, etc., pero aquellas ayudas no llegaban a sus gentes²³. Conde cuenta como el caudillo Azomor en el 910 sometió a Córdoba muchos pueblos que le eran fieles en las sierras de Elvira. Abdarrahan III le confirmó la alcaldía de Alhama. Los problemas por

²³ MOLINA LOPEZ, Emilio: *La cora de Tudmir...*, pp. 77-78. ESPINAR MORENO, Manuel: "Notas sobre la historia de la villa de Cantoria. Bienes de la población morisca". *Roel*, 3 (1982), pp. 81-95.

la recaudación de impuestos de los agentes cordobeses desembocó de nuevo en el levantamiento de las comarcas de Alhama, Valle del Almanzora y Baza. Los principales focos de rebelión fueron Tijola y Baza hasta que en el 924 fueron definitivamente derrotados y murieron muchos de sus habitantes²⁴. Este mismo general en el 910 atacó la fortaleza y tierra de Jubiles, Pechina y penetró en las tierras de Jaén atacando Monteleón²⁵.

En el 913 Abd al-Rahman III realiza una expedición contra los rebeldes. Nos dice Ibn Hayyan que la expedición del ejército contra la fortaleza de Monteleón comenzó los ataques el 26 de abril del 913. Tras estos hechos de armas se dirige a la fortaleza de Somontín que es entregada por Ubayd Allah b. Umayya b. as-Saliya: "*Se entregó en manos de an-Nasir sin combate ni oposición, refugiándose en el amán y cediendo todas sus fortalezas y baluartes en Somontin, que eran cerca del centenar, castillos algunos famosos por su inexpugnabilidad, el gobierno de todos los cuales dio an-Nasir a Yahya b. al-Layt*"²⁶. Luego fueron a las fortalezas de los Banu Habil y las abandonaron una a una igual que las que tenía Umar ibn Hafsun en la cora de Jaén, conquistó Bacor, Sirra, Castro y Uqliq.

La relación de fortalezas nos lleva a fijar algunas en territorio de Jaén pero las alusiones de las tropas en Baza, Tijola, Murbit (Muro Viejo) llevan al Padre Tapia a sugerir que pueden tratarse de poblaciones del Valle del Almanzora: Serón, igual que el Somontin citado por Ibn Hayyan puede ser el del Valle del Almanzora. Las fortalezas de la comarca de Baza estaban en manos de los Banu Habil y se les quitaron sus castillos, se cita Tayula, Basta, Murbit, al-Barayila y al-Asnad. Más tarde, en el 916-917, las tierras de Tudmir estaban en

²⁴ TAPIA GARRIDO, José Ángel: "Almería musulmana, I (711-1172)". *Historia General de Almería y su provincia*. Tomo III. Editorial Cajal, Almería, 1986, pp. 107-108.

²⁵ CASTILLA BRAZALES, Juan: *La Crónica de Arib sobre al-Andalus*. Impredisur, Granada, 1992, pág. 103.

²⁶ IBN HAYYAN: Crónica del califa Abdarrahan III an-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por M0 Jesús Viguera y Federico Corriente. Preliminar de José María Lacarra. Zaragoza, 1981, pág. 56.

poder de Abd al-Rahman ben Abd Allah que se las arrebató a los hijos de Daysam a finales del reinado de Abd Allah. En esta ocasión, el emir Abd al-Rahman envía sus tropas para que vayan a Tudmir y continúen a Valencia, el visir Ishaq ibn Muhammad al-Queasy conquistó Orihuela. Este mismo año ocurrieron enfrentamientos en las tierras almerienses pues el gobernador de Pechina y Almería tuvo que ser destituido. En el 924 el propio emir sale de Córdoba hacia Navarra y pasa por la Cora de Tudmir donde se le rindió Abd al-Rahman ben Abd Allah que fue llevado a Córdoba.

En el 918 otra etapa de guerra asola la comarca almeriense: el cobro de los tributos y los enfrentamientos con el gobernador de Abd al-Rahman III llevó a la sublevación de las poblaciones. Los rebeldes abastecieron los castillos de Purchena, Tíjola y otros más elevados en la aspereza de la tierra, según Lafuente Alcántara. Las tropas cordobesas llegaron y rindieron Baza, Purchena y otras poblaciones del Clima Bagaye o campo de Almería. Las fortalezas de Oria, Cantoria, Purchena, Serón, Tíjola y otras cumplían en aquel tiempo varias funciones: militar, de protección y centro administrativo, los alcaldes se encargaban de los mantenimientos y defensa. En el 985 Almanzor se dirige contra Barcelona pasando por Elvira, Baza, el valle de los Vélez y Lorca²⁷. No sabemos si en Purchena hubo algún seguidor de Ibn Masarra o de la doctrina de los siíes o jarichíes que tuvieron su campo de acción en Velefique. En el reinado de Abdarrahan III se alcanza un gran apogeo cultural y económico. La introducción de técnicas agrícolas persas y nabateas desarrollaron los sistemas de regadío ya existentes desde antiguo. Almería es uno de los puertos más activos del Mediterráneo.

En los límites de la Cora de Jaén por el Este nos dice Vallvé que Ibn al-Abbar cita que se encontraban Baza, Huéscar y Purchena, pero incluidos en la Cora de Jaén²⁸. Al estudiar la Cora de Tudmir nos

²⁷ TAPIA, José Ángel: *Almería musulmana...*, p. 159.

²⁸ VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La división territorial en la España musulmana. La Cora de Jaén", *Al-Andalus*, XXXIV (1969), pp. 55-82, Cf. p. 58.

recuerda que, al menos hasta la caída del Califato, formaban parte de Tudmir los partidos de Vélez Rubio (Balis o Balis), Huércal-Overa (Warkal), Cuevas de Almanzora (al-Mansura) y Vera (Bira) con sus correspondientes términos²⁹. Este autor recuerda que en el 896 el ejército omeya se dirigió a Baza para someter desde allí a los rebeldes de la Cora de Tudmir; acampó más tarde en Balis o Vélez y desde allí penetró por el río Segura. Otro dato es el itinerario de al-Udri donde cita que desde Lorca a Cantoria había 30 millas o unos 74 kilómetros.

El espacio geográfico del valle del Almanzora del siglo VIII al XI perteneció en parte a la cora de Tudmir (Murcia) y el resto a la cora de Yayyan (Jaén). El iqlim de Bayra (Vera) abarcaba hasta la cuenca media del río. En el siglo X Baza, Cúllar y Purchena pertenecían a la Cora de Jaén mientras que el partido de Huéscar pertenecía a la Cora de Tudmir. En algunas ocasiones Baza y su distrito formaron un territorio independiente con sus propios gobernadores. Estamos en un territorio fronterizo entre varias coras: Tudmir, Jaén y Bayyana. El cauce del río Almanzora sirvió de frontera natural entre aquellas circunscripciones administrativas. La Población de Purchena fue de la de Jaén menos cuando Baza fue circunscripción aparte. El peso económico de la región por productos como el mármol, ganadería, pesca y agricultura se dejó sentir y por ello vemos numerosos enfrentamientos por el control de estos recursos. La población mozárabe de la comarca pervivió en lugares a veces enriscados lo que nos hace ver la necesidad de su estudio a través de la prospección y la posterior excavación.

Siglos XI-XII.

En el período de los taifas, Jayran de Almería (1013-1028) se apodera de Tudmir, llegando hasta los confines de Denia. Su compañero Zuhayr (1028-1038) ensancha los dominios hasta las cercanías de Jaén y Córdoba. El rey de Valencia se apodera de las tierras conquistadas en 1041. En el reinado de Jayran ocurrieron en la

²⁹ VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: "La división territorial en la España musulmana (II). La Cora de Tudmir (Murcia)", *Al-Andalus*, XXXVII (1972), pp. 145-185. Cf. p. 155.

Cora de Tudmir violentos terremotos, que cita al-Udri: "*No pasó ni un solo día, ni una noche que no ocurrieran estos terremotos*". Las torres, casas, edificios, etc., se derrumbaron, las fuentes desaparecieron y brotaron otras que manaban agua hedionda³⁰. A pesar de algunos problemas con las tierras de Tudmir, Zuhayr se impuso a algunos grupos rebeldes. Nombró colaboradores a la familia de los Banu Jattab, descendientes de Teodomiro, para atraerse a la población.

La victoria del rey zirí Badis sobre Zuhayr en el lugar de al-Funt amplió extraordinariamente los territorios ziríes llegando hasta Baza y Purchena y por la zona de Guadix hasta Gérgal. Las tierras de Tudmir siguieron otra suerte y pasaron a Muyahid, rey de Denia, aunque Ibn Tahir, señor de Lorca y Orihuela, reconoció al rey de Valencia, que ejerció un dominio más nominal que efectivo. Mientras que Abd al-Aziz, llamado por los almerienses, domina Almería y la zona de Tudmir. Los fatas locales de Lorca y Játiva, apoyados por Muyahid de Denia, se sublevan, y el rey de Valencia se enfrenta a todas aquellas sublevaciones. En el 1039 dejó Almería y vuelve a Valencia con un rico tesoro y abundante plata de Sierra Almagrera, acuñó monedas de plata en Almería, Tudmir, Murcia y Valencia entre 1038 y 1043. Zuhayr se enfrentó a los ziríes y fue derrotado en al-Funt, desintegrándose todo el reino de Almería. En el reinado de Man ben Sumadih, yerno y visir del valenciano, el reino ocupa la provincia de Almería y el distrito de Lorca. Las lindes con el reino zirí debían de pasar por el río Grande de Adra, comarca de Fiñana, Serón y la comarca de los Vélez. Tras Ibn Sumadih estuvo el regente Abu Utba, que buscó la ayuda de los ziríes para atacar a Sabib, gobernador de Lorca y su distrito; tras las luchas por los territorios, el reino de Almería se retrajo hasta la cuenca del Almanzora.

Un episodio importante tiene lugar cuando Badis de Granada solicita ayuda a al-Mamun de Toledo para luchar contra Almotacin de Almería y el gobernador de Baza, Ibn Malhan. El zirí desalojó Baza y sus tierras, posiblemente hasta Purchena. Badis volvió a ocupar Baza

³⁰ MOLINA LOPEZ, E.: *La Cora de Tudmir...*, ob. cit.

pero a su muerte las relaciones entre Baza y Granada se hacen muy tirantes. De nuevo los bastetanos se someten a Almería aprovechando que Sevilla está en guerra con Abd Allah de Granada³¹. En el reinado de Abd Allah seguían los enfrentamientos con los sevillanos por las fortalezas de la montaña (*nazar al-Yabal*) y Sorbas. El P. Tapia cree que aquéllas se refieren a Mojácar, Cabrera, Teresa, castillo de Lubrín, Tahal y poblaciones de los Filabres. Estas reivindicaciones de los reyes se expusieron ante los almorávides. Cuando vinieron los almorávides hasta Aledo los jinetes cristianos atacaban tierras de Almería y de Granada. Yusuf tras la batalla de Aledo se retiró por Almería; en su venida siguió el camino de Granada, Guadix, Baza, los Vélez y Lorca. Más tarde, Yusuf ben Taxufin estableció gobiernos en las ciudades. De Granada dependían la Alpujarra oriental, la antigua cora de Pechina y el alto valle del Almanzora; de Murcia dependían los Vélez, tierra de Vera y el bajo Almanzora desde Cantoria.

Los enfrentamientos de los mozárabes con los almorávides trajeron la expedición de Alfonso I el Batallador desde septiembre del 1125 a junio del 1126, en cuyo itinerario se citan Murcia, Vera, Almanzora, Purchena, Baza y Guadix. Nos dice Ibn al-Jatib que Alfonso el Batallador desde Lorca fue luego a Vera, "*luego al Almanzora, en seguida se dirigió a Purchena y permaneció ocho días a orillas del río de Tíjola*", subió por Zújar, Baza, etc. Cuando vuelve a su reino pasa por Baza y los Vélez después de un año y tres meses, según defiende Codera. Algunos mozárabes de la zona emigraron a tierras aragonesas. El castigo impuesto por los almorávides hizo que los que se quedaron fueran deportados a Marruecos y entre ellos lógicamente del Valle del Almanzora.

³¹ Cf. ESPINAR MORENO, M.: "La frontera granadina-almeriense en el siglo XI. Consideraciones sobre el sector central: Baza, Guadix-Fiñana y el castillo de Sant Aflay". *Almería en la Historia. Homenaje al Padre Tapia*. (Almería, 1988), pp. 237-247; y ESPINAR MORENO, M. y QUESADA GÓMEZ, M0.: "El regadío en el distrito del castillo de Sant Aflay. Repartimiento del río de la Ragua (1304-1524)", *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, V-VI (Cádiz, 1985-1986), pp. 127-157.

El hijo del emir almorávide Taxfin ben Ali se enfrenta a los cristianos en la zona de Castilla y Levante. Los ataques de aragoneses y castellanos van en aumento. Taxfin es llamado a África y comienza el declive almorávide.

En las luchas que sucedieron a la descomposición del Imperio almorávide, Alfonso VII atacó al-Andalus hasta Almería, destruye tierras y castillos, cautiva hombres, captura animales, etc. Zafadola se alió a Alfonso VII en 1151 y le ayudó a completar la conquista del Sudeste hasta Guadix. Desde 1147 a 1157 Almería estuvo en poder de los cristianos. El pacto de Tudillén entre Alfonso VII y Ramón Berenguer IV tuvo lugar en 1151, reconocía al catalán la zona de Levante hasta el castillo de Lorca.

Ibn Mardanis, aliado de Alfonso VII, extiende sus dominios hasta Vélez, el Almanzora y Vera. Más tarde Alfonso VII en 1152 se apodera de Guadix y llega hasta Lorca donde estaba Ibn Mardanis. A propósito de la desmembración almorávide se declaró independiente en Guadix y Baza, Ahmad Ibn Malham en 1152 pero pronto se somete a los almohades. Ayudó a estos a tomar Almería, se le conoce como Abu Yafar Ahmad ben Malham. En 1165 los almohades desde Vera llegaron por el Almanzora hasta Castril, Baza, Galera y otras poblaciones. El alcaide de Purchena, Ibn Mikdam, se sublevó contra los almohades y se puso al servicio de Ibn Mardanis.

Este Ibn Mikdam es un personaje poco conocido del que solo sabemos que se sublevó contra los africanos. Quizá fuera un hispanomusulmán que desde 1157 se puso al servicio de los almohades y lo tenían como alcaide de la fortaleza de Purchena. Luego paso al servicio de Ibn Mardanis. Desde Almería el alcaide Abd Allah ben Sulayman trató de atacarlo, pero sus soldados dieron muerte al almeriense. Poco después, nos dice el cronista al-Baidaq, que el sayyid Abu Hafs Umar vino contra Purchena, la tomó y dio muerte al rebelde. Otros cronistas dicen que Ibn Mikdam fue sobre Almería y ocupó la

plaza para Ibn Mardanis que la volvió a entregar a Alfonso VII, que nombró alcaide de la ciudad a Ibn Mikdam.

Cuando las tierras estén de nuevo en manos del rey Lobo, Ibn Mardanis, los almohades atacan Baza, Galera, Caravaca, los montes de Segura, Cúllar Baza, etc., y pasan al valle del Almanzora y tierras de Vera. Nos dice el cronista al-Sala que era una comarca con muchas aldeas, poblaciones, castillos y fortalezas las que se entregaron a los almohades. En 1169 el cronista al-Sala nos dice que Muhammad ibn Mardanis conocido como Ibn Sahib al-Basti, primo de Ibn Mardanis, se levantó en Almería en favor de los almohades y apresó al gobernador Ibn Miqdam que muere poco después. Otros defienden que desde Sevilla se envió al sayyid Abu Hafs Umar que llegó a Purchena, venció y dio muerte al rebelde. Este suceso según otros historiadores ocurrió cuatro años más tarde. En 1171 los almohades prepararon campañas contra Ibn Mardanis y sus familiares. En las ciudades y castillos dejaron los almohades algunas guarniciones: de la tribu de Timallal quedaron en Lorca, de la de Kumya en Purchena y Almería.

El Padre Tapia se pregunta qué pudo suceder en el siglo XII para que la Vera de Villaricos y otras poblaciones almerienses de la costa se metiesen hacia el interior. En el caso de Vera se situó en el Cerro del Espíritu Santo. La noticia de Yaqut sobre Vera "*se trata de un pueblecillo o pequeña aldea próximo a la costa de al-Andalus*"³². El Idrisi dice "*que es una plaza fuerte sobre una roca escarpada que domina el mar*"³³. El traslado de Vera se produce por una reforma administrativa almohade a finales del siglo XII o a mediados del XIII cuando el reino de Murcia cae ante las armas castellanas de Alfonso X y se estipula que el dominio cristiano llegaría hasta la orilla izquierda del valle del Almanzora, englobando Vera. Así se explicaría que la

³² TAPIA GARRIDO, José Angel (1986): "Almería musulmana II (1172-1492)". *Historia General de Almería y su provincia*. Tomo IV, Almería: Editorial Cajal, 1986. Biblioteca de Autores y Temas Almerienses. ABD AL-KARIM, G.: *La España musulmana en la obra de Yaqut (siglos XII-XIII)*. Cuadernos de Historia del Islam, 1974.

³³ TAPIA GARRIDO, José Ángel: "Almería musulmana...", p. 18. IDRISI: *Descripción de España*. 1901, cap. IV.

población se situase en el cerro del Espíritu Santo. Otros estudios inciden en la ocurrencia de terremotos en esta zona que destruye poblaciones y estas cambiaron de emplazamiento.

Cuando los hijos de Ibn Mardanis aconsejaron al califa almohade que atacase algunos lugares éste en 1172 entró por Córdoba y Baeza. Le salió al encuentro Ibn Hamusk que estaba sitiando el castillo de Ballis, donde Ibn Mardanis tenía una guarnición cristiana. Este Ballis cree Dozy que es Vélez Blanco, mientras que Martínez Antuña piensa que es Vilches. Tras la campaña de Huete los almohades pasan por los Vélez y Baza hacia Granada, lógicamente siguieron la ruta del valle del Almanzora.

Los pactos de Tudillén (1151) y de Cazorla (1179) responsabilizaba a los aragoneses de la conquista de Valencia y Alicante, mientras que los castellanos harían la de Murcia y Cartagena. En 1183 el califa Yusuf nombra a Abd Allah gobernador de Murcia y a Abu Zayd al-Hardani de Granada. Las batallas de Alarcos y las Navas de Tolosa desintegraron el imperio almohade, los gobernadores de las provincias comenzaron a declararse independientes, se atacaban o se unían entre sí de acuerdo a sus intereses. Los movimientos nacionalistas de Ibn Hud y de Ibn al-Ahmar van a traer consecuencias importantes para los cristianos y musulmanes.

En 1224 muere el califa al-Mustansir y comienza la guerra civil; al-Adil se proclama califa en Murcia y es reconocido por los gobernadores de Córdoba, Granada, Málaga y otras tierras de al-Andalus, excepto Valencia. En 1225 los leoneses atacan Sevilla y los castellanos Murcia. Abd Allah el Baezano se subleva contra al-Adil y poco después Ibn Hud lo hace en Murcia. En estos momentos un oriundo de Purchena, Altagibi, llegó a ser visir de los almohades y murió en 1221 en Marruecos. Otro almeriense famoso fue Abu Ishaq de Velefique en la Sierra de los Filabres que murió en 1219³⁴.

³⁴ TAPIA GARRIDO, José Ángel: "Almería musulmana...", p. 24. GIBERT, Soledad: "Abu-l-Barakat al-Balafiqi, qadi, historiador y poeta", *Al-Andalus*, XXVIII (1963), pp. 385-391.

En este tiempo conocemos a un hombre famoso, natural de Purchena, conocido por Altagibi que escribió un Tratado de Lógica y un Diwan o colección de poemas. Murió en Marruecos en 1221 y había ocupado el cargo de visir.

El gobierno de Ibn Hud, aunque efímero, fue bastante fructífero. En 1237 recomienda a sus gobernadores respeto a la religión, buena administración de justicia, hacienda pública y vigilancia de las fronteras. Conocemos un viaje de inspección de su secretario Ibn Amira por los pueblos de Almería para dar respuesta a una serie de quejas realizadas por los súbditos de estas comarcas. Entre sus cartas a Ibn Hud encontramos los siguientes testimonios:

*"Mi primer contacto en Baza fue satisfactorio tras el reconocimiento oportuno. De ahí me trasladé a Purchena y sus alrededores, donde efectué también una inspección. Más tarde me dirigí a Vélez Rubio, donde sus habitantes me propusieron su no dependencia del distrito de Baza. Y según el expreso deseo de ellos, llegué al lugar que llaman al-Maqam al-alí o Lugar Alto"*³⁵.

El Lugar Alto es Vélez Blanco, tenía cadí y gobernador, puesto que era cabecera de un distrito. Allí se le pidió que tomase declaración al cadí Abu Abd Allah ben al-Hasan, que estaba denunciado, y al gobernador, igual que al musaddid y al muhtasib nocturno. La reunión con los habitantes fue en la mezquita mayor de la población y más tarde se trasladaron a la residencia del gobernador. Tras examinar los problemas, fueron castigados el wali, el musaddid y el muhtasib. De aquí se trasladó a Almería donde estuvo una temporada y luego se dirigió a Purchena. *"Más tarde partimos con destino a Purchena por el camino de Gérgal"*. Tras un largo camino, dice: *"Llegué a Purchena después de diez días de camino, perdido, sin guía, extenuado y sin esperanzas de vida a causa de las fuertes lluvias, pues no había casas*

³⁵ TAPIA GARRIDO, José Angel: "Almería musulmana...", p. 34. MOLINA LÓPEZ, Emilio: "El Levante y Almería", *Awraq*, 2, pp. 57-61.

ni tiendas donde abrigarse"³⁶. Continúa su descripción "*Dentro de unos días debo marchar a Baza, pero temo que por el camino me ataque por sorpresa cualquier grupo armado. Confío en la protección de Dios*". Cuando nos habla de la salida de Purchena y su próximo camino no es menos expresivo: "*Ahora saldré con destino a Baza, si Dios quiere, pero se dice que en su camino transitan infieles y por ello lo evitan los viajeros. En situaciones como esta el más valiente puede tener miedo... Había llegado a Baza por un camino desierto, lleno de fango, donde el viajero no halla protección alguna... El hambre es general en todas partes y la pobreza no conoce unos límites como estos. Ni cebada ni trigo. En cuanto al pan amasado, eso no tiene nombre. Hay una razón en todo ello: la falta de medios y la ignorancia*"³⁷.

Hemos reunido algunos testimonios escritos sobre la Alta Edad Media que aluden a las tierras de Purchena y del Valle del Almanzora, estos datos se complementan con lo aportado por los restos arqueológicos y de cultura material.

El reino Nazarí

Tras la muerte de Ibn Hud se produjo una gran conmoción entre los musulmanes, proclamándose varios gobernantes, y entre ellos Ibn Asli, que se apoderó de Lorca, Ibn al-Ahmar de Granada e Ibn al-Ramimí de Almería. En 1242 Ibn al-Ahmar va consolidando su poder en Granada, Málaga y parte de Jaén y Almería. La lucha contra Ibn al-Ramimí fue favorable al nazarita, que completaba sus dominios hasta la zona fronteriza de la tierra de Vera, frente a Lorca, momento en el que puso también sus tropas controlando el valle del Almanzora. Los derechos de Ibn al-Ahmar chocaban con los de al-Watiq, y por ello llegaron a un acuerdo, ocupando este último territorio murciano y luchando contra los castellanos. Su sucesor en 1238 fue Ibn Jattab, descendiente del duque Teodomiro y de al-Jattab, que pertenecía a los

³⁶ TAPIA GARRIDO, José Ángel: "Almería musulmana...", p. 35.

³⁷ TAPIA GARRIDO, José Ángel: "Almería musulmana...", p. 36.

sirios de Balch en el siglo VIII, hasta que murió en 1238. En este momento Ibn Asli se proclamó en Lorca. El murciano pidió ayuda a Fernando III y el ejército cristiano entró en la comarca de los Vélez derrotando a las tropas de Ibn al-Ahmar, y lucharon cerca de Chirivel. El rey de Murcia se declara vasallo de Castilla en el tratado de Alcaraz de 1243, quedando como un reino mudéjar a cambio de la protección de Fernando III y su hijo. Las ciudades de Cartagena, Mula y Lorca no admitieron la protección castellana y tuvieron que ser ocupadas en 1244 y 1245. Desde este momento hasta 1264, en que se producen las sublevaciones mudéjares, sabemos muy poco de lo ocurrido en estas zonas de población musulmana.

A partir de 1262, Alfonso X se prepara para la guerra contra los musulmanes, luchando sobre todo en las tierras murcianas, venciendo la sublevación mudéjar y dominando las principales ciudades en 1266. Ibn Asqilula huyó hasta Huércal-Overa.

Los nazaríes controlaron estos territorios y aplican una nueva administración. Las poblaciones cabeceras de distritos o de provincia son centros de sus territorios. Así, Baza alcanza el valle del Almanzora y la comarca de los Vélez, quedando separada de su antigua cabecera, Lorca, como consecuencia de la nueva frontera. Purchena, por su valor estratégico y defensivo frente a la frontera cristiana, sustituye a Somontín, que era cabeza de la cuenca media del Almanzora, y Vera adquiere mayor importancia al situarse, igual que Baza y Huéscar, frente a los murcianos. Algunos distritos son favorecidos por los reyes granadinos y nombran como alcaides de castillos significativos a miembros de familias importantes; en el caso de Sorbas-Lubrín, según un documento de 1445, se nombra alcaide a un miembro de la familia del Regi, controlando Lucainena, Huebro e Inox, que hasta aquel momento dependían de Níjar, e, incluso, su influjo llegaba hasta la taha de Almexíjar o Félix. En esta comarca

conocemos cartas de los reyes nazaríes dirigidas a los habitantes de Huércal, que se remontan a principios del siglo XV³⁸.

El río Almanzora es citado en el siglo XIII por Ibn Said como *Nahr al-Mansura* y *Wadil-Mansura*, en cuyas orillas se alzaba el castillo de Purchena³⁹. La fortaleza estaba en la confluencia de dos ríos: "*Es notable por la situación estratégica, que la hace inexpugnable por la solidez de su construcción y por el número de colonos que abriga*"⁴⁰.

Purchena estaba adscrita a la Cora de Bayyana o distrito de Almería; Ibn Said precisa que: "*es uno de los castillos (hisn) de Baza situado a orillas del río al-Mansura (=Almanzora), río célebre por su belleza, a lo largo de su curso hay villorios, castillos y huertas*"⁴¹. Cita este autor musulmán los castillos de Tíjola (Tayula) y el de Qulyar (Cúllar-Baza), que eran de la circunscripción de Baza, situados en la orilla del río.

La frontera granadino-murciana estaba jalonada de atalayas, torres defensivas y castillos o refugios rurales. Existía una ancha franja de terreno despoblado con fortalezas situadas en las alturas que trataban de localizar y detener al enemigo. Tras ellas encontramos las villas y ciudades amuralladas en su mayoría con alcázar, fortaleza central e incluso su correspondiente alcazaba. En estas poblaciones las tierras de secano y de regadío sostenían los cultivos y frutales para alimentar a sus habitantes. Los excedentes se destinaban al mercado. Los denominados despoblados fronterizos o *tagr* se repitieron en los

³⁸ ESPINAR MORENO, Manuel y GRIMA CERVANTES, Juan A.: "Estudio de algunas cartas de los reyes nazaríes dirigidas a los habitantes de Huércal (1409-1488)", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, II* (Granada 1988), pp. 39-57. GRIMA CERVANTES, Juan A. (1993): *Almería y el Reino de Granada en los inicios de la Modernidad (Siglos XV-XVI)*. (Compendio de Estudios). Almería, 1993, pp. 37-60. TAPIA GARRIDO, José Ángel: "Almería musulmana ...", pp. 69-70.

³⁹ TORRES DELGADO, Cristóbal (1980): "La cuenca del río Almanzora y el reino nazarí de Granada", *Roel*, 1, p. 29.

⁴⁰ TORRES DELGADO, Cristóbal: "La cuenca del río Almanzora ...", p. 29.

⁴¹ JIMENEZ MATA, María del Carmen: *La Granada islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-administrativo a través de la topografía*. Universidad de Granada: Granada, 1990, p. 51. Más extensamente se refiere TERES, E.: *Nóminajluvial*, pp. 379-382.

siglos X y XI y volvieron a surgir a partir del siglo XII en estos territorios. Las atalayas de primera línea avisaban de los ataques y, en consecuencia, las poblaciones de adentro se refugiaban en las villas amuralladas o en los castillos, que hacían de refugios rurales. Eran una garantía para la defensa de las poblaciones. El mantenimiento de estos complejos defensivos desde el elemento más simple al más complicado exigía enormes sumas de dinero por parte de la corona y de los naturales.

En la frontera almeriense destacaban los lugares de Huércal, Baza, los Vélez y Vera. En medio de estas ciudades encontramos fortalezas intermedias y otras más pequeñas como Hortal, Huércal y Overa, que estaban en comunicación con otras más grandes establecidas en Baza, Purchena y Guadix o Vera. Desde Vélez Blanco y Vélez Rubio se comunicaban mediante ellas con Huéscar y Baza. A lo largo de los caminos quedan restos de las atalayas como sucede en la vía de Oria con Purchena. El granadino Ibn al-Jatib recuerda aquellos caminos, campos solitarios donde se sentía miedo; alude al peligro de la crecida del río Almanzora al hablar de Purchena. Todos estos lugares y fortalezas estaban en unos momentos en manos cristianas y luego musulmanas o viceversa. En el camino de Lorca al Valle del Almanzora había algunas atalayas como Urcal o el Castillico con su recinto murado, torres, aljibes como se constata en Huércal Overa desde donde se alertaba a los de Zurgena y Cantoria. En el Almanzora Medio destacaba la fortaleza o Alcazaba de Purchena, que a su vez se conectaba con Serón, Tíjola y Baza. Esta fortaleza de Purchena se había construido sobre un montículo de roca viva, con posición excelente y amplia visión, recinto murado en la población y en su castillo, dos torres principales, un nacimiento de agua a su pie y varios aljibes. Ésta heredó el papel militar que hasta el siglo XII desempeñó Somontín y por tanto tenía competencias y jurisdicción hasta las tierras jiennenses. En Cuevas de Almanzora había una torre fuerte, en Vera una fortaleza importante y la población rodeada de murallas.

El agua era un elemento importante para el regadío y abastecimiento de las poblaciones, pero necesario en caso de ser atacados. Un análisis del sistema defensivo nos permite conocer una infraestructura militar ofensiva-defensiva que originó momentos de miedo y a la vez en épocas de paz y de convivencia. La vida social y el papel de los individuos originó una sociedad guerrera; otros se dedicaban a la agricultura, ganadería y pequeñas industrias. Los alcaldes mayores, alfaqueques, morabitos, tagrís, etc., dieron excelentes muestras del funcionamiento de aquellas sociedades y las luchas por el dominio de los territorios.

A partir de 1243 las tierras orientales del reino nazarí o Axarquía tenían sus delimitaciones con sus correspondientes mojones. Estos límites fueron aceptados por unos y otros. En el Almanzora a partir de 1266 comenzaron a surgir dificultades para el asentamiento cristiano y se convirtió en un campo de nadie frente a la tierra de Cartagena y Lorca. No hay que olvidar que en 1252 Alfonso X había pactado con al-Ahmar de Granada y éste le concedía a los musulmanes el Valle de Purchena a cambio de la entrega de importantes rentas. Más adelante cedió Alfonso el dominio del valle a su hermano Felipe, pero rompía lo acordado por su padre y él mismo con al-Ahmar.

Nos dice Torres Fontes que Purchena, situada en la parte alta del Almanzora, fue centro de un señorío, que en los siglos XII y XIII abarcó la comarca y la zona de la sierra de las Estancias: Huéscar, Galera, Orce, Itur y los Vélez hasta Xiquena. Las ciudades de Vera y Baza se convierten en bastiones defensivos, con jefatura y responsabilidad en la defensa de la frontera del reino de Granada.

Los ataques cristianos hicieron que Huéscar se conquistase en 1241 y en 1243 don Pelay Pérez Correa tomaba Orce, Castilla, Itur, Cuevas de Almizra y Color. Los ataques llevaron a la capitulación de Murcia y otros territorios. El régimen de protectorado castellano se va a dejar

sentir desde 1243 a 1264, en que se produce la revuelta mudéjar, se rompen las capitulaciones, sale población musulmana a otras tierras y se realizan los repartimientos con la llegada de población cristiana.

El 31 de marzo de 1258 se procedió al matrimonio del infante don Felipe, hermano de Alfonso X, con Cristina de Noruega; recibieron en regalo el Val de Corneja y Valdeponcheva. "*E como quiera que esta Valdeponcheva tenían los moros e daban de cada año al Rey en dineros las rentas della, con esto fincó el infante don Felipe con su casamiento*"⁴². Valdeponcheva o Val de Porchena "*no ofrece duda en cuanto a su identificación con Purchena y valle del Almanzora, toda una amplia comarca bajo soberanía del rey de Castilla, reconocida mediante el pago anual del correspondiente vasallaje*"⁴³. Este donadío de don Felipe y doña Cristina quizás pudo ser visitado en 1244. El señorío no iba a ser muy duradero, pues los enfrentamientos de los musulmanes y cristianos nos indican que a finales de 1265-1266 el maestre de Santiago luchaba por los castillos santiaguistas de la sierra de Segura, Galera, Huéscar y Taivilla. El rey de Granada e Ibn Asqilula eran reconocidos por Murcia y el Valle del Almanzora y la zona del Guadalentín pasaban a depender de los granadinos. Se perdió el valle en 1264 porque Al-Ahmar de Granada desde Vera impuso su dominio a todo el Valle. Se perdían las rentas que pagaban a don Felipe y el señorío no aparece citado en las confirmaciones de los donadíos. En 1272 este infante se subleva contra Alfonso y éste le recuerda que le había dado el Val de Porchena y le seguía entregando las mismas rentas.

Encontramos algunas pinceladas sobre la vida en la frontera en los *Milagros romanceados o Vida de Santo Domingo de Silos*, de Pero Marín; alude a cautivos en Vera, Vélez Blanco, Purchena, Gérgal, Overa, etc. Entre estos testimonios se mencionan dos casos en Purchena. El primero es de un cristiano que escapó en 1285 y que

⁴² TORRES FONTES, Juan (1981): "El señorío del Valle del Almanzora en la Edad Media", *Roe*, 2, p. 21.

⁴³ TORRES FONTES, Juan: "El señorío del Valle ... ", p. 21.

pertenecía a Andelhac, alcaide de la fortaleza; se le sacaba a tapiar y cavar y de noche se le metía en una casa muy pequeña dándole de comer dos panes de escandia bermeja que parecía arena; se vio libre una noche y escapó rompiendo con un cuchillo la argamasa, se dirigió a la Puerta de Cantoria y desde allí hacia Baza y Cúllar. En el mismo año otro cautivo se quejaba de que su dueño Hamet el Purchenero lo trataba muy mal, hasta que escapó por el milagro del santo, a quien se encomendaba todas las noches. Esta vida no era distinta al otro lado de la frontera, pues en 1285 los cristianos sacaron a un grupo de mudéjares de Murcia para llevarlos a tierras musulmanas y al llegar a Urqal (Huércal Overa) los robaron y mataron.

Con Sancho IV, entre las concesiones otorgadas a la iglesia de Cartagena, se encuentra una donación muy curiosa. El 4 de octubre de 1293 desde Valladolid, el monarca concede a la Iglesia de Cartagena las poblaciones de *"Oria et Cantoria et Muxacar et el valle de Ponchena et los Velezes, que son agora de moros, que los ayan cuando Dios quisiera que sean de christianos, asy como las aguas vierten de la syerra de Segura et como lo solian aver en otro tiempo, segund se cuenta en la Coronica vieja"*⁴⁴. Más tarde, en el siglo XIV la Iglesia recibió la plaza fuerte de Lubrín, que cambió por los lugares murcianos de Alguazas y Alcantarilla. La situación en 1293 era la misma que en 1272. La famosa *Crónica Vieja* es la conocida *Hitación de Vamba*, que señalaba los límites de la Cartaginense hasta los confines de Baza, recordando el obispado de época visigoda de Cartagena. Este privilegio de Sancho IV se confirmó por Pedro I el 4 de septiembre de 1353, por Enrique II el 12 de septiembre de 1371, por Juan I el 9 de agosto de 1379, por Juan II el 25 de febrero de 1420 y por los Reyes Católicos el 28 de septiembre de 1476 sobre Oria, Cantoria, Mojácar, valle de Purchena y los dos Vélez. Los años finales del siglo XIII consolidaron las alianzas de los granadinos y de los aragoneses. Poco después, al firmar Granada y Castilla la paz, de nuevo la frontera con Murcia comienza a tener problemas.

⁴⁴ TORRES FONTES, Juan: "El señorío del Valle ... ", p. 32.

El siglo XIV.

En 1304 los aragoneses entran a razziar las tierras de Zurgena, queman las mieses y roban ganados de la comarca, los pastores se acogieron a los castillos. Se dirigieron a Vera donde hubo enfrentamientos hasta llegar al arrabal y a las puertas de la ciudad, talan su huerta, y se dirigen a Cuevas que se parapetó en su torre fuerte mientras los enemigos destruían las cosechas, pasan a Overa destruyendo la huerta, a Huércal donde atacan el castillo y queman las puertas aunque les ocurrió un incidente curioso "*Las muchas abejas que había en el castillo les producían verdaderas molestias*"⁴⁵. La llegada de tropas granadinas les llevó a dejar la razzia aunque se llevaron un botín importante.

En 1307 comenzaron los preparativos militares de los musulmanes granadinos. Se aumentaron las guarniciones militares de Vélez Blanco, Vélez Rubio y Vera, plaza importante de la frontera en proporciones que solo eran explicables para la guerra. El rey granadino llamó a Abulola de Ceuta. Un espía dice que escuchó al zalmedina de Vera que el rey de Granada esperaba que los aragoneses le exigiesen dinero y que se lo enviarían en la punta de las azagayas. Los cristianos tuvieron que reforzar la frontera y estar preparados para los posibles ataques.

Todos aquellos pormenores son recogidos por Pedro Jiménez de Lorca y comunicados a doña Saurina de Castellnou. Zahen llegaba a Vera con 400 caballeros y enviaba otros a Vélez Blanco y Vélez Rubio y a la frontera. Los hombres y caballeros de Ceuta pasaban a Granada. Aunque los enfrentamientos no habían comenzado estos se esperaban, en Vera no había más de 150 caballeros y en esta ocasión

⁴⁵ TAPIA GARRIDO, José Ángel: "Almería musulmana ... ", *oh. cit.*, p. 151. GASPARY REMIRO, Mariano: "Relaciones de la corona de Aragón con los estados musulmanes de Occidente", *RCEHGR*, XIII, 1923.

pasaban de 400. Le comunica que en dos noches pueden pasar unos 1000 caballeros desde Guadix a Vera.

Al año siguiente los preparativos de una escuadra aragonesa llevó a los granadinos a fortificarse. Los cristianos envían a Murcia 2000 caballeros y 8.000 infantes. El rey de Granada mandó a los Vélez hombres. Aquella situación llevó a los granadinos a afrontar un golpe de estado contra su rey. En 1309 se produce el sitio de Almería.

Los castellanos y granadinos luchaban por Algeciras. El embajador de Aragón tras su estancia en Granada y Algeciras vuelve hasta Guadix y se entera que debe coger un barco en Vera para llegar hasta su rey que se encontraba en Alicante. El Concejo de Lorca escribe a Jaime II de Aragón informándole de que las tropas aragonesas que sitiaban Almería habían decidido irse por tierra hasta Murcia:

*"Sepades que algunas de vuestras gientes de pie se an atrevido et se atreven de venir se por tierra de la hueste que vos tenedes sobre la çibdat dalmeria, e anse perdido en el camino la mayor partida dellos que los an cativado e muertos gentes del rey de Granada e los matan e los cativan todos días asi como se vienen de guisa que los moros toman muy grand esfuerço desta rason et por las nuevas que dellos aprenden"*⁴⁶.

En 1309 los castellanos desde Murcia toman Lubrín capitaneados por el obispo de Cartagena don Martín Martínez Noloaquisino. La entrada la realizó por Vera y fue a Labrar o Lubrín que conquistó, llamándolo de San Pedro. Los de Vera y el Valle del Almanzora acudieron a liberarlo. El obispo al ver la dificultad de mantenerlo escribió al rey de Castilla y a Jaime II de Aragón para que le enviase socorros. Fernando IV de Castilla se lo cedió el 3 de agosto de aquel año: *"Por hacer bien e merçed a vos don Martino, obispo de Cartagena"*. Desde este castillo en 1310 se hicieron cabalgadas en tierras de moros, se le

⁴⁶ GIMENEZ SOLER, Andrés: *La corona de Aragón11 y Granada. Historia de las relaciones entre ambos reinos*. Barcelona, Imprenta de la Casa Provincial de Caridad, 1908, p. 165, nota 1.

envían mantenimientos desde Murcia. Lo cambió en 1311 a doña María de Molina. En 1312 era devuelto Lubrín a los nazaríes. El rey Ismail conquistaba seguidamente Galera, Orce, Castalia y Huéscar dejando bajo su mando la zona sur de la sierra de las Estancias hasta Vera. Tras el fracaso del asedio de Almería algunos soldados cristianos vuelven a sus tierras afrontando ataques de los musulmanes de Sorbas, Vera y Huércal Overa. A partir de 1316 destacan en la frontera el alcaide de Vera Yusuf ibn Muhammad ibn Kumasa y Muhammad ben Muhammad de los Vélez mediante ataques y expediciones de castigo. En 1317 el rey aragonés ordena a los de Orihuela que ataquen a los de Vera y los Vélez para detener a Ismail que estaba en Vevefique. Alfonso XI y don Fernando de Antequera vuelven a los ataques. Don Alfonso Yáñez Fajardo programa expediciones para conquistar los Vélez y el Almanzora dejando a los santiaguistas las tierras de Segura, Huéscar, Orce, Galera y Castellár. En estos ataques de 1325 dice Ibn al-Jatib que se utilizaron cañones de pólvora.

Los intereses de castellanos y aragoneses en las tierras musulmanas llevaron a la firma del tratado de Tarazona en febrero de 1328. Poco después, en 1331, Alfonso XI firma la paz con los granadinos. Los aragoneses colaboraron con los castellanos en algunas incursiones a las tierras de Vera y programaron la conquista de Almería. El Prof. Torres Fontes llama la atención sobre los propósitos y obligaciones de los monarcas cristianos cuando llegaban al trono, entre las que estaban hacer la guerra al enemigo, recuperar la tierra, cobrar parias, etc. En el caso de Alfonso XI, queda bien patente su propósito de hacer la guerra a los musulmanes, aunque se le complicó con la llegada de los Meriníes y la cuestión del Estrecho. La frontera granadina también atrajo a las armas cristianas, como demuestran las campañas de 1326 y 1327 contra Muhammad IV, logrando conquistar a los granadinos cuatro plazas fronterizas y, en contrapartida, el sultán de Granada llamó a los Meriníes. Esta alianza musulmana se traduce, a la vez, en una castellana con Alfonso IV de Aragón.

El tratado de Agreda-Tarazona en 1328 repetía algunas cláusulas del de Alcalá de Henares de 1308, por el que Aragón argumentaba sus derechos al reino de Almería. La campaña se hizo por tierra. El rey aragonés dio instrucciones a su procurador de Valencia para que preparase las tropas y estuviera de acuerdo con las autoridades de Murcia y, desde allí, dirigirse a las tierras musulmanas de Almería. La intervención castellano-aragonesa se produce en 1330, desde Lorca se atacarían las tierras musulmanas siguiendo un plan preconcebido, comenzando desde Lorca-Santopétar y Santopétar-Chercos, marcando una línea divisoria en la cuenca media del Almanzora: Albox. Líjar y Chercos hacia el mar, saliendo por Pulpí, Huércal y Vera, para reunirse con las otras fuerzas en Almanzora. El itinerario descrito por el el Prof. Torres Fontes desde el 26 de agosto al sábado 1 de septiembre de 1330 es bastante clarificador, puesto que nos permite ver los lugares y los caminos seguidos por cada uno de los grupos de combatientes cristianos⁴⁷. Las poblaciones citadas son Lorca-Santopétar, Lorca-Huércal, Santopétar-Xercol (Chercos), Checos-Guixar (Líjar), Ablaxet (Albanchez)-Alrnanzora-Huércal-Loxena (Zurgena), Alborea-Almanzora, Almanzora-Albox-Overa, Overa-Vera-Cuevas del Almanzora, Cuevas de Almazora-Fuente de Pulpí y Fuentes de Pulpí-Lorca. En estos itinerarios se alude a aspectos del territorio y de las poblaciones, ataques a las murallas y arrabal de Chercos; huerta, villa y castillo de Albox, según el cronista era fuerte y bien establecido; murallas y puertas de Vera y la huerta de Cuevas del Almanzora, calificada como la más bella de la frontera, sus rentas eran cobradas desde Vera.

En definitiva, fue una acción depredatoria, que aportó medio centenar de cautivos, unas decenas de muertos y un pobre botín. Nos dice Torres Fontes que, estudiada bajo el punto de vista exploradora se conoce la comarca de Vera y cuenca del Almanzora, quebranta la economía y aporta al monarca aragonés una experiencia válida para el futuro. Traza un posible itinerario futuro destinado a la zona de Vera

⁴⁷ TORRES FONTES, Juan (1986-1987): "El tratado de Tarazona y la campaña aragonesa en el Reino de Granada (1328-1331)". *Roel*, 7-8, pp. 3-19.

y Teresa, con excepción de Mojácar. No se realizó esta intervención y Alfonso XI firmó una tregua con Granada, se aquietó la frontera con Murcia y deja las manos libres al rey castellano para dedicarse a la empresa del Estrecho.

El proyecto de expedición a Almería permite conocer los caminos a recorrer desde Orihuela a Almería, pasando por Murcia, y desde la Fuente de Pulpí entrar en territorio granadino. Se fijaron dos puntos de apoyo una vez adentrada la hueste en territorio musulmán. El primero, junto a Mojácar y, el segundo, en el puerto de Almería. Los granadinos desde Vera trataron de hacer fracasar la expedición y recorren la costa de Levante. El itinerario recogía las distancias o jornadas, abastecimiento de agua, caminos adecuados, etc., con una media de veinte kilómetros diarios. Desde Fuente de Pulpí llegarían a Vera, de Vera al río de Aguas, atacando Mojácar, Cabrera, Teresa y Aguas, y desde Aguas a Sorbas. No se olvidaba la entrada a las comarcas de Vera, Huércal, Overa y las zonas de huerta de la cuenca del Almanzora hasta Albox. La marcha se concreta en diez etapas que son descritas por Giménez Soler y el Prof. Torres Fontes, y se especifica de la siguiente forma: 1) Orihuela-Río Sangonera; 2) Río Sangonera-Librilla; 3) Librilla-Totana; 4) Totana-Lorca; 5) Lorca-Fuente de Pulpí o Fuente de la Higuera; 6) Fuente de la Higuera-Vera; 7) Vera o Almoraiç;-Río de Aguas; 8) Aguas-Sorbas; 9) Sorbas-Tabernas; y 10) Tabernas-Almería. En las jornadas 6ª y 7ª se dan instrucciones para la entrada en Almoraiç;, a unos cuatro kilómetros de Vera y punto de enlace con Mojácar, Garrucha, Cabrera y Teresa.

En 1336 Yusuf I escribe al monarca Pedro IV el Ceremonioso diciéndole que ha ordenado a los habitantes de la región oriental de su reino que no ataquen a los cristianos ni les produzcan daños. Cuando expiró la tregua en 1339 de nuevo comenzaron los ataques. Durante el sitio de Tarifa el granadino ordena a su capitán Abdallah que ataque a los murcianos desde Guadix y Baza, sus tropas fueron a Vera y desde allí inició la lucha. La derrota que sufrió tuvo ecos en Vera, Baza, Guadix y Granada.

Tras la batalla del Salado el monarca Yusuf I regresó a Granada. Los musulmanes de Vera y otros lugares fronteros con Murcia entran hasta Lorca obteniendo cautivos y botín. La tregua firmada entre Yusuf I y Alfonso XI hizo que el granadino se dedicara a organizar su reino, la administración y el ejército. El 29 de abril de 1347 Yusuf realiza un viaje de inspección a las comarcas almerienses que conocemos por Ibn al-Jatib. Salió de Granada por el camino de Guadix, río Fardes, Guadix, río Alhama, Gor, Qanb al-Yaman, venta de Baúl, Baza "*sedienta y cubierta de azafrán*", pasa por Caniles, Fahs al-ansar, Serón y por la orilla izquierda del río Almanzora llega a Purchena "*que les produjo alegría por lo temprano de sus rosas*", Cantoria, Almanzora (alquería), Vera, Mojácar, etc. De este viaje entresacamos algunos textos.

Yusuf I quiso visitar las fronteras de su reino que estaban frente a las tierras murcianas, línea de fricción frente a los castellanos y aragoneses. Los motivos del viaje son expuestos por Ibn al-Jatib de la siguiente manera:

*"Visitar personalmente el país ... para darse cuenta de la situación del Islam, para defender sus derechos y llevar a cabo algo digno de quien le designó como sucesor suyo en el gobierno de su pueblo"*⁴⁸.

Respecto a Seron dice: "*hasta que nos recibió el bosque de pinos con su olor a ámbar y nos cautivó su belleza; los árboles eran pilares puestos en fila, mojones hechos de tupido follaje, palmeras altas y crecidas, mozas que arremangan sus verdes faldas como si recoger quisieran la cola para vadear el río, como hacen las beduinas, mientras bailan sus pies las aguas dulces, claras y, en lo alto, arrullan las palomas con collares ornadas*"⁴⁹.

⁴⁸ BOSCH VILA, Jacinto y HOENERBACH, Wilhelm (1983): "Un viaje oficial de la corte nazarí (1347)" *Andalucía Islámica. Textos y Estudios, II-III*, Granada, 1983, pp. 33-69, cf. p. 36.

⁴⁹ BOSCH VILA, Jacinto y HOENERBACH, Wilhelm (1983): "Un viaje oficial de la corte nazarí (1347)", *Andalucía islámica. Textos y Estudios, II-III*, Granada, pp. 33-69.

Cuando habla del río Almanzora hace ver los peligros de sus crecidas y el aspecto que tenía:

"¡Qué hermoso río, con sus altos márgenes cubiertos de deslizante vegetación, con sus frutos en los vergeles al alcance de la mano! Corre entre lo verde el precioso y delicioso líquido; es serpiente que se arrastra, es espada envainada en los matorrales ribereños. El río serpentea ante nosotros: ora su bastón se encorva para hacerse culebra, ora imita la forma de una maza de polo; unas veces describe las círculos del zodíaco, otras la mano del viento fabrica con él una red"⁵⁰.

Ibn al-Jatib escribió otras cosas en aquel viaje, ofrece una visión del río y de algunas de sus alquerías, nos dice lo siguiente:

"Y las muchachas, para ver pasar el cortejo, se apretujaban a orillas del Almanzora. Iluminó las veredas (tanaya) el relampagueo de sus dientes (tanaya); lanzó flechas mortales el arco de sus cejas y distraían al joven de sus deberes" (Rihla, 32)⁵¹. También: "La gente ocupó la orilla del río. Vimos huríes (hur) bajo una hilera de chopos (hawr); nos fascinó la luz (nur) sobre un tapiz de flores (nawr)" (Rihla, 48)⁵².

Sobre Almanzora (alquería) comenta lo siguiente:

"defilan las escoltas de su perdición: sus ruinas aparecen deplorables, sus casas están vacías, abandonadas, y su mezquita, a pesar de hallarse en un lugar elevado, ofrece un aspecto pobre y humillado por el desmoronamiento"⁵³.

⁵⁰ BOSCH VILA, Jacinto y HOENERBACH, Wilhelm: "Un viaje oficial de la corte .. " ob. cit., p. 52.

⁵¹ HOENERBACH, Wilhelm (1983): "La Granadina", *Andalucía Islámica. Textos y estudios*, II-III, Granada, pp. 9-31. Cfr. p. 28.

⁵² HOENERBACH, Wilhelm (1983): "La Granadina", Ob. cit., p. 28.

⁵³ BOSCH VILA, Jacinto y HOENERBACH, Wilhelm: "Un viaje oficial de la corte .. ", p. 58.

Purchena, saluda a sus visitantes; su elevada fortaleza se pone el anillo de las estrellas y usa la luna como corona. Dice que en Purchena se quitó las ropas porque no hacía frío. Alude a muchas de las formas de los habitantes de esta población:

"Los vecinos de PURCHENA desprecian las maneras rústicas (ajlaq al-badawa); sus rostros brillan ... Es (lugar) donde reina el libertinaje (muyun), donde en cada mercado (suq) tiene venta libre la fornicación (fusuq), donde se arremangan las prendas sobre las piernas (suq). Los de Purchena muestran, en efecto, notable distancia de la gente respetuosa (a yan). Las caras de sus mujeres expresan franqueza (talaqa); tienen facilidad de palabra (dalaqa); hallan placer en ofrecer sus buenos oficios ... " (Miyar, p. 59)⁵⁴.

Sobre otro de los lugares cuenta:

"CANTORIA alberga a los más bruscos y estúpidos" (Mi yar, p. 58)⁵⁵. Nos explica una anécdota curiosa cuando incide en el cadí de esta localidad:

*"La barba coloreada con aleña y cártamo (katam), el turbante enrollado velando la parte inferior del rostro (wa lata imamata hu wa ijatam), el morro jurtum) marcado por la vida campesina; era un hombre guiado por el instinto del agua y del aire, como un camello desbocado"*⁵⁶.

Cuenta que le regalaron una gallina de parte del cadí de Cantoria, Ibn al-Jatib recibe el regalo que llegó del castillo, la trajeron cortejada como una novia sobre sus cabezas. Las gentes se acercaban a verla atada en el campamento.

⁵⁴ HOENERBACH, Wilhelm (1983): "La Granadina", p. 29.

⁵⁵ HOENERBACH, Wilhelm (1983): "La Granadina", p. 31.

⁵⁶ BOSCH VILA, Jacinto y HOENERBACH, Wilhelm (1983): "Un viaje oficial de la corte nazarí", Ob. cit., p. 43.

Las poblaciones y fortalezas de Guadix, Baza, Serón, Purchena y Cantoria hacen alarde de sus altas y sólidas construcciones. Al referirse a Purchena nos apunta: "*Sus guarniciones resisten, tanto ballesteros como lanceros*".

Simonet (*Descripción del reino de Granada ...*) alude a las tierras del Valle del Almanzora siguiendo a Ibn Aljatib y otros autores:

En la parte central de la provincia estaba Hisn Burxana o Purchena:

*"lugar situado en el confluente de dos ríos, y plaza fuerte de sólida construcción. Según Ebn Aljathib, Purchena era un castillo fortificado en medio de un campo de color rojo, sus habitantes hacían bien á sus mismos enemigos, á causa de sus costumbres propias de la antigua vida de sus antepasados los árabes del desierto, eran hermosos de caras y liberales de manos, enemigos de la injusticia, elocuentes en sus palabras, no prometían sino lo que podían cumplir; y aunque en sus ojos se notaba cierta excesiva viveza y desenfado, en su trato con las mujeres solían usar de gran templanza y moderación. Solo que no se distinguían mucho por la devoción religiosa; sus ganados pastaban en el polvo, es decir, que no había en los contornos de aquella población prados amenos, y acechaba á sus vidas la serpiente del valle"*⁵⁷.

Otra descripción parecida nos la ofrece Ibn Aljatib en su: *Justo peso de la experiencia*, que al hablar de Purchena dice: "*castillo fortificado en medio de un campo de color rojo; sus habitantes hermosos de caras, liberales de mano y elocuentes en sus palabras; sus mujeres llevan la risa en el rostro y en sus lenguas el chiste y la agudeza, siendo tiernas y compasivas con los menesterosos. Pero los naturales*

⁵⁷ SIMONET, Francisco Javier (1860): *Descripción del reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacado de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljathib, por ..*, Madrid, Imprenta Nacional, pp. 110-111.

*de esta población conservan el carácter y costumbres de sus antepasados los árabes beduinos ... "*⁵⁸.

Continúa Simonet describiendo aquellas tierras y nos aporta los siguientes testimonios:

*"Al O. de Purchena, y sobre el río Almanzora, llamado por los árabes Guadi Baira, ó rio de Vera, porque va a desaguar en el Mediterráneo, cerca de este pueblo, está Cantoria, llamada por los árabes CANTURIA. De ella dice Ebn Aljathib, en su estilo figurado, que la opulencia era su mano derecha, el polvo su acechador, y su poderío la bebida de leche y miel. En este lugar eran excelentes el queso, la miel y también los juncos: el pan era agradable á la vista, pero escaso, como sucedía con los demás mantenimientos y con el agua, sufriendose extremada sed. Pero lo peor que allí había era la gente, muy perversa, cruel é ignorante; siendo sus corazones cántaros en que no se podía beber una gota de agua"*⁵⁹.

Sobre Oria nos dice:

*"URIA, hoy Oria en el partido de Purchena, era, segun Ebn Aljathib, buena tierra de queso y miel, y su ambiente, aunque apacible hasta el punto de engendrar en los cuerpos languidez y molicie, no podía templar la frescura de sus aguas. La ocupación permanente de sus naturales era la caza, que era inagotable; y sus mantenimientos consistían principalmente en la cosecha de cebada. Por lo demás era un campo desierto y solitario, donde reinaba el miedo y el asombro, y solo á propósito para las invasiones de enemigos y su persecución"*⁶⁰.

Estas tierras junto con la comarca de los Vélez eran de la amelia o jurisdicción de Baza.

⁵⁸ TORRES FONTES, J.: "El señorío del valle del Almanzora .. ", pp. 17-18.

⁵⁹ SIMONET, F. J.: *Descripción del reino*, p. 111.

⁶⁰ SIMONET, F.J.: *Descripción del reino*, p. 111.

En las costas junto a la desembocadura del Guadi Baira se encontraba la población y castillo de BAIRA, hoy Vera, que según el Idrisi estaba *"edificada sobre un monte y dominando el mar"*, *"plaza fuerte, situada en un valle cerca del mar"*⁶¹, en las costas abundaba la perla llamada morchan o pequeña margarita. Por su parte Ibn Aljatib dice que Vera:

*"era tierra de cielo claro; que en ella había mucha cebada y copiosos pastos, que todos sus habitantes eran mercaderes ó industriales, y que tenía mucho tráfico por medio de arrierías con Murcia y su comarca. De su río dice que era otro Nilo en sus inundaciones y en retirarse después de llegar al término vedado. Pero esta población era abundante en dolencias, á lo que contribuía no poco la escasez y mala calidad del agua que, según parece, se traía de afuera, y estancada se corrompía, pues hasta la lluvia y el rocío eran escasos en ella. Sus muros eran frágiles, sus preseas de poca valía; entre sus moradores se contaban pocas familias nobles é ilustres; pero abundaban las disenciones y males, y había poca devoción para las saláes y prácticas religiosas y para la peregrinación al santuario de la Meca"*⁶².

En los siglos XIV y XV la rama de Bali estaba extendida por las zonas de Guadix y del río Almanzora. Ibn al-Jatib registra algunos miembros en Granada. Uno de ellos llamado Jalid ben Isa ben Ahmad ben Jalid al-Balawi, de Qanturiya (Cantoria) uno de los husun del Wadi al-Mansura, que vivió en la primera mitad del siglo XIV⁶³.

Otros pueblos de la comarca eran Alfohs o Albox, Alhamra o Aljambra, Almansura sobre el río Almanzora, Hisn Somontan o Somontín, la plaza fuerte de Hisn Tachola o Texora *"hoy Tijola, junto a un río del mismo nombre"*, Sufli o el Bajo, Rumi o el Cristiano,

⁶¹ SIMONET, F. J.: *Descripción del reino* .. ., p. 112.

⁶² SIMONET, F. J.: *Descripción del reino* .. ., p. 112.

⁶³ JIMENEZ MATA, María del Carmen (1983): "Unas referencias en torno a dos balawies de Labassa (La Peza)", *Andalucía Islámica. Textos y estudios, II-III*, Granada, pp. 107-110, Cf. p. 109.

Ramla o el Arenal, Aldeir o el Monasterio, Gualeila o Uleila del Campo, Dos Guolulas *"hoy Ulula de Castro y Ulula del Río"*, Albánchez o Almanchez, Armuñar, Alborea, etc.

En 1354 Muhammad V realizó otro viaje por las tierras del reino, nos ofrece una interesante visión el mismo Ibn al-Jatib. Desde estos momentos hasta el siglo siguiente las noticias sobre esta tierra son prácticamente nulas.

Siglo XV

En los primeros años del siglo XV se vuelve de nuevo a las guerras y paces de frontera destacando Baza y Vera frente a las ciudades murcianas. En 1407 los cristianos entran hasta Vera y se entabla un combate en Zurgena del que salen victoriosos. En estos años sitúa Cascales el terremoto de Vera que derribó parte del castillo, un lienzo de muralla, la mezquita y muerte de 72 personas. Los ataques de 1407 hicieron que el alcaide de Baza, Ali ben Muza, acudiera en socorro de los de Vera, se enfrentó a los cristianos en Zurgena y es derrotado huyendo río Almanzora arriba y otros soldados quedaron en Zurgena. Este mismo año otra incursión se dirigió a Huércal (Huércal Overa) cuya fortaleza tenía una posición estratégica privilegiada controlando los caminos del Valle hacia las tierras murcianas. Se le denomina el Castillico, con muros, torres, aljibes, etc., ubicada en una plataforma horizontal sobre un cerro cónico truncado. Se le conoce como Torre de Huércal. La población de Huércal-Overa poseía una torre cuadrangular de tapial sobre un cerro entre dos barrancos que se remonta para unos a la época califal y para otros al período almohade. La conquista y ocupación de Hortal (Huércal) tenía la finalidad de controlar el valle y desde allí atacar a las poblaciones de la comarca. El profesor Torres Fontes nos proporciona los precios de algunos alimentos, bebidas, materiales de costura, transporte de mercancías, etc. Pronto los musulmanes trataron de recuperar aquella fortaleza dirigidos por el alcaide Mofarres, alguacil mayor de Granada,

logrando su objetivo. Los cronistas aluden a la entrada de los cristianos hacia Oria donde obtienen un gran botín, continúan hacia Cantoria, Zurgena, Overa y Huércal y volvieron hacia Lorca. Torres Fontes analiza los secuestros de cristianos llevados a Cuevas del Almanzora y la intervención efectuada por el juez de cristianos y moros, Gutierre Fernández de Ortelobos. El 29 de mayo de 1409 el monarca nazarí Yusuf III ordena al almojarife de Purchena que entregue a los de Huércal ciertas cantidades ya asignadas⁶⁴. Muhammad IX, el de mayo de 1435, nombra a Abrahen, hijo de Yuçaf el Baguiz, caudillo de Huércal⁶⁵.

Entre 1436 y 1446 los castellanos conquistan algunos lugares de Vera, Baza y Valle del Almanzora acercando la frontera a Vera. En 1435 se intensificaron los ataques y Rodrigo Manrique llega hasta Serón, Purchena, Guadix, Abia y Fiñana. En 1436 los murcianos se encaminan a Oria, que se entrega sin luchar al no recibir ayuda de los pobladores del Almanzora; Cantoria ofrece resistencia y, Albox, Arboleas, Albanchez, Zurgena, Overa, Bédar y Cuevas son saqueadas. La fortaleza de Overa fue tomada al asalto lo mismo que la de Albox⁶⁶. Las capitulaciones firmadas nos hacen ver como los granadinos estaban bastante extenuados. Torres Fontes recoge el ataque a Níjar en 1436. Se saquean los campos del Bajo Almanzora hasta que se entregan Cuevas y Bédar. Pedro Fajardo había tomado Albox. Los cristianos no dejan de atacar y razziar el campo de Vera y la tierra de Purchena. Tras la firma de las treguas se reconoce a los cristianos la posesión de Benzalema, Benamaurel, Castillejar, Galera, Huéscar, Orce, Vélez Blanco, Vélez Rubio, Xiquena, Tirieza, el Box, Bédar, las Cuevas, Cúllar, Cabrera, Arboreas, Cantoria, Albanchez, Partalóa, Zurgena y Overa. Las luchas internas de los cristianos fueron aprovechadas por los musulmanes para recuperar aquellos

⁶⁴ ESPINAR MORENO, Manuel y GRIMA CERVANTES, Juan: "Estudio de algunas cartas de los reyes nazaritas dirigidas a los habitantes de Huércal-Overa". *Cultural Huércal-Overa*, 6 (1989), pp. 3-16.

⁶⁵ 60 *ibídem*.

⁶⁶ TORRES FONTES, Juan (1980): "Conquista castellana y pérdida de Albox en el reinado de Juan II (1436-1445)", *Roel*, 1, pp. 35-41.

territorios. Algunos cronistas aluden a que los reyes no querían tenerlas porque les suponían enormes gastos. Por su parte Carrillo de Huete se lamenta de aquellas pérdidas porque eran guarda y defensa del territorio cristiano. Tras los enfrentamientos llegaban las treguas y entre sus acuerdos destaca el de liberar cautivos. En 1448 Muhammad IX el Izquierdo envía una carta a los alcaides de Vera, Albox, Purchena, Oria, Vélez Blanco y Baza para que concedan la libertad a un número importante de cristianos.

Se producen otros ataques de conquista y pérdida de Tirieza en 1432 y al año siguiente se recupera junto con Xiquena. Se obtiene más adelante la capitulación de los Vélez, Albox y Arboreas que volvieron a perderse en 1445. El Prof. Torres Fontes ha estudiado la conquista castellana y pérdida de Albox en el reinado de Juan II, desde 1436 a 1445⁶⁷. Los hermanos Abellán Pérez aportaron algunos documentos para conocer el abastecimiento de Albox durante el dominio cristiano, especificando como los pobladores murcianos, y entre ellos los mudéjares y judíos, llevaban cada año cereales para aprovisionar a las tropas cristianas de Albox. Los documentos pertenecen al período 1437-1440, aunque aluden a otros repartimientos, como el solicitado en 1445, poco antes de la pérdida de esta población⁶⁸. Don Rodrigo Manrique añadía a Huéscar las plazas de Galera y Castillejar. La Iglesia de Cartagena exigía sus derechos a ellas como puso de manifiesto el obispo Comontes entre 1442 y 1462, refiere el obispo sus derechos a los diezmos en Huéscar, Galera, Castillejar, Albox y Arboreas, alude a que no había todavía beneficiados porque acababan de ser tomadas aquellas plazas a los musulmanes, pero había allí (en Albox) un religioso que decía misa y atendía a las tropas situadas en aquel lugar.

Desde 1448 las luchas internas murcianas traen tropas musulmanas a tierras cristianas para ayudar a unos y otros bandos. Los dirigentes de

⁶⁷ *Ibidem*.

⁶⁸ ABELLÁN PÉREZ, Juan y ABELLÁN PÉREZ, Juana María (1981): "Notas documentales sobre el abastecimiento de Albox (1436-1445)". *Roel*, 2, pp. 29-34.

Vera, Alabez ben Ali ben Humait, y otros aprovechaban para realizar ataques. Las alarmas, rebatos y luchas fronterizas con sus treguas correspondientes no impiden alguna que otra batalla como la de los Alporchones (1452) en la que participaron los alcaides de Vélez Rubio, Orce, Huéscar, Cúllar, Guadix, Purchena, Caniles, Castilleja, Xiquena y Tirieza. La entrada según opina el profesor Torres Fontes se organizó por el rey de Granada frente a Murcia a petición de Vera. La derrota musulmana fue una de las más importantes, murieron los hombres más importantes del ejército nazarí. Al año siguiente Fajardo el Bravo tras dominar Lorca y reducir a los cautivos musulmanes realiza una entrada hasta Mojácar, Pulpí, Cuevas, Portilla, Turre, Lubrín, Bédar y Antas.

Los alcaides de Guadix, Baza, Vera, los Vélez, Cúllar, Huéscar, Orce, Purchena, Castillejar, Oria, Albox, etc., entran en tierras murcianas, los cristianos atacan y obtienen batallas como la de los Alporchones en 1452 con Alonso Fajardo, situación que se mantiene prácticamente hasta 1488. En 1457 el rey Ciriza y Alonso Fajardo realizan un convenio, el musulmán envía 500 caballos y 1.500 hombres mandados por Abdala Ambrar con auxilios de los de Baza, Guadix, Huéscar, los Vélez, Purchena, Albox y Almería. Las tropas son enviadas contra Murcia y son vencidas. Alonso Fajardo escribe a su rey diciéndole que si no se le respeta puede convertirse en vasallo del rey de Granada, la respuesta de Enrique IV fue concederle el perdón y atraerlo a su partido.

Otras cartas de Muhammad IX se refieren a la cesión de los diezmos de Teresa y Cabrera para la fortaleza de Huércal, hecho que tiene lugar el 21 de agosto de 1453, y que es ratificado al año siguiente. El 14 de febrero de 1455 se nombra a Galib Aben Abuguaqui alcaide de la fortaleza de Huércal. Más tarde, Abulhasan Ali, en diciembre de 1468, envía desde Granada un mensajero para que corrobore que los

derechos y magranes de Ohanez se aplican en la fortaleza de Huércal⁶⁹.

La muerte de Enrique IV de Castilla en diciembre de 1474 lleva a la guerra de sucesión castellana. La frontera se rige por luchas y treguas como las de 1458, 1460 y 1469. Enrique IV ordena al marqués de Villena que concierte estas treguas. Se firmaron entre los cristianos y los alcaides musulmanes de Purchena, Ayur ben Abdalla, el de los Vélez, Raho, hermano del anterior, y con Huéscar donde estaba Amyr Abenamar, primo de los anteriores. Es supervisada por el alcaide de Vera, Abulhaya. Más tarde firman otras en 1472.

En 1478 dice Tapia Garrido que ocurrió el suceso del robo de la novia de Serón. Las tropas de Lorca salieron de esta localidad y llegaron cerca de Serón. Por el camino venía una rica comitiva desde Baza. Los atacaron y cogieron a la joven. Los moros de Serón salieron tras la alarma y fueron vencidos por los cristianos. Dejaron libre a la novia y ellos volvieron a Lorca. Fue el último episodio fronterizo hasta la Guerra de Granada con los Reyes Católicos.

Otro dato muy interesante es la leyenda recogida por Madoz referida a Albánchez donde nos dice: "*... consta que durante la dominación de los sarracenos, el hijo del gobernador de Purchena abrazó el cristianismo, y se estableció en Albánchez, causando a los sectarios de Mahoma pérdidas considerables en las frecuentes correrías que hacía por los pueblos situados a la derecha e izquierda del río Almanzora: pero luego abjuró del cristianismo y se empleó en usar con los cristianos las mismas crueldades que antes hiciera con los suyos*"⁷⁰.

⁶⁹ ESPINAR MORENO, Manuel y GRIMA CERVANTES, Juan: "Estudio de algunas cartas de los reyes nazaritas dirigidas a los habitantes de Huércal-Overa". *Cultural Huérrcal-Overa*, 6 (1989), pp. 3-16.

⁷⁰ GIL ALBARRACIN, Antonio (1983): "El acueducto de Albánchez y el Valle del Almanzora en época romana", *Roel*, 4, p. 35.

En 1486 los dirigentes musulmanes pidieron a Boabdil y al Zagal que se concertasen entre ellos para evitar el desastre del reino y la política cristiana. Se dividieron el reino entre ambos, a Boabdil le correspondió el señorío de Cartagena, es decir, la antigua Cartaginense: Guadix, Baza, el Almanzora y la Ajarquía almeriense. Este mismo año los castellanos conquistan Loja y hacen prisionero a Boabdil, se firman nuevas capitulaciones por las que obtenía el señorío de Guadix con el Cenete, Baza con su Hoya, los Valles de Purchena y el Almanzora, Vera y Mojácar, los Vélez, las tahas de Ugíjar y de Marchena, más otros territorios para sus colaboradores. Tras esto Boabdil se fue a Vélez el Blanco.

Tras los ataques a la zona de Vélez Málaga y Málaga los reyes don Fernando y doña Isabel mantienen con Boabdil el tratado de entregarle en señorío de Guadix, Baza, el Almanzora y la Ajarquía almeriense a cambio de la entrega de Granada⁷¹.

Los Reyes Católicos en 1488 van a iniciar la campaña contra Vera y Baza. La rendición y capitulación de Vera va a proporcionar una importante zona de dominio castellano. En Vera quedará Garcilaso de la Vega como alcaide mientras que Baza no pudo ser conquistada. Las condiciones otorgadas en las capitulaciones de Vera van a hacer que otras muchas poblaciones se entreguen a los castellanos, éstas

⁷¹ VEAS ARTESEROS, Francisco (1983): "La cesión de Huércal y Overa a Lo rea en 1488", *Roel*, 4, pp. 63-80. DEL CERRO BEX, Victoriano (1984): "Vera y su 'tierra' a comienzos del siglo XVI", *Roel*, 5, pp. 147-163. ANDRES UROZ, María Luisa (1984): "Un desconocido fondo documental para la historia de la provincia de Almería: el Archivo Histórico Municipal de Vera", *Roel*, 5, pp. 171-181. DEL CERRO BEX, Victoriano (1985): "El repartimiento de Vera de 1496", *Roel*, 6, pp. 3-33. FERNANDEZ ORTEGA, Antonio (1986-1987): "La campaña de 1488: reflexiones en torno a un centenario", *Roel*, 7-8, pp. V-X. DE MIGUEL, Juan Carlos y SEGURA GRAIÑO, Cristina (1986-1987): "Nuevos datos sobre la conquista de Huércal-Overa", *Roel*, 7-8, pp. 49-54. GRIMA CERVANTES, Juan Antonio (1986-1987): "El corregimiento de Vera-Baza antes del año 1500", *Roel*, 7-8, pp. 55- 82. ESPINAR MORENO, Manuel (1986-1987): "Abulcacen Aben Cohbe se convierte al cristianismo como Diego de Mendoza. El alguacilazgo de Purchena en manos de esta familia desde octubre del 1500 hasta 1568", *Roel*, 7-8, pp. 83-114. VINCENT, Bernard (1986-1987): "Le tremblement de terre de 1518", *Roel*, 7-8, pp. 115-125. VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel (1986-1987): "La planificación urbana de Vera tras el terremoto de 1518: forma y significado", *Roel*, 7-8, pp. 127-143.

según Pulgar eran: Las Cuevas, Huércal, Zurgena, Albuera, Mojácar, Bedar, Serena, Cabrera, Lubrer, Ulelas, Sorbas, Teresa, Aloçaina, Torillas, Dehinque, Suhabrero, Caraba, Belefique, Níjar, Xurcar, Vélez Blanco, Vélez Rubio, Cantoría, Cartabona, Oria, Chercos, Albox, Axumeçid, Beniaudala, Benitarafa, Atahelid, Alcudia, Alhabia, Benialguazil, Benilibib, Bencano, Benimina, Almanchez, Corovar, Benicalar, Liza, Finis, Bula de Huésca, Orce, Galera, Castilleja, Ballar y Benamaurel. Por su parte Boabdil pidió en varias ocasiones que se le entregase en señorío el valle del Almanzora. Estas conquistas vuelven a poner en manos de los cristianos las poblaciones de la sierra de las Estancias, cuenca del Almanzora y del Guadalentín. El 17 de junio se envió a Rodrigo de Cárdenas a Tabernas y a Juan de Benavides a Purchena con la finalidad de que prestaran obediencias al rey don Fernando. Más tarde la Iglesia de Cartagena exigió sus derechos argumentando la concesión de Sancho IV, se obtuvo la bula de Inocencio VIII de 22 de octubre de 1491. Sin embargo, las cosas se complicaron cuando el cardenal Pedro González de Mendoza se encargó de erigir los obispados de Almería y Guadix en 1492 con sus correspondientes delimitaciones. Los monarcas comenzaron cediendo poblaciones en señorío.

Por último, tenemos que destacar que en coro de la catedral de Toledo el maestro Rodrigo labró algunas escenas de las rendiciones de muchos lugares del Reino de Granada, entre ellas la rendición de Vera, Mojácar, Níjar, los Vélez, Huércal, Cabrera, Cantoria, Serón, Almería y Purchena. En ésta se ve un grupo de caballeros con lanzas, la cruz y el pendón real, doña Isabel vestida con cetro y corona y el alcaide arrodillado le entrega las llaves; dos musulmanes le siguen saliendo por la puerta del recinto, sobre la que aparece otro musulmán; a la derecha, árboles y a la izquierda, un paje, que nos indica como era esta población. Sobre estas tierras a la llegada de los cristianos, la convivencia de mudéjares y castellanos, repartimientos y otros temas no los abordamos por constituir el motivo de otra ponencia presentada en este curso por el Prof. Juan Grima Cervantes.

Un documento de 1490 facilita los lugares y población de estas comarcas ganadas en 1488. El profesor Juan Torres Fontes nos dice que eran las villas y castillos del valle de Purchena sin los Vélez y Mojácar que van aparte. El cuadro con las 20 villas y castillos del valle de Purchena cedidas a la iglesia de Cartagena es el siguiente:

VILLAS DEL VALLE DEL RÍO PURCHENA	ALDEAS DE PURCHENA	POBLACIÓN
Villa y castillo de Purchena		1500 vecinos
Villa y castillo de Serón, donde nace el río Purchena		200 vecinos
Villa y castillo de Tíjola		150 vecinos
Vacaes o Bacares	Aldea de Purchena	200 vecinos
Sierro el Mayor	Aldea de Purchena	100 vecinos
Sierro el Menor	Aldea de Purchena	50 vecinos
Almunia	Aldea de Purchena	60 vecinos
Villa y castillo de Lúcar		100 vecinos
Somontiel	Aldea de Purchena	60 vecinos
Villa y castillo de Urraca	1 legua de Purchena	200 vecinos
Aldea de Olula	Media legua de Purchena	50 vecinos
Villa y castillo de Fines		100 vecinos
Villa y castillo de Cantoria		200 vecinos
Villa y castillo de Oria		200 vecinos
Cartaloba	Aldea de Purchena	100 vecinos
Villa y castillo de Box (Albox)		100 vecinos
Villa y castillo de Arbolea		50 vecinos
Villa y castillo de Zurgena		150 vecinos
Villa y castillo de Overa		150 vecinos
Villa y castillo de Lubrín		150 vecinos

Además, tenemos otras poblaciones del entorno ganadas en 1488 que nos proporcionan los siguientes datos: Mojácar 200 vecinos, Villa y castillo de Vélez Blanco 500 vecinos, Villa y castillo de Vélez Rubio 150 vecinos y no sabemos los habitantes de la Ciudad de Vera, villas de Cuevas, Cabrera, Teresa, Huerca, Xiquena, Tirieça, Huesca, Orce, Galera, Cúllar, Castillejar y castillo de Nogalte. Todas las villas y castillos son del obispado de Cartagena.

La tierra de Vera con Cuevas, Cabrera, Teresa y Huercal tenían unos 700 vecinos. Xiquena, Tirieza y Nogalte (Puerto Lumbreras) eran de Murcia desde 1433. Las poblaciones de: Orce 100 vecinos, Galera 200 vecinos, Castillejar 30 vecinos, y Cúllar 100 vecinos.

Los repobladores van aumentando estas poblaciones como se ve en Vera con 100 vecinos nuevos y en Mojácar 60 vecinos. En total nos dice Torres Fontes que la población aproximada de estas tierras alcanza las siguientes cifras: Valle del Almanzora 3.870 vecinos, Vélez y Mojácar 850 vecinos, Tierra de Vera 700 vecinos, Galera y Cúllar 430, en total 5.850 vecinos o unos 30.000 habitantes de los que la iglesia de Cartagena pretendía obtener beneficios gracias a los diezmos y otros derechos eclesiásticos.

La agricultura del Valle del Almanzora ha sido estudiada por el Padre Tapia y otros autores siguiendo los Libros de Apeo y Repartimiento de: Serón, Armuña, Suflí, Sierro, Lúcar, Urracal, Somontín, Laroya, Macael, Cantoria, Fines y Albox. A ellos se añaden los de Tíjola, Bayarque, Albánchez y Olula del Río. Se aportan otros datos sobre poblaciones que no tienen por el momento Libros de Apeo y Repartimiento: Huércal Overa, Zurgena, Arboleas, Líjar, Partalóa, Oria y Purchena. Las alquerías del Medio y Alto Almanzora las conocemos a través de sus Libros de Apeo, en ellos se estudian las

tierras de regadío, secano, olivos, viñedo, almendros y morales⁷². (Ver cuadros).

Este estudio analiza algunos topónimos como ayn o manantial. En las huertas en torno a las poblaciones aparecen algunas cercadas con casa, torre, norias, albercas, jardines, etc., con el nombre de almunya, de una de ellas puede derivar la población de Armuña en la Edad Media aunque puede tener origen hispanorromano. Carmedin o viña. Fadin, Marchal, Algaida o el bosquecillo, arbolejas o algualejas, jandac = barranco o cañada, michar o cortijo, alcudia o la loma, hara o barrio, quifa o terreno de pastos con cueva de ganado, Cela o terreno llano, Padules o bosque aunque creemos que significa también laguna.

Los cultivos: juncos, trigo, cebada, seda, olivos, morales, almendros, frutales, higueras, nogales, viñedos, etc., se obtenía además miel y

⁷² ABELLAN PEREZ, Juan (1980): "Algunos aspectos socio-económicos de Albox a través de su libro de Apeo", *Roel*, 1, pp. 43-57. LENTISCO PUCHE, José Domingo (1982): "Aportaciones a la repoblación, 1573-1600. El caso de Olula del Río", *Roel*, 3, pp. 35-52. ESPINAR MORENO, Manuel (1982): "Población y vivienda en Cantoria tras la expulsión de los moriscos", *Roel*, 3, pp. 53-80. ESPINAR MORENO, Manuel: "Notas sobre la historia de la villa de Cantoria. Bienes de la población morisca", *Roel*, 3, pp. 81-95. MARTINEZ RUIZ, Juan (1983): "Antroponimia morisca en Cantoria (año 1572)", *Roel*, 4, pp. 81-108. ESPINAR MORENO, Manuel (1983): "Aspectos urbanos y rurales de Cantoria musulmana y morisca", *Roel*, 4, pp. 109-124. ESPINAR MORENO, Manuel (1983): "Bienes rústicos de Cantoria. Las tierras de secano a la salida de la población morisca", *Roel*, 4, pp. 125-148. LENTISCO PUCHE, José Domingo (1985): "Bibliografía básica sobre la repoblación de 1571 en la provincia de Almería", *Roel*, 6, pp. 57-65. BARRIOS AGUILERA, Manuel (1985): "Repoblación del Valle del Almanzora después de la expulsión de los moriscos: las Cuevas del Marquesado", *Roel*, 6, pp. 67-92. ESPINAR MORENO, Manuel y FERNANDEZ ORTEGA, Antonio (1985): "Bienes rústicos de Cantoria. Suertes confeccionadas en tierras de regadío", *Roel*, 6, pp. 93-137. ESPINAR MORENO, Manuel (1985): "Los árboles en las tierras de Cantoria. Suertes confeccionadas y reparto", *Roel*, 6, pp. 139-169. MARTINEZ RUIZ, Juan (1985): "Aspectos lingüísticos del 'Libro de Población de Cantoria' en 1572", *Roel*, 6, pp. 171-183. CALERO PALACIOS, María del Carmen (1985): "El repartimiento de la villa de Albanchez: edición y notas", *Roel*, 6, pp. 185-214. ESPINAR MORENO, Manuel y ALVAREZ DEL CASTILLO, María Angustias (1986-1987): "Análisis socioeconómico de una alquería del Valle del Almanzora en época musulmana y morisca: el caso de Sierra", *Roel*, 7-8, pp. 167-193. ESPINAR MORENO, Manuel, ALVAREZ DEL CASTILLO, María Angustias y GUERRERO LAFUENTE, María Dolores (1988-1989): "La alquería de Laroya. De la Edad Media a la Moderna. Notas para su estudio", *Roel*, 9-10, pp. 59-99. TAPIA GARRIDO, José Ángel (1982): "La agricultura en el Almanzora durante la Baja Edad Media", *Roel*, 3, pp. 23-33.

queso; el ganado tenía importancia en alguno de estos lugares. El monte con pastos comunes, leña, esparto y caza.

Las viviendas, al menos en Cantoria, se encontraban distribuidas en el pueblo y en los pagos de la vega. Cuando estudiamos la alquería de Cantoria en 1983 decíamos que existió una continuidad de población desde los tiempos prehistóricos hasta hoy en la mayoría de los lugares de población del Valle del Almanzora. Las estructuras urbanas y las tierras dedicadas a la agricultura fueron en aumento en el período medieval. El castillo de Cantoria tenía la alquería a su lado rodeada de una muralla además de otras torres vigías como la llamada de Perula. Algo similar encontramos en la población de Purchena; el mapa de Madoz nos permite ver cómo cerca de la alcazaba de la población se encontraba el cementerio y, posiblemente, la antigua mezquita fue utilizada como iglesia por los cristianos⁷³.

Nos dice el prof. Martínez Ruiz refiriéndose a la antroponimia: "*La onomástica, encuadrada en un marco histórico puede ofrecer datos de extraordinaria importancia, dentro del entramado cruce de etnias y de culturas medievales, que todavía se dejan percibir en el antiguo Reino de Granada a mediados del siglo XVI, en este último capítulo de cultura y civilización hispanoárabes*"⁷⁴. Mayor interés, incluso, que la antroponimia ofrece la toponimia, que nos remonta al pasado romano, visigodo, árabe y mozárabe⁷⁵.

⁷³ Tras la intervención arqueológica en este lugar dedicado a cementerio, ha aparecido una maqabriya con inscripción del siglo XII, según análisis del Prof. Guillermo Rosselló Bordoy.

⁷⁴ MARTINEZ RUIZ, Juan: "Antroponimia morisca en Cantoria", p. 93.

⁷⁵ ABELLAN PEREZ, Juan (1980): "Consideraciones acerca del término 'Albox'", *Roel*, 1, pp. 1-3. DÍAZ GARCÍA, Amador y BARRIOS AGUILERA, Manuel: *De Toponimia granadina. Un estudio histórico-lingüístico según el Libro de Apeo y Repartimiento de Alfacar*. Granada, 1991. Donde se defiende que la Toponimia debe de incorporar métodos, instrumentos y técnicas no convencionales, como la Arqueología de Campo, la Fotografía aérea, la investigación de las tecnologías históricas, encuestas "in situ", etc.

III.- ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA.

Los restos de época prehistórica son conocidos, pero todavía deben de aportar noticias interesantes. Todos estos restos materiales nos ofrecen una distribución de las poblaciones⁷⁶. Mas clarificadoras son las noticias de época ibérica y romana aunque la Arqueología le haya prestado hasta el momento poca atención⁷⁷. El Valle del Almanzora es uno de los más fértiles de las tierras almerienses. Los asentamientos humanos fueron numerosos como demuestran las prospecciones arqueológicas. Las vías de comunicación iban desde el Mediterráneo hasta las tierras de Castulo con ciudades como Baria o Vera, Baza o Basti, Tutugi, Huéscar y Guadix, los hombres fueron ocupando los lugares con agua y próximos a la explotación de las riquezas del suelo. Las vías romanas aprovecharon los viejos caminos que unian el mar con el interior y comunicaban las zonas montañosas de los Velez y tierras murcianas con las de Almería. Los trabajos realizados hasta ahora nos ofrecen asentamientos desde la época del Paleolítico hasta los árabes. Todas las poblaciones se asientan en las márgenes del río Samus según dice el Padre Tapia. Río famoso por sus inundaciones a pesar de las escasas lluvias de la zona.

Los romanos dan un cambio de rumbo a este valle desde el siglo III a. de C. Nos recuerdan algunos estudiosos como se procedió a una división administrativa de las tierras de Hispania en el 198 a. de C. por el Senado romano: Provincia Hispania Citerior y Provincia Hispania Ulterior. Es curioso que el límite entre ambas pasaba por el Valle del Almanzora. Las tierras de la margen izquierda eran de la Citerior con núcleos de población importantes, las de la margen derecha a la Ulterior o Baetica que englobó a Baria (Villaricos) con grandes

⁷⁶ DOMINGUEZ BEDMAR, Manuel (1980): "Panorama prehistórico de la cuenca del río Almanzora. Almería", *Roel*, 1, pp. 9-25.

⁷⁷ PASTOR MUÑOZ, Mauricio y CARRASCO RUS, Javier (1981): "El valle del Almanzora: algunos datos para el estudio de su romanización", *Roel*, 2, pp. 1-11. Cf. p. 1. GIL ALBARRACIN, Antonio (1983): "El acueducto de Albanchez y el Valle del Almanzora en época romana", *Roel*, 4, pp. 1-45.

intereses mineros. La reestructuración de Augusto en el 27 a. de C. hizo que la Provincia Ulterior a su vez se dividiera en dos: Baetica y Lusitania, mientras que la Citerior comenzó a denominarse Tarraconense y extendía su jurisdicción hasta el valle del Andarax dejando el Almanzora dentro de la Tarraconense y dependiendo del Conventus Carthaginensis con municipios como Urçi, Tagili y Baria. Desde estos momentos *"La región debió vivir en calma y fue evolucionando positivamente gracias a los recursos agrícolas y mineros, económicos en general, que favorecieron su prosperidad y desarrollo, como ponen de manifiesto los vestigios arqueológicos (cerámicas, restos de edificaciones, inscripciones, villae, etc), que cada vez con mayor abundancia aparecen diseminados por la región y que nos hablan en favor de la romanización de todo el Valle"*⁷⁸.

Entre los restos materiales romanos aparecen los yacimientos de la Cerrá I, las *villae* de las Iglesias, Algaida, Muela del Tío Félix, Fuente de Cela, Tíjola, Villaricos, Albox, Purchena, etc., con restos de sigillata, cerámica común, restos de edificaciones, cimientos de edificios, capiteles, columnas de mármol, ánforas, utensilios, estátuas de Mercurio, Apolo, Marte, zarcillos, brazaletes, anillos, mosaicos, inscripciones, esculturas, enterramientos con tégulas, restos de calzadas, tumbas, bajorrelieves, estuco, lámparas, cuchillos, etc. La mayor parte de los yacimientos se encuentran en los alrededores de Tíjola. Los documentos epigráficos demuestran el peso de Tíjola en el alto Valle del Almanzora, Tagili, municipio romano que tuvo el *ius Latii* con Vespasiano. Los edificios públicos y privados, termas por las aguas del Cela. El yacimiento de Villaricos identificado con la Baria romana se encuentra en la desembocadura del río Almanzora en el término de Cuevas del Almanzora. Las excavaciones realizadas por Luis Siret indican una continuación del poblamiento desde la edad del

⁷⁸ PASTOR MUÑOZ, Mauricio y CARRASCO RUS, Javier (19819: "El valle del Almanzora: algunos datos para el estudio de su romanización", *Roel*, 2, pp. 3-4. GIL ALBARRACIN, Antonio (1983): "El acueducto de Albanchez y el Valle del Almanzora en época romana", *Roel*, 4, pp. 1-45. Cf. p. 6 en donde expone como los hermanos Siret son los creadores de la Arqueología de Campo, otras prospecciones realizadas por M. Pellicer y P. Acosta en los alrededores de Tíjola. Exceptuando Fuente Álamo no hay excavaciones sistemáticas del período romano.

Bronce hasta los musulmanes: habla de restos tirios, celtas, griegos, cartagineses, romanos, visigodos, bizantinos y árabes, destacando los restos funerarios. Otros restos en Cuevas del Almanzora, necrópolis de Almizaraque, monedas, pendiente con bola de vidrio verde, clavos, botones, pesas, etc. La conquista de este núcleo de población por los romanos en el 209-208 se debió a los minerales y el control de buena parte del Sudeste. Las minas de Villaricos y Herrerías pertenecían a la zona de Carthago Nova, la plata y otros minerales han dejado algún resto en Canjáyar y sobre todo nos indica la romanización temprana del Almanzora. En alguna de las minas se han encontrado restos humanos, herramientas y utensilios, candiles de barro, calzado grosero, etc., y cerca de ellas alguna villae como la del Roceipón. En Fuente Alamo una balanza, necrópolis y casas rectangulares. Otros vestigios en el Cerro de las Copas en Albox, en la Piedra de Illora en Almanzora, Macael Viejo, Fines, Olula, Bayarque, Armuña, carretera Overa-Baza, Tijola la Vieja. Uno de aquellos restos es el acueducto de Albánchez llamado los Arcos cerca de la carretera Albánchez-Lubrín junto a unos restos de vía romana⁷⁹. Purchena es llamada por Hurtado de Mendoza *Ilipula Grandes*, así la conocen los antiguos para diferenciarla de otra *Ilipula* del Guadalquivir.

La Arqueología Medieval hoy cuenta con abundantes trabajos, aunque muchas veces olvidan relacionar los restos materiales con los textos. Un modelo a seguir nos lo proporciona el prof. Riu Riu en sus trabajos⁸⁰. Respecto a estas tierras del Valle del Almanzora y sus inmediaciones se han desarrollado algunos trabajos⁸¹.

⁷⁹ GIL ALBARRACIN, Antonio (1983): "El acueducto de Albánchez y el Valle del Almanzora en época romana", *Roel*, 4, pp. 1-45.

⁸⁰ RIU RIU, Manuel: "Posibles aportaciones de la Arqueología a la historia medieval de Murcia". *Homenaje al Prof. Torres Fontes*. Murcia, 1987; Tomo II, pp. 1401-1407. RIU RIU, Manuel: *L'Arqueologia medieval a Catalunya*. Els Llibres de la Frontera, 28, Barcelona, 1989, donde expone que para unos yacimientos es mejor utilizar una técnica determinada de prospección y un método concreto de excavación, mientras que para otros conviene emplear otros métodos y técnicas. El juicio y profesionalidad de los arqueólogos conseguirán el resto.

⁸¹ DOMINGUEZ BEDMAR, Manuel y ESPINAR MORENO, Manuel: "Excavaciones de urgencia realizadas en el yacimiento hispanomusulmán 'Cerro del Castillo' (Albox, Almería)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*. POZO MARIN, Rafael, RUEDA CRUZ, Isabel María y FLORES

Sobre los restos materiales del castillo de Albox se han realizado varios trabajos. María del Mar Muñoz Martín y Manuel Domínguez Bedmar analizan los materiales aparecidos en el Cerro del Castillo de Albox, estudian los tipos de ollas, cazuelas, jarros, tapaderas, tinajas, repositinajas, lebrillos, cántaros, platos, candiles, cerámica pintada, que en total suman varios centenares de fragmentos. La cronología más adecuada para estos conjuntos y tipología de piezas hispanomusulmanas arranca del período almohade, es más numeroso

ESCOBOSA, Isabel: "Cerámica andalusí del Castillo de Santa Bárbara (Overa, Almería)", *Actas del Coloquio Almería entre culturas. Siglos XIII al XVI*. CASTILLO GALDEANO, F., MARTINEZ MADRID, R y ACIEN ALMANSA, M. (1987): "Urbanismo e industria en Bayyana. Pechina (Almería)", *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, II, Madrid, pp. 539-548. DOMINGUEZ BEDMAR, M., MUÑOZ MARTIN, M0 del Mar y RAMOS DIAZ, J.R.: "Madinat al-Mariyya. Estudio preliminar de las cerámicas aparecidas en sus atarazanas", *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española*, II, Madrid, 1987, pp. 567-578. DOMINGUEZ BEDMAR, M. y MUÑOZ MARTIN, M0 del Mar: "Materiales hispano-musulmanes del 'Cerro del Castellón(Vélez-Rubio, Almería)", *Revista Velezana*, 6, Vélez Rubio, 1987, pp. 101-131. DOMINGUEZ BEDMAR, M. y ESPINAR MORENO, M.: "Catalogación preliminar de estampillas almerienses", *La cerámica medieval do Mediterraneo Occidental*, Lisboa, 1987. DOMINGUEZ BEDMAR, M., FLORES ESCOBOSA, I. y MUÑOZ MARTIN, M0 del Mar: "Algunas cerámicas islámicas del 'Cerro del Espíritu Santo` (Vera, Almería)", *I encuentro de Cultura Mediterránea. Homenaje al Padre Tapia*. Almería, 1988, pp. 219-230. MARTINEZ GARCIA, J., MUÑOZ MARTIN, M0 M., ESCORIZA MATEU, T. y DOMINGUEZ BEDMAR, M.: "Casas hispano-musulmanas, superpuestas, en el Paseo de Almería", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 86. Vol. III. Sevilla, 1987, pp. 7-15. MUÑOZ MARTIN, María del Mar: "Estudio tipológico preliminar de la cerámica hispanomusulmana de Bayyana", *Anales del Colegio Universitario de Almería*, Letras, VI (1986-1987), pp. 35-56. VICIANA DE SANTOS, F.: "Conjunto cerámico de la Plaza Careaga de Almería", *II Congreso de Arqueología Medieval Española*, III, Madrid, 1987, pp. 213-219. FLORES ESCOBOSA, I.; MUÑOZ MARTIN, M0. M. y DOMINGUEZ BEDMAR, M.: *Cerámica hispanomusulmana en Almería: loza dorada y azul*. Zejel editores, Almería, 1989. SUAREZ, Ángela y GARCIA LOPEZ, José L.: "Arqueología urbana: la excavación de urgencia realizada en el solar situado en la C/ Reina y Parque Nicolás Salmerón (Almería)", *Homenaje al Padre Tapia. Almería en la Historia. I Encuentro de Cultura Mediterránea*, Almería, 1988, pp. 161-170. CRESSIER, Patrice: "Estructuras hidráulicas antiguas en la provincia de Almería: aproximación a una prospección temática global", *Homenaje al Padre Tapia. Almería en la Historia. I Encuentro de Cultura Mediterránea*, Almería, 1988, pp. 207-218. RUIZ GARCÍA, A.: "Algunos temas decorativos de la cerámica doméstica nazarí". *Anales del Colegio Universitario de Almería* (1980), pp. 178-194. DOMINGUEZ BEDMAR, Manuel (1988-1989): "Algunas posibles piezas de vajilla doméstica de época mudéjar y morisca", *Roel*, 9-10, pp. 101-108. Últimamente sabemos que Rafael Pozo Marín ha realizado una intervención arqueológica en la ladera E de la Alcazaba de Purchena, en una de las estructuras de las casas, fechando por la cerámica la ocupación desde el siglo XI en adelante, hasta el asentamiento de lo0s cristianos.

del siglo XIII al XV y muy pocas mantienen aquella tradición pero continúan utilizándose en el período mudéjar y morisco⁸².

Estos mismos autores estudian los materiales cerámicos de la atalaya de El Villar de Oria ofreciendo la tipología de los mismos con especial énfasis en los platos, lebrillos-barreños, cazuelas, ollas, jarros-jarras, cántaros, vasijas de almacenamiento, tapaderas, anafre, etc., volviendo a poner de manifiesto que aunque alguna de las piezas puede ser del siglo XI en su mayoría serían de los siglos XII-XIII y posteriores⁸³.

Cerca de Tíjola nos encontramos la Muela de Aldaire, situada en un cerro testigo junto a un meandro del río Bacares. En el yacimiento destaca un aljibe y dispersos en las laderas abundantes materiales cerámicos y de construcción. Ante su destrucción se ha realizado una prospección superficial y un estudio de los materiales recogidos⁸⁴. La población de Tíjola tenía a la alquería del Deire ha proporcionado materiales que van desde el Neolítico hasta la Edad Media. Estudian la cerámica ibérica, romana y sobre todo la hispano-musulmana muy parecida a la que encontramos en otros yacimientos cercanos e incluso algo más lejos⁸⁵. Los materiales romanos más abundantes son de los siglos IV y V, interrumpiéndose los materiales hasta el siglo XIII y continuando hasta el abandono de la alquería a la llegada de los cristianos. Los alfares fueron abundantes en estas tierras del Almanzora y en ellos se fabricaron la mayoría de aquellas cerámicas.

⁸² MUÑOZ MARTIN, María del Mar y DOMINGUEZ BEDMAR, Manuel (1984): "Cerámica hispano-musulmana del Cerro del Castillo (Albox, Almería)", Roel, 5, pp. 3-46 y XXII láminas.

⁸³ DOMINGUEZ BEDMAR, Manuel y MUÑOZ MARTIN, María del Mar (1986-1987): "Materiales cerámicos islámicos de la atalaya de 'El Villar' (Oria, Almería)", Roel, 7-8, pp. 21-48.

⁸⁴ POZO MARIN, Rafael y RUEDA CRUZ, Isabel María (1988- 1989): "Aldaire: una alquería de Tíjola (Almería)", Roel, 9-10, pp. 3-27.

⁸⁵ DOMINGUEZ BEDMAR, Manuel y MUÑOZ MARTIN, María del Mar (1987): "Materiales hispano-musulmanes del 'Cerro del Castellón' (Vélez Rubio, Almería)", Revista Velezana, 6, pp. ; DOMINGUEZ BEDMAR, Manuel, MUÑOZ MARTIN, María del Mar y RAMOS DIAZ, José Ramón (1985): "Tipos cerámicos hispano-musulmanes en Níjar, Almería", Actas del I C.A.M.E., Huesca, tomo IV, pp. ; ESPINAR MORENO, Manuel y DOMINGUEZ BEDMAR, Manuel (198): "Un dado islámico procedente del Cerro del Castillo (Albox, Almería)", Actas del II C.A.M.E., tomo II, pp. 603-606.

Otra de las alquerías dependiente de la ciudad de Purchena era la Hadra de Olula. En un documento de 1531 sobre Purchena se habla de una huerta cercada en el Pago de Dorayba, junto al río y el real y del osario o macaber de los musulmanes, más se alude al cementerio de los cristianos nuevos, dos nagüelas junto al real cercanas al río⁸⁶.

La arquitectura musulmana de la provincia de Almería⁸⁷ proporciona abundantes datos sobre las estructuras defensivas del Valle del Almanzora y Sierra de Filabres. En cuanto a la cuenca, recoge el cerro de la Torre, en Vera, la torre de Huércal-Overa, Arboleas, que se data en el siglo XIII, Torre Terdiguera y la Aljambra, de Albox, también del siglo XIII, la Torreta de Cantoria y la torre de Oria, varias de la zona de los Vélez y la torre de Cuevas del Almanzora. En cuanto a las fortalezas recoge las de Senes, que remonta al siglo XIII, Velefique, Castro de Filabres, el fuerte de Benizalón, el castillo de Tahal, Chercos, Bacares, Santa Bárbara, la alcazaba de Oria, también del siglo XIII, el fuerte de Olías, el de Cantoria, Macael Viejo, la alcazaba de Purchena, la alcazaba de Tíjola, el castillo de Serón y la alcazaba de Vélez Rubio. En que se refiere a Purchena, nos dice que fue fundada por Abdallah, sucesor de Muhammad, mediante unos mercaderes africanos establecidos en Pechina, que solicitaron al emir la edificación y fortificación de veinte lugares; lógicamente se refiere a los marinos de Pechina.

Las prospecciones arqueológicas realizadas por Patrice Cressier en la Sierra de los Filabres y el Alto valle del Almanzora⁸⁸ ha permitido

⁸⁶ ESPINAR MORENO, Manuel (1988-1989): "Escenas de la vida cotidiana de Purchena y su tierra en época musulmana y morisca (Siglos XV y XVI)", Roel. 9-10, pp. 29-58.

⁸⁷ SÁNCHEZ SEDANO, M^o del Pilar: *Arquitectura musulmana en la provincia de Almería*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, 1988 (Colección Investigación, 8).

⁸⁸ CRESSIER, Patrice: "Prospección arqueológica en la Sierra de los Filabres y el alto Valle del Almanzora (Almería), 1985", *Anuario de Arqueología Andaluza*, vol. II (1985), pp. 71-80. También puede consultarse BAZZANA, André: "Archéologie médiévale et islamique. Chronique". *Mélanges de la Casa de Velazquez*, XXI (1985), pp. 371-391. BAZZANA, André: "Archéologie médiévale et islamique dans l'Occident Méditerranéen. Chronique". *Mélanges de la Casa de Velazquez*, XXII (1986), pp.521-548. Últimamente se ha puesto de moda acercarse a los territorios desde el punto de

realizar un inventario de las fortalezas, elementos de defensa, ordenación agrícola medieval, regadío, técnicas hidráulicas y restos materiales relacionados con el agua. Entre las fortalezas inventariadas nos encontramos Albánchez con vestigios de casas arrasadas, abundante cerámica, aljibe, muros, etc., en Alcudia de Monteagud: Alhabia, torre y cerámicas del siglo XIII al XVI?. El castillo de Bacaraes con cerámica escasa y moderna. El albacar de Bacaes, Benizalón: Beninina, restos en el despoblado de Beninina, castillico de Benizalón con cerámica de los siglos XIV y XV, la ermita de Nuestra Señora de la Cabeza de Monteagudo, al parecer sobre un castillo morisco, el castillico de Benitagla, con cerámica de los siglos XIV y XV, la torre de Benitorafe, castro de los Filabres, la fortaleza de Chercos, con aljibe y cerámica bajomedieval, el yacimiento de Macael Viejo, con lienzos de muros del poblado medieval, cerámica abundante, aljibe y tumbas en la ladera norte cubiertas con losas de pizarra, Piedra Ver de Olula, con dos aljibes, bases de casas y cerámica del siglo XII en adelante, Purchena, cuya fortaleza ocupa una meseta y conserva un largo recinto o baluarte, aljibe doble, restos de suelos y paredes y cerámica muy abundante, lo que hace suponer que la población estuvo en aquel recinto y que más tarde bajó hacia terrenos más llanos, Senes con un doble recinto construido de pizarra, una docena de torres cuadrangulares y el pueblo situado en la ladera suroeste, junto al río aparecen estructuras hidráulicas, molinos y albercas, Serón, con restos del castillo, Sierró, con ruinas de fortaleza, Suflí, con restos de una torre de alquería, Tahal, con una torre, Tíjola la Vieja, sobre el río Bayarque, con trozos de cerámica antigua, ibérica y romana, en otro cerro una pequeña fortaleza con aljibe y en el tercer cerro restos de la población medieval con aljibe y cerámica, algunos silos y una mina de

vista de la moderna arqueología, cf. GARCÍA LATORRE, Juan: "Arqueología Medieval e Historia Moderna en el reino de Granada. El caso de la Sierra de Filabres", *Chonica Nova*, 20 (1992), pp. 177-207. Agradecemos a este investigador sus amables páginas sobre la alquería de Laroya, pero tenemos que decirle que la literatura de evasión es, igual que otras, para los entendidos en las materias que normalmente trabajan. Si se pretende criticar y hacer escuela, posiblemente acabe el investigador evadido de la realidad investigadora. Lamentamos, sin embargo, que por lo tedioso como es lo que llamamos "Arqueología de la interpretación y crítica textual" como pueden ser los Libros de Apeo sólo cie uno de nuestros artículos cuando en realidad sobre la comarca existen casi una docena que han sido modelo metodológico para otras muchas investigaciones de estas zonas.

cobre antigua, se convierte Tíjola la Vieja en el yacimiento de mayor extensión conocido; Velefique, con su fortaleza con indicios de foso excavado, restos de casas, aljibe, etc.

Cressier, tras el recuento de cada una de las estructuras prospectadas, nos dice que los autores árabes apenas han dejado menciones sobre el área estudiada, destacando que Purchena actuó como hisn y, a veces, como madina, al parecer a partir de la época almohade, ya que jugó un papel importantísimo en el alto valle del Almanzora y Sierra de Filabres por encontrarse frente al reino de Murcia. En el caso de los Filabres y Alto Almanzora, la densidad de fortalezas es significativa, distando en la zona de Alcudia, Benitagla y Benizalón unos dos kms de una a otra; cada núcleo de población tiene asociado un sistema defensivo, la cerámica, aunque muy pocas veces supera los siglos XIII-XIV, no se puede olvidar que ya en el siglo X la Crónica de Ibn Hayán alude a que en el 913 las fortalezas y baluartes de Somontín alcanzaban un centenar. También los sitios fortificados son de gran extensión en unos casos, en otros constituyen una fusión (Purchena) o una yuxtaposición (Olula-Tíjola). Las fortalezas cumplen un papel de refugio, alcazaba urbana y aglomeración amurallada; en el caso del valle, aproximadamente distan unas de otras entre 6 y 7 kms. También el hábitat sufre modificaciones, bajando tras la Reconquista hacia el lecho del valle.

En cuanto al poblamiento medieval, aparece relacionado con el sistema defensivo, aunque dentro de una jerarquización de fortalezas pocas han sido definidas como hisn (Tíjola, Puchena, Velefique, Senes). El poblamiento, al menos en el caso del Almanzora, fue importante en la Edad Antigua, y muy escaso en la Sierra de los Filabres. Los restos romanos o ibéricos son frecuentes en Tíjola, Purchena, Olula del Río y Macael Viejo. Se estudian, además la hidráulica tradicional y el abastecimiento de algunas estructuras.

Los trabajos de prospección continuaron⁸⁹ con la misma metodología y añade los castillos de Chercos, Senes, Velefique y Tíjola la Vieja, como elementos defensivos importantes, mientras que estudia las torres llamadas "La Torrecilla", "de los Casarazos", "Benitorafe", "de Medala" y la atalaya de Purchena.

La tercera campaña⁹⁰ proporciona del Valle del Almanzora, restos sobre Cantoria, con vestigios de casas y cerámica, aljibes, etc. En cuanto a Fines, aparecen dos importantes yacimientos medievales: el Lugar Viejo, con cerámica abundante que llega a época morisca, y el Cerro del Castillo, más el castillo de Santa Bárbara, en el Almanzora Medio, con cerámica y fragmentos de vidrio. En la Sierra de los Filabres destacan Castro de los Filabres, con el castillo y el Lugar Viejo, y en Senes, Cuesta Roca y La Hoya. Apunta que la organización territorial del Valle Alto del Almanzora y la vertiente sur de los Filabres ofrece la particularidad de que cada hisn tiene asociadas tres o cuatro alquerías. Destaca también que en el Alto Valle las técnicas de construcción cambian respecto del Bajo Almanzora con un corte a partir de Cantoria.

Este mismo autor dedica la campaña de 1988⁹¹ a completar el estudio de algunos lugares como Febeire y el Lugar Viejo, dependientes del castillo de Velefique, y el yacimiento de La Campana, en Purchena, dependiente a su vez del hisn de esta localidad. Además, añade algunos casos comparativos sacados del despoblado de Teresa, en Turre, y un trabajo concretado en el Valle de Senes, con resultados de excavación de una casa y recogida de algunos objetos arqueológicos que se remontan, según la opinión de este profesor, a los siglos XI-XII

⁸⁹ CRESSIER, Patrice: "Segunda campaña de prospección arqueológica en la Sierra de los Filabres y el Alto Valle del Almanzora (Almería)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II ((1986), pp. 112-119.

⁹⁰ CRESSIER, Patrice: "Tercera campaña de prospección arqueológica en la Sierra de los Filabres y el Alto Valle del Almanzora". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II (1987), pp. 87-96.

⁹¹ CRESSIER, Patrice: "Castillos, poblamiento y paisajes agrarios medievales en la Sierra de los Filabres y el Alto Valle del Almanzora, (Almería). Campaña 1988". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II (1988), pp. 165-168.

en adelante⁹². La campaña de 1989 aporta algunos datos sobre el castillo de Lubrín, La Torrecica de Zurgena, la ermita de San Gregorio y el castillo de Gérgal, con el Cerro del Castellón y el castillo de Tabernas⁹³. En estos lugares aparecen cerámica nazarí, restos de casas o de construcciones asociadas a silos, aljibes, etc. algunos castillos de poblamiento corresponden a un castillo de itinerario. En el Bajo Valle, a partir de Cantoria y Albox, el esquema de poblamiento se modifica, encontrándonos los grandes husun-madina/s con doble recinto.

Por último, los sondeos arqueológicos realizados en Cuesta Roca (Senes)⁹⁴ proporcionan la planta de una casa nazarí, además de recoger otros materiales y yacimientos del valle de Senes que proporcionan algunos nuevos elementos constructivos, pulseras de vidrio, una inscripción funeraria del siglo XI?, una pesa de telar, etc., a lo que se añade un estudio etnoarqueológico de la casa.

Otro equipo, dirigido por Gabriel Martínez Fernández y Ángela Suárez Márquez, realizó unas excavaciones de urgencia en Piedra Verde (Olula) y Macael Viejo (Macael)⁹⁵. En el caso de Macael Viejo, las excavaciones han descubierto la existencia de una calle, varias habitaciones y un patio, que, según parece, pertenece a una "casa", cuyos materiales y aparejos de construcción son estudiados y comparados con los de otras zonas cercanas y que, en términos generales, no para este yacimiento, sino para la ocupación medieval del valle, se alude a que los poblados ofrecen algunos restos que se pueden remontar al siglo XI y fue más intensa esta población a partir del XIII.

⁹² CRESSIER, Patrice y DELAIGUE, Marie-Cristine: "Proyecto: Poblamiento y Cultura Material en un territorio elemental medieval de la Sierra de los Filabres: El Valle de Senes (Almería)". *IV Jornadas de Arqueología Andaluza*. Jaén, 1991; pp. 1195-198.

⁹³ CRESSIER, Patrice: "Castillos, poblamiento y paisajes agrarios en la Sierra de los Filabres y el Alto Valle del Almanzora, (Almería). Campaña 1989". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II (1989), pp. 185-187.

⁹⁴ CRESSIER, Patrice y DELAIGUE, Marie-Cristine: "Poblamiento y Cultura Material en un territorio elemental medieval de la Sierra de los Filabres. El Valle de Senes (Almería). Campaña 1990". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II (1990), pp. 191-202.

⁹⁵ MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Gabriel y GÓMEZ BECERRA, Antonio: "Excavaciones de urgencia en 'Macael Viejo' (Macael, Almería)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, III (1988), pp. 30-38.

Los mismos autores nos dicen: "No podemos asegurar, de momento, una cronología precisa para este edificio. Por los materiales cerámicos podemos asegurar que el yacimiento estuvo ocupado en el siglo XIII. El proceso de edificación y complicación de la casa estudiada nos permite insinuar que ésta podría haber estado ocupada durante al menos la segunda mitad de ese período"⁹⁶. Otros hallazgos que podemos destacar son los de los Vélez⁹⁷

También se han realizado algunos estudios de Toponimia y Antroponimia de alguno de los lugares como Cantoria que estudiaremos cuando analicemos el periodo nazarí y la etapa posterior hasta la expulsión de los moriscos. No queremos olvidar las aportaciones de la numismática de la zona realizadas por Salvador Fontela Ballesta, estudios de tesorillos y alhajas, y otros muchos aspectos como la minería que, poco a poco, van viendo la luz gracias a un ingente esfuerzo de los investigadores, pero también a una difusión y reconocimiento de editores y políticos de la comarca. Por último, animar a los jóvenes investigadores para que continúen o inicien nuevos trabajos que nos hagan más inteligible el proceso histórico que afectó a estas tierras.

En conclusión, este trabajo nos permite acercarnos al yacimiento de la alcazaba de Purchena y a su población desde un modelo teórico de urbanismo musulmán, utilizando las noticias históricas de los autores musulmanes y cristianos y su plasmación dentro de otros estudios arqueológicos realizados en la zona. Mientras que algunos trabajos sobre la arqueología sólo recogen materiales de prospecciones, otros inciden en estudios muy parciales, puesto que las campañas arqueológicas sólo han durado poco tiempo y han dado trabajos en ocasiones poco relevantes. Por todo ello la intervención en la ciudadela de Purchena puede arrojar luz sobre uno de los yacimientos más

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 37.

⁹⁷ MARTÍNEZ GARCÍA, Julián: "Notas sobre un triente visigodo del Río Claro (Vélez-Blanco, Almería). *Revista Velezana*, 3 (1984), pp. 5-10. MARTÍNEZ GARCÍA, Julián: "Elementos arquitectónicos de época visigoda en Vélez Rubio", *Revista Velezana*, 5 (1986), pp. 29-40.

importantes de la comarca, permitirá corroborar o modificar determinados aspectos históricos y arqueológicos y, a la vez, comprobar si los modelos teóricos se hacen realidad sobre el terreno de uno de estos yacimientos.

El Programa fue el siguiente



Ciudad de Purchena



Cursos Internacionales de Verano de la
Universidad Complutense



Banco Central Hispano



Purchena Cultural



Diputación de Almería



COMISION COMARCAL DE CULTURA
Alto Almanzora



Cursos de Verano de la Universidad Complutense

**TEORÍA Y PRÁCTICA
DE LA ARQUEOLOGÍA:**
*Excavación en la
Ciudalela de Pur chena.*

del 11 al 22 de julio de 1994
Purchena

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA ARQUEOLOGÍA: EXCAVACIÓN EN LA CIUDADELA DE PURCHENA

Por primera vez se atiende a una experiencia tan pedagógica en la enseñanza de la historia: una visión práctica y teórica de la arqueología hispano-musulmana. En efecto, en Purchena (Almería) existe sobre un monte que se alza junto a la población una alcazaba derruida de los tiempos de la dominación islámica de Al-Andalus, un conjunto en el que permanecen todavía en pie gran parte de sus adarves defensivos, la torre del homenaje y tres aljibes.

El yacimiento arqueológico de la ciudadela de Purchena fue habitado desde la época argárica, y allí han aparecido restos pertenecientes al califato, invasiones africanas y época nazarita. Durante los siglos XIII-XV se convirtió en una fortaleza inexpugnable del mundo de la frontera, con la misión de la defensa del valle del Almanzora de los ataques cristianos.

En el curso de verano que se pretende realizar, que tendrá una duración excepcional de dos semanas, se excavará por las mañanas una serie de cuadrículas que hemos seleccionado, mientras que por las tardes se impartirán conferencias y se organizarán debates y mesas redondas. Especialistas españoles y extranjeros nos darán a conocer los últimos y más modernos métodos de excavación, se harán pruebas sobre el yacimiento con técnicas geofísicas, se hablará largo y tendido del Almanzora y Almería en el contexto de la cultura de Al-Andalus, se diferenciará entre arqueología andalusí y cristiana, se profundizará en el tema de los castillos, se distinguirán las diferentes tipologías de cerámica califal, almorávide, almohade y nazarita, se analizará la cultura material, sabremos un poco más de numismática hispano-árabe, y finalmente aprenderemos a amar y a conservar con criterios de empatía y de entorno el patrimonio histórico y monumental.

El alumno tendrá oportunidad de excavar; de dibujar perfiles estratigráficos, materiales o planos; de limpiar y restaurar cerámica; de adecentar edificios, etc. Se dará perfectamente cuenta de la singularidad de una civilización como la de Al-Andalus, adaptada y modelada por las circunstancias geo-políticas en cada momento de su historia. Una civilización en definitiva que ha sido discriminada por la cultura cristiana que la sucedió tras la España de los Reyes Católicos.

Por tanto, se trata de conjuntar los conocimientos teóricos y los prácticos de una ciencia como la Arqueología y aplicarlos a un período de la historia de España como el de Al-Andalus, haciendo realidad lo que en la mayoría de los casos es una cultura complicada y de libro. Al tiempo estamos seguros de fortalecer la formación de jóvenes universitarios y de especialistas incipientes que, sin duda, completarán con esta actividad aún más su riqueza profesional de cara a un futuro prometedor en este campo.

El marco espacial de Purchena ofrece el resto: diversión, excursiones, verbenas, amistad, nobleza... como reza en su slogan de ser "ciudad abierta y cautivadora".

DIRECTORES:

Guillermo Roselló Bordoy. *Director del Museo de Palma de Mallorca*
Juan Antonio Grima Cervantes. *Profesor de Historia.*

SECRETARIO:

Manuel Espinar Moreno.
Profesor del Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, Universidad de Granada.

LUNES 11

10.00 h. Apertura del Curso

D. Jorge García Lorite. Director de los Cursos de Verano de Almería
D. Luis Caparrós Mirón. Alcalde de Purchena.

10.30 h. "Poblamiento y territorio del valle de Purchena en época Medieval"

Dr. D. Manuel Espinar Moreno. Profesor Titular de Historia Medieval. Universidad de Granada.

19.00 h. "La tierra de Purchena. De la ciudad de nazari a la ciudad cristiana"

D. Juan Grima Cervantes. Profesor de Historia.

20.15 h. Mesa Redonda.

MARTES 12

9.30 h. Excavación en la ciudadela de Purchena.

18.00 h. "Técnicas Geofísicas aplicadas ala arqueología de Campo"

Dr. D. José Peña Ruano. Profesor Titular de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada.

19.30 h. Mesa Redonda.

MIÉRCOLES 13

9.30 h. Excavación en la ciudadela de Purchena.

18.00 h. "La excavación: Técnicas y Métodos. Ensayo de tipología"

Dr. D. Gabriel Martínez Fernández. Profesor Titular de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada.

19.15 h. Mesa Redonda

JUEVES 14

9.30 h. Excavación en la ciudadela de Purchena.

16.00 h. "La Arqueología cristiana en España: estado de la cuestión"

Dr. D. Manuel Riu Riu. Catedrático de Historia Medieval. Universidad de Barcelona.

19.15 h. Mesa Redonda.

MIÉRCOLES 20

9.30 h. Excavación en la ciudadela de Purchena.

18.00 h. "Arqueología y Cultura Material"
Dr. Lech Leciejewicz. Instituto de Historia y Cultura Material de Wrocław, Polonia.

19.15 h. Mesa Redonda.

JUEVES 21

9.30 h. Excavación en la ciudadela de Purchena.

17.00 h. "Numismática andalusí: el caso de Almería"
Dr. D. Alberto Canto García. Profesor Titular de Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid.

18.00 h. "La cerámica musulmana y otros estudios específicos de Cultura Material"
Dr. D. Guillermo Roselló Bordoy. Director del Museo de Palma de Mallorca.

19.15 h. Mesa Redonda.

VIERNES 22

9.30 h. Excavación en la ciudadela de Purchena.

18.00 h. "Arqueología y conservación del Patrimonio"
D. José Guirao Cabrera, Director General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura.

19.15 h. Mesa Redonda:
"Valoración y resultados de la excavación".

Clausura del Curso y entrega de Diplomas.

ACTIVIDADES CULTURALES

- Exposición colectiva de pintura y escultura.
- I Simposium Internacional de Escultura al Aire Libre.
- Itinerario arqueológico a Cuevas del Almanzora.
- Fiestas de la Virgen del Carmen (verbena, corrida de cintas...).

INFORMACIÓN DE LOS CURSOS:

Excmo. Ayuntamiento de Purchena
Cursos de Verano de la Un. Complutense
Plaza Larga, 1
04870 PURCHENA (Almería)
Teléfono, y Fax 950-42 30 09

Cursos de Verano de la Un. Complutense
c/ Donoso Cortés, 63 - 28015 MADRID
Teléfonos: 91 - 544 79 15 / 544 77 73
544 68 69 / 544 81 06.



Ciudad de Purchena



Cursos Internacionales de Verano de la Universidad Complutense



Banco Central Hispano



Purchena Cultural



Diputación de Almería



EL PATRIMONIO MEDIEVAL DE LA COMARCA DEL MARQUESADO¹

El territorio

En 1489 los Reyes Católicos pusieron cerco a la ciudad de Baza. Tras un largo asedio se entregaban las ciudades de Baza, Almería y Guadix con las tierras de sus jurisdicciones². La ciudad de Guadix lo hizo el 30 de diciembre mediante capitulaciones pactadas entre Yahia Alnayar, el Zagal y los monarcas cristianos. La continuidad del poblamiento estaba asegurada y los cambios parecían que no iban a ser tan rápidos como muchos esperaban. Pronto los monarcas comienzan a ceder algunas de estas poblaciones al Cardenal don Pedro González de Mendoza. Sin embargo, la sublevación mudéjar de 1490 precipitó las cosas y la corona optó por el repartimiento al menos en los lugares donde este tuvo mayor importancia³. En el Cenete tuvo consecuencias

¹ Este trabajo se presentó como Ponencia a las *Jornadas de Concienciación, Patrimonio Histórico y Natural*, que se celebró en Jérez del Marquesado los días 24 y 25 de marzo de 2000. Organizado por la Excma. Diputación de Granada y la Mancomunidad de Municipios del Marquesado del Cenete. Fui Director Científico de dichas Jornadas.

² ASENJO SEDANO, C.: *Guadix la ciudad musulmana del siglo XV y su transformación en la ciudad neocristiana del siglo XVI*. Excma. Diputación Provincial de Granada, 1983. En estas obras se puede ver el proceso de ocupación de las tierras tras la sublevación de los mudéjares, algunas de las alquerías quedaron ocupadas solo por musulmanes y en poblaciones de mayor importancia se instalaron ciertos núcleos de cristianos. La rebelión demostró el peligro ya que Granada estaba cerca de estos centros de población; también ha estudiado magistralmente el tema LADERO QUESADA, M. A.: *Castilla y la conquista del reino de Granada*. Valladolid, 1967 y "La repoblación del reino de Granada anterior a 1500", *Hispania*, CSIC, XXVIII. Madrid, 1968. La obra de Asenjo Sedano ofrece noticias interesantes sobre la tierra de Guadix y el río Alhama mientras que sobre el Cenete puede verse el capítulo 21 aludido en la nota anterior. Por el momento conocemos noticias sueltas sobre la repoblación de Fiñana, Abla y Abrucena.

³ ASENJO SEDANO, C.: *Guadix la ciudad...*, Ob. cit., LADERO QUESADA, M. A.: *Los mudéjares de Castilla en tiempos de Isabel I*. Valladolid, 1969, doc. 34, pág. 141-144; ESPINAR MORENO, M.; RUIZ PEREZ, R. y RUIZ PEREZ, R.: *Documentos para el estudio del Marquesado del Cenete (1462-1542)*, tomo I, Granada, GRAU, 1985.

importantes para el cardenal Mendoza y su hijo don Rodrigo y sus vasallos musulmanes⁴.

El territorio de Guadix, según descripción de Hernando de Zafra en carta a los reyes en diciembre de 1492, era largo y estrecho con abundante terreno de regadío⁵. Pero ya en estos tiempos el territorio había quedado notablemente menguado por las cesiones señoriales y las abundantes mercedes a laicos y eclesiásticos.

El primitivo territorio de Guadix en época musulmana estaba limitado según testimonio de Alonso Aben Zaylón, escudero, Fernando de Illescas y Luis de Illescas, caballeros de la sierra y otros testigos por los mojones de los linderos con Granada, Úbeda, Baeza, Quesada, Cazorla, Baza, Alboloduy y La Alpujarra. Después el territorio quedó disminuido cuando se convierten en señorío los lugares del Cenete y de Gor.

La comarca del Cenete es apartada del territorio de Guadix y cedida al cardenal Mendoza en dos ocasiones. La primera el 30 de Marzo de 1490 y eran las poblaciones de Aldeire, La Calahorra, Ferreira y Dólar. La segunda el 10 de abril de 1490 con las poblaciones de Jérez⁶ con Alcázar, Lanteira y Alquife. El 27 de junio de este año el cardenal daba poder y facultad a Sancho de Benavides para que tomara posesión en su nombre de tales poblaciones, y se hizo realidad, en el mes de julio durante los días 6, 7 y 8. A Sancho de Benavides se le ceden los lugares de Cogollos y Albuñán. La constitución geográfica del Marquesado no coincide con la del Cenete medieval pues este era

⁴ ALBARRACÍN NAVARRO, J., ESPINAR MORENO, M.; MARTINEZ RUIZ, J. y RUIZ PÉREZ, R.: *El marquesado del Cenete. Historia, Toponimia, Onomástica, según documentos árabes inéditos*. Universidad de Granada, Granada 1986, tomo I. ESPINAR MORENO, M. y RUIZ PÉREZ, R.: "Datos para el estudio de los judíos y mudéjares del Marquesado del Cenete", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXXII/2 (Granada, 1983), pp. 113-132.

⁵ Cf. nota 6.

⁶ En el pleito de los marqueses del Cenete con el Obispo de Guadix sobre los diezmos y habices uno de los testigos llamado Rodrigo Guadaque dice que cuando Guadix se ganó por los cristianos los reyes hicieron donación de la villa de Jérez a un moro que se llamaba Alaquehal y éste la vendió al Cardenal Mendoza por 700 pesantes.

más amplio. Cuando Hernando del Pulgar se enfrentó a los musulmanes venció a los once alcaides del Cenete por lo que Fiñana, Abla y Abrucena se contaban con esta comarca.

Posiblemente existieran problemas con Guadix pues el 12 de noviembre de 1491 los reyes concedían a la ciudad las villas y lugares de Gor, Gorafe, Alicún de Ortega, Huéneja, Abla, Abrucena y Lapeza para que las tuviera igual que en tiempos pasados bajo su jurisdicción. Sin embargo, el 5 de junio de 1492 apartan y eximen la villa de Huéneja de Guadix para entregarla el 20 de este mes a don Rodrigo de Mendoza, hijo de don Pedro de Mendoza⁷, así quedaba formado el señorío del Cenete⁸. También en estas fechas, en 1493, piensan los reyes donar Gor a Juan de Almaraz en pago a sus servicios en la Guerra de Granada. Pero será el 18 de marzo de 1494 desde Medina del Campo cuando se la donen a don Sancho de Castilla, tomó posesión el 4 de abril Diego de Pedraza y el 23 de enero de 1495 el señor renunciaba en favor de su hijo don Sancho⁹.

En 1494 se redactó un documento donde encontramos la mojonera entre Gor, Baza, Guadix y el Cenete¹⁰. En 1497 se renuevan los mojones y se encargan hombres viejos experimentados. En 1501, el 14 de abril, el corregidor Alonso Escudero y varios regidores de la ciudad se trasladaron a Gor y junto a Rodrigo Cayz, Francisco Gamijo y Lope el Ballestero, vecinos del lugar, volvieron a andar los términos delimitándolos. La descripción comienza en Fadin Chirrata, siguiendo el río Baul hasta el Puerto del Cerezo y el valle de las Culebras, nos dicen que el río Baul partía términos entre Guadix y Baza. Siguen por una cañada y una cumbre hasta Honaydar y Alchirrit, por la cumbre de la sierra y de allí a la Sierra de Rapa donde había tres mojones: de

⁷ Uno de los testigos del pleito entre los marqueses y el obispo, Francisco de Molina, dice que Huéneja se la dieron los reyes al Cardenal Mendoza porque le debían 22 cuentos de maravedíes y le vendieron parte de la villa y del resto le hicieron merced.

⁸ ALBARRACIN NAVARRO, J. y otros: *El Marquesado del Cenete...*, Ob. cit.

⁹ ALIAS RUZ, A. M. y SÁNCHEZ GARCIA, V.: "Gor. Villa de señorío secular", *Wadi-As*, 59 (Agosto, 1988).

¹⁰ ALBARRACIN, J. y otros: *El Marquesado del Cenete...*

Baza, Guadix y el Cenete (Huéneja), de allí a la sierra Burlut, Marge Alhemar, Figidiat Margalan y de allí a Handacauzeite.

Los límites entre Fiñana y Huéneja en la Sierra de Rapa hasta Faja Albolot, siguiendo hasta Marjasorbas y Marjafici y hasta Huéneja. El cortijo de Marjasorbas era de Huéneja pero la fuente pertenecía a Fiñana y a Huéneja, la labraban y gozaban en común.

Alonso Aben Zaylon cuenta que el caudillo de Guadix, Mahamat Aben Zeyde, y su hermano Ubecar Aben Zeyde cobraban las rentas y diezmos desde Abla a Lapeza y todas las poblaciones del río, esto era el territorio de Guadix con los musulmanes.

Sin embargo, en época cristiana la ciudad tendrá su propio término distinto a su jurisdicción que indudablemente era más extensa. Cuando se les preguntó a los seises por qué partes y lugares partía términos Guadix, dijeron que algunos regidores habían indicado los límites del término y a aquella declaración se remitían. Los lugares que estaban alrededor de la ciudad eran Purullena, Beas y todo el río de Alhama o del Marchal, Marchal, Graena, Cortes y Alares o Lares "*que son logares desta juridición*" y partían término por la angostura de la Rambla de María "*y que todos estos lugares arriba dichos son comunes y no tyenen términos lymitado unos de otros syno que todos están en comunidad*"¹¹. Nos dicen que el lugar de Paulenca no parte término con la ciudad, sino que es un arrabal cercano puesto que está a unos 3 kms con buena cantidad de cuevas habitadas por moriscos y una iglesia pequeña con dos puertas una hacia la salida del sol.

Continuaban los términos y límites con los lugares de Cogollos y Albuñán, los límites cerca de Albuñán donde se partía el camino de los baños de Guadix a Jérez y a Cogollos y nos dicen que entre Cogollos y Albuñán "*es comunydad todo y no ay termyno divydidido*"¹².

¹¹ Arch. Real Chancillería de Granada, 216-D-6.

¹² *Ibíd.*

Siguen diciéndonos que a continuación venían los términos de los cuatro lugares de Alcudia, Esfiliana, Zalabi y Cigueni que tienen los límites con la ciudad en la llamada Partición que es por una Rambla llamada por eso de la Partición "ques la rambla ençima del molyno del arçediano/ y va a dar a la Rambla de Çentenares que es ençima de posesyon del arçediano"¹³.

Las cuestiones de los límites y de jurisdicción llevó en muchas ocasiones a pleitos importantes por las aguas, tierras, derecho de pasto, caza, aprovechamientos de los montes, nuevas roturaciones, aplicación de justicia, etc., que acabarían por resolverse bien entrado el siglo XVI cuando se expulsó a los moriscos y llegaron nuevos pobladores.

Un testigo nos dice que los límites se habían realizado en época cristiana tras la toma de la tierra por los Reyes Católicos, su testimonio queda de la siguiente manera:

"Dixo que lo que desta pregunta sabe es que sabe este testigo que las villas e lugares del dicho marquesado del Çenete parten e dividen sus términos con la çibdad de Guadix, e de Baça, e Gor, e con las Alpuxarras por las vertientes e cunbres e sierra hasta Yzqueyra, que comiença de la rávita de Piyena, donde se junta el camino de Aldeyre e la Calahorra yendo del marquesado a Guadix, e de allí va hasta el prinçipio del açequia que dizen A del Abt hasta en fin del campo de Xeriz, e del açequia del Abt va a dar a Handarnos, e dende Handarnos hasta el Barachuel, donde está la rávita de Miçina, e de allí va a dar a Ofra Escopon, e de Ofra Escopón va a dar a Çohora Labrax, e de ay va a Yzquerra, e de Yzqueyra a la Piedra del Xabón, e de la Piedra del Xabón hasta Corluxan, e de Corluxan va por las cunbres a bertientes de la Sierra Nevada hasta dar en la Sierra de Fiñana, donde parte términos el marquesado con las Alpuxarras, quedando por término del dicho Çenete las vertientes de las aguas al dicho marquesado así de llano como de sierra, e que sabe los dichos

¹³ Ibídem.

límites e mojonos porque este testigo es de hedad de noventa e çinco años, poco más o menos, e natural del dicho lugar de La Calahorra, e siendo de hedad de diez años, poco más o menos, començo a andar por los dichos términos con /fol. / ganados aconpañado de otras personas comiendolos e pastandolos, e ansi andovo por ellos hasta que abra los dichos diez años que dexo de andar en la tierra porque se vino a bibir e morar al dicho lugar de Alfacar, e luego que començo a andar por los dichos términos con los dichos ganados siendo de la dicha hedad de los dichos diez años, muchos moros ganaderos de tierra de Guadix e del dicho Çenete que andavan paçiendo con sus ganados le mostraron a este testigo los dichos límites e mojonos y partes que tiene dicho diziendole que los mirase porque heran límites e mojonos que partían e dividían los dichos términos del dicho Çenete con los pueblos que tiene dicho, e que no pasase dellos porque lo preñarían pasando la dicha mojonera e le quitarían el capote, y este testigo por lo que le dixeron en el dicho tiempo de moros, e hasta que abra los dichos diez años que salió de la dicha tierra tovo por tales límites e mojonos los que tiene dicho que partían los dichos términos unos de otros, e así este testigo con sus ganados guardó la dicha mojonera, que no osava pasar della en el dicho tiempo de moros, e que después que la tierra se tomó de chriptianos los del Çenete comían en los términos de Guadix e los de Guadix en los del Çenete, que no guardavan la dicha mojonera por aquella parte pero por las partes confinando con los otros pueblos sienpre vido tener e guardar la dicha mojonera ansi en tiempo de moros /fol. / como después que la tierra se tomó de chriptianos. E que lo que toca çerca de la ynmemorial que le pregunta dize si la dicha mojonera la oyo dezir a otros viejos e antiguos dixo que no lo oyo dezir ni en tiempo de moros ovo mojonera ninguna porque después que la tierra se tomó de chriptianos los Reyes Católicos de gloriosa memoria partieron la tierra, y este repartimiento de tierras lo oyo que en lo preguntado que después dize que sabe la mojonera que tiene dicho del Çenete con los otros lugares, e que andovo por ella en tiempo de moros que como torna a dezir que no ovo mojonera ninguna entre el Çenete e los otros lugares, dixo que este testigo no conosçió límites algunos entre el Çenete e los otros pueblos ni los oyó dezir que los oviese hasta

que después que la tierra se tomó de chriptianos que se avían echado los dichos límites, ni este testigo conosció límite alguno ni avía otras.."

Los límites del Cenete en 1571 nos los ofrecen los seises de la siguiente manera: "*.. todas las quales (las villas del Marquesado) están en contorno de dos leguas y media dende Xériz a Guéneja, las quales no tienen término señalado ny apartado las unas de las otras si no que todo es un término y una jurisdición. Las quales dichas villas alindan con Guadix y con Granada y con Gor y Fyñana y con Baça y con el Alpujarra, y tienen de térmyno todos los dichos lugares por las vertientes de la Sierra de Baza, que abrá quatro leguas, poco más o menos, y que por la parte de Guadix llega el término hasta un peral questá cerca de Alcudia que se llama la Rábita de Alcudia, que será legua y media desta villa de La Calahorra, y va el término por el barranco de Albuñán. Y por la parte de Granada alinda por la Sierra Nevada por el Camarate y Cabraleche, que abrá quatro leguas de la de esta fortaleza e villa de La Calahorra y hasta el dicho Camarate. Y de la parte de la Alpujarra va el término por la cumbre de la Sierra Nevada aguas vertientes deste Marquesado e por la puerta de los puertos del Lot y de la Ragua; abrá legua y media poco más o menos. Y va por las dichas cumbres de Sierra Nevada hasta el puerto de Guéneja, va Andarax que avrá dende esta villa quatro leguas poco más o menos. Y de allí al Casatín, mojones que parte término con Fiñana que será dende esta villa dos leguas y media y dende Guéneja una legua poco más o menos. Y estos son los linderos y términos que tiene este Marquesado"*¹⁴.

El proceso repoblador se inició tras la sublevación mudéjar, la llegada de pobladores y la puesta en cultivo configuran los aspectos socioeconómicos de la postconquista, y así se ve en las tierras de Guadix que ya en aquel tiempo es calificada como montañosa, áspera, trabajosa de andar, despoblada y yerma¹⁵. El medidor Fernando de

¹⁴ Arch. R. Ch. de Granada, 216-D-6.

¹⁵ ESPINAR MORENO, M.: "Datos para la repoblación de Guadix", *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía, Andalucía Medieval*, II, (Córdoba, 1978), págs. 433-440.

Medina había comenzado su trabajo utilizando las medidas cordobesas y cuando dejó su tarea había medido 6.650 fanegas de tierra de labor, 605 aranzadas de viña y 353 carmenes¹⁶. Los resultados que logró en esta medición han sido estudiados por M. A. Ladero y por C. Asenjo¹⁷. Para ver las mercedes reales nos encontramos que desde 1491 a 1499 el marqués de Villena, Diego López de Ayala, Álvaro de Bazán, Fernando de Zafra, Hurtado de Mendoza, Alonso de Ribera, alcaide de Alicún, y el escribano del Repartimiento, Alonso de Vozmediano, tenían entre todas 3.089 fanegas.

Fiñana, Abla y Abrucena estaban en el Cenete y así pertenecieron a Guadix en tiempos de los reyes moros. Las averiguaciones sobre el término dieron ya en 1490 según Ladero Quesada los siguientes resultados: Coculos (Cogollos) con 60 vecinos, 20.000 maravedíes y 250 fanegas de renta, Albunen (Albuñan) 100 vecinos, 30.000 maravedíes y 400 fanegas de renta, Arçigueni (Zigueni) 100 vecinos, 40.000 maravedíes y 500 fanegas de renta, Alcudia 70 vecinos, 20.000 maravedíes y 200 fanegas de renta y Labrucena con 50 vecinos, 20.000 maravedíes y 200 fanegas de renta.

Hoy por hoy, pese a los esfuerzos realizados, seguimos sin conocer los pormenores del reparto de una de las ciudades más importantes del reino de Granada¹⁸.

Otro de los temas interesantes es el del agua. En aquellos tiempos toda la estructura de regadío musulmán comienza a ser modificada por los repobladores como ocurre en las tierras de Paulenca, Policar y otros pagos dando lugar a enfrentamientos entre los cristianos y musulmanes o entre repobladores, por lo que fue necesario que los reyes concedieran a la ciudad un privilegio donde se especifica la elección de los alcaldes de aguas, que intervendrían en tales contiendas

¹⁶ Cf. obras de Ladero y C. Asenjo.

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ cf. Obras de ladero Quesada, C. Segura Graiño, C. Asenjo Sedano, etc.

y garantizarían el uso del agua a sus dueños. El 30 de noviembre de 1494 desde Madrid los monarcas conceden la carta de privilegio de los alcaldes de agua como respuesta a las peticiones de las justicias de Guadix, nos dicen que el regadío era muy abundante y que para garantizar el buen funcionamiento en adelante se elijan dos personas como alcaldes del riego, que determinarán y juzgarán todo lo relacionado con el riego, las sentencias podían ser apeladas por una sola vez y sería sentencia definitiva la segunda dada por aquellos jueces¹⁹. Es curioso comprobar cómo se adelantaban los reyes en las tierras de Guadix a la creación de uno de los tribunales de aguas más importantes del reino, el tribunal de aguas de Granada de 1501²⁰.

Sin embargo, la elección de los alcaldes hizo que muchos interpretaran que los reyes habían modificado el reparto de las aguas mantenido desde época musulmana y así lo expresaban varios vecinos de Guadix cuando surgen los enfrentamientos entre Policar y las viñas del Hamerin en uno de los pleitos más interesantes sobre el regadío accitano que nos remonta al siglo XII en época almorávide²¹.

Agua y tierra son elementos indisolubles. La ubicación de los núcleos de población del Cenete en el piedemonte de Sierra Nevada y en los valles que cortan la cordillera facilita el aprovechamiento de las aguas. En las laderas van surgiendo unas pequeñas vegas que se hacen más llanas a medida que avanzamos hacia la penillanura. Solo existen dos poblaciones instaladas en terreno llano y más alejadas de la sierra, son La Calahorra y Alquife, ambas tienen que utilizar el agua de las que están instaladas por encima de ellas, es decir, la primera del río de Aldeire y, la segunda del río de Lanteira.

¹⁹ ESPINAR MORENO, M.: "El dominio del agua de riego y las luchas entre varias alquerías de las tierras de Guadix, siglos XII-XVI", Homenaje al Prof. Torres Fontes, I (Murcia, 1987), págs. 419-430.

²⁰ ESPINAR MORENO, M. y MORENO GARZON, L.: *Real provisión a la ciudad de Granada creando el Tribunal de las aguas año de mil quinientos uno*. Granada, 1988.

²¹ ESPINAR MORENO, M.: "El reparto de las aguas del río Alhama de Guadix en el siglo XII (año 1139)" *Estudios sobre Málaga y el Reino de Granada en el V Centenario de la Conquista*, (Málaga, 1989), págs. 235-255.

En 1490 poco después de las capitulaciones nos encontramos esta comarca habitada casi exclusivamente por musulmanes. El centro de ella está en La Calahorra, los tributos y rentas serán entregados al señor igual que antes eran cobrados por el caudillo viejo de Guadix. No existió repartimiento puesto que las haciendas permanecen en manos de sus titulares, aunque no en pleno dominio porque tras la sublevación de 1490 todos los bienes pasaron a manos del señor y este los volvió a entregar a sus antiguos propietarios y a otros nuevos pobladores musulmanes llegados de diferentes lugares especialmente de Guadix. Las noticias sobre la población nos indican como estaba habitado el territorio, rentas y valor de las mismas, así Jérez y Alcázar tenían 400 vecinos, 200.000 maravedíes y 1.200 fanegas de renta, Lanteira 200 vecinos, 120.000 maravedíes y 1.000 fanegas, Alquife 80 vecinos, 30.000 maravedíes y 400 fanegas, Aldeire 150 vecinos, 80.000 maravedíes y 1.000 fanegas, La Calahorra 100 vecinos, 60.000 maravedíes y 800 fanegas, Ferreira 80 vecinos, 60.000 maravedíes y 600 fanegas, Dolar 100 vecinos, 60.000 maravedíes y 900 fanegas, además Huéneja tenía 200 vecinos, 120.000 maravedíes y 200 fanegas aunque en estos momentos no era del marquesado. Sobre la población de la comarca por el momento solo contamos con un documentado estudio sobre el lugar de Dolar y sobre el barrio de Alcázar²², el resto de los pueblos está siendo analizado en estos momentos aunque ya se han ofrecido algunos resultados. Para entender como estaba distribuida la tierra entre los pobladores tenemos los denominados Empadronamientos moriscos de 1549-50 y poco después las descripciones de los seises moriscos cuando por orden de Felipe II se tome relación de

²² RUIZ PÉREZ, Ricardo y RUIZ PÉREZ, Rafael: *La Repoblación del Dólar tras la expulsión de los moriscos (1570-1596)*. Excmo. Ayuntamiento de Dólar, 1985. Reedición, 1986. ESPINAR MORENO, M.: "Prólogo del libro: *La Repoblación del Dólar tras la expulsión de los moriscos (1570-1596)*", de Ricardo Ruiz Pérez y Rafael Ruiz Pérez. Excmo. Ayuntamiento de Dólar, 1985. Reedición, 1986. ESPINAR MORENO, M.: "Un nuevo libro para la historia de Andalucía: La Repoblación de Dólar". Publicado en IDEAL, 8-10-1984. ESPINAR MORENO, M.: "Noticias y materiales para el estudio del lugar de Alcázar en el Marquesado del Cenete (De la Edad Media a la expulsión de los moriscos)", *Homenaje al Dr. D. Darío Cabanelas Rodríguez. O. F. M.*, Tomo I (Granada, 1987), pp. 283-296.

las haciendas, casas, ... que tenían en cada uno de los lugares tanto moriscos como cristianos viejos, la iglesia o los señores.

Nuestro análisis tiene en cuenta todas las noticias que sobre población, agua, tierra y otros recursos y aprovechamientos son recogidos en los documentos, de esta manera entenderemos como estaba organizado este pequeño espacio del territorio accitano.

Los seises moriscos nos dicen que el marquesado se componía de ocho villas y un barrio: La Calahorra, Alquife, Jérez con el barrio de Alcázar, Lanteira, Aldeire, Ferreira, Dolar y Hueneja. Todas están en contorno de dos leguas y media desde Jérez a Huéneja "*las quales no tienen término señalado ni apartado las unas de las otras, sino que todo es un término, y una jurisdicción*". Alindan con Guadix, Granada, Gor, Fiñana, Baza y la Alpujarra. Por la parte de la sierra de Baza hay cuatro leguas, por la de Guadix llega el término a un peral cerca de Alcudia que se llama la rabita de Alcudia o de Piyena y tiene legua y media, sigue por el barranco de Albuñan a Sierra Nevada donde parte término con Granada por el Camarate y Cabraleche que distan cuatro leguas de La Calahorra, con la Alpujarra por las vertientes de la sierra y los puertos del Loh, la Ragua, de Gueneja, el cerro de Montairi, el Cascotin y mojones de Fiñana.

LAS POBLACIONES.

La población más importante de la comarca es Guadix, apenas tenemos descripciones sobre ella aunque el geógrafo Idrisi en el siglo XII nos dice: "*villa de mediana extensión ceñida por murallas, en la cual se negocia mucho; está provista de agua en abundancia, y hay un arroyo que jamás se seca*"²³, nos informa de que era el centro de una

²³ La obra de Idrisi ha sido editada por CONDE, A.: *Descripción de España del Xerif Aledris, conocido por el Nubiense*. La parte de la España cristiana por SAAVEDRA, E.: *La Geografía de España de Edrisi*. Madrid, 1881, mientras que la España musulmana fue editada por BLÁZQUEZ, A.: *Descripción de España por Abul-Abd-Alla-Mohammed-al Edrisi*. Madrid, 1901. Ambas ediciones han sido recogidas por GARCIA MERCADAL, A.: *Viajes de extranjeros por España y Portugal* Madrid, 1951 y UBIETO ARTETA, A.: *Idrisi Geografía de España*. Valencia, 1974, "Colección de

hoya, muy bien comunicada con Baza, Jaén, Granada y Almería por caminos importantes donde nos cita otros muchos centros de población y ventas para los caminantes. Otras noticias nos las proporciona F. J. Simonet cuando describe las tierras del reino de Granada. Nos dice que era una ciudad grande y abundante en aguas, la Medina Beni Sam, Guadix Ax, Guadi Axi o Guadilaxat "*Era ciudad rica y grande, con muchos huertos de frutales y abundantes aguas*". Ibn Aljatib llama la atención sobre sus fortificaciones incomparables, sus acequias y amenidad, recuerda la fama de uno de los castaños de sus alrededores en cuyo tronco cabía un tejedor con su telar, ciudad populosa, en ella había siempre muchos camellos, mansión buena para los hombres y para Dios, ubicada en buen sitio, rica, poderosa, con minas de hierro, canales, arroyos, cercanías verdes, excelentes viñas, etc., aunque también da algunas notas negativas especialmente del clima y de sus gentes. Así dice que era deficitaria en alimentos, los convalecientes tenían dificultades para curarse, los viejos andaban apoyados en bastones, hacía mucho frío, la injurias y atropellos eran frecuentes con los desvalidos, las discordias eran continuas, abundaban los rufianes con alfanges desnudos, las quimeras eran frecuentes, las vanidades y locuras abundantes, etc., y destaca entre sus productos la leche excelente. Acaba su descripción llamando la atención sobre los muchos castillos y pueblos que se ubicaban en sus alrededores.

Otra descripción nos la proporciona J. Münzer en 1494. En su paso por la ciudad vemos la agudeza e ingenio de este viajero, habla de la situación y de la extensión comparándola con otras europeas, así "*La ciudad de Guadix se recuesta sobre una bella planicie, y más allá el Alcázar real, que está bellamente situado en un monte unido a la llanura. Creo que es en su perímetro como la ciudad de Nordlingen, en Suabia*"²⁴. Habla de los conventos de dominicos y franciscanos, de la mezquita mayor hexagonal con sesenta columnas, un bello jardín cubierto y fuente para las abluciones. Tras subir a una torre vio la

Textos Medievales", 37, col. dirigida por...

²⁴ MUNZER, J.: *Viaje por España y Portugal. Reino de Granada* Ed. TAT, Granada, 1987, pp. 34-37.

situación del lugar y contempló que la ciudad estaba ubicada en una gran planicie, bella y fecunda a causa de los arroyuelos. En sus vegas, cármenes y huertos no se criaban ni existían frutos de costa como limoneros, naranjos y olivos, cosa que llama la atención a Münzer, aunque sí tenemos que decir que el olivo aparece, aunque pocas veces en estas tierras en documentos de la época. La causa principal de que estos cultivos no se puedan cultivar es porque es tierra muy alta y fría. Nos dice este viajero que por el contrario abundan los grandes árboles y los frutales como el nogal, almendros, higueras, manzanos, perales..., igual que en los alrededores de la ciudad italiana de Padua. En los alrededores de la ciudad contempló numerosos montes y al mediodía unas montañas "altísimas" en las cuales la nieve hizo su aparición por aquellos días en que Münzer visitó Guadix. Es curioso el dato ya que su estancia en Guadix fue el 20 de octubre. Las montañas elevadas que le llamaron la atención fue Sierra Nevada en la zona de Abla, Finaña, el Cenete y cabecera del río Alhama. En contrapartida de la aparición de la nieve nos dice que la temperatura en el valle y en la ciudad era templada. Llama la atención sobre los habitantes de la ciudad y recuerda que eran cristianos viejos en la Medina y los musulmanes en los arrabales. Estaba bien poblada. Los alrededores de la ciudad también bien poblados y cultivados, en las villas la población musulmana era numerosa, muy laboriosos y buenos pagadores y tributarios con sus señores. Después visitó los baños de Graena y la población de La Peza donde nos habla del castillo. El 19 de octubre de 1571 los seises nos dicen cómo era la ciudad y su tierra.

1.- Villa de Jérez y barrio de Alcázar.

Respecto a la villa de Jérez y su barrio de Alcázar se les preguntó a los seises que haciendas había en Jérez y su término que sean de cristianos y de moriscos. Nos dicen lo siguiente. Que la villa tiene una iglesia muy principal con su torre. Los moriscos tienen en Jérez 540 casas de las que ahora había unas cien habitables y de ellas había 40 ya pobladas. Los moriscos tienen además siete molinos de pan y dos hornos por lo que pagaban censo a la marquesa.

2.- Lugar de Lanteira.

La villa de Lanteira tiene una iglesia vieja y hundida, junto a ella pasaba una acequia. Tienen los moriscos 290 casas de las que se habían reparado cien por los repobladores. Nos dicen los concededores del lugar que había 300 vecinos y de ellos 12 cristianos viejos, pero con la repoblación se ocuparon 100 viviendas. Se describen dos hornos de la marquesa que tenían arrendados a censo perpetuo los Jarafis y otros dos de la marquesa y seis molinos de pan de moriscos pero algunos pagan 20 pesantes de a 30 maravedíes a la marquesa por cada uno de ellos. También conocemos las eras de trilla.

Tiene dos ríos, el de los Jarafis y el otro que pasa por el barrio de la Iglesia cruzando por medio del pueblo, se sacan varias acequias. La población nos aparece repartida en barrios: Jarafin, Abençahela y la Iglesia. Nos dice el escribano: *"la villa de Lanteyra, la qual está repartida en tres barrios, y tiene una yglesia vieja, y está toda hundida, y tiene un río, que sale una azequia de agua del, que pasa por el lugar la dicha azequia, y tenía trezientos vezinos chriptianos viejos y moriscos, y heran de chriptianos viejos doze vezinos.."*²⁵.

3.- Lugar de Alquife.

El lugar de Alquife según el escribano cristiano: *"Primeramente vido a vista de ojos, que el dicho lugar de Alquife, el qual está sentado a la halda de un Cerro donde está un Castillo caído, y el dicho lugar tiene una Yglesia en medio del lugar, que tiene dos puertas, la una hacia donde está el Castillo, y la otra puerta hacia la Anteira, y tiene un río que pasa junto a el lugar, y una valsa en que veven las Bestias, y tiene dos algives, el uno bueno, y el otro quebrado"*²⁶.

²⁵ Archivo de la Real Chancillería de Granada, 216-D-6, fols. 19v-20r.

²⁶ ESPINAR MORENO, Manuel: "Notas sobre la historia de Alquife", en *Programa oficial de fiestas en honor de San Hermenegildo*, Alquife, 1989.

Tenía 140 vecinos moriscos y 140 casas y algunas cuevas, el abad tiene una casa pero no saben si era suya. Las casas estan caídas todas y no quedaban vecinos, estaban derribadas, sin puertas, sin ventanas y sin techumbres por lo que están inhabitadas. Se nos describen dos hornos de pan de la marquesa y en uno de ellos tiene un morisco la quinta parte. Había dos o tres molinos de pan que estaban desbaratados. Pagaban 70 fanegas de cebada por los baños de Lanteira.

De la mina se saca hierro para las herrerías de Jerez y de Lugros. Entregaban a la marquesa 40 quintales de metal.

4.- La villa de Aldeire.

Los seises encargados de apear los bienes de moriscos en el Marquesado del Cenete son Andrés Abenchapela, Diego de Barcena, Juan de Benavides Aduladin, Diego Saizai y Diego de la Torre Cava. Nos dicen que en la población de Aldeire en aquellos momentos no había cristianos viejos pues solo tenía hacienda la viuda de Teruel que posee una huerta y 12 marjales de viñas. El licenciado Padilla poseía 40 marjales de viñas pero estaba en Guadix en aquellos momentos. La casa de este beneficiado se la edificaron los vecinos del lugar "*y el suelo era de los vezinos*"²⁷. La iglesia estaba quemada totalmente, la fortaleza caída encima de la torre (debe tratarse de la fortaleza del barrio de las Torres) y un mesón caído.

Nos dicen que el lugar está situado en un valle y pasa por medio un río. El caudal, aunque no es muy abundante en verano sí que permite durante el invierno y primavera regar las tierras de esta población y de su vecina La Calahorra.

Tienen los moriscos 300 casas, pero estaban habitadas cuando se realiza el apeo solo 100 de ellas. Por tanto, el lugar tiene 300 vecinos moriscos y tres beneficiados más los dos cristianos viejos. El sacristán

²⁷ Libro de Apeo y Repartimiento de la villa de Aldeire.

llamado Naxara cuenta con una casa suya y dos bancales pequeños, una huerta y varias hazas que suman en total 20 marjales "y tiene árboles frutales y morales en la huerta" y 4 marjales de viñas. Había 13 ó 14 molinos de pan pero estaban derribados salvo uno que había arreglado el gobernador del Marquesado para el servicio de los pobladores: "los quales molinos están todos derribados, sin piedras ni rodeznos, y que el dicho governador a hecho aderezar un molino que era del Tenor y Chapela junto a las casas, y este anda solamente". En cuanto a los hornos de pan había tres. Los dos denominados de arriba eran de la marquesa y en ellos tienen parte García Becetin y el Bidida "que era la terçia parte entre ambos". El horno de la Plaza es una tercera parte de la marquesa, otra tercera del Arbi y el último tercio de Andrés Chapela. Nos dice el escribano: "y que los dos hornos de arriba están malparados, que no se puede cozer en ellos, y el de la Plaza, se cueze pan en él, porque el Governador lo mando reparar a costa de la marquesa".

La utilización de los baños moriscos supone que los vecinos de Aldeire entreguen 300 fanegas de cebada al año mientras que los de La Calahorra pagaban 130 fanegas.

5.- La villa de La Calahorra.

Nos dice Pedro de Santofimia que había 240 casas, 220 de moriscos y 20 de cristianos viejos, Antón López tiene unas casas y Miguel Calderón una casa de los habices, todas caídas porque tras la sublevación estaban inhabitables. También la iglesia estaba quemada y en mal estado "*muy maltratada*"²⁸. Sabemos que había dos iglesias, una con una puerta a la plaza y otra que comenzaba a hacerse entonces con una fuente junto a la puerta de la iglesia y un nogal junto a la fuente. Había un mesón derribado y quemado, el alfolí se había reparado.

²⁸ Archivo de la Real Chancillería de Granada, 216-D-6, fol. 41v. ALBARRACÍN NAVARRO, J., ESPINAR MORENO, M., MARTÍNEZ RUIZ, J. y RUIZ PÉREZ, R.: *El Marquesado el Cenete. Historia, Toponimia, Onomástica según documentos árabes inéditos*. 2 Vols. Universidad-Excma. Diputación Provincial de Granada: Granada, 1986.

Conocemos 2 hornos caídos y destrozados y 3 molinos de pan que no funcionan.

6. Ferreira.

En la villa de Ferreira actuaron los seises Andrés Chapela, Diego Zaizai, Barcena y Benavides además del vecino del lugar Andrés Romero, alguacil de la villa. Nos dicen los seises que tiene una iglesia en buen estado "*como estava antes del levantamiento, excepto que le falta campanas y pila*"²⁹. Además, el altar había sido roto y deshecho por los moriscos. En Ferreira había 180 vecinos moriscos y tres cristianos viejos que eran el alguacil Andrés Romero, el beneficiado Teruel y el sacristán Juan de Sanmartín. Nos dice el escribano: "*.. y tiene la dicha villa una torre en medio del pueblo, el qual dicho lugar está asentado en una ladera, al pie de la Sierra Nevada*"³⁰. Contaban con dos hornos que eran de la marquesa y tres molinos de pan de moriscos, dos de ellos rotos y caídos y el tercero se reparó por el gobernador del Marquesado.

Las casas sumaban 180 de los moriscos, pero tras la repoblación solo se habían reparado 50 para los recién llegados y estaban arreglando las otras "*de las cuales an reparado los nuevos pobladores para avitar y estar algo abitables çinquenta casas*". De ellas conocemos que pertenecen a la marquesa tres casas y otra de los habices, dos a Andrés Romero y otra de Juan de Sanmartín. Se nos describen 3 molinos y dos hornos. Había una docena de huertas que tienen hasta 26 marjales de extensión situadas cerca de las casas del pueblo.

7.- El lugar de Dólar.

Los seises que actúan en Dólar son Diego de Barcena, Juan de Benavides, Andrés Chapela y Diego de Toledo Zarra. Nos dice el

²⁹ Arh. R.C. de Granada, 216-D-6, fol. 42r.

³⁰ Arch. R. Ch. de Granada, 216-D-6, fol. 13r.

escribano Pedro de Santofimia: "*E ansi mismo vimos por vista de oxos el dicho Lugar, el qual está sentado a la Redonda de un zerro, a la alda del, y encima del dicho cerro a lo alto está un castillo derribado, y tiene una yglesia que está buena con su torre, sin canpanas, tiene un aljibe junto a las heras, digo junto a las casas, y otro aljibe quebrado pasa una hazequia a dicho lugar, la qual aora está seca*"³¹. Por tanto, la iglesia está en buen estado "sana". Tenemos otra copia del texto sobre Dolar que dice así: "*E ansy mesmo vimos por vista de ojos el dicho lugar, el qual está asentado a la redonda de un çerro, a la alda del, y enzima del dicho zerro a lo alto está un castillo derribado, y tiene una yglesia questá sana, con su torre sin canpanas, tiene un algibe junto a las casas, y otro algibe quebrado, pasa una azequia por junto al pueblo, de que se proveya el dicho lugar, la qual agora está seca*"³².

En total tiene el lugar 230 moriscos y dos cristianos viejos que eran el abad y el sacristán. Había 230 casas aproximadamente, en otro documento se alude a 229 viviendas, una de ellas es de la iglesia y seis de aquellas eran de Jerónimo de Barcena, padre de Diego de Barcena, seise. Todas estaban muy mal, quemadas y maltratadas, y se podían utilizar unas 30 de ellas "*las quales están inhabitables y tan perdidas que no están para poder repararse para avitar syno hobra de treinta*"³³.

Nos dicen los seises que hay dos hornos de pan, uno de ellos era de Diego de Barcena, seise, y de sus hermanos. También hay 8 molinos de moriscos. Hornos y molinos estaban derribados "*e ninguna cosa esta aderezada ni ai piedras ni rodeznos, ni otra cosa sino todo está destruido*". Pagaban los moriscos 250 fanegas de cebada de los baños. Se alude más tarde a la existencia de tiendas.

³¹ Arh. R. Ch. Gr., Libro de Apeo y Repartimiento de Dolar.

³² Arh. R. Ch. Gr., 216-D-6, fol. 23r.

³³ Arch. R. Ch. Gr., fol. 43r.

8.- El lugar de Huéneja.

Tiene 350 casas de moriscos, de ellas se habían reparado unas cien por los nuevos pobladores. La iglesia estaba como antes del levantamiento excepto que le faltaban las campanas y la pila bautismal. En el río y las acequias había 9 molinos de pan de la marquesa arrendados por los moriscos, en otro documento se alude a 7 molinos, y en la población encontramos 3 hornos de pan, uno de ellos de moriscos.

Otros lugares cercanos son descritos como ocurre con Alcudia, Esfiliana, Çigueni o Zigueni que estaba despoblado, ubicado en lo alto de unas barranqueras por encima del río de Guadix, era difícil su acceso pues había que subir por laderas y caminos angostos y agrios. Después se llega a un llano donde está el lugar. Esta población estaba cercada totalmente, por uno de sus lados estaban las casas y un cerro y por la parte del llano estaba cercado de tapias y "*entran en el dicho lugar por una puerta y no más*"³⁴. La iglesia era antigua "*una yglesia ya antigua y pequeña con una puerta questá haçia el çierço*". Tenía el lugar 50 vecinos todos moriscos. Era la cabeza del beneficio de Esfiliana y el Zalabin. Tiene solo 50 casas y de ellas la mitad se pueden habitar pues las otras estaban en ruinas y maltratadas. Cuando hablan de las aguas nos dicen los seises que hay un aljibe que se llenaba de la acequia de Jérez que pasaba por este lugar en las noches de los sábados "*La qual es por propiedad antiguamente syn que se la puedan quitar*" y una balsa en la que bebían las bestias y ganados.

El miércoles 24 de octubre de 1571 los seises nos ofrecen una descripción de los bienes de la alquería del Zigueni o Çigueni. Había un horno que pertenecía a la iglesia, pero estaba derribado y en mal estado. nos encontramos también 2 molinos de pan y hazas, viñas, morales, huertas, castaños y otros bienes. Los términos eran comunes con los del Marquesado.

³⁴ Archivo de la Real Chancillería de Granada, 216-D-6. Fol. 52v.

Los seises nos hablan del Zalabi o Çalabin que se apeó el 25 de octubre jueves. Nos dicen que el lugar esta "*asentado en una ladera frontero de donde sale el sol, y tyene una yglesia pequeña con una guerta y pequeña y un canpanaryo ençima del tejado*"³⁵. Tiene 40 vecinos y 51 casas de las que 30 son habitables y el resto muy destruidas. El lugar se encuentra encima del río que va a Guadix.

Los términos son comunes con los del Marquesado del Cenete. Pero junto al lugar hay un prado que es para el pasto de los ganados y bestias del lugar. Las eras de esta población eran de todos los vecinos, aunque cada uno tenía asignada una de ellas. Además, en este lugar había un horno y 2 molinos, que estaban ubicados junto al lugar llamado de la partición con Alcudia.

Las rentas del marquesado suponen un largo enfrentamiento entre los marqueses y los vasallos y entre los marqueses y el obispado de Guadix. Ante la pregunta si valían las alcabalas del marquesado 1.000 ducados más o menos unos testigos dicen que menos y otros que más. Francisco Martínez dice que el marquesado es una tierra de mucho trato de pan, ganados, linos y castañas por lo que opina que pueden valer las alcabalas 1.500 ducados. Rodrigo de Córdoba, mercader de paños, dice que, no entrando el viento, mesones, ni tiendas sino solo lo de los vecinos alcanzan 1.500 ó 1.700 ducados. El mercader Pedro Rodríguez dice que en el marquesado había 1.500 vecinos. Juan de Jaén dice que las tiendas eran ocho y con ellas entraba el viento y algunas rentas de lo que se vende en las tiendas supone 200 ducados "porque los del dicho Marquesado a la continua tienen mucha cosa que vender e venden".

Respecto a los diezmos nos dice Pedro de Extremera que valen 9.000 ducados y lo tres novenos 3.000 ducados teniendo en cuenta que los años buenos valen más y los años malos menos.

³⁵ Archivo de la Real Chancillería de Granada. Fol. 55 v.

Otra pregunta es sobre lo que pueden valer los habices y macaberes. Juan de Fuentes dice que por los años veinte estando por juez de residencia el Doctor Espinosa se ordenó pregonar lo del arrendamiento de los habices y se hizo por un período de seis y de diez años, escuchó a los cobradores de la villa de Aldeire, Rafael Abenchapela, ya difunto, y su hijo Juan Abenchapela que valieron los habices con los macaberes 1.500 ducados. Sebastián de Quesada, beneficiado de Dólar, dice que valían los habices 12.000 maravedíes pues se lo había dicho el alguacil de Dólar y su hijo.

Las mezquitas, rábitas.

De centros religiosos antiguos conocemos el Pago de la Qincia en Ferreira.

Las mezquitas, rábitas y zawias son lugares de culto musulmán y abundaron en las tierras del Cenete como ponen de manifiesto algunos documentos. Las funciones de la mezquita en el Islám son religiosas, docentes, cívicas y legales. Las mezquitas fueron convertidas en templos cristianos a partir de la conversión de los mudéjares en 1501. No tenemos noticias de estos hechos, pero años más tarde los testigos nos informan de algunas cuestiones relacionadas con las mezquitas y su utilización como iglesias con pequeñas modificaciones. La Bula de Erección del obispado de Guadix es significativa al informarnos de las mezquitas más importantes que hay en cada lugar pues las iglesias se atienen a la estructura musulmana. Los nuevos templos cristianos quedan configurados de la siguiente forma:

En la iglesia parroquial de Santa María de Huéneja, junto con sus anejas las iglesias de Santa Ana y San Pedro, pertenecientes a la mencionada diócesis de Guadix, dos beneficios servideros simples y dos sacristías.

En la iglesia parroquial de Santa María de Dólar, junto con su aneja la iglesia de San Pedro, pertenecientes a la mencionada diócesis de Guadix, un beneficio servidero simple y una sacristía.

En la iglesia parroquial de Santa María de Ferreira, perteneciente a la mencionada diócesis de Guadix, un beneficio servidero simple y una sacristía.

En la iglesia parroquial de Santa María de La Calahorra, perteneciente a la mencionada diócesis de Guadix, un beneficio servidero simple y una sacristía.

En la iglesia parroquial de Santa María de Aldeire, perteneciente a la mencionada diócesis de Guadix, dos beneficios servideros simples y dos sacristías.

En la iglesia parroquial de Santa María de Lanteira, junto con sus anejas San Pedro y San Juan, pertenecientes a la mencionada diócesis de Guadix, tres beneficios servideros simples y tres sacristías.

En la iglesia parroquial de Santa María de Alquife, perteneciente a la mencionada diócesis de Guadix, un beneficio servidero simple y una sacristía.

En la iglesia parroquial de Santa María de Jérez, junto con sus anejas las iglesias de San Pedro y San Juan del Alcázar, pertenecientes a la mencionada diócesis de Guadix, cuatro beneficios servideros simples y tres sacristías.

En las tierras de Guadix nos encontramos un caso muy interesante para entender las transformaciones efectuadas por los cristianos sobre el urbanismo islámico. En la mezquita de La Peza se puede estudiar la evolución sufrida por la mezquita del lugar hasta convertirse en templo cristiano y el abandono de los baños árabes

porque las paredes del templo hicieron modificar la corriente de agua que surtía el baño y la mezquita³⁶.

Un documento de 25 de mayo de 1494 nos pone de manifiesto que, bajo el dominio de los cristianos, al amparo de las capitulaciones, se seguían construyendo mezquitas en las tierras del reino de Granada; al menos así se demuestra en la comarca de Guadix. El cristiano viejo Sancho de Benavides realiza un contrato con varios mudéjares para el arrendamiento de las tierras de Albejarin (hoy Bejarín, provincia de Granada) tratando de mantener pobladores y se compromete a construirles una mezquita si llegaban a 30 vecinos: "*Es condiçión que si en el dicho Bejarín se quedaren e biuieren treynta veçinos que el dicho Sancho de Benauides sea obligado de les faser una mesquita a su costa, ecetera, e que faziendo el dicho Sancho de Benauides la dicha mesquita que los dichos moros fagan un horno a su costa, e que la renta del sea para el alfaquí que allí estoviére, ecetera*"³⁷.

En el Cenete también tenemos abundantes datos en los documentos árabes y cristianos sobre centros religiosos. En Jérez del Marquesado se ubica la rábita Masarra y dejó recuerdo en el Cerro de la Rábita. En estas tierras conocemos la Rábita del Peral en pleno campo

³⁶ ESPINAR MORENO, M., GARCIA ROMERA, M. V. y PORTI DURAN, N.: "La iglesia en la repoblación de Guadix, Siglo XV. Dotación de bienes urbanos y rústicos", *V Centenario de la entrada en Guadix de los Reyes Católicos (1489-1989)*, (Guadix, 1989), pp. 103-114. ESPINAR MORENO, M.: "Rentas y tributos de los baños de las tierras de Guadix: el baño de la Peza (1494-1514)", *VI Coloquio Internacional de Historia Medieval Andaluza: las ciudades andaluzas (siglos XIII-XVI). Estepona, 23-26 de Febrero de 1989*. Málaga, 1991; pp. 177-187. ESPINAR MORENO, M., QUESADA GÓMEZ, J. y SAEZ MEDINA, J.: "La villa de La Peza. De lo musulmán a lo cristiano. 1: El ejemplo de la mezquita convertida en iglesia y otros materiales", *Boletín del Instituto "Pedro Suárez"*, 5, Guadix, 1992, pp. 39-50. ESPINAR MORENO, M. y QUESADA GÓMEZ, J.: "Mezquitas convertidas en iglesias en las comarcas de Guadix y Baza (1490-1501). Datos sobre el urbanismo mudéjar". *VI Simposio Internacional de Mudejarismo. Teruel (septiembre, 1993)*. Actas, Teruel, Inst. de estudios Turolenses, 1995, pp. 767-775.

³⁷ *Guadix y su entorno en el siglo XV. Algunos documentos del Archivo Histórico Municipal*. Transcripción y preparación de Manuel ESPINAR MORENO. Guadix, 1989; Documento 6, pp. 25-29. ESPINAR MORENO, Manuel; ÁLVAREZ DEL CASTILLO, M. Angustias y GUERRERO LAFUENTE, M. Dolores: *La ciudad de Guadix en los siglos XV y XVI (1490-1515). Aportación documental*. Granada, 1992; Documento 6, pp. 66-68.

y otras en los barrios de las poblaciones y caminos³⁸. En uno de los pleitos entre Guadix y el Marquesado nos encontramos como las rábitas estaban en los límites de las tierras de unos concejos con otros, la Toponimia es abundante y recuerda el pasado medieval³⁹. En el Cenete además de las mezquitas de cada uno de los ocho núcleos de población conocemos las rábitas o iglesias de Mayban, Ihoacat, del Mocaybar, iglesia del Arrabal, Motarib, Alçacar, rábitas de Dólar, Ferreira, Aduladin, del Alguazil, Abenajara, rábitas de Alquife, la Deyça, del Coqui y del Nayar⁴⁰.

También en tierras de Guadix nos encontramos en Abrucena la zeubia o zawiya, rábitas de Abenjudi y de Alcudia. La de Abenjudi fue consagrada como Iglesia de Santa Catalina⁴¹. El 21 de marzo de 1492 la mezquita de Fiñana es consagrada como iglesia cristiana, los reyes ordenan: "*Don Alvaro de Baçan o otro qualquier nuestro alçayde e repartidor de Fiñana, nos vos mandamos que libremente dedes e asygnedes al obispo de Guadix o a su vicario o procurador en su nonbre la mezquita prinçipal desta villa de Fiñana para yglesia con todas las posesyones e rentas que en tiempo de moros tenía e tiene*".

³⁸ ALBARRACIN NAVARRO, J., ESPINAR MORENO, M., MARTÍNEZ RUIZ, J. y RUIZ PÉREZ, R.: *El Marquesado el Cenete. Historia, Toponimia, Onomástica según documentos árabes inéditos*. 2 Vols. Universidad-Excma Diputación Provincial de Granada: Granada, 1986.

³⁹ Pueden cf. los siguientes estudios para la toponimia granadina y en especial de esta zona: ALCALÁ, Pedro: *Arte para ligeramente saber la lengua aráuiga*, Granada, 1505, ed. Paul Lagarde, Göttingen, 1883. ASENJO SEDANO, Carlos: *Toponimia y antroponimia de Wadi As*. XV, Excma. Diputación de Granada, Granada, 1983. ASÍN PALACIOS, Miguel: *Contribución a la toponimia árabe de España*, 20 ed. Granada, 1944.

⁴⁰ ESPINAR MORENO, M.: "Estudios sobre las iglesias de Guadix y su diócesis con motivo del V Centenario (1492-1992). Dotación de los Reyes Católicos y de doña Juana", *Boletín del Instituto "Pedro Suárez"*, 5, (Guadix, 1992), pp. 27-37. Ibídem: "Habices y diezmos del obispado de Guadix. Pleito con los Marqueses del Cenete (1490-1531)", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 6, (Granada, 1993), pp. 255-275.

⁴¹ ESPINAR MORENO, M.: "Bienes habices de Abla y Abrucena (1447-1528). Pleito sobre ciertos habices entre las iglesias y Hernando de Quesada". *Homenaje al Dr. D. Emilio Sáez*, (Barcelona, 1987), *Anuario de Estudios Medievales*, 18 (1988), pp. 383-394.

En 1530 un antiguo alfaquí de Ferreira llamado más tarde tras su conversión Pedro de Morales dice que las iglesias del Cenete eran todas viejas y refiriéndose a la de su pueblo cuenta como: "*siendo mezquita en tiempo de moros era rica y tenía mucha renta, porque un padrasto con quien se crió desde niño, que se dezía Alfaqui Bolodadi, era Alfaquí de la dicha mezquita, y cobraba la renta della, y le oyó dezir que era mucha cosa de hazienda lo que tenía*"⁴². Sigue diciendo que las iglesias estaban en mal estado y no caben en ellas bancos por lo que la gente estaba de pie y los edificios amenazaban ruina, son edificios bajos, pequeños y antiguos. La mayoría de la población del Cenete eran labradores exceptuando un tendero de especiería en Jérez y otro en Aldeire, un comerciante de paños y seis que tratan con muleros en Lanteira y en ocasiones algún mercader en Aldeire y en Dólar.

Bernardino de Santa Cruz dice que no había visto ninguna iglesia nueva "*porque todas eran viejas mezquitas de tiempo de moros, y la dicha Iglesia de Xerez, y la de Dólar, e Alquife, se han hecho y edificado después acá, e las más están viejas como se estaban*"⁴³.

Sobre las iglesias nos dice Juan Escudero que eran ocho templos y cuando vino al marquesado estaban muy mal las iglesias excepto las de Jérez y Alquife. La de Lanteira estaba apuntalada y algunos maderos para caerse "*con que está apuntalada de vieja*", se habían reparado la de Huéneja y en La Calahorra estaban las maderas cortadas para hacer una iglesia nueva. Juan de Fuentes nos relata que cuando vino al marquesado solo estaba hecha la iglesia de Dólar y las otras siete estaban como cuando eran mezquitas en tiempo de moros y luego solo se hizo la de Jérez y la de Alquife no estaba acabada de hacer. Se necesitaban 30.000 ducados pues en la de Jérez se habían gastado cantidades que sirven para evaluar el resto, aunque todavía no estaba acabada la torre y en otras iglesias solo había que hacer algunos reparos.

⁴² fol. 124v.

⁴³ fol. 122v.

Francisco Cañete dice que estaban empezadas a hacer las de Dólar, Jérez y Alquife y las otras seguían sin hacerse y alguna apuntalada para caerse, aunque se habían realizado reparos y adobos. En estas iglesias nuevas trabajó Antonio Camargo. En 1530 nos dice Sebastián de Quesada que estaban acabadas las de Dólar y Aldeire, ésta antes que la de Dólar, por orden de los marqueses y realizó su gobernador Francisco de Molina, después se han hecho la de Jérez y Alquife y el resto están por hacerse excepto la de La Calahorra que está comenzada pero que el maestro que la estaba edificando se había marchado, Juan de Aguado en 1547 hizo dos caleras para preparar cal para este templo y las maderas, ladrillos y otros materiales estaban allí cerca de la obra. Las de Ferreira y Lanteira son pequeñas.

Luis Méndez, mayordomo, nos dice que en su tiempo se empezó la de Jérez y dio dineros para la de Lanteira y se reparó, otra nueva en Alquife, se repararon las de Huéneja y Aldeire. Pedro de Extremera habla sobre la de Jérez y que faltaban acabar la torre y chapitel, poner rejas, pila de bautismo y solar el altar y otros reparos. Su tío Bartolomé de Extremera era beneficiado y mayordomo y le escucho que se había gastado 3.000 ducados, que la de Lanteira estaba apuntalada, la de La Calahorra empezada y la de Aldeire estaba acabada, pero se quejaban que era chica y tenía necesidad de ensancharse, las de Ferreira, Dólar y Huéneja no sabe cómo están pues hace años que no las había visto.

Para acabar las iglesias se necesitaban más de 15.000 ducados. Excepto la de Jérez el resto eran pequeñas. Si se hacían todas como la de Jérez el dinero sería bastante importante si se tiene en cuenta que esta había costado 3.500 ducados. En las iglesias no caben los vecinos de los lugares pues las había visto y visitado. Los materiales eran caros. Se gastarían más de 30.000 ducados en total. Nos dicen los testigos que las que hay son de tiempo de moros y eran pequeñas. Todavía en 1626 el obispo de Guadix Fray Juan de Arauz dice que la iglesia de Dólar estaba de la misma forma que cuando era mezquita en tiempo de moros cayéndose por todas partes y con goteras cuando llovía. Los marqueses dieron dinero en más de una ocasión para comprar teja, ladrillo, madera

y otras cosas necesarias para la conservación de los templos. Los habices de las mezquitas podían valer en todo el Cenete entre 50.000 y 70.000 maravedíes. Muchos de los bienes de habices estaban perdidos y destruidos y alcanzan poco valor. Se citan entre estas huertas, casas, árboles, agua, casas de morada, etc.

Rafael Navarro, vecino de Jérez, de 80 años se acuerda que en tiempo de moros los habices de las mezquitas y los macaberes los cobran los alfaquíes para su alimento y luego pasaron a los marqueses. Aquellos habices eran de los alfaquíes y los almuédanos. Diego de Valenzuela dice que no escucho que hubiera habices de macaberes sino de onsarios en los que se enterraban los difuntos. Sobre los habices de las mezquitas nos dice Pedro de Quesada que los cobraba Rafael de Abenchapela, vecino de Aldeire, y suponían unos ingresos de 60.000 maravedíes, otro cobrador de estos habices era el alguacil de Dólar y otros dos. Diego de Raya dice que el alguacil de Dólar, Lope de Barcena, le decía los bienes que eran de los habices pero que él no se acuerda de todos pero que había un libro en árabe que lo tenía Rafael Abenchapela y los marqueses tenían otros libros árabes donde estaban apuntados todos los bienes y al tipo de habices que pertenecían. Sebastián Xarafin, alguacil de Lanteira, cobraba los habices de su barrio, y el otro barrio de esta población lo cobraba Fernando Dudar, alguacil. En tiempos anteriores de moros y en los primeros años el Cadi Ali Aben Chapela y más tarde Rodrigo de Mendoza cobraba los habices de Jérez, Lanteira, Alquife y Aldeire y luego su hijo Rafael Abenchapela. Los otros lugares del Cenete los cobraba el alguacil de Dolar, Lope de Barcena, Juan Mexía, mayordomo del marqués y el Daudaz, alguacil de Beneja (Huéneja). Rafael Abenchapela no se acuerda de todos los habices pues se guiaba por un libro de su padre *"no tiene memoria dello, y se refiere al libro del Cady Abechapela que allí se hallará la claridad dello, porque su padre tenía el cargo de escribir en tiempo de Moros los dichos habices como Cady que era de los lugares del dicho Marquesado"*⁴⁴. Francisco Alabiad dice que su

⁴⁴ fol. 39r.

padre había sido Cadi del Marquesado y a su muerte le sucedió Abenchapela en tiempo de moros. Los habices de las mezquitas eran los de los alfaquies, almuédanos, esteras, aceite, escobas, oraciones de difuntos, fiesta del nacimiento de Mahoma, 27 días de Ramadán y otros que rezaban por los difuntos y cuidan su tumba.

Sobre los habices del marquesado se han realizado varios trabajos. En ellos se estudian los habices de las iglesias y rábitas, los que rezan por los difuntos, los de los almuédanos, obras de mezquitas como la de Ferreira, habices de lámparas, esteras, escobas y cera, los de mezquinos y la Daya de Mezquinos, habices de las zúbias y 27 de Ramadán, habices de los maestros, habices de cautivos, etc.

En La Calahorra había dos templos, uno antiguo que era la mezquita del lugar y otro nuevo que no se había acabado de edificar cuando se produjo la sublevación de los moriscos.

Los baños árabes y moriscos.

Los musulmanes siguen respecto al baño las tradiciones del mundo clásico. Se ubican a un nivel más bajo que la calle o plaza y muchos de ellos junto a un aljibe. El hammam es un edificio poco visible exceptuando sus cúpulas o bóvedas desde las casas que los rodean. El sabastecimiento de agua es esencial para este tipo de construcciones. Las funciones de los baños son múltiples y destaca la religiosa entre los musulmanes pues se asocia a la oración a la que hay que ir limpio por dentro y por fuera, las abluciones y la purificación permiten realizar estos contactos con la divinidad. La relación mezquita-baño se ve perfectamente en las poblaciones musulmanas. Además, cumple funciones terapéuticas e higiénicas, lugar de relajación erotizada, lugar de reuniones sociales y pasatiempo, etc. Siempre funcionaron bajo la supervisión del muhtasib y en él encontramos masajistas o hakkak, mozos del baño o tayyab, el maslaj o encargado de la ropa, etc., que ayudan al bañista al masajearlo, enjabonarlo, raspaduras con piedra pómez en los pies, echarle agua, etc.

Además, en el baño tanto hombres como muJérez, aunque la separación de sexos estaba reglamentada por el Islam, obtienen una gran belleza mediante la depilación, rasurado de la barba, ungüentos olorosos, peinado, acicalado, etc. El baño además de su función religiosa es esencial en la preparación de los novios cuando se iba a celebrar una boda pues en él se dan los cuidados que embellecen a los contrayentes y los purifican para la ceremonia en la mezquita.

La situación de las tierras del Cenete posibilita la posibilidad de agua para los habitantes y las tierras. En el caso de los baños conocemos su existencia en las poblaciones de Huéneja, Dólar, Ferreira, Aldeire, Lanteira y Jérez mientras que carecen de ellos La Calahorra y Alquife pero los comparten en el primer caso con Aldeire y en el segundo con Lanteira⁴⁵. En 1499 conocemos como a un vecino de Ferreira se le quita el baño de esta localidad y los reyes tienen que escribir al juez de residencia de Guadix para que intervenga. Abubaquiz, moro de Ferreira, le había quitado Antonio de Rabaneda un baño, unas tierras y 40 pesantes de plata, no le dejaba salir de Ferreira. Tras las capitulaciones del 1500 la cebada de los baños la cobra el marqués a partir de 1501 igual que los derechos de los tornos de seda, hornos, molinos, tiendas, etc.

Las capitulaciones de 1500 aluden a las costumbres del baño y especifica que no se les prohibirá a los que quieran hacer uso en aquellos momentos ni en el futuro. J. C. Rivas pone de manifiesto como los baños del Cenete se continuaron usando e incluso los moriscos arreglaron y edificaron algunos de estos. Las rentas que pagaban por bañarse se conocen gracias a un pleito de los moriscos del Cenete contra doña Mencía de Mendoza. Por este pleito sabemos que pagaban otras rentas por tierras, casas, herrerías, hornos, baños, molinos, etc. En 1524 envía la marquesa a Alonso de Castilla para que vea cómo están los bienes y si necesitan algún arreglo igual que otras posesiones que tiene en Guadix entre las que se constata un baño.

⁴⁵ RIVAS RIVAS, José Carlos: *Los baños árabes del Marquesado del Cenete*. Granada, 1982.

Los baños del Cenete pertenecen a los marqueses y constituyen un monopolio pues a cambio de bañarse los moriscos tienen que pagar una renta en cabada que depende del número de bañistas que los utilizaran. Las cuentas de 1511 dadas por Lope de Barcena, alguacil de Dólar y colaborador de los marqueses nos aporta como existían baños en Huéneja, Dólar y Ferreira pero no en los otros lugares hasta que en 1520 se hizo el de Jérez. Este dato no quiere decir que no hubieran existido baños en Aldeire, Lanteira y Jérez. Posiblemente hubieran dejado de utilizarse por encontrarse en mal estado o por imperativo de don Rodrigo de Mendoza. El de Jérez vuelve a funcionar en noviembre de 1520. Los bañeros hasta 1525 son puestos y pagados por los bañistas y los señores sólo se preocupan de percibir las rentas que los baños le proporcionan. En 1526 La Junta de la Capilla Real de Granada presidida por el emperador Carlos V va a cambiar la política con los moriscos pues entre otras cosas se dice que los baños sean servidos por cristianos viejos. Los moriscos se encontraron que a partir de 1526 los bañeros fueron pagados por el señor como se comprueba en Huéneja, Dólar, Ferreira y Jérez. En 1530 se unió a estos el nuevo baño de Aldeire y tiene aneja la villa de La Calahorra pues Lope de Barcena cobró 219 fanegas y 8 celemines de cebada a los vecinos de Aldeire y 36 fanegas y 8 celemines a los de La Calahorra. En 1540 comenzaba a funcionar el baño de Lanteira y tiene como aneja la villa de Alquife. Jerónimo de Barcena cobró las rentas descontando los gastos que había realizado Hernando Xarafi, alguacil de Lanteira, que había reedificado el baño. Las rentas del primer año ascienden a 235 fanegas y 6 celemines. La apertura de los baños supone el ingreso para los señores y quizás como algunos piensan un reforzamiento de las costumbres moriscas.

Desde 1540 a 1566 estuvieron abiertos los baños en el Cenete y proporcionan elevadas rentas si tenemos en cuenta el aumento de la población en la comarca. Cada vecino que utiliza el baño paga 6 celemines de cebada y en el caso de La Calahorra y Alquife solo entregan 4 celemines.

El Sínodo de Guadix de 1554 vuelve a pedir que las leyes y legislación contra las costumbres moriscas se pongan de nuevo en práctica y reitera la cuestión de los baños, bañeros cristianos, lugares inmundos porque se ofende a Dios, que se cierren por las noches, se prohibieran los domingos y días de precepto antes de la misa y durante el Jueves y Viernes Santo, celebrar ceremonias con significado religioso ni las que tienen lugar con motivo de las bodas. En la diócesis de Almería el obispo y el clero piden que los baños que se cayesen no vuelvan a reedificarse. El Sínodo de Granada de 1565 ratifica esta política contra el morisco y de esta forma se tomaron las determinaciones de 1566 en Madrid que se ponen en práctica en 1567 aunque Francisco Núñez Muley trató de que quedasen en suspense todas aquellas medidas. Se ordenó entre otras cosas que los baños moriscos no se pudiesen utilizar y que se derribasen los que estaban en funcionamiento por orden real. En el cenete dejaron de funcionar por imperativo real y de los señores en 1566.

El baño de Aldeire se encuentra situado en el barrio de su nombre en la calle Cantarranas cerca de la calle del Rastro. Se conservan tres naves y restos de otras dos y de la leñera. Las paredes tienen orientación este-oeste y las plantas son rectangulares excepto la septentrional que está compartimentada en tres espacios, las de los extremos de planta cuadrada y la central rectangular. Los muros son de mampostería realizada con piedras de pizarra y mortero de cal y arena. La técnica constructiva se realiza con hiladas de ladrillo y cajones de mortero con pizarra. Las cubiertas son bóvedas de medio cañón de ladrillos de 31x15 cms. La iluminación se obtiene por lumbreras cuadradas situadas en las claves de las bóvedas, estas lumbreras se encuentran en número de cinco en cada una de las naves.

La entrada al baño se encontraba en la pared meridional de la habitación de acceso o vestuario (apodyterium). De allí se pasaba a la habitación fría (frigidarium) en la que se refrescaban de las temperaturas más cálidas o calientes de las otras habitaciones. Una

puerta de arco escarzano da paso al tepidarium y otra puerta da paso al caldarium o habitación caliente. Esta es la más ancha y estaba dividida en tres espacios con puertas de arco escarzano nos ponen en comunicación con las dependencias cuadradas y rectangular, iluminadas con una lumbrera cuadrada. Las habitaciones de los extremos albergaron las pilas y la central la caldera. Desde esta por una puerta de arco de medio punto se accede a la habitación de la leñera y donde estaba la boca del horno. Esta puerta estaba tapiada para evitar la entrada de humos. El baño de Aldeire es calificado como de tipo avanzado granadino por Gómez Moreno y su planta sigue el modelo del Bañuelo de Granada del siglo XI pues las habitaciones son idénticas y la superficie total de las habitaciones muy parecida solo se diferencia en la habitación templada o tepidarium que en el Bañuelo tiene galerías en tres de sus lados mientras que falta en el de Aldeire por ser menos importante, menos bañistas y más tardía en su construcción.

El empleo del ladrillo en las paredes, puertas y bóvedas además de su originalidad constructiva tiene un efecto decorativo importante. El agua para su funcionamiento nos dice J. C. Rivas que llega de la fuente denominada hoy del Tiro. La construcción del baño en las afueras de la población se debe a la existencia de este manantial y a que fuera utilizado por los bañistas de La Calahorra sin tener que entrar en el pueblo.

El baño de Dólar se menciona en los documentos de época morisca y en el Libro de Apeo y Repartimiento se menciona la calle de los baños. En la calle del Carmen existe una nave de planta rectangular, con bóveda de medio cañón, construida con mortero de cal y arena y lajas de piedra, puede ser del baño de esta localidad, además pasaba junto a él una acequia.

El baño de Ferreira se sitúa a la entrada del pueblo por la carretera de La Calahorra junto a una acequia que va a la balsa del lugar. se conservan tres naves rectangulares de 1'56, 2'30 y 2'30 metros de ancho por 5 metros de largo orientadas de norte a sur y

bóvedas de medio cañón. Los muros de pizarra y mortero de cal y arena, bóvedas de lajas de pizarra formando dovelas, tienen tres lumbreras rectangulares situadas en la clave de las bóvedas. La nave oriental tuvo entrada por una puerta con arco escarzano y cerrada desde antiguo. Este baño debió tener al norte de las conservadas la habitación de ingreso o bayt al-maslaj, luego se pasaba a la habitación fría o al-bayt al-barid y de esta se pasaba a la templada o al-bayt al-wastani y de ella se pasaba a la caliente al-bayt al-sajun donde estaban las pilas de agua caliente y al lado la caldera (alburna), el horno y la leñera.

El baño de Huéneja se encuentra en la calle del Agua, consta de tres naves paralelas con orientación suroeste-nordeste y una transversal a las anteriores por el nordeste. Las bóvedas son de medio cañón y en la nave transversal cabalga sobre cuatro arcos perpiaños. Los materiales de construcción son lajas de pizarra y mortero de cal y arena. La iluminación se consigue con doce lumbreras cuadradas de las que encontramos cuatro por cada habitación situadas en la clave de las bóvedas. La transversal tiene ocho lumbreras. La entrada la tenía por la nave transversal y los arcos perpiaños van apoyados sobre pilastras cuadradas y dividen la nave en cuatro espacios rectangulares y producen un efecto decorativo muy curioso. esta nave es el vestíbulo y vestuario. Se pasa de esta habitación a la nave noroeste de las paralelas que era la habitación fría, luego la templada y luego la caliente o caldarium o al-bayt al-sajun donde están las pilas de agua caliente y tras su pared la caldera y la leñera.

Del baño de Jérez se conserva muy poco, pero es el más amplio del Cenete. Se encuentra cerca de la Iglesia y su fachada da al barranco. se conservan dos naves paralelas orientadas de este a oeste. Están cubiertas por bóvedas de medio cañón de lajas de pizarra. Los muros son de mampostería realizados con piedra de pizarra y mortero de cal y arena. Cada nave tiene veintiuna lumbreras rectangulares dispuestas en tres filas de siete. La comunicación entre las naves con puerta de arco escarzano. Cree J. C. Rivas que la habitación meridional era la habitación templada y la septentrional la caliente. Hacia el norte estaría

la habitación con el horno, caldera y leñera, mientras que al sur se situaba la entrada de los bañistas.

El baño de Lanteira se encuentra alejado de la población medio kilómetro en lo que se llamó el Barranco del Barrio o Barrio del Xarafi, situado debajo de la presa de al-Farajín en el pago de los Bañuelos y lo comparten con los vecinos de Alquife. Se puso en funcionamiento en 1540 y se aprovechó lo anterior siendo pagados los gastos por los marqueses del Cenete. Se conservan restos de las paredes sur y este de una nave y la pared sur de otra. La construcción es de mampostería de piedra de pizarra y gruesos lechos de mortero con cal y arena. Hasta los años veinte de este siglo se conservaban dos naves paralelas cubiertas de bóvedas de medio cañón realizadas con lajas de piedra y mortero. El paso desde el exterior y entre ellas se realizaba con puertas arqueadas.

Nos recuerda J. C. Rivas que el ladrillo solo se utilizó en los baños de Huéneja y de Aldeire. La decoración sería sencilla en todos ellos, paredes revocadas con algunos dibujos en los zócalos, las lumbreras tapadas con lajas de pizarra, etc., y dice que del siglo XV eran los de Huéneja, Dólar y Ferreira, los de Jérez y Lanteira son reedificaciones de los anteriores, el de Aldeire de nueva construcción pudo hacerse sobre otro anterior. Lo que si es cierto es que se alude entre los bienes al Bañuelo y al baño lo que nos hace pensar en un baño más antiguo que dejó de funcionar y más tarde en época morisca se pone en funcionamiento el que ha llegado a nosotros. También conocemos el Pago del Baño en Alcázar lo que nos lleva a pensar en que existió otro baño para este lugar que más tarde se convierte en un barrio de Jérez.

Castillos y torres.

Las primeras menciones a los castillos del Cenete las encontramos en los siglos IX y X cuando Abd al-Rahman III en la campaña del año 913 las rinde y vuelven a la obediencia de Córdoba. En el siglo XI los enfrentamientos entre el reino de Almería y los ziríes

granadinos hacen que esta comarca se constituya en frontera y los ataques son continuos de una y otra parte, en el reinado de Abd Allah (1075-1090) los castillos del Cenete se restauraron para hacer frente a los de Almería, conocemos enfrentamientos por la delimitación de algunos territorios pues unos defienden que pertenecen a Fiñana y otros a Montawri⁴⁶. En tiempo de los almorávides existen enfrentamientos con la población mozárabe y los cristianos llaman al rey de Aragón Alfonso I el Batallador. Las tropas aragonesas estuvieron en Graena y el Alcázar más de un mes y desde allí hostigaban a los granadinos. El rey aragonés se llevó un importante número de mozárabes de estas zonas para repoblar las tierras de Zaragoza y aquí conocemos algunos despoblados como Bertillana o Bartiliana. En época almohade el viajero al-Idrisi recorre la ruta que une Almería con Guadix y nos cita algunos lugares del Cenete como Abla, Fiñana, Dólar y Ferreira, lugares fortificados y famosos por sus productos: nueces y peras. También en el siglo XII tenemos noticias sobre el regadío de esta comarca. Ya en el siglo XIII los enfrentamientos en el reino de Granada nos traen noticias sobre Guadix y sus dependencias pues en 1268 los benimerines le entregaron a Muhammad I varios territorios exceptuando Algeciras, Ronda, Tarifa y Guadix y sus dependencias. En 1288 las acciones diplomáticas granadinas consiguieron que el emir benimerín se casara y en premio éste entregó a Muhammad II de Granada Guadix, las fortalezas de Ronda, Maliana, al-Dair, al-Abtar, Gur y Garub. Simonet apunta que entre las fortalezas del distrito de Guadix se mencionan los castillos de Rhenia, Bayana, Aldair, Atalneir.. y que él cree que son Huéneja o Guenecha, Bayana por Purullena, Aldair es Aldeire, Atalneir es Alaryanteira. En la descripción de esta comarca nos dice Simonet que en el Cenete se cuentan varias localidades:

⁴⁶ ESPINAR MORENO, M.: "La frontera granadino-almeriense en el siglo XI. Consideraciones sobre el sector central: Baza, Guadix-Fiñana y el castillo de Sant Aflay". *Almería en la Historia. Homenaje al Padre Tapia*. (Almería, 1988), pp. 237-247.

"contábanse los pueblos de Hins Ferreira, llamado por otro nombre Hins Al-Chaiz o el Castillo de las Nueces..., Hins Dar o el Castillo de la Casa..., Dollar, hoy Dólar, Aldair o el Monasterio, hoy Aldeire, Guenecha hoy Huéneja, Alquif hoy Alquife, La Calahorra o el Baluarte, Aryanteira, hoy Lanteira y otras"⁴⁷. En este tiempo La Peza o Labassa pertenecía al Sanad de Wadi As. En 1462 las tropas de don Miguel Lucas de Iranzo atacaron las poblaciones de Aldeire y La Calahorra. Los testimonios de los moriscos nos dan a conocer como los castillos del Cenete eran inspeccionados por los representantes de Granada y de Guadix y los naturales daban de comer a los soldados que hasta allí iban igual que los funcionarios y cobradores de impuestos. Los aljibes de los castillos se llenan con agua de lluvia y si falta esta los llenan los vecinos que tienen que pagar un día de agua por familia y año. Entregaban también leña para las fortalezas y 25 cargas de paja.

Se alude por varios testigos la existencia de habices para las fortalezas y cercas de los lugares del Cenete.

Nos cuenta Hernando Xayfon que cuando los súbditos del Cardenal Mendoza se sublevaron en 1490 se fueron a la Alpujarra. Volvieron porque el cardenal les concedió seguro de los reyes para sus vidas. En estos momentos don Rodrigo estaba ya en el Cenete junto a don Pedro y éste ordenó derribar una torre que había en Alcázar "y *que de camino hizo derrocar una torre que estava en Alcázar, barrio de la villa de Xerez*".

También Diego Mided cuenta como vio que el cardenal derribó en la Calahorra la fortaleza de tiempo de moros "*porque este testigo lo vido en la villa de Calahorra, que hizo derrocar la fortaleza que en tiempo de moros avia, y hizo hazer la fortaleza que está fecha en la dicha villa de Calahorra*"⁴⁸. Otro testigo llamado Maese Miguel Calderón, albañil, dice que conoció al cardenal en Castilla en las villas del arzobispado de Toledo y que "*el dicho Cardenal desde allá embió*

⁴⁷ SIMONET, F. J.: Descripción del reino de Granada..., pág. 100.

⁴⁸ fol. 81v.

*ciertos maestros de albañiles para labrar la fortaleza de la Calahorra, porque este testigo vino entonces con uno de los dichos maestros"*⁴⁹.

En algunos de estos pueblos se constata la existencia de murallas que rodean el núcleo más antiguo. En el caso de Aldeire algunas de las viviendas tienen como lindero la Fortaleza, así ocurre con la casa de García Porpoz. El barrio de las Torres tiene todavía restos de esta muralla y una casa ya destruida y vuelva a edificar hasta hace unos años era una auténtica torre medieval con gruesos muros y escaleras macizas de obra. El castillo de Aldeire tiene dos aljibes y se le denomina castillo de la Cava. La antigua leyenda da paso a una serie de hipótesis por parte de los historiadores antiguos. Durante el período visigodo, el Cenete, según Zianza, era un patrimonio del conde don Julián; así, La Calahorra y los once castillos de la comarca pertenecían a este personaje. Más tarde Pedro Suarez recoge esta leyenda y la trasmite. El nombre del castillo de Aldeire es significativo dentro de estas leyendas históricas. Se denomina esta fortaleza como Castillo de la Cava. En ello inciden algunos historiadores al decirnos que tomó el nombre de la hija de don Julián, famoso conde por la leyenda como por su posible irrealidad. En el siglo XIII se admiten como verídicos estos hechos. El obispo Pedro Pascual desde Castilla incide en estas cuestiones y se remonta al período romano, dando por cierta la hipótesis de las vías romanas o calzadas por las faldas de Sierra Nevada en las tierras del Cenete (por ellas se comunicaban estos lugares y luego se unían a la calzada principal que iba desde Guadix a Urci). La desviación por el puerto de la Ragua hacía necesaria esta unión de caminos. La población de Aldeire desempeñó un importante papel en el control de estos caminos. Posiblemente nuestro pueblo en esta época crucial comenzó a desempeñar su cometido de posada y albergue para los viajeros que bajan de la Alpujarra a Guadix o viceversa. El castillo se levanta precisamente en un lugar privilegiado para ejercer estas funciones de control, albergue y defensa.

⁴⁹ Fol. 82r.

En Ferreira conocemos la Alcazaba, edificio de grandes dimensiones y que conserva parte de sus murallas. A la entrada presenta un zaguán y luego un patio con galería por la que se accede al piso superior, el techo de esta galería presenta maderas labradas y tablones de madera simétricos. En el patio se conservan cuatro columnas de madera y bajando por la parte derecha del patio encontramos un aljibe de 3'50 metros de alto por 6 de largo. La entrada del agua se encuentra en la parte superior de la pared del poniente. En el techo conserva inicios de un arco para formar bóveda que fue destruida y hoy el techo está formado por vigas y ramaje igual que en la mayoría de las viviendas moriscas y cristianas de la comarca. Además, esta Alcazaba cuenta con cámaras y tejado de teja árabe. Por la parte sur tiene otra entrada para las caballerías y el servicio, puerta de madera de doble hoja de 3 metros de ancho por 2'50 de alto. Las paredes son de piedra y el suelo algo irregular sobre roca. En lo que hoy es el corral de la casa en la entrada de esta dependencia aparece un arco de piedra y luego una cocina de grandes dimensiones, un balcón corredor con baranda de madera y un pequeño horno que forma una habitación más elevada que la anterior con su bóveda⁵⁰.

En Lanteira se conocen dos castillos, el Castillo del Barrio junto al Bañuelo o del Xarafi y el castillo de la Reina con un aljibe casi intacto. Además, se conserva en el barrio Alto un torreón vigía. En Dólar otro castillo. En Huéneja la fortaleza de Wanaiya y el barrio del Castillo del que quedan escasos restos de muralla y Madoz cita una cisterna o aljibe del que no se sabe hoy nada.

Aljibes, Balsas, balsones, acequias, qanats, minas, presas, partidores, cauchiles, caños de agua, riego y drenaje, etc.

Gonzalo Abonarab Candili, vecino de Guadix, dice que muchos de los habices estaban diputados en tiempo de moros para aljibes,

⁵⁰ VALERO TENORIO, Diego: "Ferreira. un pueblo en lucha por su supervivencia", *Wadi-As*, año VII, Octubre 1988, núm. 61, 12 págs.

adobar caminos, sacar cautivos y para mezquinos, limpiar albercas, adobar acequias y otras cosas.

En La Calahorra conocemos un aljibe en el Pago de Benigayz. Se cita una fuente junto a la puerta de la iglesia.

Pedro de Mendoza, natural de Ferreira y vecino de Guadix nos dice: "*e vido viviendo e morando en ella, que para limpiar el azequia de la dicha villa, para yr el agua por ella a una valsa, de la renta diputada para ello, que eran habices, se compró una baca, y pan, y otras cosas para que comiesse la gente que en ello avía de andar, lo qual se gastó de lo que avían rentado los habices diputados para ello*"⁵¹.

En La Calahorra se documentan las presas de molino del pago de Benioçey, la del Balat y la Miçina o Masina. Las acequias más importantes son las de los pagos de Maraquil, Benigayz, Harof, Benioçeyla, Balat, Benioçey, Miçina, Nichar y Barbal. Se cita la existencia de albercas como la del pago de Miçina y otro es el pago de la Alberca.

En Aldeire se alude a la Alberca del Pago del Gorgo y el Pago de la Alberca en el río de Aldeire. Las acequias son numerosas y entre ellas el Caz de la Ñora, acequia Alta, etc. Se cita la presa del Pago de los Baños.

En Aldeire se constatan las galerías subhorizontales como la denominada trinchera o cimbra y la galería de los mineros o mina. Las trincheras o cimbras se ubican en los lechos de los ríos y en las ramblas. Su construcción consistía en excavar la galería, reforzar las paredes con muros de piedra seca y lajas, y cubrir las bóvedas con lajas grandes o losas para evitar derrumbes, se documentan otras cuyas bóvedas y paredes no están revestidas. La pendiente es casi nula y al

⁵¹ fol. 85v.

final del trayecto se coloca un pequeño dique que almacena el agua. De este parte una o dos pequeñas acequias que llevan el agua hasta las parcelas ubicadas en sus proximidades. La altura y profundidad de estas galerías depende de la potencia del acuífero y de la pendiente del terreno. Se conocen sistemas mixtos de una presa situada en un barranco cuyas aguas caminan por una pequeña acequia y se ven aumentadas por las que se obtienen de una galería abierta en una de las laderas del barranco, un buen ejemplo de esto es la Galería de Luna.

Las llamadas minas se conocen a veces con la palabra ayn 'fuente', es una galería sencilla producto de la búsqueda de filones mineros o de captación de agua en terrenos de roca o sedimentos compactos. Algunas de estas minas se han excavado donde había un pequeño nacimiento de agua para aumentar el caudal y se requiere conservar un espacio irrigado. Los dueños de las fincas han utilizado este sistema para garantizar el riego de las tierras y árboles. Se conocen en época romana y en la medieval fueron frecuentes en las vertientes norte y sur de Sierra Nevada.

Otros sistemas son los qanat, fuggara, hattara, qana, canal, naqb, tunel, saqiya. La palabra qanat se usa para designar galerías o túneles subterráneos construidos por el hombre para captar aguas de lluvia almacenadas en las capas de arena permeable. La construcción de qanats requiere conocimientos técnicos y científicos más desarrollados. En al-Andalus los encargados de su construcción y funcionamiento fueron los muhtasib. Constan de varias partes bien diferenciadas: cabecera, galería de conducción y alberca de acumulación y regulación. Existen ejemplares que solo constan de las dos primeras. En la cabecera de la galería encontramos un pozo madre que perfora el acuífero. A partir de este punto se comienza a excavar una galería de conducción subhorizontal que cuenta con otros pozos verticales por los que recibe ventilación, se sacan escombros y se realizan visitas. Estos pozos están situados en intervalos regulares y se tapan para evitar caídas de piedras, animales y hombres. Algunos de estos pozos alcanzan profundidades de hasta 70 metros como ocurre en Mallorca. Algunas de estas galerías

alcanzan distancias de más de un kilómetro. El agua tras ser conducida por la galería del qanat sale a una alberca y desde allí se procede a su distribución por acequias o saqiyas. En la etapa medieval estos qanats se documentan en fechas tempranas como demuestran los casos de Madrid, Madinat al-Zahra, Valencia, Alicante, Almería y Mallorca. Los qanats se utilizaron para la irrigación de las tierras y para el abastecimiento urbano.

Los qanats son propios de las regiones faltas de agua y abundan en Arabia, Próximo Oriente y Persia. Fueron aprovechados por los bizantinos y los árabes. Al-Kirayi en su *Tratado de explotación de aguas subterráneas* expone los problemas técnicos de los qanats, trabajo del responsable *ma-al-tawa'b*, tipo de aguas, construcción de las galerías, solería, cubrición, dimensiones, limpieza, nivelación, iluminación, gradiente, etc. En el Occidente se conocen ya en el siglo IX en Túnez con los Aglabíes. Algunos autores defienden que son herencia de los cartagineses y romanos mientras que otros estudiosos como Goblot dice que son producto de la expansión musulmana. Algunos de los estudiados en Oriente constan de tramos subterráneos y superficiales, tienen cisternas a lo largo de su recorrido, molinos, filas de pozos, etc., como los que abastecen la residencia omeya de Qasr al-Hayr del siglo VIII. La cultura hidráulica y la transmisión cultural explica la difusión de las técnicas. Se cree que los qanats llegaron a al-Andalus en los primeros años de la conquista árabe. Sin embargo, se alude a que en el 711 los cristianos resistieron en Córdoba frente a los invasores gracias a una canalización subterránea de agua que llegaba desde la sierra. En esta misma ciudad en el 753-754 una huerta se denomina Qanat Amir. En el Muqtabis se dice que cuando Muhammad I en el 873-874 asediaba la fortaleza de Alanje (Badajoz) se encontró que los sitiados levantaban muros en torno a los pozos en donde se protegían de los proyectiles de los soldados del emir, tienen agua y se pasan de un pozo a otro por las galerías. Los qanats se conocen como siqaya en la Córdoba califal, se conocen en la región murciana según al-Himyari y se les denomina yadwal, madhanib y saqi. Los pozos o respiraderos se les llama manfaris. Construcciones antiguas citadas por

los árabes se encuentran en Pechina, Jaén, Huelva, Almuñécar, Mérida, Ronda, zona de Murcia, Andújar, Medina Sidonia, etc. Se conocen torres del agua que tienen el papel de variar el nivel de las canalizaciones mediante arquetas colocadas a diferente altura. Otras conducciones subterráneas de época musulmana se han estudiado en Medina Elvira, Huelva, Sevilla, Córdoba, Vélez-Málaga, Madrid, Mallorca, la Font Antiga de Crevillente, Vall de Vinalopó en Alicante, Rodalquilar, Puerto Lumbreras, Huércal-Overa, etc.

Además, conocemos el alcavons, con respiraderos, que no se les considera verdaderos qanats, sino túneles que llevan agua desde un río a las acequias. Las gabias o gavia, nateros, bebedores, etc., que consisten en métodos de desviar al agua de escorrentía que discurren por los barrancos tras una precipitación, esta arrastra limos, hojas, .. y beneficia la tierra, es semejante al riego por inundación, pero controlado. Es una fórmula parecida a las boqueras y ramblazos de al-Andalus, en las islas de Fuerteventura y Lanzarote se les llama gabias. Este sistema las sitúa entre las tierras que solo reciben el agua de lluvia y las de regadío, es denominado por J. Despois "inundación dirigida". Un buen ejemplo de alcavon o de qanat rudimentario lo encontramos en el sistema que surtía de agua a La Calahorra y que atraviesa el Pago de Chapela en Aldeire sobre el que preparamos un futuro trabajo y que no se cita en la documentación pero que es muy antiguo por las funciones que cumple.

En Ferreira conocemos una balsa desde donde se riega la mayoría de la Vega, esta regentada por un balsero que en otros lugares del Cenete se llaman alcaldes de las aguas. La cantidad que se utiliza para el riego se denomina golpe de agua. En el resto de los lugares del Marquesado hay gran cantidad de acequias, balsas, etc., que ya pusimos de manifiesto en el estudio sobre las aguas de esta comarca además de incluir las poblaciones de Cogollos, Albuñán, Cigüeni, Zalabí, Alcudia, Esfiliana, Guadix, Bartillana, Mecina y las que se riegan con el río Alhama. En Huéneja se constatan varios aljibes en los caminos y cortijos muchos de ellos para los ganados.

Molinos, almazaras, fraguas y herrerías.

Los molinos de La Calahorra eran cuatro en 1550. Uno de ellos estaba en el Pago del Balat, otro dentro de la villa y los otros dos no sabemos dónde estaban ubicados. La propiedad de los molinos queda de la siguiente forma: Juan Xayxón tiene entero el molino Xayxón, que toma el agua en la Sudd al-Raha del Balat o presa, Juan el Gazi tiene entero el molino Maqçam y estaba dentro de la villa, Juan Xayxón y su padre tienen la mitad del molino Dubi y la otra mitad es de Francisco Xayxon y su hijo, Diego Miqded, el Viejo, tiene la mitad del molino Miqded, una cuarta parte corresponde a Francisco el Abiad y una octava parte tienen en este molino Hernando el Miqded y otros y García el Bergi y otros.

Se cita el Pago de Matahin que se encuentra al final del Caz de la Ñora por donde baja el agua desde la balsa de Aldeire. Hoy un pago de Aldeire se denomina el Molinillo y quedan restos de un molino. La palabra árabe Raha puede referirse a un molino de brazos, es decir, de viento. En 1571 se citan tres molinos de pan de moriscos, dos de Sancho Caracachi y otro de Juan de Morales, pero no muele porque están destrozados. No hay almazaras.

Entre los molinos de Aldeire se citan el denominado *Zorni* pues la mitad de este inmueble lo tiene en 1549 Hernando Zorni y la otra mitad García el Mocarrab, pagaban cada uno 125 pesantes. El *molino de la Rambla* la mitad era de Fernando Zeyde y la otra mitad de Antón el Hage el Valle y su hermana, pagan también cada parte 125 pesates. El *molino del Burayaq* es compartido por Miguel Abiz y su hermano que tienen la cuarta parte, la mitad de este inmueble es de Bartolomé el Burayaq y la otra cuarta parte es de su hermano Diego el Burayaq, pagan 200 pesates. Juan el Putrul tiene la mitad del *molino del Zarzar o Abzarzar* y la otra mitad es de Fernando el Bahax, pagan 250 pesantes. El *molino de Ozmin* pertenece la mitad a Juan Ozmin el Gazi y la otra mitad a Juan Ozmin el Filahi, eran cuñados, pagan cada uno 125

pesantes. Otro molino es el de *Tueylah o Trayla* que lo comparten por la mitad Alonso de Mendoza y García Borcoz pagando entre ambos 250 pesantes. Se cita también el *molino del Pago del Río* donde tiene un morral Juan el Rozin. En otro de ellos denominado *Molino del Zoq o Çoq* tienen Diego el Maleh una parte de 12 y paga 20 pesantes y 8 dineros, Diego el Bidida tiene una cuarta parte y paga 40 pesantes y 6 dineros, Martín el Mocarrab tiene tres octavas partes y paga 93 pesantes y 7'5 dineros, Diego el Xatah una cuarta parte pagando 62 pesantes y 5 dineros, Diego Zoqzoq tres séptimas partes entregando 53 pesantes y 6 dineros, Andrés Zoqzoq la séptima parte y paga 16 pesantes y 8'5 dineros, Alonso el Maleh tiene una octava parte y entrega 31 pesantes y 2'5 dineros. El molino de *Abdul Rafe* lo tienen Francisco Abdul Rafe la mitad y paga 100 pesantes, los herederos de Rafael Abenchapela la octava parte y paga 31 pesantes y 2'5 dineros, los herederos de Rafael de Mendoza Abanchapela y su mujer tienen otra octava parte y entregan 25 pesantes y los herederos de Gil Abenchapela y su mujer tienen la cuarta parte y pagan 50 pesantes. Juan García Becetín tiene otro molino en el Río, no sabemos el nombre, y alinda con tierras de Burayaq y el río pagando 250 pesantes. El *molino del Yajaris* era la mitad de Lorenzo Abenchapela y la otra de Homeydax pagan entre ambos 250 pesantes. Leonor de Mendoza, esposa del alguacil Rafael Abenchapela tiene un molino llamado de *La Hofra* y paga 250 pesantes y dos días de nueve en el *molino de Abenxoaybe* por lo que paga 44 pesantes y 4'5 dineros y Diego el tenor tiene siete novenas partes de este molino y paga 155 pesantes y 5'5 dineros. Se cita además en Aldeire el Pago del Matahin.

En Huéneja se documentan nueve molinos harineros en época musulmana. Entre los molinos de Alcázar se documentan el de Calaa, de la Sierra, Turruma, Filahi, Reha Abençibit (en Jérez) y el de Gida.

Las minas de Alquife fueron explotadas en época medieval. El hierro se transformaba en las herrerías de Jérez y de Lugros. La cantidad de agua para fuerza motriz las sitúa en estos lugares. Como combustible se utiliza el carbón y las maderas de los árboles perdidos

de los vecinos del Cenete. Los vecinos de Jérez se quejan del trabajo que tienen que hacer en estas herrerías y del transporte de los árboles.

Casas.

La Calahorra en 1550 tiene 189 casas y en 1571 un total de 220. Tenemos que tener en cuenta que cuando se hizo el empadronamiento de los bienes moriscos no se recogieron las casas que carecían de patio: "Suman las casas que ay de patio en el dicho marquesado del Cenete, que fueron escritas con las haciendas que se enpadronaron en las dichas villas, mill y ochocientas y beynte y tres cassas y un quarto y un sesmo de casa, porque las otras casas que no tienen patio de conformidad de todos los repartidores y otras gentes no se escribieron ni cargaron en las haciendas"⁵². El número de palomares de la zona ascienda a 230´5.

Las viviendas nos ofrecen una variada tipología en la zona y su entrada se encuentra en estrechas calles, callejones en ángulo y sin salida, cobertizos, etc. La planta de muchas casas es morisca con arco de acceso de ladrillo, algún patio con columnas de madera o de obra, habitaciones dispuestas en torno al patio, etc. No nos extendemos en este apartado porque sería largo y prolijo realizar un estudio de las viviendas en esta época en el Cenete además de los materiales de construcción, disposición de las casas, etc.

Hornos de pan y de cerámica. Tiendas, tabernas, mesones, etc.

Hasta 1550 los moriscos tuvieron libertad de levantar hornos, pero a partir de esa fecha es un monopolio señorial. En la villa de La Calahorra en 1571 encontramos dos hornos de la marquesa que estaban caídos y derribados.

La guerra de los moriscos destruye prácticamente esta población y se salvó el alhorí o granero que pertenecía a la marquesa. Además, se

⁵² Veáse la obra de J. Albarracín, M. Espinar, J. Martínez y R. Ruiz ya citada, p. 240. Además, sobre molinos ha trabajado M. A. Rivas.

constata en 1550 un mesón y una alhóndiga. El mesón junto a las casas de Fernando el Azraq y de Pedro el Hage, y se le denomina en ocasiones alhóndiga. Entre las rentas que cobran los marqueses se citan las tiendas, tabernas, mesones, carnicerías, pescadería, especiería, herrerías o fraguas, niguelas de hilar seda, etc. En Aldeire se constata la existencia de un mesón situado junto a una casa de Alonso de Mendoza.

Los hornos de pan de Aldeire son muy significativos pues nos permiten conocer los barrios musulmanes. Uno de ellos estaba en el *Barrio del Maleh*. En este tiene Juan el Putrul una parte y paga 44 pesantes y 5 dineros, Rafael el Ruxey otra parte que supone un día al mes y paga 8 pesantes y 3'5 dineros, Ginés Zeyde otra parte y es otro día al mes por lo que entrega otros 8 pesantes y 3'5 dineros, Martín Becetín otra parte y paga 22 pesantes y 2'5 dineros, Bartolomé el Burayaq otra parte y paga 8 pesantes, Diego el Burayaq otra parte y entrega otros 8 pesantes, Alonso Zeyde otra parte y paga 8 pesantes y 3'5 dineros, Juan García Becetín otra parte por lo que entrega 88 pesantes y 7'5 dineros y el resto de la participación del horno es de los habices. Otro horno se le denomina *Horno de la Plaza* en el que tiene Juan el Putrul un día y medio por lo que paga 18 pesantes y 5 dineros, el resto es de los habices y otro que no sabemos el nombre. Conocemos un horno que tiene como lindero la casa de Juan el Yahyah. Andrés de Molina Rabee tiene una parte en el *Horno del Honsario o de Maqbara*, y supone cuatro días al mes por lo que paga 33 pesantes y 4 dineros y García el Arbi tiene otros tres días y medio al mes por lo que paga 29 pesantes y 2 dineros, Diego el Bidida tiene una sexta parte y entrega 41 pesantes y 5 dineros, existe otro propietario que son los habices pero no sabemos la cantidad que entrega pues eran rentas que cobran los marqueses. Otro horno es el llamado *Horno del Çoq*, en este tiene García el Arbi dos días al mes y paga 25 pesantes, Diego el Bidida tiene otra parte que supone un día y medio al mes por lo que paga 18 pesantes y 7'5 dineros, Alonso el Maleh tiene otro día al mes y paga 12 pesantes y 5 dineros y Leonor de Mendoza, esposa del alguacil Rafael Abenchapela que tiene la tercera parte del horno y paga 125 pesantes

además de ser propietarios los habices. Además, Diego el Maleh tiene una parte de quince en el *Horno del Guazti* en compañía del Arbi y otros, paga 16 pesantes y 6 dineros.

En Jérez conocemos que cuatro de los hornos eran de los habices y otro de los de Huéneja.

En Aldeire y en Dólar se cita el Pago de la Almadraba donde se hacían tejas, ladrillos y obras de cerámica para la construcción. En el barrio de las Casas Nuevas de Aldeire se destruyó un horno de cerámica de época medieval del que se conservaba parte de la cúpula y un pasillo de casi dos metros de largo. En Huéneja se constatan dos tejares uno en el Fondón y otro en el cerro Mamporro.

Se citan tiendas, tabernas, carnicerías, especierías, pescaderías, tiendas del aceite, de jabón y las rentas de las plazas o antiguos zocos musulmanes. Entre las rentas que cobran los marqueses encontramos la del viento, melcocha, buñuelos, paños, herrerías y tornos de seda. Cuando hablamos de herrerías no nos referimos a las de Jérez y Lugros sino a las fraguas que se constatan en algunos pueblos como Lanteira y Aldeire y de los que los marqueses obtienen pequeñas rentas. Además, se alude a la renta de la agüela que según Ramón Carande se obtiene sobre el barro, vidrio y alcohol para vidriería, renta del hierro y del herraje, madera, yeso y ladrillo, melcocha, etc. Otra renta es la de las tiendas que se denomina Alhamut o Alhanut. Otra sobre la seda y una parte se entrega a los marqueses "para chapines y para que labrasen las damas de la marquesa".

Las balsas de lino tienen una gran importancia para la preparación de estos tejidos, además el cáñamo, juncos, etc.

Cementerios, macaberes, onsarios. Las tumbas y su tipología.

En los pueblos del Marquesado se han ido produciendo hallazgos de enterramientos, pero hasta el presente no se ha estudiado

ninguno en profundidad. Los cementerios, macaberes y onsarios aportan una información de primer orden en cuanto al rito funerario empleado, costumbres, enfermedades, edad, sexo, etc⁵³.

En 1550 en La Calahorra se citan cinco lugares de enterramiento de los creyentes. El más importante de ellos se denomina en árabe cementerio y se encuentra en el Pago de la Zagüela junto a una huerta de Diego el Axcar y el camino. Otro macaber musulmán se cita en este pago junto a una finca de Francisco Ayed. Los otros lugares de enterramiento son calificados de onsarios y se sitúan en el Pago del Balat, del Harof y de Benigayz. El del pago del Balat estaba rodeado de fincas de los vecinos y uno de los morales del onsario era de una vecina de la villa. Ocurre igual con el del pago del Harof y un moral es de uno de los vecinos. El del pago de Benigayz estaba en una viña de Diego Arroyo el Viejo. No nos dicen los empadronadores nada sobre si estaban en cultivo lo que nos hace pensar que se mantenían intactos en aquellos momentos. Junto a la iglesia de La Calahorra se conserva la calle del Macaber lo que nos recuerda como cerca de la mezquita se entierran también los creyentes.

⁵³ Para el estudio de los cementerios medievales entre otros trabajos pueden Cf. ROSSELLÓ-BORDOY, G. Almacabras, ritos funerarios y organización social en Al-Andalus III Congreso de Arqueología Medieval Española. Oviedo, 1989 I; 153-168. T[ORRES] B[ALBÁS], L[eopoldo] Cementerios hispanomusulmanes Al-Andalus 1957 XXII; 131-191. AL-GARNATHI Los cementerios de Granada La Alhambra 1902 V-116; 1047-1051. ALMAGRO CÁRDENAS, Antonio Sepulcro de un Abencerraje, recientemente descubierto La Alhambra 1898 I-6; 94-97. ESPINAR MORENO, Manuel; QUESADA GOMEZ, Juan José Nuevas aportaciones a la arqueología granadina. Materiales encontrados en el río Beiro Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino 1990 4; 11-31. FERRANDIS TORRES, José Estelas cerámicas Al-Andalus 1935 III; 179-180. GARCÍA GÓMEZ, Emilio Sobre los epitafios de dos caballeros Abencerrajes y otra lápida granadina desconocida Al-Andalus 1942 VII; 283-297. SECO DE LUCENA PAREDES, Luis De toponimia granadina. Sobre el viaje de Ibn Battuta al Reino de Granada Al-Andalus 1951 XVI; 49-85. TORRES BALBÁS, Leopoldo Paseos por la Alhambra: La Rawda Archivo Español de Arte y Arqueología 1926 VI; 261-285. VALLADAR, Francisco de P. Una hipótesis acerca de los restos humanos de la 'Gran Vía' La Alhambra 1903 VI-125; 113-115. VALLADAR, Francisco de P. Los descubrimientos de la 'Gran Vía' La Alhambra 1905 VIII-166; 64-67. V[ALLADAR, Francisco de P.] Crónica granadina [1] La Alhambra 1899 II-26; 48. VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos Cementerios hispanomusulmanes granadinos Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada Granada 1986.

En Aldeire conocemos algunos lugares de enterramiento. El primero que se cita en el Empadronamiento es el Onsario situado junto a la casa de García el Zorni Hamril. El Onsario del Gorgo, el Onsario del Pago de la Talea junto a un barranco y el Onsario del Pago de la Alberca junto a un haza de Diego Jumed.

Además, se conocen algunas tumbas antropomorfas excavadas en la roca de pizarra en el Pago de San Gregorio. Han aparecido enterramientos medievales en las eras y en el barrio de las Casas Nuevas.

Otro lugar de enterramiento conocemos en Alquife junto a un moral de Juan Racam de Aldeire. En Huéneja estaba el macaber o cementerio musulmán al lado de la mezquita.

En Ferreira se constatan varias tumbas en el Pago de las Viñas Bajas, estaban construidas de piedras de pizarra algo irregulares. Los cadáveres aparecen con la cabeza situada y mirando al sur. Tienen estas sepulturas 60 cms de ancho por 2 metros de largo y 60 cms de profundidad.

Costumbres musulmanas.

Francisco de Molina cuando habla de los habices nos dice que había unos para leylas "*que se juntavan ciertas noches, en cada uno de los dichos lugares, muchas mugeres en una casa una vez a hilar y hazer otras cosas de mugeres y allí les tenia adereçados buñuelos y almoxabanas, y otras frutas que comían, y después de comido rogavan a Dios por las animas de quien havia dexado la renta para aquello, y assí para otras cosas semejantes avía mandas, que en ello se gastavan, que lo menos de los dichos havices eran para las mezquitas de los dichos lugares, para esteras y azeyte solamente en las dichas mezquitas del marquesado no tenían otra renta ninguna, sino era para estas dos cosas, y así lo sabe e vido hazer y usar en tiempo que eran*

moros"⁵⁴. En otra de sus declaraciones dice que no sabe los habices que hay en cada uno de los lugares pero que estos eran de mezquitas, aceite de lámparas, almuédanos, alfaquíes, cautivos, aljibes, mezquinos, caminos, acequias, reparos de fortalezas y cercas y los de leylas "*que solían en tiempo de Moros hazer las Moras de noche, en que davan azeyte, é unmelos, é melcochas para la gente que se juntava las tales noches, y que esto lo oyó dezir generalmente a todos los labradores del dicho Marquesado, y alguaziles y otras personas*"⁵⁵.

Como hemos comprobado en Abla y Abrucena algunos de los habices eran de sepulturas y los tienen los alfaquíes por las memorias que hacían el domingo y el jueves. Nos cuenta un testigo que los alfaquíes de Abrucena en tiempo de moros hacían una fiesta "remembrancha del día que nascio Mahoma, y lo mismo hazian en Abla e Fiñana"⁵⁶.

Tenemos que decir que es necesario profundizar en este Patrimonio de la comarca, pues estas líneas sólo apuntan a una pequeña parcela del mismo, es la punta del iceberg. Por ello animo a los jóvenes a que realicen estudios en cada una de las poblaciones para lograr una visión global del mismo.

⁵⁴ Fols. 86r-v.

⁵⁵ fol. 4v.

⁵⁶ ESPINAR MORENO, M.: "Bienes habices de Abla y Abrucena (1447-1528). Pleito sobre ciertos habices entre las iglesias y Hernando de Quesada". *Homenaje al Dr. D. Emilio Sáez*, (Barcelona, 1987), *Anuario de Estudios Medievales*, 18 (1988), pp. 383-394.